Samael Aun Weor

EL VERBO DE ORO

Volumen I

Sol Sirio
EDICIONES

E-mail: sol_sirio04@yahoo.com.ar



VM SAMAEL AUN WEOR

INTRODUCCION

Mucha de la enseñanza que nos legara el V.M. Samael Aun Weor (quien en vida llevara el nombre profano de Víctor Manuel Gómez Rodríguez) se encuentra explicada y ampliada en las conferencias que impartiera a lo largo de su vida.

La V.M. Litelantes (Arnolda Garro de Gómez), esposa sacerdotisa del V.M. Samael Aun Weor, en su carácter de heredera de la obra del Maestro y como Directora Mundial de las Instituciones Gnósticas, preocupada por rescatar este valioso legado cultural, ha autorizado la edición de dichas conferencias bajo la colección "El Verbo de Oro", que se inicia con la presente publicación.

El título que lleva esta colección ha sido elegido de acuerdo al contenido trascendente de la misma, como así también por la pureza con la que el Maestro, a través de su verbo, nos entregara la sabiduría iniciática.

Esperamos que este esfuerzo editorial sirva de eficaz instrumento para ahondar en la enseñanza gnóstica y aclare al estudiante lo que el Maestro entregó en sus libros.

INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA, A.C. México, D.F.,
27 de octubre de 1981.



CAPITULO I

EL YO PSICOLOGICO

Diversas escuelas de tipo pseudo-esotérico enfatizan la idea descabellada de un Yo doble: al primero lo califican de yo superior, al segundo se le denomina yo inferior. Nosotros decimos que superior e inferior son dos secciones de una misma cosa. Mucho se ha hablado sobre el Alter-Ego y hasta se le alaba y se le deidifica considerándosele divino. En nombre de la Verdad se hace indispensable decir que Yo superior e inferior son dos aspectos del mismo Ego, y que por lo tanto alabar al primero y subestimar al segundo resulta fuera de toda duda algo incongruente.

Nosotros hacemos una diferenciación correcta entre lo que es el Yo y lo que es el Ser. Podría objetársenos que tal diferenciación no es más que otro concepto emitido por el intelecto. Nosotros nos basamos en experiencias propias directas. Conocemos muy bien las diversas formas de intelectualización que existen, y que ustedes tienen sus escapatorias, el deseo de hacer resaltar todo lo que tenga sabor a Ego. Es claro que el Ego no tiene ganas de morir y que quiere continuar en alguna forma exquisitamente sutil, si no en las formas densas y groseras. A nadie le puede gustar ver su querido Ego, Yo, reducido a polvareda cósmica así porque sí, porque un fulano cualquiera lo dijo en una sala de conferencias. Es apenas normal que el Ego no tenga ganas de morir y que busque filosofías consoladoras que le prometan un rin-concito en el Cielo, un puesto en los Altares, o un más allá lleno de infinita felicidad.

Es necesario que comprendamos que todo en este mundo en donde vivimos pasa, las ideas pasan, las personas y las cosas pasan. Lo único estable y permanente es el Ser.

P. - Maestro, ¿de qué sustancia están hechos los agregados psíquicos?

R. - El animal intelectual equivocadamente llamado Hombre todavía no posee una Mente individual, no la ha creado, no la ha formado. La mente -el manas, la substancia mental- está desprovista de individualidad, posee diversas formas, se halla constituida en forma de agregados psíquicos, los cuales no son desconocidos por el Budismo Esotérico. Todos esos múltiples Yoes pendencieros y gritones, que en su conjunto forman el mí mismo, están constituidos por sustancia mental más o me-

nos condensada. Es este el motivo por el cual nosotros cambiamos continuamente de opinión (Ej. Del Vendedor de bienes raíces). El Yo que jura amor eterno a una mujer, mañana es desplazado por otro que nada tiene que ver con el juramento y entonces el sujeto se retira dejando la mujer decepcionada. Vean ustedes lo que son las infinitas formas de la Mente y de qué manera controlan los centros capitales del cerebro y cómo juegan con la máquina humana.

P.- Maestro, en este planeta los yoes hacen la vida llevadera; si los disolvemos, ¿no sería nuestra vida muy aburrida?

R.- La autentica felicidad estriba en la revalorización del Ser. Es incuestionable que cada vez que el Ser pasa por una Revalorización intima, experimenta la auténtica felicidad. Desafortunadamente nosotros confundimos el placer con la felicidad y gozamos bestialmente con el alcohol, drogas, adulterio, juegos, etc. El límite del placer es el dolor y toda forma de goce se transforma en dolor. Obviamente la eliminación del Ego revaloriza al Ser, dando como resultado la auténtica felicidad.

P.- Maestro, ¿es inaplazable la formación de un cuerpo mental para no tener muchas mentes?

R.- Ciertamente el animal intelectual no posee mente individual, en vez de una Mente tiene muchas mentes. Crear el Cuerpo Mental y disolver el Ego es urgente cuando se quiere la auténtica revalorización del Ser.

P.- Maestro, ¿será posible que una persona que regala dinero a la iglesia, que lee la Biblia, que hace obras de caridad y demás virtudes, tenga Yoes?

R.- El Yo se disfraza de Santo, de mártir, penitente, buen esposo, etc. Muchas personas virtuosas poseen agregados psíquicos. Recuerden ustedes que hay mucha virtud en los malvados y mucha maldad en los virtuosos. Entre la cadencia y los perfumes del Templo se esconde el delito; los criminales más abyectos asumen poses pietistas, semblanzas de mártir, etc. En el abismo hay muchos místicos y anacoretas que creen que van muy bien.

P.- Maestro, ¿dónde queda el valor espiritual que tienen las buenas intenciones de un sincero que vive equivocado?

R.- Recuerden que el camino que conduce al abismo está empedrado de buenas intenciones. "Muchos son los llamados y pocos los escogidos". Los malvados de todas las épocas han tenido muy buenas intenciones: Hitler, lleno de magníficas intenciones, atropelló a muchos pueblos y por su culpa murieron millones de personas. El verdugo que ejecuta una orden injusta lleno de magníficas intenciones asesina a sus semejantes. No debemos olvidar a la Santa inquisición; entonces, inquisidores con magníficas intenciones condenaron a muchos infelices a la hoguera, el potro, etc. Lo importante son las buenas obras y no las buenas intenciones. Los resultados son los que hablan; de nada sirven las buenas intenciones si los hechos son desastrosos.

P.- ¿Cuál es el procedimiento para liberarse de los defectos?

R.- Es urgente e inaplazable analizar y aniquilar al ego en forma voluntaria y consciente. En relación con las personas, los defectos escondidos afloran espontáneamente, y si nosotros nos encontramos en estado de alerta percepción, alerta novedad, entonces los vemos tal cual son en sí mismos. Defecto descubierto debe ser sometido al análisis, a la meditación, con el propósito de ser comprendido. No basta comprender al defecto, es necesario llegar a su honda significación; cualquier destello de conciencia puede iluminarnos y en milésimas de segundo captar el hondo significado del defecto.

Eliminación es diferente; alguien podría haber comprendido un defecto y hasta haber penetrado en su honda significación y no eliminarlo, esto es indispensable para quedar libre de los defectos.

El Ego personal es una suma de yoes, y estos son los "Diablos Rojos" citados en el "Libro de los Muertos" del antiguo Egipto. Es indispensable saber que lo único digno que llevamos dentro es la Esencia; desafortunadamente, esta, en sí misma, está dispersa aquí allá y acullá, enfrascada entre cada uno de los diversos Yoes.

Tratándose de comprender fundamentalmente cualquier defecto de tipo psicológico debemos sincerarnos con nosotros mismos; desafortunadamente la mente siempre busca excusas para justificar los errores. Es necesario auto-explorarnos para Auto-conocernos profundamente.

Cualquier error es polifacético y se procesa en las 49 regiones de la mente. El gimnasio psicológico es indispensable y este es la vida; en la interrelación humana, en la convivencia con nuestros semejantes, exis-

ten infinitas posibilidades para auto-descubrirnos; empero es obvio que la auto-vigilancia debe siempre procesarse de momento en momento.

La disolución del Ego se precipita si sabemos aprovechar hasta el máximo las peores circunstancias, ellas nos ofrecen las mejores oportunidades. El control de los defectos íntimos es superficial y está condenado al fracaso. Es necesaria la eliminación de nuestros defectos, con ello establecemos en nuestra conciencia cimientos adecuados para el recto actuar. Comprensión es lo primero, eliminación es lo segundo.

Lo que hace bello y adorable a todo niño es su Esencia, y esta constituye en sí misma su verdadera realidad. El normal crecimiento de la Esencia se lleva a cabo hasta los cinco primeros años; para que siga creciendo, algo muy especial debe pasar, esto es: el trabajo sobre sí mismo. El desarrollo de la Esencia es únicamente posible a base de trabajos conscientes y padecimientos voluntarios.

Debemos saber nosotros que tenemos dentro de sí mismos eso que se llama Ego, Yo, etc., y que dentro se encuentra embotellada la Esencia, y esto es lamentable. Disolver al Yo es indispensable; este es el verdadero sentido del trabajo sobre sí mismo, pues nunca podríamos libertar a la Esencia sin desintegrar previamente al Yo psicológico. A medida que los agregados psíquicos se van desintegrando, se emancipa y crece armoniosamente la Esencia. Es incuestionable que cuando el Yo psicológico muere, resplandece la Esencia; ella nos confiere belleza y la verdadera felicidad y los poderes de que ella es poseedora.

El mamífero intelectual no posee una individualidad definida; esta falta de individualidad es la causa de tantas amarguras. Nuestro cuerpo físico es una unidad completa y trabaja como un todo orgánico, a menos de estar enfermo; pero la vida interior del humanoide en modo alguno es una unidad psicológica; nos falta organización psicológica en el fondo íntimo de cada uno de nosotros. El humanoide no tiene un yo permanente, sino una multitud de diferentes yoes infrahumanos y absurdos. El pobre animal intelectual es semejante a una casa en desorden, en donde en vez de un amo existen muchos criados que quieren siempre mandar y hacer lo que les viene en gana.

El mayor error del pseudo-esoterismo es suponer que se posee un yo inmutable y permanente sin principio ni fin. Si esos que así piensan despertaran conciencia por un instante, podrían evidenciar su propia multiplicidad. Pensar que si una persona se llama Luis es siempre la

misma es absurdo; ninguna persona es siempre la misma, pues constantemente se cae en contradicciones y cambios.

Cuando el Yo quiera continuar aquí y en el más allá, se auto engaña con el falso concepto de un Yo divino e inmortal. Ninguno de nosotros tiene un Yo permanente y ni siquiera poseemos legítima individualidad. Si pensamos en cada yo como una persona diferente, podemos asegurar en forma enfática lo siguiente: "dentro de cada persona que vive en el mundo, existen muchas personas". Cada una de estas personas lucha por la supremacía, quiere ser exclusiva y cree ser el todo, aunque sólo sea una pequeña parte. No podremos jamás conocernos a sí mismos sin la Auto-Observación. En tanto un sujeto siga considerándose uno, es claro que cualquier cambió interior es más que imposible.

Reflexionando un poco sobre las diversas circunstancias de la vida, bien vale la pena comprender seriamente las bases sobre las cuales descansamos. Una persona descansa sobre una posición, otra sobre el dinero, etc. Lo más curioso, ya seamos ricos o mendigantes, es que necesitamos de todos y vivimos de todos, aunque estemos inflados de orgullo. Dentro de todo esto nos creemos muy fuertes y somos espantosamente débiles. Es urgente Auto-Observarse de momento en momento con el propósito de conocer claramente los fundamentos sobre los que descansamos, las bases sobre las cuales se descansa psicológicamente.

Uno se asombra ante el espectáculo de un incendio: entonces las personas desesperadas se apoderan de las cosas más inverosímiles; son personas apegadas a esas cosas que no tienen la menor importancia, y esto equivale a estar en estado de absoluta inconsciencia. Lo más grave de nuestra tragedia es que uno piensa que está pensando, siente que está sintiendo, cuando en realidad es otro el que en un momento dado piensa con nuestro martirizado cerebro y siente con nuestro adolorido corazón. Cuántas veces creemos estar amando y lo que sucede es que otro "yo", dentro de nosotros mismos, lleno de lujuria utiliza el centro del corazón.

A medida que uno trabaja sobre sí mismo va comprendiendo cada vez más y más la necesidad de eliminar radicalmente de su naturaleza interior todo eso que nos hace abominables. Son las peores circunstancias de la vida, las situaciones más críticas, los hechos más difíciles, los más propicios para el auto-descubrimiento íntimo. Si uno en vez de perder la cabeza, identificarse, fascinarse con las cosas de la vida, se acor-

dase de sí mismo, descubriría con asombro ciertos yoes de los cuales jamás tuvo ni la más mínima idea o sospecha.

El sentido de auto-observación íntima se encuentra atrofiado en todo ser humano; auto-observándose, de momento en momento, tal sentido se desarrollará en forma progresiva; a medida que el sentido de auto-observación prosiga su desarrollo mediante el uso continuo, nos iremos haciendo cada vez más capaces de percibir en forma directa aquellos Yoes sobre los cuales jamás tuvimos dato alguno relacionado con su existencia, y descubrimos que cada uno de ellos tiene características psicológicas inconfundibles, mediante las cuales aprehendemos, atrapamos intuitivamente su naturaleza íntima.

En principio, el esoterista no sabe por dónde empezar, siente la necesidad de trabajar sobre sí mismo pero se halla completamente desorientado. Aprovechando los momentos más difíciles, los instantes más adversos, descubrimos nuestros defectos sobresalientes y que debemos desintegrar urgentemente. Antes de acostarnos conviene que examinemos los hechos ocurridos en el día. Recordemos que en esoterismo bueno es todo lo que está en su lugar, malo es todo lo que está fuera de lugar. ¿Qué dirías de un varón manso y tolerante que estuviese bendiciendo a una cuadrilla de asaltantes que intentasen violar a su mujer e hijas? ¿Qué opinarías de un hombre servicial que en un instante dado prestase un puñal al asesino? El delito se disfraza de Santo, usa las mejores virtudes, se presenta como mártir. Dentro del perfume de la plegaria también se esconde el delito.

Ver tales creaciones, observar esas monstruosidades del infierno dentro de las cuales se encuentra embotellada nuestra mismísima conciencia, se hace posible con el desarrollo progresivo del sentido de la auto-observación. Mientras tengamos esas aberraciones dentro seremos una abominación, aunque nos creamos bellos o justos y hasta nos quejemos de la ingratitud de las demás personas y gritemos que no nos entienden. El sentido de auto-observación nos permite ver claramente al Yo que estamos disolviendo y los resultados patéticos y definidos del trabajo interior. Resulta interesante observar cómo tales bestias van perdiendo tamaño y, por último, se desintegran, liberándose la esencia que estaba embotellada en ese defecto. Todo esto implica naturalmente sucesivos trabajos de fondo, siempre continuos, pues ningún Yo puede ser desintegrado jamás instantáneamente.

En tanto no se haya producido la desintegración psicológica de todas esas abominaciones, ambiciones, envidia, etc., aun cuando nos crea-

mos personas honradas, honorables, sinceras, caritativas, hermosas en el interior, etc., obviamente no pasaremos de ser más que sepulcros blanqueados, hermosos por fuera, mas por dentro llenos de asqueante podredumbre. Son muchas las personas que suponen que mediante las buenas intenciones es posible llegar a la santificación. Obviamente, mientras existan agregados psicológicos en nuestro interior, bajo el fondo de una mirada piadosa y de un rostro venerable, no podrá haber santificación.

En psicología revolucionaria se nos hace evidente la necesidad de una transformación radical, y esta sólo es posible declarándonos a sí mismos una guerra a muerte, despiadada y cruel. No existiendo una verdadera individualidad en nosotros, resulta imposible que haya continuidad de propósitos. Lo que un Yo determinado afirma en un instante no puede revestir ninguna seriedad, debido al hecho concreto de que cualquier Yo puede afirmar exactamente lo contrario en cualquier momento; lo más grave es que hay personas que afirman enfáticamente ser siempre las mismas. El sujeto en sí no es más que una máquina que tan pronto sirve de vehículo a un Yo como a otro.

Obviamente, si uno no lucha contra la vida, esta se lo devora, y son raros los aspirantes de verdad que no se dejan tragar por la vida; si no trabajamos sobre nosotros mismos, involucionamos y degeneramos, pues no es posible que el Verdadero Hombre surja mediante la Ley mecánica evolutiva, ya que esta Ley tiene su contraparte la cual es la involución. Se evoluciona hasta cierto punto perfectamente definido y luego viene el proceso involutivo; a toda subida le sucede una bajada y viceversa.

Dentro del animal intelectual existen gérmenes o semillas, que convenientemente desarrolladas nos convierten en verdaderos hombres; para eso es necesario un ambiente adecuado, pues es bien sabido que la semilla en un medio estéril no germina, se pierde.

Si queremos verdaderamente la unión con la divinidad necesitamos con urgencia una verdadera revolución de la Conciencia. La revolución de la Conciencia tiene tres factores básicos que son los siguientes: Morir, Nacer, Sacrificio por la humanidad. Vamos a estudiar qué es lo que debe morir en nosotros, qué es lo que debe nacer y por qué debemos sacrificarnos por la humanidad, por los demás.

Es urgente saber que el Yo es un conjunto de entidades que goza de cierta auto-independencia. Estos yoes riñen entre sí y la mente es el

campo de batallas. Cada uno de ellos se proyecta en los distintos niveles de la Mente tratando de satisfacer sus instintos animales, alimentándose de nuestros principios vitales. El Yo que hoy jura amor eterno a una mujer, mañana la odia. Dentro del hombre surgen contradicciones constantemente, esta es la causa de que el hombre no es hombre todavía, es tan sólo un animal intelectual. El animal intelectual no tiene Alma, su Alma está fraccionada. Cuando el Yo muere el Alma se libera, y es entonces cuando el hombre puede tener verdadera continuidad de propósitos, un verdadero centro permanente de conciencia. Sólo en un hombre con Alma no existen las internas contradicciones. Sólo donde no existen las internas contradicciones hay verdadera paz interior.

El Yo psicológico gasta torpemente el material psíquico en explosiones de ira, codicia, envidia, lujuria, etc. Eliminar el Yo es una tarea difícil. El Yo se disuelve a base de rigurosa comprensión. La convivencia con el prójimo, el trato con las gentes, es el espejo donde podemos vernos de cuerpo entero. En el trato con las personas nuestros defectos afloran, y si estamos vigilantes entonces los vemos. Todo defecto debe ser primero analizado y luego comprendido con el corazón. Cuando un defecto es comprendido en todos los niveles de la mente, se desintegra su elementario correspondiente, es decir, muere un pequeño Yo. Cada vez que muere un defecto, nace en su lugar algo nuevo, una virtud, un poder del Alma, una verdad, etc. etc.

Es urgente pasar por la muerte mística, es necesario fabricar Alma, es indispensable sacrificarnos por la humanidad, hay que dar la vida por nuestros semejantes. El matrimonio perfecto tuvo un principio, y por esto también tiene un fin. El dolor es el resultado de nuestros propios errores; cuando uno comete un error, el fruto es el dolor. Cometemos errores porque somos imperfectos; somos imperfectos porque tenemos el Yo dentro. Cuando el Yo desaparece adviene a nosotros la auténtica y verdadera felicidad.

CAPITULO II

EL CONOCIMIENTO DE SI MISMO

Vamos a platicar un poco sobre las inquietudes del Espíritu. Ante todo se necesita comprensión creadora. Lo fundamental en la vida es llegar realmente a conocerse a sí mismo. ¿De dónde venimos? ¿Para dónde vamos? ¿Cuál es el objeto de la existencia? ¿Para qué vivimos? ¿Por qué vivimos?, etc., etc., etc. Ciertamente, aquella frase que se puso en el frontispicio del Templo de Delfos es axiomática: “Homo, Nosce Te Ipsum”, “Hombre, conócete a ti mismo y conocerás el Universo y a los Dioses”. Conocerse a sí mismo es lo fundamental; todos creen que se conocen a sí mismos, cuando realmente no se conocen.

Así que es necesario llegar al pleno conocimiento de sí mismos. Esto requiere incesante auto-observación; necesitamos vernos tal cual somos. Desafortunadamente, las gentes admiten fácilmente que tienen un cuerpo físico fácilmente más cuesta trabajo que comprendan su propia psicología, que la acepten en forma cruda, real. El cuerpo físico, aceptan que lo tienen porque pueden verlo, tocarlo, palparlo, mas su psicología es un poco distinta, un poco diferente. Ciertamente, como no pueden ver su propia psiquis, no pueden tocarla, palparla, para ellos es algo vago que no entienden. Cuando alguna persona comienza a observarse a sí misma, es señal inequívoca de que tiene intenciones de cambiar; cuando alguien se observa a sí mismo, se mira a sí mismo, nos está indicando que se está volviendo diferente a los demás.

Es de los distintos eventos de la existencia de donde podemos nosotros sacar el material psíquico necesario para el despertar de la Conciencia. En relación con las personas, ya sea en casa, ya sea en la calle, en el campo, en la escuela, en la fábrica, etc., los defectos que llevamos escondidos afloran espontáneamente, y si estamos alertas y vigilantes, como el vigía en época de guerra, entonces los vemos: defecto descubierto debe ser comprendido íntegramente en todos los niveles de la mente. Si pasamos, por ejemplo, por una escena de ira -supongamos- tendremos que comprender todo lo que sucedió; supongamos que tuvimos una pequeña riña, tal vez llegamos a algún almacén, pedimos algo, el empleado nos trajo otra cosa que nosotros no habíamos pedido, entonces nos irritamos ligeramente. Señor -le decimos- pero si yo he pedido otra cosa y usted me trae tal otra. ¿No se da cuenta usted que tengo prisa, que no puedo perder el tiempo? He ahí una pequeña riña, un pequeño disgusto; es obvio que necesitamos comprender qué fue lo que pasó. Si llegamos a la casa, debemos de inmediato concentrarnos pro-

fundamente en el hecho sucedido, y si ahondamos en los motivos profundos que nos hicieron actuar de esa manera, y en esa forma, y regañar al empleado y al mozo, porque no nos trajo lo que habíamos pedido, venimos a descubrir nuestra propia auto-importancia, es decir, nos hemos venido a creer muy importantes. Obviamente, ha habido en nosotros eso que se llama Engreimiento, Orgullo, Irritabilidad; de ahí la impaciencia, de ahí varios defectos; la impaciencia es un defecto, el engreimiento es otro defecto, la auto-importancia, sentirnos muy importantes, he ahí defecto; el orgullo, sentirnos muy grandes y ver con desprecio al mozo que nos está sirviendo. Todos esos defectos nos hicieron comportarnos en forma inarmónica; de paso hemos descubierto varios Yoes que deben ser trabajados, comprendidos.

Habrá que estudiarse a fondo lo que es el Yo del Engreimiento, habrá que comprenderse totalmente, habrá de analizársele; habrá de estudiarse a fondo lo que es el Yo del Orgullo, habrá de estudiarse a fondo lo que es el Yo de la Auto-importancia, habrá de estudiarse a fondo lo que es el Yo de la falta de Paciencia, lo que es el Yo de la Ira, etc., que es un grupo de Yoes; cada uno debe ser comprendido por separado, analizado, estudiado. Tenemos que aceptar que detrás de ese pequeño e insignificante suceso se esconde un grupo de Yoes, y que ésos, naturalmente, están activos. Hay que estudiarlos a cada uno por separado; dentro de cada uno de ellos está embotellada la Esencia, es decir, la Conciencia; entonces hay que desintegrarlos, aniquilarlos, reducirlos a polvareda Cósmica. Para desintegrarlos, tendremos que concentrarnos en la Divina Madre Kundalini, suplicarle, rogarle los reduzca a polvo; pero primero hay que comprender un defecto, supongamos la Ira, y luego después de haberlo comprendido, entonces rogar a la Divina Madre Kundalini lo elimine; después comprender la Impaciencia, suplicarle a Ella elimine tal error; después de comprender la Auto-importancia, ¿por qué nos creemos importantes si nosotros no somos más que míseros gusanos del lodo de la tierra? ¿En qué basamos nuestra Auto-importancia?, ¿en qué la fundamentamos? Pues realmente no hay basamento para nuestra Auto-importancia, porque nada somos; cada uno de nosotros no es más que un vil gusano del lodo de la tierra, ¿qué somos ante el infinito?, ¿ante la Galaxia en que vivimos?, ¿ante esos millones de mundos que pueblan el espacio sin fin? ¿Para qué sentirnos Auto-importantes? Así, analizado cada uno de nuestros defectos, los vamos comprendiendo, y defecto que vayamos comprendiendo debe ser eliminado con la ayuda de la Divina Madre Kundalini; es obvio que habrá que suplicarle a Ella, que habrá que rogarle que elimine el defecto que uno vaya comprendiendo.

En una escena toman parte varios Yoes. Pongamos otra escena, una de celos por ejemplo; incuestionablemente, es grave que en una escena de celos entren también varios Yoes; si un hombre encuentra de pronto que su mujer está hablando con otro hombre en forma muy quedito y en fin, ¿qué quiere decir esto? Sentirá celos, posiblemente que sí, le formará pelea a la mujer; es claro que si observamos esa escena, allí hubo Celos, Ira, Amor propio, varios Yoes; el Yo del Amor propio se sintió herido, los Celos entraron en actividad, la Ira también. Cualquier escena, cualquier acontecimiento, cualquier evento debe servirnos de base para el Auto-descubrimiento; en cualquier evento venimos a descubrir que tenemos dentro de nosotros mismos varios Yoes, eso es obvio. Por todos estos motivos se necesita que nosotros estemos alertas, vigilantes como el vigía en época de guerra; es indispensable el estado de alerta percepción, alerta novedad. Si no procedemos en esa forma, la conciencia continuará metida dentro de los agregados psíquicos que en nuestro interior cargamos, y no despertaríamos jamás; tenemos que comprender que estamos dormidos; si la gente estuviera despierta, podría ver, tocar y palpar las grandes realidades de los mundos superiores; si las gentes estuvieran despiertas, recordarían sus vidas pasadas; si las gentes estuvieran despiertas, verían la Tierra tal como es realmente, no están viendo la Tierra tal como es. Las gentes de la Lemuria veían el mundo como es, sabían que el mundo tiene 9 dimensiones (por tanto diríamos 7 fundamentales), y veían el mundo en forma multidimensional; en el fuego percibían las Salamandras o criaturas del fuego; en las aguas percibían a las criaturas acuáticas, a las Ondinas, a las Nereidas; en el aire eran claros para ellos los Silfos, y dentro del elemento tierra veían a los Gnomos; cuando levantaban los ojos hacia el infinito, podían percibir a otras humanidades planetarias. Los planetas del espacio eran visibles para los antiguos en forma distinta, pues veían el aura de los planetas y también podían percibir a los genios planetarios; pero cuando la con ciencia humana quedó enfrascada dentro de todos esos Yoes o agregados psíquicos que constituyen el sí mismo, el yo mismo, el ego, entonces la conciencia se durmió; ahora se procesa en virtud de su propio condicionamiento. En tiempos de la Lemuria cualquier persona podía ver por lo menos la mitad de un HOLTAPAMNAS, (un Holtapamnas equivale a cinco millones y medio de tonalidades del color). Cuando la conciencia quedó metida entre el ego, los sentidos degeneraron. En la Atlántida ya tan sólo se podía percibir 1/3 de las tonalidades del color, y ahora tan sólo se perciben los 7 colores del espectro solar y unas pocas tonalidades. Las gentes de la Lemuria eran diferentes, para ellos las montañas tenían alta vida espiritual; los ríos, para ellos, eran el cuerpo de los Dioses; la Tierra entera era perceptible para ellos como un gran organismo viviente; eran otro tipo de gentes, diferentes, distintas. Ahora la humanidad desgraciadamente ha involucionado atrozmente, por estos tiempos

la humanidad está en estado de caducidad; si no nos preocupamos nosotros por Auto-descubrirnos, conocernos mejor, continuaremos con la conciencia dormida, metida entre los Yoes que llevamos en nuestro interior.

Los psicólogos normalmente creen que tenemos un solo Yo y nada más; en Gnosis se piensa diferente, en Gnosis sabemos que la Ira es un Yo, que la Codicia es otro Yo, que la Lujuria es otro Yo, que la Envidia es otro Yo, que el Orgullo es otro Yo, que la Gula es otro Yo, etc., etc., etc. Virgilio, el poeta de Mantúa, el autor de la Eneida, decía que aunque tuviéramos mil lenguas para hablar y paladar de acero, no alcanzaríamos, nosotros, a enumerarlos cabalmente, son tantos. ¿Y dónde vamos a descubrirlos? Solamente en el terreno de la vida practica se hace posible el Auto-descubrimiento; cualquier escena callejera es suficiente para saber cuántos Yoes entraron en actividad; cualquiera que entre en acción hay necesidad de trabajarlo, para comprenderlo y desintegrarlo. Sólo por ese camino se hace posible liberar la Conciencia, solo por ese camino es posible el despertar. A nosotros nos debe interesar, primero de todo, el despertar; porque mientras continuemos así como estamos: dormidos, ¿qué podemos saber de los misterios de la Vida y de la Muerte?, ¿qué podemos saber de lo real, de la Verdad? Para poder llegar a conocer a fondo los Misterios de la Vida y de la Muerte se necesita, indispensablemente, despertar; es posible despertar sí uno se lo propone, mas no es posible despertar si la conciencia continúa embotellada entre todos esos Yoes.

Vivimos dentro de un mecanismo bastante complicado, la vida se ha vuelto profundamente mecanicista en un ciento por ciento, la Ley de Recurrencia es terrible, todo se repite. La vida podríamos compararía a una rueda que está girando incesantemente sobre sí misma; pasan los acontecimientos una y otra vez, siempre repitiéndose. En realidad, de verdad, nunca hay solución final para los problemas, cada cual carga problemas, pero la solución final, en realidad, de verdad, no existe, y si hubiera una solución final para los problemas que uno tiene en la vida, esto significaría que la vida no sería vida, sino muerte; así pues, la solución final no se conoce. Gira la rueda de la Vida, siempre pasan los mismos acontecimientos, repitiéndolos en forma más o menos modificada, más o menos alta o baja, pero repitiéndolos; llegar a la solución final, impedir que la repetición de eventos o circunstancias prosiga, ¡es algo más que imposible!

Entonces, lo único que tenemos nosotros que aprender es a saber cómo vamos a reaccionar ante las distintas circunstancias de la vida. Si

siempre reaccionamos de la misma forma, si siempre reaccionamos con violencia, si siempre reaccionamos con lujuria, si siempre reaccionamos con codicia ante los hechos diversos que se repiten una y otra vez en cada existencia, pues no cambiaríamos nunca. Porque los acontecimientos que Uds. están viviendo actualmente ya los vivieron en la pasada existencia; esto significa que, por ejemplo, si ahora están Uds. sentados escuchándome, en la pasada existencia también estuvieron sentados escuchándome; no sería aquí mismo, en esta casa, pero sí en cualquier lugar de la ciudad. Así también en la antepasada existencia estuvieron sentados escuchándome, en la tras antepasada existencia estuvieron también sentados escuchándome y yo estuve hablándoles a Uds., es decir, siempre esta rueda de la vida está girando y los acontecimientos que van pasando siempre son los mismos; así pues, es imposible impedir que los acontecimientos dejen de repetirse, lo único que podemos hacer es cambiar nuestra actitud hacia los acontecimientos de la vida. Si nosotros aprendemos a no reaccionar ante ningún impacto proveniente del mundo exterior, si aprendemos a ser serenos, impasibles, entonces sucederá que podremos evitar que los acontecimientos produzcan en nosotros los mismos resultados.

Con el fin de que comprendan mejor mis palabras, vamos a relatar un acontecimiento que cité en mi libro titulado "El Misterio del Áureo Florecer", sobre aquella existencia en la cual me llamé Juan Conrado, Tercer Gran Señor de la Provincia de Granada, en la antigua España, en la época de la Inquisición, cuando el Inquisidor Torquemada hacía desastres en toda Europa, quemaba viva a la gente en la hoguera. Ciertamente, había yo llegado a él con el propósito de pedir una amonestación cristiana para alguien; tratábase de un Conde que me zahería constantemente con sus palabras, que hacía mofa de mí, etc. En aquella época andaba yo de Bodhisatwa caído (y por cierto, que no era una mansa oveja, el Ego estaba bien revivo) pero quería evitar un nuevo duelo, no por temor, sino porque ya estaba cansado de tantos duelos, pues tenía fama de ser un gran espadachín. Me llegué muy temprano a las puertas del palacio de la Inquisición. Un fraile, monje azul, estaba a la puerta, me dice: "Qué milagro de verle a Ud., por aquí, señor Marques". "Muchas gracias -le dije- su reverencia, vengo a solicitar una audiencia con el señor inquisidor Monseñor Tomás de Torquemada". "Imposible -dijo- hoy hay muchas visitas, sin embargo, voy a tratar de conseguir para Ud. -me dijo- la audiencia". "Muchas gracias su reverencia", le dije por adaptarme, naturalmente, a todos los convenios de aquella época; en realidad de verdad tenía que adaptarse uno, porque de lo contrario se le ponía la cosa grave. En todo caso, el monje aquel desapareció como por encanto, y aguardé pacientemente a que regresara. Al fin regresó; ya de regreso, me dice: "Está concedida para Ud., la audiencia, señor Mar-

qués, puede pasar". Pase, atravesé un patio y un gran salón que estaba en tinieblas, pasé a otro salón que estaba también en profundas tinieblas, por último a un tercer salón, ese estaba iluminado por una lámpara, la lámpara se hallaba sobre una mesa, ante la mesa estaba sentado el Inquisidor Don Tomas de Torquemada; nada menos que el Gran Inquisidor, un ser, pues, cruel; sobre su pecho llevaba una gran cruz, se encontraba en un estado aparentemente beatífico, con las manos puestas sobre el pecho; al verme, yo también no hice más que saludarle con todas las reverencias de la época, me dijo: "Siéntese Ud. señor Marqués, ¿qué lo trae a Ud. por aquí? Entonces le dije: "Vengo a solicitar una amonestación cristiana para el Conde Don Fulano de tal y tal (con cincuenta mil nombres y apellidos), que lanza sus sátiras contra mí, se mofa, se burla, y no tengo ganas de otro duelo más, quiero evitar un nuevo duelo". “¡Oh!, no se preocupe Ud., señor Marqués -me respondió- ya tenemos muchas quejas contra ese condesito aquí en la casa Inquisitorial, vamos a hacerle aprehender, le llevaremos a la torre del martirio, le meteremos los pies entre carbones encendidos para quemarle bien los pies, para que sufra, le levantaremos las uñas de las manos, le echaremos plomo derretido en las uñas, lo torturaremos y después lo llevaremos a la plaza pública y lo quemaremos en la hoguera". Bueno, yo no había pensado tan lejos, únicamente iba a pedir una amonestación cristiana; claro, quedé perplejo al escuchar a Torquemada hablando en esa forma, con las manos puestas sobre el pecho, en una actitud beatífica. Aquello me causó horror, no pude menos que manifestar mi descontento. Le dije: "Ud. es un perverso, yo no he venido a pedirle que queme vivo a nadie, ni que venga Ud. a torturar a nadie, únicamente he venido a pedirle una amonestación cristiana, y eso es todo; ahora se dará cuenta Ud. por qué no estoy de acuerdo con su secta". En fin, pronuncié otras tantas palabras, lancé algunos tantos gritos que por ahora me reservo, en un lenguaje un poquito altisonante, motivo más que suficiente como para que aquel alto dignatario de la inquisición dijera: "Conque esas tenemos señor Marqués". Hizo sonar una campana y aparecieron unos cuantos caballeros armados hasta los dientes; se levantó airoso y ordenó a los caballeros aquellos diciendo: "Prended a este hombre". "Un momento caballeros -les dije- recordad las reglas de la caballería, (en aquella época las reglas de la caballería eran respetabilísimas por todo el mundo), dadme una espada y me batiré con cada uno de vosotros". Un caballero me entrega la espada, yo la recibo, luego da un paso hacia atrás y me dice: "En guardia". Le respondí: "Siempre estoy"; y nos trabamos en dura lid; no se oían sino los golpes de las espadas, parecía que esas espadas, al golpearse unas con otras, lanzaban chispas; aquel caballero era muy hábil en la esgrima, pues manejaba las armas a la maravilla, y yo tampoco era una mansa oveja, claro que no. Total que el duelo fue muy grave; sólo me quedaba hacer uso de mi mejor estocada

para salir victorioso; pero los otros caballeros que estaban viendo el asunto se dieron cuenta que su compañero se iba derecho al panteón y, claro, me cayeron en pandilla, me atacaron con una furia terrible, y eran muchos. Me defendí como pude, saltaba las mesas, utilizaba los muebles como escudo; en fin, hice maravillas para tratar de sobrevivir, para defenderme, mas llegó un momento que el brazo derecho se cansó, ya no podía con el peso de la espada y les dije: "Han ganado Uds. por sorpresa, porque han caído en pandilla, eso no es de caballeros, si queréis la espada aquí está". Entonces el señor inquisidor ordenó: "A la hoguera" y, en fin, no fue difícil quemarme vivo; ahí tenían un poco de leña al pie del poste de acero, me encadenaron a aquel poste, prendieron fuego a la leña y a los pocos segundos estaba yo allí ardiendo como tea encendida; sentí gran dolor, veía como mi cuerpo físico se quemaba hasta quedar reducido todo a cenizas, sentí que aquel dolor supremo se convertía en felicidad, entendí que más allá del dolor, mucho más allá del dolor, existe la felicidad. El dolor humano, por muy grave que sea, tiene un límite; una lluvia bienhechora comenzó a caer sobre mi cabeza, sentí que me aliviaba, di un paso y vi que podría dar otro; total, salí de aquel palacio caminando despacito, despacito, y era que ya había desencarnado. El cuerpo físico pereció en la hoguera de la inquisición, Hoy por ejemplo, al repetirse un evento de esos de mi vida, estoy seguro que ya no iría a una hoguera, ni a un paredón, ni a algo parecido, por el estilo ¿Por qué?, porque al no tener ya esos Yoes de la Ira, de la Impaciencia, escucharía al inquisidor serenamente, impasible; comprendería al estado en que se encuentra, guardaría un silencio total, ninguna reacción saldría de mí; como resultado no pasaría nada, eso es claro, podría salir tranquilo sin problemas; de manera que los problemas, en realidad de verdad los forma el Ego. Si en aquella ocasión no hubiera yo reaccionado en esa forma contra el "Santo Oficio", como así se le llamaba, contra la Inquisición, contra el monje azul, etc.; etc., etc., pues es obvio que no habría desencarnado en esa forma; esto no significa cobardía sino sencillamente habría permanecido sereno, impasible; luego habría dado la espalda y me habría retirado, sin problemas. Solo quedaría un punto en discusión, el condesito aquel habría sido aprehendido y quemado vivo en la hoguera y se me podría echar a mí la culpa; ¡no!, habría tenido el valor de haber ido a informarle eso al conde, (aunque aquel conde se hubiera llenado de tremenda ira contra mí), y le habría salvado su existencia; tal vez, hasta el hombre hubiera quedado agradecido. Por eso, esas circunstancias fatales no habrían sucedido si el Ego hubiera sido desintegrado; desgraciadamente, tenía un Ego muy desarrollado, y esos son los problemas que forma el Ego. Cuando uno no tiene Ego, esos problemas no se suceden; puede que la circunstancia se repita, pero ya no suceden, ya no vienen esos problemas. La cruda realidad de los hechos es que los eventos pueden estarse repitiendo, pero lo que

nosotros tenemos que modificar es nuestra actitud hacia los eventos; si nuestra actitud es negativa, nos crearemos gravísimos problemas, eso es obvio.

Necesitamos cambiar nuestra actitud hacia la existencia, pero uno no puede cambiar su actitud hacia la vida si no elimina aquellos elementos perjudiciales que lleva en su psiquis. La Ira, por ejemplo. ¿Cuántos problemas le trae a uno la Ira?; la Lujuria, ¿Cuantos problemas le trae a uno la Lujuria?; los Celos, ¿Cuan nefastos son?; la Envidia, ¿Cuántos inconvenientes le proporciona a uno? Uno tiene que cambiar de actitud ante las distintas circunstancias de la vida; estas se repiten con uno o sin uno, pero se repiten; pueden repetirse sin uno o con uno, pero se repiten, lo importante es que uno cambie su actitud hacia las distintas circunstancias de la vida. Es decir, necesitamos nosotros Auto-conocernos profundamente; si nos Auto-conocemos, descubrimos nuestros errores, y si los descubrimos, los eliminamos, y si los eliminamos, despertamos, y si despertamos, venimos a conocer los misterios de la vida y de la muerte, venimos a experimentar eso que no es del tiempo, eso que es la Verdad. Pero mientras continuemos con la conciencia embotellada entre el Ego, el Yo o entre los Yoes, obviamente no sabremos nada de los misterios de la vida y de la muerte, no podremos así experimentar lo Real, viviremos en la ignorancia; se hace pues urgente e inaplazable cumplir con la máxima de Tales de Mileto "NOSCE TE IPSUM", "Hombre conócete a ti mismo y conocerás el Universo y a los Dioses". Todas las Leyes de la Naturaleza están dentro de uno mismo, y si uno no las descubre dentro de uno mismo, tampoco las puede descubrir fuera de sí mismo. Así pues, dentro de uno está el Universo; el hombre está contenido en el Universo y el Universo está contenido en el hombre; si no descubrimos el Universo dentro de sí mismos no lo podremos descubrir fuera de nosotros mismos, eso es obvio. Existen en nosotros posibilidades extraordinarias, pero ante todo debemos partir del principio de "NOSCE TE IPSUM".

La falsa personalidad, por ejemplo, es óbice para la verdadera felicidad; todo ser humano tiene una falsa personalidad que está formada por el Engreimiento, por la Vanidad, por el Orgullo, por el Temor, por el Egoísmo, por la Ira, por la Auto-importancia, por el Auto-sentimentalismo, etc. La falsa personalidad es verdaderamente problemática, porque está dominada por ese tipo de Yoes que he enumerado; mientras uno posea la falsa personalidad, en modo alguno habrá de conocer la real felicidad. ¿Como la conocería? Si uno quiere ser feliz, y todos tenemos derecho a la felicidad, tiene que empezar por eliminar la falsa personalidad; pero para poder eliminar la falsa personalidad, tiene

uno que eliminar los yoes que la caracterizan, los que he enumerado; eliminados esos Yoes entonces todo cambia, se crea en nuestra conciencia un centro de gravedad continuo y deviene un estado de felicidad extraordinaria; pero mientras exista la falsa personalidad, la felicidad no es posible; debemos tener en cuenta todo eso si es que realmente anhelamos algún día ser felices.

Incuestionablemente, lo más importante en la vida practica viene a ser, precisamente, cristalizar en la humana personalidad eso que se denomina Alma. Todo ese conjunto de poderes, fuerzas, virtudes, facultades, etc., del Ser; si uno elimina por ejemplo el defecto o el Yo de la Ira, en su reemplazo cristalizará en nuestra humana persona la virtud de la Serenidad; si uno elimina el defecto del Egoísmo, en su reemplazo cristalizara en nuestra humana persona la virtud maravillosa del Altruismo; si uno elimina el defecto de la Lujuria, en su reemplazo cristalizara en nuestra Alma, la virtud extraordinaria de la Castidad; si elimina de su naturaleza íntima el Odio, en su reemplazo cristalizará en nuestra personalidad el Amor; si uno elimina de la personalidad el defecto de la Envidia, en su reemplazo cristalizará en la humana persona la alegría por el bien ajeno, la Filantropía, etc. Así que es necesario comprender que hay necesidad de eliminar los elementos indeseables de nuestra psiquis para cristalizar en nuestra humana persona eso que se llama Alma, un conjunto de fuerzas, de atributos, de virtudes, de poderes cósmicos, etc.

Sin embargo, he de decir que no todo es intelecto, el intelecto es inútil cuando está al servicio del Espíritu, pero no todo es intelecto. Incuestionablemente debemos pasar por grandes crisis emocionales si es que queremos nosotros cristalizar Alma en sí mismos; sí el agua no hierve a 100°, no cristaliza lo que hay que cristalizar y no se elimina lo que se debe eliminar; así también, si no pasamos previamente por graves crisis emocionales, no cristalizará en nosotros eso que se llama Alma, no se eliminará en nosotros eso que se debe eliminar; así ha sido siempre. Cuando el Alma cristaliza completamente en uno, hasta el mismo cuerpo físico se convierte en Alma. Jesús de Nazaret, el Gran Kabir, habló claro sobre esto, dijo: "En paciencia poseeréis vuestras Almas". Las gentes no poseen su Alma, el Alma las posee, el Alma de cada persona sufre cargando con un fardo abrumador (la persona). Poseer el Alma es algo muy distinto, pero escrito está "En paciencia poseeréis vuestras Almas". Hay Yoes muy difíciles de eliminar, defectos terribles, Yoes que están en relación con la Ley del Karma; cuando se llega a eso parece como si nos detuviéramos en el avance y es obvio que sí, más con infinita paciencia al fin se consigue la eliminación de estos Yoes.

La Paciencia y la Serenidad son facultades extraordinarias o virtudes magníficas necesarias para avanzar por este camino de transformación radical. En mi libro "Las Tres Montañas" hablo precisamente sobre la cuestión de la Paciencia y de la Serenidad. Un día, estando en el Monasterio, aguardábamos un grupo de hermanos impacientemente al Abad, al Hierofante, mas éste tardaba, y pasaban las horas y éste tardaba; todos estaban preocupados, había allí algunos Maestros, muy respetabilísimos, pero llenos de Impaciencia paseaban por el salón, iban y venían, se jalaban el cabello, se rascaban la cabeza, se jalaban las barbas, impacientes; yo permanecía sereno, tranquilo, pacientemente aguardaba. Únicamente me causaban curiosidad estos herma-nitos impacientes; permanecía tranquilo; al fin, después de varias horas, se presentó el Maestro y, dirigiéndose a todos, les dijo: "A Uds. les faltan dos virtudes que este hermano tiene", y me señaló a mí. Luego, dirigiéndose a mí, me dice: "Dígales Ud., hermano, cuáles son esas dos virtudes". Entonces yo me puse de pie y dije: "Hay que saber ser pacientes, hay que saber ser serenos". Todos quedaron perplejos; enseguida el Maestro trajo una naranja, que es símbolo de Esperanza, y me la entregó aprobándome, quedé aprobado; aprobado para entrar a la Segunda Montaña, que es la de la Resurrección; los otros, los impacientes, quedaron aplazados. Se me citó después en otro Monasterio para firmar algunos papeles que tenía que firmar, y así lo hice; más tarde concurrí a ese Monasterio, firmé los papeles, se me entregaron ciertas instrucciones Esotéricas y se me admitió en los estudios de la Segunda Montaña, y aquellos compañeros, a estas horas, todavía están luchando por lograr la Paciencia y la Serenidad, pues no la tienen. Vean Uds. lo importante que es ser Pacientes, ser Serenos. Así, cuando uno está trabajando en la disolución de un Yo y por nada de la vida consigue disolverlo, porque se ha vuelto muy difícil, porque hay Yoes así (se relacionan con el Karma), no le queda a uno más remedio que multiplicar la paciencia y la serenidad hasta triunfar; pero muchos son impacientes, quieren eliminar tal o cual Yo, ya, de inmediato, sin pagar el precio correspondiente, y eso es absurdo. En el trabajo sobre uno mismo se necesita multiplicar la paciencia hasta el infinito y la serenidad hasta el colmo de los colmos; quien no sabe tener paciencia, quien no sabe ser sereno, fracasa en el camino Esotérico.

Obsérvense Uds. en la vida práctica. ¿Son pacientes? Obsérvense. ¿Saben permanecer serenos en el momento preciso? Si no tienen esas virtudes, pues hay que trabajar para conseguirlas. ¿Cómo? Eliminando los Yoes de la Impaciencia y eliminando los Yoes de la falta de Serenidad; el Enojo, los Yoes del Enojo que son los que no permiten la Serenidad. ¿Qué es lo que buscamos nosotros a la larga de todo esto? Cambiar, pero cambiar totalmente, porque así como estamos, incuestio-

nablemente lo único que hacemos es sufrir, amargarnos la vida; cualquiera puede hacernos sufrir a nosotros, basta con que nos toquen una fibra del corazón para que ya estemos sufriendo; si nos dicen una palabra dura sufrimos, si nos dan unas palmaditas en el hombro y unas palabras dulces nos alegramos, así somos de débiles, no tenemos nosotros poder sobre nuestros procesos psicológicos, cualquiera puede manejar nuestra psiquis. ¿Quieren ver ustedes a una persona enojada?, díganle una palabra dura y la verán enojada; y si quieren verla contenta, denle una palmadita en el hombro, díganle unas palabras dulces, y ya cambia, ya está contenta, qué fácil; ¡cualquiera juega con la psiquis de los demás!, ¡qué débiles son estas criaturas! Se trata, pues, de cambiar, de que todo esto que tenemos nosotros de débiles sea eliminado; hasta nuestra misma identidad personal debe perderse para nosotros mismos. Esto quiere decir que el cambio debe ser tan radical, que hasta nuestra misma identidad personal, yo soy fulano de tal, etc., debe perderse para sí mismo; llegará el día que no encontraremos nuestra misma identidad personal. Si se trata de convertirnos en algo distinto, en algo diferente, obviamente hasta la misma identidad personal debe perderse; necesitamos convertirnos en criaturas distintas, criaturas felices, seres dichosos, (y tenemos derecho a la felicidad). Si no nos esforzamos ¿Cómo vamos a cambiar?, ¿De qué manera?; he ahí lo grave.

Lo más importante es no identificarse con las circunstancias de la existencia; la vida es como una película, y es de hecho una película que tiene un principio y tiene un fin. Distintas escenas van pasando por la pantalla de la mente; el error más grave de nosotros consiste en identificarnos con esas escenas. ¿Por qué? Porque pasan, sencillamente porque pasan; son escenas de una gran película y, al fin, pasan. Afortunadamente, en el camino de mi vida acepté como lema siempre eso: no identificarse uno con las circunstancias diferentes de la vida. Me viene a la memoria casos -dijéramos- de la niñez; como quiera que mis padres terrenales se habían divorciado, nos tocaba a nosotros, los hermanos de una gran familia, sufrir; habíamos quedado nosotros con el jefe de la familia y nos prohibía visitar a nuestra madre terrenal; sin embargo, nosotros no éramos así tan ingratos como para poder olvidarla, me escapaba siempre de mi casa con un hermanito menor que me seguía, íbamos a visitarla y luego regresábamos a casa; mas mi hermanito sufría mucho, pues al regreso se cansaba porque era muy pequeño, y yo tenía que llevarlo entonces sobre mis espaldas, tan pequeño estaría, y lloraba aquél amargamente, decía: "Ahora, al regresar a casa, papá nos va a azotar, nos va a dar de azotes y de palos"; yo le respondía diciéndole: "¿Por qué lloras?, todo pasa, acuérdate que todo pasa". Cuando llegábamos a casa, ciertamente nos aguardaba nuestro padre terrenal, lleno de gran Ira, y nos daba de latigazos; posteriormente, nos interná-

bamos en nuestra habitación a dormir, pero, ya al acostarnos, le decía yo a mi hermano: "¿Te fijas? ya pasó, ¿te convences que todo eso ya pasó? todo pasa". Un día de esos tantos, nuestro padre alcanzó a oír cuando yo le decía a mi hermano: "Todo pasa, eso ya pasó", y claro, mi padre que era bastante iracundo, empuñó de nuevo el látigo terrible que traía, penetró en nuestra habitación diciendo: "Conque todo pasa, sinvergüenzas!", y luego otra azotaina más terrible nos dio, retirándose después, al parecer muy tranquilo por habernos azotado; ya que él se retiró, un poquito más quedito le dije a mi hermano: "¿Te fijas?, eso también ya pasó". Es decir, nunca me identificaba con esas escenas, y tomé como lema en la vida jamás identificarme con las circunstancias, con los eventos, con los acontecimientos; sé que esos acontecimientos, que esas escenas, van pasando. Tanto que uno se preocupa porque tiene un problemazo, que no haya como resolverlo, después ya pasa y viene otra escena completamente distinta; entonces ¿para qué se preocupó?; si tenía que pasar, ¿con qué objeto se preocupó?

Cuando uno se identifica con los distintos eventos de la vida comete muchos errores; si uno se identifica con una copa de licor que le están ofreciendo un grupo de amigos embriagados, pues resulta borracho; y si uno se identifica con una persona del sexo opuesto en un momento dado, resulta fornicando; y si uno se identifica con un insultador que lo está hiriendo a uno con sus palabras, resultamos también insultando. A Uds. les parece cuerdo que nosotros somos gente, bueno, aparentemente seria, ¿No?, pues resultaríamos también insultando, ¿Uds. creen que eso estaría bien? Si uno se identifica con una escena, por ejemplo, de sentimentalismo llorón, donde todos están llorando amargamente, pues uno resulta también con sus buenas lagrimitas. ¿Uds. creen que eso está correcto?, ¿que otros nos pongan a llorar así porque les dio su gana? Esto que estoy diciéndoles a Uds. es indispensable, si es que Uds. quieren Auto-descubrirse; es indispensable, porque si uno se identifica completamente con una escena quiere decir que se ha olvidado de sí mismo, se ha olvidado del trabajo que está haciendo, entonces está perdiendo el tiempo tontamente. Las gentes se olvidan de sí mismas completamente, se olvidan de su propio Ser Interior Profundo, por eso se identifican con las circunstancias.

Normalmente, las gentes andan dormidas por eso, porque están identificadas con las circunstancias que les rodean y cada cual tiene su cancioncita psicológica, como diría por ahí en mi libro "Psicología Revolucionaria"; de pronto se encuentra uno a alguien que le dice: "Yo tuve que, en la vida, hacer esto, esto y esto, me robaron, fui hombre rico, tuve dinero, me estafaron, un fulano de tal fue el malvado que me es-

tafó", total: su canción psicológica. 10 años más tarde se encuentra uno a ese mismo sujeto y vuelve a contarle su misma canción; 20 años después se lo encuentra uno y vuelve a narrarle su misma canción; esa es su canción psicológica, quedó identificado con ese evento para el resto de su vida. En esas circunstancias, ¿cómo va uno a disolver el ego?, ¿de qué manera?, si lo que hace es fortificarlo; al mortificarse así, lo fortifica, fortifica los Yoes; si uno se identifica con una trifulca resulta también dando puñetazos. Me viene a la memoria el caso de un boxeador, un campeón peleando contra otro, en los Estados Unidos, y al fin todos los espectadores terminaron dándose golpes unos contra otros, perfectamente locos, todos dándose puñetazos unos contra otros, todos resultaron boxeadores.

Observen Uds. lo que es la identificación; he visto de pronto a una dama viendo una película donde los actores lloran, bueno, lloran fingiendo claro está, pero aquella dama que está contemplando la película resulta llorando también en una angustia espantosa; vean Uds. lo que es la identificación. ¿Qué ha hecho esa pobre mujer que se ha identificado con esa película? Se ha creído el héroe de la película, o la heroína: un nuevo Yo que ha creado dentro de sí mismo; ese nuevo Yo le ha robado parte de su conciencia; de manera que ahora, esa persona, si estaba dormida, ahora sigue más dormida. ¿Por qué? Por la identificación, eso es obvio. Me viene a la memoria, en estos momentos, un caso insólito. En cierta ocasión se me ocurrió ir al cine, hace muchísimos años; la película estaba muy romántica, allí aparecía una pareja de enamorados que se querían, que se adoraban, que no se qué, bueno, y yo muy interesado en ver el par de enamorados. Esas poses, esas palabras, qué miradas, qué cosas, y yo encantado mirándolos; al fin terminó la tal película esa y muy tranquilo me fui para la casa; ya estando en la casa sentí sueño, me acosté, entonces esa noche fui a dar al Mundo de la Mente; allí me encontré una mujer como aquella que yo había admirado en la película, estaba hasta "guapita", y estaba frente a frente con la tal mujer. Me senté con ella en una mesa, para tomar algunos refrescos; entonces vinieron las dulces palabras, muy semejantes a las de la película por cierto; conclusión, no llegué hasta la cópula química ni nada por el estilo, pero no faltaron los besos, los abrazos, las caricias, las ternuras y cincuenta mil cosas por el estilo; les estoy narrando de una historia sucedida hace 20 años, no es ahora, porque ahora ya no voy a cines; pero en aquella época sí iba a algún cine, me parecía que era una diversión sana, así creía yo. Conclusión, la escena no estaba muy buena, un poquito erótica; de pronto cambió el panorama y descendí del Mundo de la Mente al Mundo Astral, son dos mundos diferentes; ya al llegar al Mundo Astral me encontré dentro de un gran Templo y pude verificar que un Maestro me había estado analizando; claro, en mi interior me

dije, "metí la pata"; me retiré unos cuantos pasos a aguardar a ver qué sucedía, y de pronto el maestro aquel me envía un papel con el Guardián del Templo, el Guardián me lo entregó, leí el papel y decía: "Retírese Ud. inmediatamente de este Templo, pero con I.N.R.I." Con I.N.R.I. es conservando el fuego, puesto que no había propiamente fornicado, no pasaba de la ternuras, total que entonces dije yo: "Desde luego esto está grave". Muy despacio salí, avancé por el corredor de la nave central y, antes de salir fuera del Templo, en un reclinatorio, me arrodillé humildemente pidiendo compasión, que tuvieran un poquito de piedad con mi insignificante persona, que sí había estado metiendo la pata. Pues así estaba yo en mis plegarias y oraciones, cuando de pronto viene el Guardián nuevamente hacia mí y me dice: "Señor, se le ha ordenado a Ud. que se retire", ya en forma más terrible. "Desde luego -dije- pero era que quería hablar yo con el Maestro para exponerle mis razones", entonces me respondió: "El Maestro ahora está ocupado, está examinando otras Efigies del Mundo Mental". Ahí fue cuando vine a darme cuenta que con quien yo había estado era con una Efigie Mental creada por mí mismo, la había creado en pleno cine, esa Efigie había tomado vida propia en el mundo Mental, era una mujer exactamente igual a la actriz que había visto en la película; total que en mi pobre Mente la había reproducido y ahora en el Mundo de la Mente me había encontrado cara a cara con la Efigie creada por mí mismo. El Maestro continuaba examinando otras Efigies de otros Iniciados, no me quedó más remedio que salir del Templo, volví a mi cuerpo físico; durante todo el día siguiente estuve muy triste, lamentando haber ido al cine. "Qué metida de pata -dije- no he debido haber ido; vean lo que fui yo a crear: una Efigie Mental". Es decir, estuve muy amargado, aguardaba que llegara la noche para ver en qué quedábamos, pedí perdón cincuenta mil millones de veces a Cristo, al Cristo Intimo, porque dije: "El es el único que podrá perdonarme ese metidón de pata". A la noche siguiente pedí de todo corazón que me repitieran la prueba, que me sentía capaz de salir victorioso, no más ternuras, ni más caricias para esa Efigie Mental, etc., y ciertamente me concedieron la repetición de la prueba, me llevaron en cuerpo Mental al mismo lugar, a la misma mesa, volví a encontrarme otra vez con la dama de los ensueños, la actriz que había visto en la pantalla; ya iban a empezar las ternuras nuevamente y me acordé de la cuestión; inmediatamente desenvaine la Espada Flamígera y dije: "Conmigo tú no puedes, tú no eres más que una forma mental creada por mi mente", y ahí mismo hice uso de la Flamígera y volví pedazos esa Efigie Mental, se volvió polvo. Pasado eso, entonces fui nuevamente llamado al Templo Astral, y entre al Templo Astral esta vez victorioso, triunfante, me recibieron con mucha música, mucha fiesta; nuevamente, después vinieron las instrucciones diciéndome que no volviera a cines porque podría perder la espada; me llevaron en Astral a mostrarme lo

que son los cines, que estaban llenos de Efigies Mentales, las Efigies que dejaban los espectadores. Todo lo que uno está viendo ahí en pantalla, sobre todo cuando es morboso, todo se reproduce en la Mente de las gentes, las mismas figuras, las mismas formas; los que salen dejan multitud de formas mentales en esos antros de la Magia Negra. Conclusión, se me dijo que en vez de estar yendo a cines, repasara mis vidas anteriores, que es más útil que estar yendo a esos cines. Yo cumplí la orden y, es claro, dejé de ir a cines. Pero, ¿qué fue lo que me perjudicó? Pues haberme identificado con aquella película que estaban dando; me pareció tan interesante, y la dama aquella me pareció tan hermosa en aquella época, que yo mismo llegue a sentirme el galán, y no el de la pantalla, sino yo; resultado: fracaso. Eso sucedió hace 20, pongan 22 años, pero no se me ha olvidado.

Uno nunca debe identificarse con nada de lo que vea en la vida, las circunstancias, los eventos desagradables, todo pasa, todo pasa. Deben aprovecharse todas las circunstancias para estudiarse, para observarse a sí mismo; en vez de estar identificado con una circunstancia desagradable, estar estudiándose a sí mismo, ¿Tengo Ira? ¿Tengo Celos? ¿Tengo Odio? ¿Qué estoy sintiendo en este momento ante esto que me está sucediendo? Así es como se aprovecha el yo, sabiendo uno no identificarse, sabiendo uno sacar partido de todo. No olviden Uds. que las peores adversidades le ofrecen a uno las mejores oportunidades para el Auto-descubrimiento; cuando se identifica con las circunstancias desagradables comete errores y se complica la vida, y se forman problemas. Todas las gentes están llenas de problemas porque se identifican con lo que les sucede, con lo que les está pasando, con lo que están viviendo; por eso es que están llenos todos de problemas, pero si uno no se identifica con nada de lo que está sucediendo, si dice: "Todo pasa, todo pasa", "esta es una escena que pasa", y no se identifica con ella, pues tampoco se complica la vida; pero a la gente le encanta complicarse la vida; si alguien le hiere con una palabra dura, reacciona con violencia; a todos les gusta complicarse la existencia y mientras más se reaccione con violencia, pues peor, más dura se pone la cuestión, más trabajoso se pone todo. Aprovechemos las circunstancias desagradables de la vida para el Auto-descubrimiento, así sabremos qué clase de defectos psicológicos poseemos. Tengamos la vida como un gimnasio psicológico; si así procedemos, entonces podremos Auto-descubrirnos. Hasta aquí mis palabras de esta noche.

CAPITULO III

SABER VIVIR

Bueno, comenzaremos con nuestra plática de esta noche. Ante todo, mis estimados hermanos, se hace necesario saber vivir. Esto es algo que debemos entender. Cuando platicamos con alguien, este nos cuenta los diversos sucesos de su vida. Nos habla, digamos, de acontecimientos, de lo que le sucedió en determinadas épocas de su historia, como si la vida fuera solamente una cadena de eventos. No se da cuenta la gente de que además de las circunstancias de la existencia existen también los estados de conciencia. La capacidad para vivir se basa, precisamente, en la forma en que uno acierta a combinar los estados concientivos con las circunstancias de la existencia. Puede darse el caso de que una circunstancia que pudiera ser feliz no lo sea, debido a que no sabemos combinar el estado concientivo con el evento en sí. Cuando examinamos el mundo en el que vivimos, podemos verificar el hecho contundente, claro y definitivo, de que hay personas que querrían ser felices y no lo son.

Hemos conocido muchos casos concretos de sujetos que tienen una buena casa, un hermoso coche, una magnífica esposa, preciosos hijos y dinero suficiente; sin embargo, no son felices. En cambio, hemos podido ver el caso de individuos pobres, que están necesitados, posiblemente gente trabajadora de pico y pala, que ni gozan de una hermosa mansión, ni tienen más dinero del que se necesita para un día de subsistencia, ni usan un precioso automóvil último modelo; y que, sin embargo, son felices en sus hogares... sus hijos, pobres pero limpios, aseados, y sus esposas hacendosas y sinceras. Así pues, no es el dinero en sí mismo el que puede darnos la felicidad; todo depende de la forma en que uno sepa combinar los estados concientivos con los sucesos, las circunstancias de la vida práctica.

Si alguien, colocado en magníficas condiciones, no está a la altura de las circunstancias, no sabe combinar inteligentemente los estados concientivos con el medio en que se desenvuelve y vive, incuestionablemente será un desdichado. Empero otro que, aunque esté en circunstancias difíciles, sabe combinar los hechos de su vida práctica con sus estados de conciencia, logra bienestar, prosperidad, felicidad, etc. Así pues, se hace urgente comprender la necesidad de aprender a vivir sabiamente.

Si queremos un cambio definitivo de las circunstancias de la vida, se hace necesario que tal cambio se verifique primero dentro de nosotros

mismos, si internamente no modificamos nada, externamente la vida continuara con sus dificultades. Ante todo es necesario hacernos dueños de sí mismos. Mientras uno no sepa gobernarse a sí mismo, tampoco podrá gobernar las circunstancias difíciles de la existencia.

Cuando contemplamos los diversos acontecimientos de la vida, cuando vemos este orden de cosas, podemos evidenciar que las gentes son verdaderas máquinas, que no saben vivir. Si alguien les insulta, reaccionan furiosos; sí alguien les saluda, sonríen dichosos. Resulta muy fácil para cualquier perverso jugar con las máquinas humanas. Puede hacerles pasar de la tristeza a la alegría y viceversa con sólo decirles unas cuantas palabras. Qué fácil les resulta ¿verdad? Basta con que nos insulten para estar reaccionando. Basta con que alguien nos dé unas palmaditas en el hombro para sonreír contentos. No sabemos gobernarnos a sí-mismos, otros nos gobiernan, y eso de hecho es lamentable.

Es necesario comprender qué es la mente y qué es el sentimiento y el sentimentalismo. Si estudiamos al Ser juiciosamente, veremos que la mente no es el Ser. En la Teosofía se habla mucho del Cuerpo Mental. Las diversas escuelas de pensamientos le citan. No queremos con esto decir que todos los humanoides posean ya el vehículo mental. Habrá MANAS, como se dice en Sánscrito, o sea, substancia mental depositada en cada uno de nosotros. Pero eso no es poseer realmente el vehículo de la mente. En todo caso, la mente, sea que el ser humano posea ya tal vehículo, o que esté comenzando a crearlo, o que aún no lo tenga, no es más que un instrumento de manifestación, pero no es el Ser.

El sentimiento tampoco es el Ser. En un pasado me sentí inclinado a creer que el sentimiento en sí-mismo correspondía, de verdad, al Ser. Más tarde, después de severos análisis, me he visto en la necesidad de rectificar tal concepto. Obviamente el sentimiento deviene del Cuerpo Astral en los seres humanos. Podría objetárseme diciendo que no todos poseen ese precioso vehículo QUTEZJANO, y en eso estamos de acuerdo, mas sí existe la emoción, la substancia correspondiente de cada uno de nosotros. De hecho, sea que se tenga el vehículo sideral o no, deviene, claro está, eso que se llama sentimiento. En su aspecto negativo, el sentimiento nos convierte en entes demasiado negativos. Más, en sí-mismo, el sentimiento no es tampoco el Ser. Puede pertenecer al Centro Emocional, pero no es el Ser. La mente tiene su centro, el Centro Intelectivo, pero no es el Ser. El centro de la mente, el Intelectivo, está en el cerebro, eso es obvio, pero no es el Ser. El sentimiento, que corresponde al Centro Emocional o al Cerebro Emocional, está en la región del plexo solar y abarca hasta los centros simpáticos y el co-

razón, pero no es el Ser. El Ser es el Ser, y la razón de ser del Ser es el mismo Ser.

¿Por qué hemos de dejarnos llevar por los centros de la máquina? ¿Por qué permitimos que el Centro Intelectual o Emocional nos controle? ¿Por qué hemos de ser esclavos de esta maquinaria? Debemos aprender a controlar todos los centros de la máquina, debemos convertirnos en amos, en señores. Hay cinco centros en la máquina, estos son: el Intelectual (que es el primero), el Emocional (segundo), el Motor (tercero), el Instintivo (cuarto), y el Sexual (quinto). Mas los centros de la máquina no constituyen el Ser. Así pues, ni la mente, ni el sentimiento son el Ser.

¿Por qué sufren los seres humanos? Porque permiten que el pensamiento y el sentimiento intervengan en las diversas circunstancias de la vida. Si nos insultan, reaccionamos de inmediato insultando. Si hieren nuestro amor propio, sufrimos y hasta nos encolerizamos. Cuando contemplamos todo el panorama de la vida, podemos evidenciar claramente que hemos sido, digamos, leños en el océano, debido precisamente a que hemos permitido que, en las diversas circunstancias de nuestra existencia, se entrometan siempre la Mente y el Sentimiento. No le hemos dado oportunidad a la Esencia, al Ser, para que se exprese a través de nosotros. Siempre hemos querido resolver las cosas por nuestra cuenta. Reaccionamos ante cualquier palabrita dura, ante cualquier problema, ante cualquier dificultad. Nos sentimos heridos cuando alguien nos lastima o contentos cuando cualquiera nos alaba. Hemos sido víctimas de todo el mundo. Todo el mundo ha jugado con nosotros. Hemos sido, dijéramos, leños entre las embravecidas olas del gran océano. No hemos sido dueños de sí-mismos.

¿Por qué nos preocupamos? me pregunto y les pregunto a Uds. "Por un problema", me dirán. La Preocupación, mis caros hermanos, es un hábito de muy mal gusto, de nada sirve, nada resuelve. Uno tiene que aprender a vivir de instante en instante, de momento en momento. ¿Por qué ha de preocuparse uno? Así pues, ante todo, no permitamos que la mente y que los sentimientos se entrometan en las diversas circunstancias de la vida.

La personalidad humana debe tornarse tranquila, pasiva. Esto implica, de hecho, una tremenda actividad de la Conciencia. Esto significa aprender a vivir conscientemente. Esto significa poner las bases para el Despertar.

Todos quisieran ver, oír, tocar o palpar las grandes realidades de los Mundos Superiores. Naturalmente ¿cómo podrían los dormidos convertirse en experimentadores de las grandes realidades? ¿Cómo podrían

aquellos que tienen la conciencia en sueños ser investigadores de la vida en las regiones suprasensibles de la naturaleza y del Cosmos? Si despertamos Conciencia podríamos comprobar el hecho concreto de que el mundo no es tal como lo estamos viendo. Muchas veces he dicho, y os lo vuelvo a repetir, que todas aquellas maravillas que figuran en aquel libro de "Las Mil y Una Noches", todos esos prodigiosos fenómenos de la antigua Arcadia, todos esos milagros de la Tierra primigenia, de aquellos tiempos en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel, no han concluido. Siguen sucediéndose, de instante en instante, de momento en momento, aquí y ahora.

Podría objetárseme diciendo que si eso es así ¿por qué no lo vemos? ¿Por qué no presenciamos lo insólito? ¿Por qué no se nos da la posibilidad de experimentar esas maravillas? La respuesta es la siguiente: Nadie nos impide ver y oír lo que acaece a nuestro alrededor. Si tales fenómenos no son perceptibles en este momento para nuestros sentidos exteriores, se debe a un solo motivo, y por cierto muy grave, estamos en estado de hipnosis... dormidos. Al sujeto en trance hipnótico se le hace incapaz la percepción de tales fenómenos.

Mucho se ha dicho sobre el abominable órgano KUNDARTIGUADOR, órgano fatal que la humanidad tuvo en los antiguos tiempos. No se ha perdido del todo. Bien sabemos que aún existe un residuo óseo en lo más inferior de la espina dorsal. Nadie lo ignora. Tal residuo pertenece al abominable órgano KUNDARTIGUADOR y posee, entre otras cosas, un poder hipnótico formidable. Esa corriente hipnótica general, colectiva, es fascinante. Si vemos a alguien, por ejemplo, vestido con extravagancias por la calle, no sentimos asombro, decimos sencillamente: "¡Qué sujeto mas excéntrico!" Otro que vaya con nosotros dirá, "Así está la moda". El de más allá exclamará: "He ahí un hippie". Y un anciano que pase por la banqueta de enfrente se limitara a pensar, " ¡Como está la gente de la nueva ola!". Pero uno y otro están en estado de hipnosis, y eso es todo.

Sometan Uds. a cualquier sujeto X a un sueño hipnótico profundo, díganle luego que está en medio del océano, que se desvista porque si no se va a ahogar, y lo verán Uds. desvestirse. Díganle que es un gran cantante, y lo verán Uds. cantando, aunque en realidad sólo dé alaridos. Díganle que se acueste en el suelo, y se acostará; que se pare de cabeza, y se parará; porque está en estado de Hipnosis.

Hice, hace poco, un viajecito hasta el puerto de Vallarta (México). Allí existe, como en Acapulco, un barco para los visitantes. No tuve inconveniente alguno para comprar el pasaje que hubo de llevarnos hasta una playa cercana. El trayecto fue ameno, delicioso. Navegar en el Océano

Pacífico resulta agradable. Había allí cierto caballero de animador que hizo de hipnotizador. Cuando sonaron los instrumentos del conjunto dijo a la gente que bailaran, y bailaron; que se tomaran de las manos, y todos se tomaron de las manos; a los novios que se besaran, se besaron; lo único que le faltó a aquel hombre, a aquel hipnotizador improvisado, fue decirles que se pararan de cabeza. Todo lo que él ordenaba se hacía. Era de reírse uno, y admirarse al mismo tiempo de las maravillas que hacía el hipnotizador. Cómo jugaba con los pasajeros, cómo los hacía reír, cómo los hacía saltar, cómo los hacía dar vueltas, etc. etc., etc. Claro, yo, un sujeto que estoy acostumbrado a estar en estado de alerta percepción, alerta novedad, me limité exclusivamente a ver a esos tontos en estado de Hipnosis.

Observen Uds. la propaganda, "compre Ud. tal remedio, infalible contra la tos". Cada anuncio da órdenes al pueblo hipnotizado para que vaya a tal o cual lugar, para que compre tal o cual jabón, tal o cual perfume; para que visite tal o cual consultorio, etc., etc., etc. Y la gente se mueve bajo las órdenes de los hipnotizadores, los cuales, a su vez, están también hipnotizados por otras gentes y por otras multitudes. Como las mismas muchedumbres, todos andan en estado de trance hipnótico.

Ciertamente es lamentable, pero cuesta trabajo saber quien está en estado de hipnosis. Si la gente se lo propusiera, podría despertar de ese estado tan lamentable, pero, desgraciadamente no se lo propone nadie. Cuesta pues, repito, mucho descubrir el estado de hipnosis en que uno se halla. Uno viene a darse cuenta de que circula el hipnotismo cuando la fuerza hipnótica fluye más rápido, cuando se concentra en determinado lugar, cuando se hace una sesión de hipnotismo. Fuera de tal momento uno no se da cuenta de que está en estado de hipnosis. Si uno pudiera despertar de ese sueño en que se halla, vería entonces los fenómenos maravillosos que desde el principio del mundo se han sucedido a su alrededor.

Yo conozco fenómenos tan sencillos, cualquiera puede verlos... son físicos, materiales, están a la vista de todo el mundo, y sin embargo, la gente, viéndolos no los ve. Podrían decirme ustedes, y con justa razón, o podrían exigirme para hablar más claramente, "si eso es así ¿por qué no nos menciona siquiera uno?" Motivos: Si yo les mencionara a Uds. cualquiera de esos fenómenos, los verían de inmediato. Son perceptibles a simple vista. Mas morirían Uds. porque resulta que todos esos fenómenos, actualmente corresponden a fuerzas y prodigios y están celosamente vigilados por ciertos elementales, muy fuertes, que, al sentirse descubiertos, causarían la muerte de los curiosos. Como no tengo

ganas de crearme un panteón por mi cuenta, me veo en la necesidad de callar. Así pues, hermanos, se hace necesario despertar, si es que quieren percibir las grandes realidades de la vida. Mas sólo es posible despertar sabiendo vivir. ¿Cómo podría despertar alguien que es un juguete de los demás?

Si yo les insultara a Uds. en este instante, estoy seguro de que no me tolerarían; protestarían violentamente, y los mejores de Uds. se retirarían de inmediato. Vean cuán fácil es hacerlos cambiar; basta con que yo les diga una palabrita dura y ya se ponen sonrojados y furiosos. Ahora, si quiero alagarlos, me basta con decirles palabritas dulces y ya están contentos; es decir, Uds. son víctimas de las circunstancias. No son dueños de sí-mismos y eso es lamentable... de verdad. De manera hermanos que el que quiera ser amo de sí-mismo debe empezar por no permitir que la mente y los sentimientos intervengan en los asuntos de la vida práctica. Claro, esto requiere, repito, una tremenda pasividad de la personalidad y una espantosa actividad de la Conciencia. Precisamente eso es lo que necesitamos: actividad de la Conciencia. Cuando la conciencia se vuelve activa sale de su letargo, y entonces es obvio que viene el despertar.

Ante todo debemos comenzar por no hacer lo que los demás hacen. Cuando voy a los restaurantes con toda mi gente, puedo evidenciar, a la hora de la comida, el hecho de que todos pasan al baño a lavarse las manos. Seré pues bastante cochino y sucio, pero yo no paso a lavarme las manos. Cuando se me interroga sobre el motivo por el cual no lo hago, respondo: "Sencillamente porque a mí no me gusta hacer lo que hacen los demás, es decir, no me gusta ser máquina". De manera que si los demás se paran de cabeza, ¿yo también tengo que pararme de cabeza? Si los demás andan en cuatro patas, ¿yo también tengo que andar en cuatro patas? ¿Por qué?

Necesitamos convertirnos en individuos; y eso solamente es posible "Desegoistizándonos" y no permitiendo que la mente y los sentimientos se entrometan en las distintas circunstancias de la existencia.

Cuando comenzamos con este trabajo, cuando aprendemos a volvernos tremendamente pasivos para darle oportunidad a las grandes actividades de la conciencia, vemos que todo cambia. Quiero citarles un caso concreto: Hallábame en una casa, no importa cuál. Uno de los "niños bien" de aquella casa andaba por ahí por esas calles del mundo convertido en nada menos que un Don Juan Tenorio, hizo de las suyas, por allá, con una muchachita. Conclusión, intervienen los familiares de

ésta. Claro, se presentan en esa casa los mismos; buscan al "nene de mamá", "al niño bien". Travieso, sí, y enamorado ¿Parrandero y jugador? No lo sé. Solamente sé que es un verdadero Don Juan. El padre de la dama viene, naturalmente, con intenciones de balacear al joven. Nadie se atreve a salir, sólo yo que estoy ahí. Hago acto de presencia. Como se me ha dado la oportunidad de mediar, la aprovecho.

El furioso jefe de familia llama al jovencito aquel para que salga a la calle. Detengo al jovencito, y hago entrar al jefe de familia ofendido. Con gran dulzura y amor insto al ofendido y al Don Juan a sentarse un momento, y claro, ambos toman asiento. Junto con el jefe viene una señora, comprendo que se trata de la madre de la dama. Hay palabras terribles. No falta sino sacar la pistola y dispararla. Sin embargo, le digo al señor, con buenas maneras: "Es posible arreglar todo. Mediante la comprensión todo se puede solucionar. Con matar no se resuelve ningún problema".

Aquel hombre se sintió sorprendido. No pensaba que en aquella mansión hubiera alguien tan sereno y tan tranquilo. Hay conversaciones, intercambio amistoso entre el jefe y el Don Juan; todo se arregla y se marcha el ofendido llevándose su pistola sin disparar un tiro. Todo se arregló. ¿Por qué? Porque yo puse un estado de conciencia superior a aquel evento al servir de mediador. Mas si yo hubiera aconsejado a aquellas personas a proceder con violencia, si yo mismo, dándomelas de muy buen amigo, hubiese respondido con palabras duras, las circunstancias hubieran sido diferentes y Don Juan hubiera ido a parar al panteón y estas dos familias se hubieran llenado de luto y de dolor.

De manera que las circunstancias de la vida dependen de nuestros estados de conciencia. Cambiando uno su estado de conciencia cambian las circunstancias, eso es todo. No podrían cambiar las circunstancias de la vida si no cambiamos antes nuestros estados de conciencia. Los invito pues, a Uds., a la reflexión más profunda. Como vayamos permitiendo que se manifieste la conciencia, como vayamos controlando la mente y el sentimiento para que no metan sus narices en donde no deben, el resultado será maravilloso porque, a medida que la conciencia se halla activa, el proceso del despertar se acentúa. No solamente cambian todas las circunstancias que nos rodean, sino además comenzamos a notar que en las horas en que cuerpo el físico duerme, trabajamos y vivimos, digamos, fuera del cuerpo físico en forma más consciente. Y así, a medida que la personalidad se va haciendo más y más pasiva, a medida que la mente y el sentimiento van siendo controlados para que no se metan en donde no deben, el despertar será cada vez mayor

y así terminaremos convirtiéndonos en grandes investigadores de la vida en los mundos superiores. Quien quiera despertar ha de hacerlo aquí y ahora. Quien despierta aquí y ahora despierta en todos los rincones del Universo. Bien, mis caros hermanos, hasta aquí con esta plática.

¡Paz Inverencial!

CAPITULO IV

PSICOLOGIA EXPERIMENTAL

Damas y caballeros, me dirijo a Uds. esta noche con el propósito de hablar sobre poderes psíquicos, es decir, sobre psicología experimental llevada a la práctica. Empezaremos por hacer un análisis somero sobre lo que es ciertamente el mundo físico en que vivimos.

Einstein dijo: "Energía es igual a masa multiplicada por la velocidad de la luz al cuadrado; la masa se transforma en energía, la energía se transforma en masa". Incuestionablemente, el mundo tridimensional de Euclides se encierra dentro de esta fórmula básica de Einstein; sin embargo más allá de esta fórmula existe algo, quiero referirme en forma enfática a la cuarta-coordenada, a la cuarta vertical. Vemos esta mesa que es larga, ancha y alta, he ahí las tres dimensiones, pero ¿cuánto hace que fue construida esta mesa? ¿Cuánto tiempo? He ahí la cuarta vertical; así pues la cuarta vertical es el tiempo. Más allá de esta cuarta vertical existe la quinta coordenada, y ésta en sí misma y por sí misma es la Eternidad. Y muchísimo más allá de la quinta vertical tenemos la sexta; la sexta en sí misma trasciende al Tiempo y a la Eternidad. Por último existe la dimensión cero, desconocida, la séptima dimensión.

Vivimos pues en un mundo multidimensional; desafortunadamente las gentes solamente perciben el mundo de tres dimensiones. Es necesario desarrollar otras facultades que nos permitan conocer la cuarta vertical. Afortunadamente en la anatomía oculta del ser humano se encuentran en estado latente los sentidos que convenientemente desarrollados en forma científica pueden darnos acceso no solamente a la cuarta vertical, sino a las dimensiones quinta, sexta, séptima. Obviamente en la espina dorsal de los seres humanos se hallan en estado latente divinales poderes.

Empezaremos por examinar el centro coccígeo. En el coxis existe un poder magnético especial, un chacra hablando al estilo oriental; dentro de tal centro subyace un poder eléctrico formidable, quiero referirme en forma enfática a Devi Kundalini Shakti, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes. Los indostanes dicen que esta serpiente está encerrada dentro del chakra coccígeo, que allí se encuentra enroscada, afirman, con tres vueltas y media. Nosotros tenemos poderes latentes, y uno de ellos es precisamente el de la Kundalini. Algunas escuelas temen el despertar del Kundalini, ese poder explosivo maravilloso; quien logre despertar la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes, puede salirse

de entre una caja herméticamente cerrada; quien logre despertar ese ígneo flamígero, puede caminar sobre las aguas sin hundirse, volar por los aires como lo hicieron muchos ascetas místicos tanto en el oriente como en el occidente del mundo. Hay que despertar ese poder ígneo flamígero que subyace -como ya dije-dentro de un centro magnético en el coxis. En el Apocalipsis de San Juan a ese centro magnético coccígeo se le denomina Iglesia de Éfeso. Despertar, poner en actividad tal centro flamígero, es algo grandioso; quien lo despierte adquirirá poder sobre el elemento Tierra, podrá con su voluntad hacer caer una roca, podrá con su voluntad dominar los terremotos, etc.

El segundo poder flamígero latente en la espina dorsal del hombre se halla ubicado a la altura de la próstata; en el Apocalipsis de San Juan, a dicho centro se le denomina Iglesia de Esmirna. Bien saben los ascetas místicos que con el despertar de esa maravillosa facultad se adquiere poder sobre las aguas, entonces podremos dominar las tempestades del océano o desatarlas a voluntad.

El tercer poder existente en la espina dorsal del hombre se halla ubicado exactamente a la altura del plexo solar, es decir, a la altura del ombligo; en el Apocalipsis de San Juan a tal centro se le denomina esotéricamente Iglesia de Pérgamo. Poner en actividad tal poder flamígero equivale a adquirir la potestad de dominar el fuego. Los yoguis indostánicos que han despertado tan maravilloso poder pueden ordenar a los volcanes en erupción que cesen en su actividad, y ellos obedecerán. El asceta que ha conseguido el despertar de ese centro puede manejar las potencias de la vida universal, puede enterrarse vivo durante meses enteros, y cuando alguien le saque hallará que no ha recibido daño de ninguna especie. En el plexo solar, en la región umbilical, está también el Centro Telepático; ese Centro Telepático ciertamente pertenece a las funciones de la Iglesia de Pérgamo.

El cuarto poder existente en la espina dorsal se halla situado exactamente a la altura del corazón; en el Apocalipsis de San Juan, a ese centro se le denomina la Iglesia de Tiatira; quien logre despertar ese maravilloso poder flamígero del corazón realizará prodigios; despertar ese centro es indispensable, porque con ese centro adquiriremos facultades tales como el desdoblamiento astral, los estados de Jinas, etc.

Mucho habla Don Mario Roso de Luna en sus distintas obras sobre los Estados de Jinas; es necesario que revisemos aunque sea en forma somera esa cuestión de Jinas. Quiero que Uds. sepan en nombre de la verdad que no sólo en este mundo de 3 dimensiones existe humanidad;

ciertamente existe en la cuarta vertical determinada raza humana, gente que no salió del Paraíso Terrenal, gente que aún vive en el Edén, personas de carne y hueso como nosotros, pero que no se han degenerado como nosotros, personas físicas con poderes extraordinarios, no hablarán inglés, ni francés, ni español, ni alemán, pero sí parlan en el lenguaje primitivo que como un río de oro corre bajo la selva espesa del Sol. Nosotros podemos visitar el Edén, es decir, la cuarta vertical; es posible desarrollando los podres del cardias. Muchos son los escépticos que dicen: "Nadie ha ido al otro mundo para volver y contarnos lo que hay allá del otro lado". Yo les digo a Uds. en nombre de la verdad que es posible ciertamente ir allá al otro mundo en carne y hueso si desarrollamos los poderes del cardias, esto jamás es imposible; penetrar en la cuarta vertical es indispensable.

La ciencia actual en materia física se encuentra estancada; la física contemporánea es regresiva, retardataria, no sirve. Cuando los címtíficos abandonen el dogma tridimensional de Euclides, entonces habrá una física revolucionaria con naves capaces de viajar por entre la cuarta vertical. Es indispensable salir del dogma tridimensional de Euclides, se hace inaplazable, impostergable, investigar el átomo más profundamente. En el átomo encontraremos la línea de la cuarta vertical; cuando la línea de la cuarta vertical pueda ser trazada, entonces se elaborará una geometría tetra dimensional, con tal geometría será posible construir una física de 4 dimensiones. Obviamente, una física así servirá de basamento para fabricar naves capaces de atravesar instantáneamente la barrera de la velocidad de la luz, esta es la cuarta dimensión. Si una nave logra atravesar instantáneamente la barrera de la luz, puede viajar entre la cuarta vertical a través del infinito, y entonces la conquista del espacio se habrá hecho definitiva. Con esos cohetes que lanzan Tirios y Troyanos, impulsados por combustible líquido, esa pirotecnia barata que tanto asombra a los incautos resulta más bien como de circo: cincuenta mil marionetas para poder descender en la Luna. La conquista del espacio es posible con una física tetra dimensional; cuando tal física exista, y cuando nos hayamos también apropiado de la energía solar, cuando sepamos manejarla, utilizarla, la posibilidad de viajar a través del infinito será ya un hecho concreto, claro y definitivo. Naves viajando por entre la cuarta vertical e impulsadas por energía solar, he ahí las naves del Súper hombre, he ahí naves que verdaderamente pueden viajar a través del espacio estrellado de Galaxia en Galaxia. Desgraciadamente la física contemporánea continúa estancada. Se hace necesario romper de una vez y para siempre el dogma tridimensional de Euclides.

Nosotros tenemos procedimientos íntimos particulares para meter el cuerpo físico dentro de la cuarta coordenada. Si estudiamos cuidadosamente a los sabios orientales, veremos que ellos sí saben meter el vehículo de carne y hueso dentro de la cuarta dimensión. Decía un sabio oriental: "Practicando un Samyasin sobre el cuerpo físico, este se vuelve algodón y puede caminar sobre las aguas, volar por los aires, atravesar una montaña de lado a lado o caminar sobre carbones encendidos sin recibir daño alguno". Un Samyasin tiene tres partes: 1ra.- Concentración. 2da.- Meditación. 3ra.- Éxtasis. Si nos concentramos primero en el cuerpo físico y después meditamos en el mismo, en sus células, en sus moléculas, en la construcción de sus átomos, etc., y por último llegamos a la adoración, al éxtasis, entonces el cuerpo físico penetrará en la cuarta dimensión y podrá viajar a través de ese mundo de la cuarta vertical; podrá encontrar también en esa región a otra humanidad que vive al lado de la nuestra, y que come, y que duerme, y que vive, pero no sufre como estamos sufriendo todos nosotros. Existen distintos procedimientos para meter el cuerpo físico dentro de la cuarta vertical. Entre la sabiduría antigua se menciona a Harpócrates; esto que estoy diciendo no tiene ningún valor para los escépticos, para esos que están embotellados dentro de la dialéctica materialista, para los reaccionarios, para los conservadores, para los retardatarios. Lo que estoy diciendo es demasiado revolucionario, y no les gusta a los que están embotellados en el dogma tridimensional de Euclides. "Harpócrates", nombre griego extraordinario, maravilloso; los místicos de los Misterios de Eleusis pronunciaban aquel nombre en la siguiente forma: HAR-PO-CRA-TIS. Ellos hacían ciertas prácticas muy ingeniosas, que bien vale la pena comentarlas; pertenecen a los misterios griegos, a los misterios que se conocieron en Atenas, en Eleusis, etc. Acostado en decúbito dorsal (boca arriba) o de medio lado preferiblemente, el asceta griego ponía su cabeza sobre la palma de la mano izquierda; imaginaba ser un polluelo metido dentro de un cascarón, se concentraba intensivamente en Harpócrates llamándolo: HAR-PO-CRA-TIS. Cuando ya entre sueños comenzaba a sentir mucha rasquiña en su cuerpo, armado de gran voluntad no llevaba sus manos al mismo, para no perder el estado especial psicológico en que se colocaba; después suavemente se levantaba de su lecho y pronunciaba esta frase ritual: "HAR-PO-CRA-TIS, ayudadme que voy con mi cuerpo". Confiadamente salía de su recámara, daba posteriormente un saltito con el propósito de penetrar violentamente dentro de la cuarta vertical, y dicen viejas tradiciones que se pierden en la noche aterradora de todas las edades, que entonces el asceta -con cuerpo físico- viajaba realmente por la dimensión desconocida, entonces era cuando el místico de Eleusis platicaba con los dioses santos, con los Seres Inefables. Estoy comentando algo que pertenece a la antigua Grecia, obviamente quien quiera practicarlo en este siglo XX podrá evi-

denciarlo por sí mismo. Sin embargo, los griegos mucho se entrenaban con este sistema hasta conseguir de verdad la penetración en la cuarta vertical.

En el México antiguo tenemos nosotros a los Caballeros Tigres; desafortunadamente nos sentimos tan modernos que hemos olvidado la tradición milenaria a pesar de que amamos a nuestra patria mexicana. Ha llegado la hora de entender un poco más lo que fueron las órdenes de los Caballeros Tigres y de los Caballeros Águilas. Los Caballeros Tigres, según viejos códices de Anáhuac, acostados sobre pieles de aquel felino, invocaban -se dice- a los ángeles protectores de los mismos, imaginaban por un instante ser tigres de verdad. En psicología y en alta magia se nos ha afirmado que la imaginación es femenina y que la voluntad es masculina; la clave del poder está en unir la imaginación y la voluntad en vibrante armonía. Los Caballeros Tigres repito- imaginaban ser tigres, se sentían completamente identificados con aquel felino (pues bien sabemos que en el México antiguo el tigre era sagrado), y llenos de fe se echaban después a caminar en cuatro pies diciendo; "Nosotros nos pertenecemos". Así cuentan los códices antiguos -no es cosa mía, caprichosa, Uds. lo podrán evidenciar si leen los códices que transformados en tigres, viajando por entre la cuarta vertical, llegaban al Templo de Chapultepec. Hay pinturas murales donde lo que estoy diciendo está debidamente demostrado; y luego -afirman los códices de Anáhuac- asumían nuevamente aquellos caballeros su humana figura y penetraban al templo.

Realmente en Chapultepec, México, tenemos nosotros un Templo, un Templo de Jinas, un Templo ubicado en la cuarta vertical. Yo conozco ese Templo, soy miembro activo de ese Templo; no estoy afirmando lo que no he experimentado por mí mismo; es un Templo formidable, maravilloso; sus columnas, sus muros, son de oro puro de la mejor calidad; allí se cultiva en secreto la doctrina de los Náhuatl; no soy el único miembro activo de tal Templo, hay otros caballeros como yo que pertenecen al mismo; también algunas damas de la sociedad de México pertenecen a tal Templo. Así pues, el Templo de Chapultepec existe. Que se rían de nosotros, que se burlen los escépticos, que no crean, ¡qué importa a la ciencia y qué a nosotros! Escrito está que el que ríe de lo que desconoce está en el camino de ser idiota. Así pues, viajar con el cuerpo físico dentro de la cuarta vertical es posible, pero hay que abandonar al asqueante escepticismo que desde el siglo XVIII está corroyendo la mente de esta humanidad degenerada y perversa. En otros tiempos, dicen las tradiciones, se podía ver desde la costa de España la isla llamada "La Nontrabada", una isla extraordinaria, formidable; en cierta

ocasión un capitán con su navío se extravió por entre el borrascoso océano y fue a dar a esa isla, allí oyó y vio cosas formidables, extraordinarias. Cierto sacerdote católico había oído hablar mucho sobre "La Nontrabada", y dicen los historiadores que en cierta ocasión, cuando oficiaba con la santa misa, él y sus fieles vieron a "La Nontrabada"; aquel buen cura la exorcizó y pareció que desaparecía tras una nube. Ya nadie habla de "La Nontrabada". ¿Habrá dejado de existir? ¿Qué se hizo? Nadie lo sabe, obviamente se sumergió definitivamente dentro de la cuarta vertical, pero esto acaeció desde que se inició la era horripilante del escepticismo materialista. El escepticismo tiene por causa causorum la mentira, la farsa; cuando la mente es mentirosa, cuando siempre está diciendo embustes, cuando es farsante, obviamente está falseada por sí misma, no puede entonces creer en nada.

Los estados de Jinas son extraordinarios, hay lagos en Jinas, lagos en la cuarta vertical. Me han contado un caso extraordinario, maravilloso: hay un pueblo en Honduras -me han dicho, yo no lo conozco- donde en determinada fecha exacta llueven peces del cielo y las gentes corren a recogerlos en platos, bandejas, canastos, charolas, etc., y aquel lugar está lejos del mar. ¿Por qué caen allí? ¿De dónde salen? Obviamente de la cuarta vertical. Así pues que la cuarta vertical es una tremenda realidad; desgraciadamente son muchos los que niegan esta realidad, son muchos los topos del intelecto que se burlan de estas cosas. Para la crisálida la hoja en que está viviendo es todo, mas no sospecha la crisálida que esa hoja no es más que una de las tantas hojas del árbol de la vida; así, el hombre intelectual cree que este mundo tridimensional de Euclides lo es todo, mas no se da cuenta de que este mundo de 3 dimensiones es uno de los tantos mundos del árbol de la vida.

Yo también he experimentado la Ciencia Jinas; siguiendo los procedimientos indicados, trabajé con Harpócrates. No está demás decir en forma enfática, y aunque las gentes se burlen de mí, que luche mucho para aprender a meter el cuerpo físico dentro de la cuarta dimensión, pero lo logre; muchas veces, experimentando de noche, hube de abandonar el lecho hasta 15 y 16 veces contadas sin resultado ninguno; mas después de cierto tiempo y de paciencia tenaz, cualquier noche de esas tantas, mi cuerpo físico penetró realmente en la cuarta dimensión, entonces flotó deliciosamente y abandoné aquella casa; es obvio que salí a la calle, es verdad, y me encontré con muchas gentes que sabían manejar como yo el Estado de Jinas, gentes de carne y hueso, vivas, y muy vivas, viviendo en la cuarta dimensión. ¿Qué viajé a través del borrascoso océano? No lo niego, y no sentí temor alguno, aunque bien sabía que

si por un instante me saliera de ese mundo de 4 dimensiones caería de hecho entre las olas del enfurecido mar y perecería, pero no tuve temor; y viajé por entre las tierras de Europa con el cuerpo metido dentro de la cuarta vertical, y llegué a donde tenía que llegar, a cierto lugar sobre el cual tenía interés, y pude regresar después de todo al punto de partida original sin recibir daño alguno. Tengo el valor de declararlo, no me importan las burlas porque no tengo temor. ¿Qué me podría suceder si estuviéramos en la época de la Inquisición? Cuando mucho, me quemarían vivo por brujo. En esta época afortunadamente no estamos en la inquisición, lo más que podría recibir serían sarcasmos, ironías, etc., pero nada más, y esas ni siquiera me hacen cosquillas en los pies. Así pues, la realidad Jinas existe; si Uds. quieren comprobarlo hagan la prueba en sí mismos porque yo no soy conejillo de indias, no soy conejo de laboratorio; Uds. quisieran que yo lo hiciera aquí, delante de Uds., y yo les respondería: "No soy conejo de laboratorio, experimenten en su propio pellejo". Además, de nada serviría que yo metiera mi cuerpo dentro de la cuarta vertical aquí, delante de Uds., tampoco lo creerían, porque al escéptico no lo convence nadie; lo que dirían Uds. es que yo los hipnotizó, y eso es todo ¿Creerían?. Nada. Así pues, que esto es para experimentar en su propio pellejo.

Obviamente, los Santos de los tiempos antiguos levitaban. ¿Quién podría negar que San Francisco de Asís, aquel místico cristiano, levitaba? Muchas veces su discípulo más amado iba a llevarle la comida, y el Santo estaba a tal altura del suelo que obviamente el discípulo no podía darle de comer, y cuentan las historias que San Francisco de Asís se alejaba entonces por un bosque lleno de hayas, y que flotando desaparecía en la dimensión desconocida. Felipe está escrito que flotaba en la atmósfera; Felipe, el discípulo de Cristo, también caminaba sobre las aguas, aparecía y desaparecía a voluntad; el Evangelio de Felipe es ese. Felipe sabe ayudar a los que le invocan.

Cuando Gautama, el Buddha Sakyamuni, abandono el cuerpo físico para sumergirse en el Nirvana, dicen las tradiciones que sus discípulos fueron sometidos a pruebas por las multitudes, y que cada uno de ellos había, de acuerdo con cierto consejo examinador, de atravesar de lado a lado una roca. Todos así lo hicieron menos uno, Ananda, su discípulo más amado; el pobre no podía; cuando intentaba atravesar la roca, se rompía la frente miserablemente y sangraba; mas al fin, lleno de una fe espantosa, practicó un Samyasín sobre su cuerpo físico, se concentró en él, meditó en él, entró en éxtasis, se desesperó, y por último atravesó la roca de lado a lado. Así pues, esto tiene documentación. ¿No dicen que Pedro fue sacado de la cárcel por un ángel? Obviamente aquel

ángel ayudó a Pedro a entrar en la cuarta vertical, y así pudo abandonar la cárcel en vísperas de su ejecución, pues estaba condenado a muerte. Desarrollando los poderes del Cardias, los poderes del corazón, todo esto es posible.

Continuando pues con este análisis de los centros magnéticos de la espina dorsal, llegamos a la altura de la glándula tiroides; bien sabemos que ésta secreta el yodo biológico, tan necesario para el organismo humano; existe un centro magnético en la glándula tiroides, quiero referirme en forma enfática a la iglesia de Sardis, tal como la menciona el Apocalipsis de San Juan; desarrollando este centro magnético se adquiere la clariaudiencia, el poder de oír a las criaturas que viven en las dimensiones superiores de la naturaleza y del cosmos; ese poder extraordinario puede desarrollarse si nos lo proponemos. Si a la hora de la madrugada todos nos concentramos en la música de las esferas con el propósito de escucharla, día llegará en que podremos escuchar realmente esas melodías insonoras que resuenan en el coral maravilloso del infinito; obviamente todos los sonidos que se producen en el planeta Tierra dan una nota síntesis, todos los sonidos que se producen en el planeta Venus dan también su nota síntesis, todos los sonidos que se producen en Marte dan su nota síntesis. Ahora bien, el conjunto de sonidos de todos los mundos que pueblan el espacio estrellado forma la Música de las Esferas citada por Plotino, el gran filósofo griego; melodías inefables vibran en el cielo estrellado, melodías imposibles de describir con palabras, exquisitas melodías dentro de los ritmos del Mahaván y el Chotaván que sostienen al Universo firme en su marcha. Con justa razón dice el Apocalipsis de San Juan que "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios; por El todas las cosas fueron hechas, y sin Él, nada de lo que es hecho hubiera sido hecho". La Música de las Esferas es una tremenda realidad; todo lo que es, todo lo que ha sido, todo lo que será, vibra deliciosamente en el infinito estrellado. La flor del hermoso jardín perfumado refleja la luz de la Luna, y entre la flor y la Luna hay un coloquio de melodías exquisitas que ningún ser humano podría comprender. La sinfonía que se escapa de la fuente cantarina hace vibrar completamente a los átomos que pululan en su derredor, y luego repercute entre las entrañas de los bosques, y se precipita como una catarata de sinfonías en el cielo estrellado. Así pues, la música es la base de toda creación. Cuando uno despierta el centro de la Tiroides puede escuchar esas sinfonías exquisitas del gran coral cósmico; cuando uno despierta ese centro maravilloso adquiere también el sintetismo conceptual; cuando despierta ese centro mágico formidable se hace más inteligente, más comprensivo, más sabio.

Continuando pues hacia arriba, llegamos a la altura del Centro Frontal, a la altura del entrecejo. En la espina dorsal existe otro centro magnético formidable, quiero referirme claramente a la iglesia de Filadelfia; quien despierte ese centro formidable se hará clarividente, podrá ver por sí mismo y en forma directa las dimensiones cuarta, quinta, sexta y séptima, y entonces tendrá conceptos diferentes. Actualmente la humanidad con sus ojos físicos solamente alcanza a percibir cosas del mundo de 3 dimensiones, mas no todo, pero quien despierte los poderes de la iglesia de Filadelfia podrá ver qué es lo que existe realmente dentro del cuerpo físico, entonces comprenderá que todo allí no es carne, hueso y manteca, verá que allí hay algo más, verá un cuerpo vital penetrando al cuerpo físico y sirviéndole de basamento para todos los procesos biomecánicos, fisiológicos, calóricos, perceptivos, etc. Si a alguien se le extrajese definitivamente el Cuerpo Vital, es claro que moriría. En cierta ocasión un médium espiritista estaba en trance, proyectó fuera de sí mismo el Cuerpo Vital, aquel cuerpo se hizo visible ante los asistentes, parecía un fantasma; un periodista presente sacó su pistola y disparó contra dicho fantasma; lo curioso del caso fue que la bala apareció después exactamente en el corazón de aquella víctima; murió, es claro; mas ¿cómo se produjo aquel fenómeno? ¿Por qué estando un cuerpo físico aquí, proyecta su vital allá? y ¿por qué disparando contra ese vital, que está tan opuesto, aparece la bala en el corazón del cuerpo físico? Obviamente se trata de un fenómeno de la cuarta vertical, de un fenómeno Jinas, fenómenos que no son conocidos aquí en el mundo de 3 dimensiones. Si en la cuarta vertical tomamos un vaso, un vaso que esté en el mundo de 3 dimensiones, y lo tomamos para pasarlo a la cuarta vertical y luego lo transportamos a otro lugar, es claro que más tarde ese vaso regresa aquí a su punto de partida original. Si uno, viajando con el cuerpo físico por entre la cuarta dimensión, abre una puerta, ésta se vuelve a cerrar por sí misma. Sin embargo hay excepciones, en alguna ocasión abrí una puerta y se quedó abierta; cuando regresé de aquel viaje descubrí que estaba abierta, y como era de la calle no quedó otro remedio que cerrarla otra vez.

Así pues, los fenómenos Jinas son extraordinarios, maravillosos. Con la clarividencia, es decir, con los poderes de la Iglesia de Filadelfia, podemos ver el cuerpo vital, ver las tierras de Jinas, ver toda esta clase de fenómenos, ver qué es lo que se esconde dentro del organismo humano, ver por sí mismos la realidad del cuerpo vital que sirve de fundamento al cuerpo físico; ese cuerpo vital es la parte tetra-dimensional del cuerpo de carne y hueso; de manera que el cuerpo de carne" y hueso, ese cuerpo que estudian en los laboratorios los científicos, no puede existir si se le extrae el cuerpo vital. Actualmente hay aparatos para ver el cuerpo vital, lentes poderosos, y día llegará en que esos lentes se

perfeccionarán para ver por medio de ellos totalmente la cuarta dimensión. Así pues, que cerrarse en este momento a estas verdades es algo reaccionario y conservador, porque la misma ciencia oficial destrozará los conceptos intelectuales de los conservadores, regresivos y retardatarios.

Más allá del centro de la clarividencia, tan indispensable para conocer por sí mismos y en forma directa qué es lo que sucede cuando uno se muere, qué es lo que pasa cuando uno nace, qué son los misterios de la vida y de la muerte, etc., existe también otro centro extraordinario, me refiero ahora al centro de la glándula pineal, al centro aquel que el Apocalipsis denomina el centro de Laodícea; el que logra despertar tan maravilloso centro, se volverá intuitivo en alto grado; eso sí, hay que distinguir entre los procesos razonativos y los procesos intuitivos. La razón se fundamenta en el proceso de la comparación. El intuitivo no necesita razonar, sabe todo porque sí, porque lo sabe, sin el proceso deprimente de la opción; son facultades superiores que están más allá de las bribonadas del intelecto. La clarividencia y la intuición pueden transformarnos totalmente. Hay ejercicios para el desarrollo de la clarividencia; aquí tengo en mi presencia un vaso de agua, si colocamos este vaso a cierta distancia entre los ojos y el mismo, podemos hacer un ejercicio formidable; debe uno concentrar su mirada exactamente en el centro del círculo acuático, la vista debe atravesar el cristal, la concentración debe ser profunda. Este ejercicio practicado diez minutos diarios nos dará la clarividencia; a los 15 ó 20 días veremos el agua de colores, y si un automóvil pasa por la calle veremos una cinta de luz en el agua, esa es la calle, y el automóvil lo veremos deslizándose sobre esa cinta; quien tenga paciencia de practicar el ejercicio del vaso de agua durante 3 años, se hará clarividente, pero es necesario tener continuidad de propósitos; sólo así podrá desarrollarse el centro de la clarividencia.

Con el microscopio podemos nosotros ver los microbios, los átomos; pero la clarividencia va más allá del microscopio; con ella podemos ver la cuarta vertical, la quinta, la sexta y la séptima, con ella podremos conocer directamente eso que las gentes llaman el más allá, con ella podremos ver a los seres inefables, llámense éstos ángeles o Devas, o como quiera denominárseles; tales seres existen y podremos verlos con la clarividencia. Estoy hablando de poderes psíquicos, de psicología experimental, revolucionaria y trascendente; a eso he venido esta noche, a platicar con Uds., porque quiero que Uds. se eleven al estado de Superhombre. Ha llegado la hora de luchar de verdad por una transformación radical. Dentro de nosotros existen en estado latente poderes formidables, pero es necesario despertarlos, salir de este estado de

debilidad en que nos encontramos. Hoy por hoy somos víctimas de las circunstancias, no sabemos dirigir circunstancias, somos víctimas y nada más que eso, víctimas.

CAPITULO V

EL MISTERIO DE LA LUNA

Empezamos a hablar sobre algo inquietante que, a pesar de ser de tipo cósmico, sin embargo, está relacionado en alguna forma con la Auto-realización Intima del Ser. Quiero referirme en forma enfática a la Luna. Conviene que conozcamos las influencias de la Luna, la relación de este satélite con nosotros mismos y con el planeta Tierra en general.

Hay dos teorías contradictorias en relación con el satélite lunar. La una asegura en forma enfática que la Luna es un pedazo de la Tierra disparada al espacio. Son varios los autores de tipo pseudo-esotérico que preconizan tal teoría. Se asegura que hace unos cuantos millones de años, cuando el cometa Cóndor chocó con nuestro mundo Tierra, dos fragmentos de este nuestro planeta fueron disparados al espacio, he ahí las dos lunas; porque si bien es cierto que la gente cree que tenemos una Luna, en realidad de verdad tenemos dos Lunas, la otra es tan pequeña que solamente se percibe a través del telescopio como un grano de lenteja, pero es de unos cuantos kilómetros, está bastante alejada de nuestro mundo Tierra, se le denomina Lilith y gira alrededor de nuestro mundo, es la Luna Negra. Mas no nos vamos a ocupar de Lilith, es necesario que nos ocupemos de este satélite que nos ilumina en la noche porque guarda íntima relación con la parte psicológica íntima de cada uno de nos.

En nombre de la verdad hemos de decir que este nuestro satélite es más antiguo que nuestro mismo mundo Tierra, y así quedó demostrado ahora con las pruebas de Carbono 14. Se han examinado cuidadosamente los guijarros traídos por los astronautas y definitivamente quedó aclarada tal tesis. El mundo oriental afirma en forma enfática que la Luna es la madre de la Tierra, he ahí dos opiniones ante este satélite, y nosotros tenemos que desentrañar pues su misterio. ¿Es un pedazo de Tierra disparado al espacio? Así lo aseguran muchos pseudo-esoteristas y hasta esoteristas famosos. ¿Es más antigua que la Tierra? Así lo afirma el mundo oriental. ¿Cuál de las dos tesis será exacta? Los hechos tendrán que hablar.

Cierto autor cuyo nombre no menciono (porque en verdad nosotros no debemos en modo alguno criticar a nadie) se atrevió a decir que es un planeta nuevo que está naciendo, que está en proceso de formación y que vampiriza o succiona a la Tierra, que vive de la Tierra; pero los orientales dicen que la Tierra es quien lo vampiriza a él. ¿Quién tendría

razón? Remitámonos a los hechos: los astronautas han estado en la Luna, Uds. lo saben, nadie lo niega, se han tomado fotografías y no hay nada que esté demostrando que la Tierra está vampirizando a la Luna; si la estuviera vampirizando habría vida en la Luna y resulta que parece una bola de billar, volcanes apagados, mares sin agua, arenas y más arenas, guijarros y más guijarros, enormes rocas y nada de vida vegetal ni animal; entonces los hechos están demostrando que no está vampirizando a la Tierra, en cambio la Tierra sí está vampirizando a la Luna aunque ya no tiene que vampirizarle, tiene una rica vida mineral, vegetal, humana, es decir, sí absorbió la vida de la Luna. Si la Luna estuviera vampirizando a la Tierra, tendría vida, pero está bien muerta.

Dicen los orientales que es la madre de la Tierra, estoy de acuerdo con ese concepto. Pues, ¿cómo podríamos saber algo en realidad sobre la Luna?, ¿algo que no fuera la mera repetición de lo que dicen los orientales y los occidentales? Solamente por la visión Oesteskhoneana, solamente por ese tipo de visión y nada más, es el único que puede permitirnos investigar algo sobre la Luna. Pero, ¿qué clase de visión es esa? Ese es un tipo de visión que no pertenece al psiquismo inferior, es un tipo de visión de aquél que conoce la Luz de la luz, de aquél que conoce la Llama de la llama, la Inteligencia de la inteligencia, la Verdad de la verdad, lo Oculto de lo oculto. ¿Podría acaso poseer ese tipo de visión el que todavía no ha desintegrado los agregados psíquicos que en su interior lleva? Obviamente que no. Sólo con tal grado de visión sería posible saber algo cierto sobre la Luna. En nombre de la verdad he de decirles que a mí, como Iniciado o Bodhisatwa, me tocó trabajar en pasados mahanvantaras y conocí la antigua Tierra-Luna; entonces era aún aquel satélite un mundo como nuestro mundo, tenía rica vida mineral, vegetal, animal, humana, mares tempestuosos y volcanes en erupción, etc. Todos los satélites de nuestro sistema solar formaron parte del pasado sistema solar que en esoterismo se le denomina la Cadena Lunar. Cualquier sistema solar nace, crece, envejece y muere; así fue la Cadena Lunar incluyendo a la Luna esta que nos ilumina en la noche, que era un mundo de los varios mundos de la Cadena Lunar. Al tiempo de actividad se le denomina en esoterismo Mahanvantara, a la noche cósmica se le denomina Pralaya. Así pues, la Luna tuvo vida y es la madre de la Tierra, esto hay que comprenderlo.

Cuando llegó la noche cósmica, la vida lunar se volcó en las dimensiones superiores de la naturaleza y del cosmos, la corteza geológica quedó abandonada, los mares se fueron poco a poco agotando, evaporando, y los volcanes agotaron sus fuegos después de la 7ma gran raza. La Luna tuvo 7 grandes razas, pero al finalizar la 7ma gran raza la vida

lunar toda se volcó en la 4ta dimensión, mucho más tarde en la 5ta, posteriormente en la 6ta y por último en la 7ma dimensión. La corteza física propiamente quedó abandonada, convertida en un cadáver, y ese pasado sistema solar, cuyos únicos exponentes hoy en día son los satélites lunares de nuestro sistema actual, murió físicamente pero continúa existiendo desde el punto de vista de eso que se llama substancia; es decir, en última síntesis quedó convertida en algo que podríamos decir Pro-Materia, en algo que se llama iliaster.

¿Qué es iliaster? Diríamos: el protilo para nuestra materia física. Sin embargo este término muy moderno tampoco nos satisface; es sustancia, es el Mulaprakriti de los orientales, etc. Parece increíble, pero nuestro sistema solar podría reducirse en última síntesis a una semilla, a Iliaster y eso es todo. Tenemos un árbol; un árbol se ha desenvuelto de un germen y el germen está en potencia en el tronco, las ramas, las flores, las hojas y los frutos. El Iliaster es la semilla de cualquier sistema solar. Así pues, la Cadena Lunar quedó reducida a su Iliaster; en el Iliaster quedó en potencia la materia, quedó latente. Tengo que decir en nombre de la verdad que mediante ese tipo de visión citado, el tipo de naturaleza profundamente endotérica, se ha podido pues investigar a los mundos en su Iliaster; están más allá del tiempo, también más allá de la eternidad, están depositados en el espacio profundo. Oesteskhoneana, he allí el tipo de visión que nos ha permitido investigar en el Mulaprakriti, mundos depositados entre el seno profundo de la Inmanifestación, aguardando una nueva manifestación, ¡cuán interesante es eso!

Bien, cuando se inició la aurora de la Nueva Creación, del nuevo mahanvantara, es decir, del nuevo gran día en que estamos actualmente, el Logos Causal entró en actividad; El fue el que inició el torbellino eléctrico, el Huracán Eléctrico, y fue entonces la electricidad la que diferenció el Iliaster primitivo; y una vez diferenciado entró en acción la Dualidad. Sin embargo, el Iliaster en sí mismo es dual, es monista, incluye a Purusha y Prakriti, es decir, al Espíritu y a la Sustancia, por lo tanto es monista. Pero la electricidad del Logos Causal en la aurora de la creación, diferenció a ese Iliaster y entonces surgió Ideos, es decir, el Caos, el Misterium Magnum, el Magnus Limbus, pues hay dos Limbus existenciales: el Magnus Limbus del Macrocosmos y el Limbus del Microcosmos. Así como del Magnus Limbus surge el Universo nuevamente, despierta a una nueva actividad, así también de nuestro Limbus Microcósmico pueden surgir, si así se quiere, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Cuando surgió el Limbus Magnus, como resultado de la diferenciación iniciada por el Logos Causal, de inmediato entró en actividad el Logos Solar, el Fuego; tenía que ser así. Los Elohim des-

doblándose se convirtieron en Padre-Madre; en suprema unión creadora de Él y Ella, de Osiris-Isis, surgió el Tercer Logos, el Kabir, el Fuego que hizo a aquel Magnus Limbus donde estaba la semilla de este Universo; allí estaba contenida en potencia la Materia, ese es el auténtico Protilo original, esa es la Promateria, estaba en potencia aguardando y el Fuego fecundó al Limbus Magnus, entonces la vida lunar entró nuevamente en actividad, ese Protilo surgió a la existencia.

Los mismos elementos, base fundamental de la existencia de las criaturas: Fuego, Aire, Agua y Tierra, indubitablemente tienen su Protilo original, su Iliaster. Quien llegue a manejar el Iliaster de los elementos, obviamente se convierte en rey de los elementos, de la naturaleza y del Cosmos. Así surgieron los elementos: el Fuego indubitablemente cristalizó en Aire, el Aire en Agua y el Agua en Tierra y vino a la existencia un nuevo mundo, un nuevo Sistema Solar que surgió del Iliaster, una nueva Tierra hija de la Luna, hija del Alma Lunar, hija del Espíritu Lunar, resultado de su Protilo original o de su Iliaster. La Tierra en principio fue meramente mental durante la 1a. Ronda, Astral durante la 2a. Ronda, Etérica durante la 3a. Ronda y ahora que estamos en la 4a. Ronda es Física. En la 5a. Ronda volverá a ser Etérica, en la 6a. volverá a ser Astral, en la 7a. Mental y por último la vida regresará a su Protilo original, a su Iliaster, al germen de donde salió, a su semilla auténtica, así como en un grano, en un germen; por ejemplo: en el germen de un árbol está contenido en potencia todo el árbol; así en el germen del Universo está contenido en potencia todo el Universo; vean ustedes como la variedad es unidad. Dense cuenta Uds. cuan equivocados están muchos pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas y científicos, cuando pretenden que la Luna es un pedazo de Tierra disparado al espacio. Ese concepto es falso. Hoy, ese cascarón grosero que ha quedado, el cadáver ese ya sin vida, muerto, gira alrededor de su hija, la Tierra, y la Tierra la sigue vampirizando, absorbiendo todos sus elementos, aunque ya no tiene ni qué absorber, ya le absorbió todo, la vampirizó. Así pues, no es la Luna la que está vampirizando a la Tierra, es la Tierra la que ha vampirizado a la Luna; se equivocan los pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas que pretenden que la Luna es un pedazo de Tierra disparada al espacio; hay que investigar directamente. En nombre de la verdad tengo que dar testimonio que como Bodhisatwa viví en la antigua Tierra-Luna y conocí sus 7 grandes razas y sus poderosas civilizaciones. Un día llegará en que la pala de los astronautas, arqueólogos, geólogos, que vayan por allí, descubran en el subsuelo lunar vestigios de antiguas culturas y entonces se van a dar cuenta de que realmente la Luna es más antigua que la Tierra.

Ese frío cadáver irradia hoy muerte y desolación, desgraciadamente. Por allí hay cierto hermano que le dio por mirar fijamente la Luna durante horas, al fin perdió sus ojos, quedó ciego para siempre; ya ese hermano desencarnó. Tiene gran influencia la Luna sobre las altas y bajas mareas, puesto que es la madre de la Tierra, sobre la savia de los vegetales, sobre los ciclos de las enfermedades, etc., etc. Sin embargo es muy amiga de los brujos y de los magos negros; recordemos nosotros a las hechiceras de Tesalia, que conocían a fondo los secretos de la Luna. Recordemos a los tántricos negros de Bengala y también transhimaláyicos que no ignoran los secretos de la Luna. Los Adeptos del Círculo Consciente de la Humanidad Solar, que opera sobre los centros superiores del Ser, guardan muchos secretos con relación a la 8a. Esfera sumergida que es de tipo Lunar. Cuando uno estudia la Eneida de Virgilio, el poeta de Mantua, el maestro del Dante florentino Alighieri, bien puede recordar lo que sobre las Islas Estrófadas y aquella bruja llamada Selene, hablara entonces el Gran Iniciado Virgilio. En nombre de la verdad decimos que es tenebrosa, terriblemente mecanicista; desgraciadamente la heredamos en la sangre, en los huesos, en la psiquis, en todo, sí, nuestro mismo mundo Tierra con todas sus creaturas es hija de la Luna. El mismo mundo de Jesod, el mercurio o Mundo Vital Etérico, contiene en sí mismo a la Luna; Tierra y Luna en Jesod es como un huevo y dos yemas. La misma cristalización de toda simiente, tanto en los animales como en las plantas y en todo lo que es, ha sido y será, se debe a las radiaciones lunares. ¿Cuál es el misterium, por ejemplo, de un árbol? Su semilla, su germen. ¿Cuál es el misterium de un hombre? Su germen, su semilla; luego en el germen está el Misterium Magnum del Hombre. Si nosotros no trabajáramos con el Misterium Magnum del germen humano, no lograríamos jamás la Auto-realización Intima del Ser, eso es obvio.

Incuestionablemente al surgir este Universo de su protilo original, cuando Aries, el Cordero, el Fuego Sagrado fecundó al Gran Limbus, surgió la vida; sólo por el lado de Aries o del Fuego, del Cordero, se puede escribir con esas cuatro letras: Inri, y es posible que nos independicemos de las fuerzas lunares; de otro modo no es posible, es terriblemente mecanicista. En alguna ocasión les había dicho a Uds. que el Sol ha creado esta raza para hacer un experimento, ¿cuál? Crear Hombres Solares, y las creaciones han sido pocas. En la época de Abraham se realizaron algunas creaciones humanas; en la época, durante los primeros 8 siglos del cristianismo hubo otras creaciones humanas; en la Edad Media unos pocos, y ahora en estos momentos el Sol está haciendo supremos esfuerzos para ver si logra algunas creaciones más, lo intenta antes de que llegue Hercólubus, el mundo que viene a producir el incendio universal y la revolución de los ejes de la Tierra, con el fin

subsiguiente de la Gran Raza Aria. Sólo por el lado del fuego, del Logos, por el lado de Aries, podríamos nosotros independizarnos de la mecánica lunar.

Todos los seres humanos somos mecanicistas en un 100%, inconscientes; trabajan con la conciencia dormida, viven dormidos, no saben de dónde vienen ni para dónde van, están profundamente hipnotizados; la hipnosis es colectiva, masiva, fluye en toda la naturaleza, deviene del abominable Órgano Kundartiguador. Esta Raza está hipnotizada, inconsciente, sumergida en el sueño profundo. Solamente es posible despertar destruyendo al Yo, el Ego, aniquilándolo, reduciéndolo a polvareda cósmica. Tenemos que reconocer con entera claridad que casi todos los seres humanos están en un nivel muy inferior del Ser; ante todo, pensemos un poquito, reflexionemos un instante sobre nosotros mismos. Hemos surgido de un rayo de creación particular, cada uno de nosotros tiene su rayo particular de creación, y en ese rayo al cual pertenecemos hay distintos niveles del Ser; algunos están en niveles demasiado inferiores, otros en niveles un poco más altos. Iluminar la Razón Objetiva del Ser se refiere a la eliminación de los elementos subjetivos, la eliminación de los diversos Yoes. Uno es el nivel del intelectual, otro es el nivel del sujeto emocional; uno es el nivel de la mujer digna, modesta, y otro el de la mujer no digna, inmodesta. Hay distintos niveles del Ser.

Uds. mis queridos hermanos, a través de estas conferencias han recibido mucha ilustración esotérica, les hemos indicado cómo independizarse de las fuerzas lunares que son mecanicistas y cómo adquirir la inteligencia Solar; les he dicho que por medio del Fuego podemos liberarnos de la mecánica lunar, por medio del Fuego podemos convertirnos en Hombres Solares, pero ante todo seamos sinceros todos. ¿Ya se dieron Uds. cuenta acaso de su propio nivel de Ser?, ¿del Nivel del Ser en el cual se encuentran? ¿Están conscientes de que están hipnotizados?, ¿de qué están dormidos? ¿Ya se han dado cuenta de que Uds. se identifican no solamente con las cosas externas, con el mundo exterior, sino que también andan identificados con Uds. mismos, con sus pensamientos lujuriosos, con sus borracheras, con sus iras, con sus codicias, la auto-importancia, con la vanidad, con el orgullo, con el orgullo místico, con el auto-mérito, etc.? ¿Ya se dieron cuenta Uds. de que no solamente se han identificado con lo exterior sino con eso que es vanidad, con eso que es orgullo? Por ej. ¿Triunfaron hoy Uds. en el día o el día triunfó sobre Uds.? ¿Qué hicieron en el día de hoy mis queridos hnos? ¿Qué defecto psicológico eliminaron?, ¿están seguros de no haberse identificado hoy Uds. con algún pensamiento morboso o con algún pensamien-

to codicioso o con el orgullo o con el insultador o con alguna preocupación, con alguna deuda, etc., etc., etc.? ¿Están Uds. seguros de eso? ¿Triunfaron sobre el día o el día triunfó sobre Uds.? ¿Qué hicieron en el día de hoy? ¿Ya se dieron cuenta del nivel del Ser en que se encuentran? ¿Pasaron a algún Nivel del Ser superior o se quedaron donde estaban? ¿Qué hicieron, a qué se dedicaron en el día de hoy? ¿El día triunfó sobre Uds. o Uds. triunfaron sobre el día? ¿Creen Uds. acaso que es posible pasar a un Nivel del Ser superior si no eliminamos determinado defecto psicológico, o es que están Uds. contentos acaso con ese nivel del Ser en que actualmente se encuentran? No olviden, vuelvo a repetir, que en ese rayo en el cual nos desenvolvemos nosotros, hay distintos niveles del Ser. Si nos vamos a quedar toda la vida en un nivel del Ser, entonces ¿qué es lo que estamos haciendo?

Para cada nivel existen determinadas amarguras, determinados sufrimientos, eso es obvio. Todos se quejan que sufren, todos se quejan de problemas, todos se quejan del estado en que se encuentran, de sus luchas, entonces me pregunto una cosa: ¿Se preocupan los hnos. de pasar a algún nivel del Ser superior? Obviamente, mientras estemos en algún nivel del Ser en que estamos, de nuevo tendrán que repetirse todas las circunstancias adversas que ya conocemos, todas las amarguras en que nos encontramos, tendrán que surgir una y otra vez los mismos problemas. Muchos se quejan y dicen: "Pero bueno, ¿cómo hago yo para salirme del enredo en que me encuentro?, ¿cómo haré para pasar a un nivel superior del Ser?". Les explico que tienen que eliminar determinados defectos, mas no quieren entender. Debajo de nosotros, de cada uno de nos, hay diversos niveles del Ser, encima de nosotros hay distintos escalones. En el nivel en que nos encontramos hay problemas, las luchas ya las conocemos, las dificultades son las mismas y nada cambia mientras estemos en este nivel en que nos encontramos. Una y otra vez surgirán idénticas dificultades. ¿Quieren Uds. cambiar?, ¿no quieren tener los problemas que tanto les afligen, los económicos, los políticos, los sociales, los espirituales, los familiares, los negocios, los de lujuria, los de odio, los de envidia, etc., etc. ? ¿Quieren Uds. salvarse de tantas dificultades? No tienen más que pasar a un nivel del Ser superior. Cada vez que nosotros damos un paso a un nivel superior del Ser nos independizamos un poco de las fuerzas de la Luna que las llevamos, como ya les dije, en la carne, en la sangre y en los huesos, en el espíritu, en el alma y en todo, porque somos hijos de la Luna, por desgracia.

Algunas veces hemos hablado nosotros sobre el Rasgo Psicológico característico particular de cada persona. Ciertamente, cada persona

tiene un rasgo Psicológico característico, eso es cierto. Unos tendrán como Rasgo característico la lujuria, otros la codicia, otros el odio, etc. Pero el Rasgo Psicológico es una suma de rasgos típicos particulares. Quiero decirles a Uds., mis queridos hnos., que para cada Rasgo particular existe siempre un evento definido, una circunstancia definida. ¿Que un hombre es lujurioso? Obsérvese luego su vida y siempre habrá circunstancias de lujuria en su vida acompañadas de determinados problemas. ¿Que éste es un borracho? Ese es un Rasgo característico, obsérvese su vida. ¿Que aquél es codicioso? Bueno, ese es su Rasgo característico, y alrededor de él habrán cárceles, habrán problemas económicos, abogados, pleitos, etc., etc. Para cada Rasgo Psicológico particular existe siempre una serie de circunstancias definidas que se repiten siempre, siempre y siempre; de manera que si nosotros no conocemos nuestro Rasgo Psicológico característico, vamos mal; necesitamos conocerlo si es que queremos pasar a un nivel superior del Ser y eliminar de nosotros los elementos indeseables que constituyen ese Rasgo característico psicológico particular; de lo contrario, ¿cómo pasaríamos a un nivel superior? Uds. quieren dejar de sufrir pero nada hacen por cambiar, no luchan por pasar a un nivel superior del Ser, entonces, ¿cómo podrían cambiar?

Ahora, hay un hecho concreto en la vida, y es la discontinuidad de la naturaleza. Todos los fenómenos son discontinuos; así pues, los distintos niveles del Ser son discontinuos, esto significa que mediante la evolución no llegaríamos nosotros jamás a la perfección. El dogma de la evolución no sirve para nada, como no sea para estancarnos. Conozco a muchos pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas, gente sincera, de buen corazón, embotellados en el dogma de la evolución, que aguardan que el tiempo los perfeccione, y pasan miles y miles de años y nunca se perfeccionan. ¿Por qué? Porque nada hacen por cambiar el nivel del Ser, permanecen siempre en el mismo escalón. Se necesita pasar más allá del dogma de la evolución y meternos por el camino revolucionario, por el Camino de la Revolución de la Conciencia. La Evolución y su hermana gemela la Involución son dos leyes que se procesan simultáneamente en todo lo creado, constituyen el eje mecánico de la naturaleza, pero jamás nos llevan a la Liberación, forman la Rueda del Samsara. Hay evolución en el grano que germina, en la planta que crece, da ramas y frutos; hay involución en el árbol que se va marchitando poco a poco, degenerando, entra en decrepitud y al final muere. Hay evolución en la criatura que se forma en el vientre materno, en el joven que se lanza a la lucha por la vida; hay involución en el anciano que entra en estado de decrepitud y al fin muere. Las leyes de la Involución y Evolución son puramente materiales, físicas, y nada tienen que ver con la Auto-realización íntima del Ser; no las negamos, existen, pero no sirven

para la auto-realización. Nosotros necesitamos revolucionarnos de verdad, meternos por el Camino de la Revolución de la Conciencia. ¿Cómo podríamos pasar a un nivel del Ser superior si no fuéramos revolucionarios?

Si vemos los distintos peldaños de una escalera, son discontinuos; así también son los distintos niveles del Ser, discontinuos, a cada nivel del Ser le pertenece determinado número de actividad. Cuando uno pasa a un nivel del Ser superior, tiene que dar un salto y dejar todas las actividades que tenía en el nivel del Ser y cambiarlas. Me vienen todavía a la memoria aquellos tiempos de mi vida hace unos 30, 40 ó 50 años atrás, fueron trascendidos, ¿por qué? Porque pasé a niveles superiores del Ser, y lo que entonces constituía para mí la máxima importancia, mis actividades de aquella época, fueron suspendidas, cortadas, porque en escalones superiores hay otras actividades que son completamente diferentes. Así, si Uds. pasan a un nivel superior del Ser tienen que dejar muchas cosas que actualmente son para Uds. importantes y que pertenecen al nivel en el cual se encuentran. Fluye pues, como un salto, ese salto es revolucionario, rebelde, jamás es de tipo evolutivo, siempre es revolucionario, rebelde, no es evolutivo, no es involutivo tampoco, es revolucionario, rebelde. Si nosotros subiéramos por los distintos niveles del Ser llegaríamos al nivel del Ser más elevado. Dios mismo es inteligencia, es la inteligencia de la inteligencia, es la luz espiritual, es la luz de la luz espiritual, es la llama de la llama, la verdad de la verdad. Llegar a esa experiencia de lo Real, entonces se tiene que pasar a niveles superiores del Ser; esto solamente es posible a través de incesantes revoluciones, constantes revoluciones.

Cuando uno estudia los evangelios del Cristo viene a darse cuenta uno realmente que el Señor de Perfección quiere que nosotros nos liberemos. Veamos las Bienaventuranzas por ejemplo, son solares en un 100%, no lunares; comienzan las Bienaventuranzas enseñándonos la no identificación. Bienaventurados, dice el Señor de Perfección, bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Pero, ¿quiénes son los pobres de espíritu? ¿No se les ha, ocurrido a Uds. pensar? Un hombre que esté identificado con el dinero, los pleitos, los negocios, etc., ¿es acaso pobre de espíritu? Un hombre que está identificado consigo mismo, que está lleno de imágenes de sí mismo, que se siente grande, poderoso, sublime, inefable, etc., ¿es acaso pobre de espíritu? Es obvio que no. El que está lleno de sí mismo no ha dejado un puestecito para Dios, entonces no es pobre de espíritu, ¿cómo podría ser Bienaventurado? Miremos el orgullo, por ejemplo, no solamente es orgulloso el que tiene dinero, no solamente es orgulloso el

que pertenece a una familia "popof" como se dice, no solamente es orgulloso el que tiene un flamante automóvil, que se siente feliz con él; hay otro orgullo, quiero referirme en forma clara al orgullo místico. Algunas escuelas pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas dicen: "Mediante la ley de la evolución algún día nosotros llegaremos a ser dioses inefables; el hombre está llamado a convertirse en un dios." Claro, enseñanzas así lo conducen a uno al orgullo místico, al engreimiento espiritual, a la mitomanía. Aunque el hombre sea muy perfecto, en realidad de verdad, aunque llegue a ser un Bodhisatwa, no es más que eso, un hombre; Dios es el Padre que está en secreto, sólo El es Dios.

El Padre puede tomar al hombre si es un perfecto, si es un Bodhisatwa, ponerlo en su mente, ponerlo en su corazón o ponerlo a trabajar fuera de sí mismo, en algún lugar, para que haga algo, pero que ese mequetrefe se sienta un dios, esa es mitomanía de la peor clase, del peor gusto. Los Hombres somos Hombres y nada más que eso; Dios es Dios, pero nosotros los hombres somos Hombres. El que se sienta muy sabio porque tiene algunos conocimientos pseudo-esoteristas o pseudo-ocultistas en la mente y cree que es un Gran Iniciado, etc., etc., ha caído en la mitomanía, ella lleno de sí mismo; cada uno de nosotros no es más que un vil gusano del lodo de la tierra; cuando digo así empiezo por mí, que me considero eso y nada más que eso, un vil gusano del lodo del mundo. Dios es Dios pero eso es El, allá Él; nosotros no somos dioses, somos simplemente viles gusanos del lodo de la tierra y creernos dioses es absurdo o creernos sabios. Así que en realidad de verdad, mis queridos amigos, están llenos de sí mismos; tener falsas imágenes de sí mismos, fantasías de sí mismos, no es ser pobres de espíritu.

Cuando uno reconoce su propia nadidad y miseria interior, cuando no se siente tan sublime, ni tan sabio, cuando comprende que es un pecador como cualquier otro, entonces ya no está lleno de sí mismo y será bienaventurado; pero, ¿qué es eso de ser bienaventurado? Muchos piensan que serán bienaventurados el día que se mueran y se vayan a gozar por allá arriba de la dicha celestial con los angelitos; no, ese es un concepto falso; bienaventurado significa felicidad. ¿Será feliz, dónde? Aquí y ahora. ¿Entrará en el reino de los cielos? Correcto, que entre al reino de los cielos; pero, ¿dónde está el reino de los cielos?, ¿en qué lugar del universo está? Seamos sinceros con nosotros mismos, el reino de los cielos está formado por el Círculo Consciente de la Humanidad Solar que opera sobre los centros superiores del Ser, ese es el reino de los cielos. Así pues, seamos prácticos y comprendamos todo esto, así debemos actuar, así dicen los evangelios.

El evangelio del Señor comienza por enseñarnos la no identificación. Uno se identifica consigo mismo pensando que va a tener mucho dinero, un lindo automóvil último modelo, o que la novia lo quiere o que va a conseguir una gran fortuna, o que es un gran señor o que es un gran sabio. Hay muchas formas de identificarse consigo mismo, uno tiene que empezar por no identificarse consigo mismo, y después no identificarse con las cosas de afuera. Cuando uno no se identifica, por ej., con un insultador, lo perdona, lo ama, no puede herirlo, y si alguien le hiere a uno el amor propio pero uno no se identifica con el amor propio, es claro que no puede sentir dolor ninguno puesto que no le duele. Si no se identifica uno con su vanidad, no le importa a uno andar por la calle aunque sea con unos calzones remendados, ¿por qué? Porque no está identificado con la vanidad. Primero que todo, no identificarnos consigo mismos y luego no identificarnos con las vanidades del mundo exterior. Cuando uno no se identifica consigo mismo, puede perdonar. Recordemos la oración del Señor: "Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores... ". Yo digo algo más, no basta solamente perdonar, hay que cancelar las deudas, eso es todo. Alguien podría perdonar a un enemigo pero no cancelaría las deudas jamás; hay que ser sinceros, necesitamos cancelar y ese sí es el sentido de aquella frase que dice "perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores... ". Mientras uno se identifique consigo mismo no puede perdonar a nadie. A uno le duele que lo insulten, a uno le duele que lo humillen, a uno le duele que lo menosprecien, ¿Por qué? Porque tiene el yo del orgullo, del amor propio adentro bien revivo, y mientras uno tiene el yo del amor propio, le duele que otro le hiera en su amor propio. Así, si no nos identificamos, entonces nos es fácil perdonar y aún más digo: cancelar las deudas, que eso es mejor.

Dice también el evangelio del Señor: "Bienaventurados los mansos porque ellos recibirán la tierra por heredad". Esta es otra cosa que nadie ha entendido, bienaventurados, dijéramos, los no resentidos, porque si uno está resentido, ¿cómo puede ser manso? El resentido se la pasa haciendo cuentas: "Ah, pero si yo le hice tantos y tantos favores a este individuo, que yo lo protegí, que le hice tantas obras de caridad y vean cómo me ha pagado, este amigo que tanto le serví y ahora no es capaz de servirme." He allí pues, las cuentas del resentido. El evangelio del Señor cuando dice: "Bienaventurados los mansos porque ellos recibirán la tierra por heredad", debe traducirse: Bienaventurados los no resentidos. ¿Cómo podría ser uno manso si está lleno de resentimientos? El que está lleno de resentimientos vive haciendo cuentas a todas horas, luego no es manso; entonces, ¿cómo podría ser bienaventurado? ¿Qué se entiende por Bienaventurado? Se entiende la felicidad. ¿Están bien seguros Uds. de que son felices? ¿Quién es feliz? He conocido gentes

que dicen: "Yo soy feliz, yo estoy contento con mi vida, soy dichoso". Pero a esos mismos les hemos oído decir: "Me molesta fulano de tal" o "Aquel tipo me cae gordo". "No sé por qué no se me hace esto que tanto he deseado". Entonces no son felices; realmente lo que sucede es que son hipócritas, eso es todo. Ser feliz es algo muy difícil, se necesita ante todo ser manso. La palabra "bienaventuranza" significa "felicidad intima", no dentro de mil años, ahora, aquí mismo, en el instante que estamos viendo.

Si nosotros verdaderamente nos tornamos mansos mediante la no identificación, entonces llegaremos a ser felices, pero es necesario no solamente no identificarse con nuestros pensamientos de lujuria, de odio, de venganza, de rencor, de resentimientos, no, hay que eliminar de nosotros a los demonios rojos de Seth, a esos agregados psíquicos que personifican nuestros defectos de tipo psicológico. Tenemos que comprender, por ejemplo, lo que es el proceso del resentimiento, hay que hacer la disección al resentimiento. Cuando uno llega a la conclusión de que el resentimiento se debe a que poseemos en nuestro interior el amor propio, entonces luchamos por eliminar el Ego del amor propio; pero hay que comprenderlo para poderlo eliminar. No podríamos eliminarlo si antes no lo hemos comprendido previamente. Así mis queridos hermanos, para poder eliminar se necesita apelar a Devi Kundalini Shakti, sólo Ella puede eliminar cualquier defecto psicológico, incluyendo el yo del amor propio. ¿Están Uds. seguros de no estar resentidos con alguien? ¿Quién de Uds. está seguro de no estar resentido?, ¿quién de Uds. está seguro de no estar haciendo cuentas?, ¿cuál?

Esto que les digo a Uds. es de tipo lunar; vean Uds. cómo llevamos la Luna hasta en la médula de los huesos. Si queremos nosotros independizarnos de la mecánica lunar, tenemos que eliminar de nosotros mismos el yo del resentimiento, el yo del amor propio, porque escrito está: "bienaventurados los mansos", es decir, los no resentidos, "porque ellos recibirán la tierra por heredad". Eso hay que entenderlo mis caros hermanos, entenderlo con toda claridad meridiana; cuando uno va entendiendo esto, avanza en el Camino que conduce a la Liberación Final.

Solo mediante el Fuego Solar, mediante el Fuego de Aries, del Cordero, del Cordero encarnado, el Cristo Intimo, es como nosotros podemos en verdad quemar todos esos elementos inhumanos que en nuestro interior llevamos, y a medida que la conciencia se va desenfrascando o desembotellando, vamos despertando. Pero la conciencia no puede descansar en tanto continúe embotellada entre los agregados psíquicos que en su conjunto constituyen el Mi Mismo, el Yo, el Ego. Necesitamos

pasar por la Aniquilación Budhista aquí y ahora, necesitamos "morir" de instante en instante, sólo con la Muerte adviene lo nuevo. Si el germen no muere la planta no nace. Necesitamos aprender a vivir, liberarnos pues de esa herencia lunar que tenemos; tal herencia la traemos en verdad mis queridos hnos., desde el mismo Pro-tilo del cual surgió el Universo. La Luna ha sido pues, nuestra madre, somos lunares, somos selenitas, aunque vivamos en la Tierra. Ahora necesitamos volvernos solares, marchar hacia la vida solar, recibir la Iniciación Solar. Si procedemos así, lograremos en verdad la Felicidad auténtica y la liberación, de lo contrario no será posible. Necesitamos convertirnos en verdaderos Hombres Solares en el sentido más completo de la palabra; no sería esto posible si no elimináramos de nuestra naturaleza psicológica lo que tenemos de lunar; si lo logramos, el Fuego nos liberará, nos transformará y hará de nosotros criaturas diferentes. Hasta aquí mis palabras. Todos pueden preguntar lo que necesiten preguntar en relación con el tema.

P.- V.M., en pasadas pláticas Ud. nos hablaba de la Ley de Reabsorción; siendo la Luna como Ud. dice, un cadáver, ¿ella no se reabsorberá en el seno de lo Increado?, ¿siempre permanecerá sobre la Prakriti?

R.- Está Ud. hablando desde el punto de vista de una sola clave para la investigación de la naturaleza. Los materialistas, los secuaces marxistas o materialistas, tienen en realidad de verdad una sola clave para la investigación de la naturaleza y esa clave se llama Materia, no la conocen pero ellos la llaman Materia, aunque no la conocen. Nosotros los gnósticos tenemos 7 Claves para el estudio de los Misterios de la Naturaleza. Ya dije y repito, que los elementos de la antigua Tierra Luna regresaron, repito, a su Iliaster. Obviamente al regresar los elementos que son fundamentales, Fuego, Aire, Agua y Tierra a su Iliaster, la Luna quedó convertida en un cadáver, porque no podría existir ni el animal, ni el humano sin los elementos fuego, aire, agua y tierra. Pensemos en que el Cuerpo humano tiene los 4 elementos dentro: el Fuego representado en sus glóbulos rojos, el agua en la Linfa, en el Esperma sagrado, el aire en sus pulmones, la tierra en sus huesos.

CAPITULO VI

LA INFLUENCIA LUNAR

Ante todo he de decir que dependemos desgraciadamente de las influencias mecanicistas de la Luna; así pues, que lunáticos no son solamente los locos, sino que todo el mundo depende de la Luna. La Luna es como una gran pesa para el organismo planetario en que vivimos, es decir, para el planeta Tierra; vean ustedes las influencias de la Luna sobre las plantas. En creciente, la savia se encuentra especialmente en la parte superior de las mismas; en menguante, la influencia lunar hace que la savia baje y se concentre muy específicamente en la parte inferior del tronco y raíces.

Antiguamente, los agricultores cortaban las maderas especialmente en las crecientes y sembraban en menguante, obteniéndose maderas maravillosas que duraban siglos enteros. Ahora, se han olvidado las gentes de la influencia lunar, y cortan las maderas en menguante y siembran en creciente, dando por resultado maderas que muy pronto se echan a perder. Las gentes, por ejemplo, nacidas bajo el signo de Cáncer, muy especialmente, cambian su carácter de acuerdo con las fases de la Luna. La Luna produce las altas y bajas mareas, regula el proceso de ovulación en los ovarios del sexo femenino, dirige la concepción de todas las criaturas, etc. No podría realizarse, en verdad, ninguna concepción sin la influencia lunar. La Luna, obviamente se relaciona también con las enfermedades; los ciclos lunares gobiernan el Tifus, la Viruela, etc. Es una gran pesa, como la pesa de un reloj; así como la pesa de un reloj hace que funcione el reloj, así también el péndulo, o pesa, por decirlo así, de la Luna, hace funcionar toda esta naturaleza, toda esta Tierra. Por todos estos motivos, vamos viendo que la humanidad es completamente lunar, y si observamos el péndulo de un reloj, vemos que es mecánico en un ciento por ciento y que gobierna toda la mecánica del reloj. Así también, la Luna, que es el péndulo de este planeta Tierra, gobierna mecánicamente a todo el planeta, y nos gobierna a nosotros mismos; así que los seres humanos, la humanidad entera, es lunar ciento por ciento.

La Luna, claro, va tomando cada vez más fuerza en nosotros. Obsérvese como se comporta la humanidad. Si vemos un péndulo en su movimiento de derecha a izquierda, podemos notar cómo se comporta toda la maquinaria del reloj; así también, si vemos la Luna, que es el péndulo de este planeta Tierra, observaremos cómo se comporta todo el organismo Tierra; dentro del organismo Tierra están incluidos todos los

organismos vivientes, cada clase de organismo tiene una misión específica, definida, en el planeta Tierra. Una familia de insectos, por ejemplo, que sólo dura una tarde de verano, pareciera como si no tuviera mucha importancia, sin embargo la tiene. Esa clase de seres capta determinado tipo de ondas cósmicas que transforma instintivamente y retransmite interiormente a las capas interiores del organismo planetario en que vivimos. Una familia como la de los tigres, diríamos, qué tiene que ver con este asunto, mucho; es otro tipo de energía el que captan estos organismos, transforman y retransmiten a las capas interiores del organismo planetario en que vivimos. Las plantas, por ejemplo, se dividen en familias, cada familia vegetal capta determinados tipos de energía. Hay plantas que solamente captan energía del mismo planeta Tierra, transforman y luego retransmiten a las capas interiores del mundo en que vivimos. Hay plantas que solamente captan las energías solares, transforman y luego retransmiten a las capas interiores de la Tierra. Hay plantas, arbustos, árboles, que captan la energía de todo el sistema solar y las transforman para bien del organismo terrestre. Hay vegetales que captan las energías de todo el Macrocosmos, es decir, de toda la Galaxia en que vivimos, transforman ese tipo de ondas y luego las retransmiten a las capas interiores del mundo en que vivimos. Y por último, hay plantas que captan la totalidad de las energías de todo el Megalocosmos, es decir, de todo este infinito en que vivimos, y las transforman y re trasmiten a las capas interiores de la Tierra; digo de todo este infinito en que vivimos, porque en realidad de verdad hay varios infinitos. En la Pistis Sophia se habla de los varios firmamentos. Este infinito en que vivimos es perceptible por todos los telescopios y tiene un promedio de unas 100.0000 Galaxias; a cada galaxia podemos ponerle un promedio de 100.000 soles con sus correspondientes Lunas, etc.

Obviamente, todo esto forma el infinito que podríamos denominar el infinito de Einstein, porque fue Einstein el hombre que en nuestros tiempos modernos lo presintió a través de sus cálculos matemáticos. Dijo: "el espacio tiende a un límite"; también dijo que el espacio es curvo, también dijo que el infinito tiende a unirse; de manera que este hombre sabio comprendió que vivimos en el infinito que tiene un límite y que es curvo. Más allá de este infinito hay un espacio vacío, y mucho más allá de ese espacio vacío sigue otro infinito, y más allá de ese otro sigue otro espacio vacío, y luego prosigue otro infinito. Así que tenemos la tesis de los varios infinitos. Toda la multiplicidad de infinitos tiene por fundamento lo Inmutable. ¿Qué es lo que se llama Inmutable? Lo Inmutable es el Absoluto. Bien, pero no nos alejemos tanto de nuestro tema; por ello, en realidad de verdad, como estábamos afirmando, las plantas también cumplen su misión de transformar y de trasmitir al interior de la Tierra, energía. Todas las especies animales cumplen esa misión; y al fin y al

cabo, el interior del organismo planetario en que vivimos se sostiene precisamente por eso, por las energías cósmicas. Pero la humanidad es el órgano más importante de la naturaleza. ¿Por qué es el más importante?, porque tiene tres Cerebros: El Intelectual, el Emocional y el Motor. El Intelectual está ubicado dentro del cerebro, el Emocional está en el corazón, y el Motor está en la parte superior de la espina dorsal. Esto hace que sea, pues, la humanidad el órgano más importante. Puede asimilar determinados tipos de energía y luego transformarlas y retransmitirlas a las capas interiores de la Tierra. Así que tenemos nosotros que saber que cada ser humano es una maquinita para transformar energía; para eso vive, para eso existe bajo la luz del Sol, es completamente mecánica y estamos regulados por la Luna. Libre albedrío, propiamente casi no existe. Imagínense, por un momento, un Violín dentro de su correspondiente estuche; apenas sí tiene un pequeño e insignificante margen, existente claro, entre el instrumento musical y el estuche; tal margen les daría una indicación del tipo de libre albedrío que poseemos; sin embargo es posible para nosotros ampliar ese pequeño libre albedrío, trabajar sobre nosotros mismos dejando de ser máquinas. Nosotros todos, junto con todas las criaturas que viven sobre la faz de la Tierra, y que constituye, dijéramos, el mundo orgánico, somos la maquinaria de este gran organismo llamado Tierra. El péndulo que hace mover este complicado organismo es la Luna. La humanidad, partiendo de ese principio, es completamente mecanicista, y cada día se torna más y más mecanicista, eso es obvio. Se necesita crear dentro de nosotros mismos una Luna psicológica, sólo así podríamos dejar de ser mecanicistas. Dentro de nosotros, hoy por hoy, lo único que tenemos es un centro de gravedad mecánico, tal centro gravita en la personalidad. Obviamente, en nuestra personalidad está lo que nos enseñaron, el ejemplo de nuestros mayores, la familia, lo que aprendimos en la escuela, en la calle, en el restaurante, en la cantina, etc., todo eso constituye la personalidad, ahí tenemos nuestro centro de gravedad. Mientras más brillante sea una personalidad, mientras más cultivada se encuentre, tanto más resalta y los demás la respetan. Se respeta a los grandes plenipotenciarios, a los grandes embajadores, a los ministros de los gobiernos, se respeta a los archimillonarios, se respeta a las gentes de "alto mundo" porque tienen brillantísimas personalidades. Llevan entre sus bolsas eso que se llama Dinero; algunos poseen fascinante cultura intelectual y esto hace que se tornen más brillantes en apariencia. De manera pues, que nuestro centro de gravedad, hoy por hoy, está en la personalidad, desgraciadamente. El que no tiene dinero, por ejemplo, no se le respeta. En New York existía un letrero que decía: "¿Quién eres tú?, el dinero habla por ti; tanto tienes tanto vales; si no tienes dinero, consíguelo; y si no lo consigues trabajando, siempre consíguelo" Así pues, ese aviso, ese letrero, existía en New York; no sé si todavía existe, pero existía. Así

es la humanidad, habiendo dinero, pues, se tapan los peores defectos psicológicos, con el dinero se abren todas las puertas del mundo físico: "poderoso caballero es don dinero". ¿Qué quiere decir esto?, que tenemos el centro de gravedad en la personalidad. Si una persona no tiene mucho dinero, si es pobre, si vive por ahí en una casita humilde y anda mal vestido, pues todo el mundo la mira mal. ¿Por qué?, porque tiene su centro de gravedad en la personalidad, y si otros tienen un centro de gravedad muy pequeño, muy débil, ni se les toma en cuenta; esto significa que hay centros de gravedad más fuertes que otros. No es lo mismo el centro de gravedad, por ejemplo, del presidente de los EE.UU., que el centro de gravedad que podría tener un humilde trabajador de pico y pala. Mientras más fuerte sea el centro de gravedad de la personalidad, más lejos está, eso es claro, pero ese centro de gravedad es mecánico completamente. Necesitamos crear un nuevo centro de gravedad; pero no mecánico, sino consciente. ¿Es posible crearlo?, sí es posible; sí lo creamos pasaríamos del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente. Pero no se puede pasar del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente así porque sí, hay que trabajar sobre sí mismos. Ante todo, debemos distinguir entre la personalidad y la falsa personalidad. La personalidad normal debe existir, claro está que sí, es el vehículo de manifestación que tenemos, pero otra cosa es la falsa personalidad. Si queremos nosotros crear el centro de gravedad consciente, pues hay que eliminar, ante todo, de nosotros mismos los elementos indeseables del engreimiento del orgullo, la vanidad, del egoísmo, del amor propio, de los celos, etc. Sólo eliminando esos elementos psicológicos citados, podemos entonces crear en nuestra constitución íntima, es decir, en nuestra Esencia interior, el centro de gravedad consciente, es decir, la Luna Psicológica. La Luna Psicológica es el centro de gravedad consciente. Quien logre crear dentro de sí mismo una Luna Psicológica, indubitablemente se liberará de las influencias mecánicas de la Luna que gira alrededor de la Tierra. Para liberarnos, pues, de esa influencia mecanista que nos viene de allá arriba, de la Luna física, necesitamos crear en sí mismos, y dentro de nosotros mismos, la Luna Psicológica; es decir, el centro de gravedad consciente, a diferencia del centro de gravedad mecánico que está ubicado en la personalidad. El centro de gravedad consciente está ubicado en la Esencia, en la Conciencia, en la parte anímica, he ahí la diferencia. Ahora, eliminar los agregados psíquicos del orgullo, la vanidad, engreimiento, celos, ira, amor propio, egoísmo, implica un trabajo hondo; estos agregados obviamente gozan de cierta independencia o auto-independencia, podríamos decir que son criaturas psicológicas o gentes psicológicas existentes en el fondo de nosotros mismos y que controlan a la personalidad. Dentro de tales entidades está embotellada la Esencia, la Conciencia; si queremos desintegrar esos defectos, esos agregados psicológi-

cos, necesitamos comprenderlos; y si queremos comprenderlos, debemos primero descubrirlos. En la vida práctica, nosotros necesitamos vivir en alerta percepción, alerta novedad, si es que queremos desintegrar los agregados psíquicos indeseables que en nuestro interior cargamos.

En relación con nuestros amigos, en la calle, en la plaza pública, en el Templo, etc., los defectos que llevamos escondidos afloran instantáneamente, y si estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, entonces los vemos; defecto descubierto debe ser analizado, comprendido totalmente a través de la Meditación Interior Profunda. Cuando uno ha comprendido que tiene tal o cual defecto de tipo psicológico, obviamente debe desintegrarlo; es posible desintegrarlo si apelamos a una fuerza que sea superior a la Mente; la Mente por sí misma no puede alterar fundamentalmente ningún defecto, puede pasarlo de un nivel a otro, puede esconderlo de sí mismo y de los demás, puede rotularlo con distintos nombres, puede justificarlo o condenarlo, pero nunca erradicarlo de sí mismo. Para poder eliminar este o aquel defecto descubierto, necesitamos de un poder que sea superior a la Mente, afortunadamente ese Poder existe, quiero referirme en forma enfática al Kundalini, o a la Kundalini, la Serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes, ese fuego serpentino anular enroscado en forma de culebra dentro del centro magnético del coxis. Cuando ese fuego despierta, sube avasalladoramente a lo largo del Canal Medular Espinal despertando centros, poderes, etc., nos transforma totalmente; no hay duda de que el Advenimiento del Fuego es uno de los acontecimientos más grandiosos que el hombre en la vida pueda tener; a esa serpiente ascendente se le denomina Kundalini.

Si nosotros, concentrados en esa Víbora Sagrada, le suplicamos que elimine el defecto que nosotros en cuestión hemos descubierto, pueden Uds. estar seguros que Ella así lo hará; aquel agregado que personifica al defecto será reducido a polvareda cósmica; uno puede desintegrar cualquier defecto, ya en Meditación profunda, estando solos, o ya cuando se encuentra trabajando en la Novena Esfera; el soltero estando solo, los casados cuando estén trabajando en la Novena Esfera. Incuestionablemente los solteros en su trabajo pueden conseguir eliminar un 25% ó 30% de la totalidad de elementos indeseables que se cargan en el interior. Los casados pueden eliminar más; pueden, mediante la fuerza eléctrica sexual y con la ayuda de Devi Kundalini Shakti, aniquilar el 100% de los defectos psicológicos. Así que vale la pena que reflexionemos sobre ese punto que es importantísimo. Cualquier pareja de casados gnósticos esoteristas, en plena Cópula Química o Metafísica, pueden invocar a Devi Kundalini y serán asistidos. Si le suplicamos a la serpien-

te ígnea de nuestros mágicos poderes que elimine tal o cual error psicológico, si tal súplica fuese en realidad en plena Cópula Metafísica, la ayuda no se haría esperar, y la desintegración del agregado psíquico en cuestión, sería un hecho concreto, claro y definitivo. Así pues, amigos, conviene que reflexionemos profundamente en estas cosas.

Si conseguimos eliminar esos Yoes pesados de 96 leyes que constituyen la falsa personalidad, crearemos un Centro de Gravedad Consciente en el fondo de la Esencia; saldremos pues del estado de mecanicidad y pasaremos al estado consciente; empero el paso del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente implica trabajos intencionales y padecimientos voluntarios sobre sí mismo, aquí y ahora. Les estoy dando las claves, pues, para dejar de ser ustedes máquinas (porque, hoy por hoy, pueden estar ustedes absolutamente seguros de que son máquinas). Todas las energías que vienen de los planetas del sistema solar no podrían entrar en el interior de la Tierra en forma directa, y si entraran pues, incuestionablemente no podrían realizar nada, no podrían realizar ningún proceso orgánico, no podrían sostener, pues, la economía del planeta Tierra. Para que las ondas vitales que vienen de los mundos que nos rodean puedan jugar un papel importante en el interior del mundo, se necesitan canales capaces de transformar tales ondas, esas fuerzas necesitan adaptarse al interior del planeta Tierra. Si esas fuerzas cósmicas que vienen de los mundos que nos rodean no pasasen por canales de transformación, no cumplirían en el interior del planeta Tierra su misión; obvia-mente, su papel sería nulo. Se necesita que las ondas cósmicas que vienen de todos los planetas de nuestro sistema solar de Ors entren, pasen, al interior de la Tierra por sus canales respectivos. Canales hay en el vegetal, canales hay en el mineral, canales hay en el animal; no hay duda de que los principales canales están en las máquinas humanas, para eso existen. Cuando uno intenta dejar de ser máquina, cuando ya no quiere ser máquina, la naturaleza se opone contra uno; la naturaleza tiene dentro de nosotros, dentro de cada uno de sí mismos, elementos, poderes y fuerzas que moviliza para combatirnos; y es que a la naturaleza no le conviene que alguien deje de ser máquina, eso es un atentado contra su economía y dispone de poderes formidables para someter al orden a aquellos rebeldes que se han levantado en armas, esa es la cruda realidad de los hechos. Así pues, no esperemos en modo alguno que Uds. que me están escuchando van a dejar de ser maquinistas así porque sí de la noche a la mañana. Les he estado observando aquí cuidadosamente, obviamente Uds. están para escucharme y yo estoy para hablarles, pero veo aquí mismo en la exposición cómo trabaja la naturaleza para tratar de someterlos al orden. Algunos de Uds., al escuchar esta plática, si se ponen debida atención, verán que han sentido aburrimiento; hay quienes han bostezado,

hay quienes quisieran que hubiera terminado nuestra conferencia, etc.; de todo eso se vale la naturaleza, esas son las armas que ella usa para evitar que alguien trate dejar de ser maquinita. Ustedes son máquinas, puede que no les guste, tal vez piensen que yo les estoy insultando, no, palabra que no los estoy insultando, lo que les estoy diciendo a Uds. se lo aplico a toda la humanidad. Dejarán de ser máquinas Uds. el día que se levanten en armas contra la naturaleza, contra el cosmos, contra sí mismos, contra todos y contra todo. Cuando eso sea, pues, hay una posibilidad de que dejen de ser máquinas si es que no sucumben, porque la naturaleza no va a descuidar la guardia así porque sí; ese es un atentado contra la economía de la naturaleza, eso es obvio. Así, lo primero que necesitamos es crear una Luna Psicológica si es que queremos independizarnos de esa luna pálida que gira alrededor de la Tierra, que nos chupa las energías, que nos ha convertido en criaturas mecánicas. Todos los seres humanos son lunares y se mueven en la atmósfera psicológica de la Luna; eso es triste pero verdadero. Si los observamos después de muertos, veremos que son inconscientes, dormidos, parecen sonámbulos; si se les toca son fríos, son de hielo. Me viene a la memoria un caso muy interesante en estos momentos en que me encuentro platicando con Uds. En alguna ocasión me hablaron de una montaña donde sucedían cosas insólitas. Quien se atreviera a subir a la cumbre de esa montaña, pues, caía, dijéramos privado, porque alguien se presentaba, que veían un difunto a medianoche, etc.; total, que ningún habitante se atrevía a subir por ahí; me dije a mí mismo: bueno, esto es conmigo, voy a ver qué es lo que está pasando; total, me resolví a la medianoche a subir. Cuando llegué a la montaña me dije a mí mismo: ¿Por qué la gente cae aquí privada, y los encuentran al otro día como muertos, tienen que echarles agua, hacerles la lengua, etc.?, vamos a ver qué pasa; bueno, iré a ver qué hay. Miraba, estaba de pie, tenía un pantalón de color gris, una camisa blanca, estaba pálido; completamente pálido, y me miraba, no respiraba, tenía los ojos como de sonámbulo, los pies ligeramente suspendidos sobre el suelo, no estaba posado del todo sobre el suelo, sino ligeramente suspendido. Dije: "ni modo, este hombre lo que pasa es que está muerto, éste es un difunto materializado aquí físicamente", me miró pero no me atacó; bueno, le recé todo lo que sabía, le recé la conjuración de los 7, la de los 4, lo bendije y mil cosas más, pero él permanecía igual, sus ojos eran como los que tienen los sonámbulos, y me dije: "éste es el difunto que le mete tanto miedo a la gente, vaya, vaya, vaya"; y seguí mi camino, no se metió conmigo, yo tampoco me metí con él, pero sí vi ese estado sonambúlico en los ojos; así son los difuntos después de la muerte, andan como sonámbulos; como en vida nunca se les ocurrió trabajar sobre sí mismo, nunca despertaron la Conciencia, siempre fueron criaturas mecánicas en un 100%; después de la muerte continúan siendo sonám-

bulos como siempre. Esto es muy triste, otra cosa es el que se ha creado un centro de gravedad consciente, eso ya es diferente, se lo encuentra uno después de muerto totalmente consciente y sabe que murió. Continuando hacia delante amigos, yo creo que construir o fabricar el centro de gravedad consciente tampoco tiene que ser lo único, se necesita algo más. Si uno quiere, por ej., tener derecho a vivir en cualquier planeta del sistema solar, a viajar por los mundos que constituyen este sistema solar, pues debe ganárselo; para tal efecto necesitaría crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, es decir, crear los Cuerpos Planetarios dentro de sí mismo. Uno necesita fabricar el Cuerpo Astral; cuando uno fabrica su Cuerpo Astral sabe que lo tiene cuando lo usa, como puede usar las manos; para fabricar el Cuerpo Astral se necesita forzosamente bajar a la Novena Esfera. ¿Cuál es la Novena Esfera? La Novena Esfera es el Sexo; la Novena Esfera se corresponde con el sexo en el centro de la tierra. En el centro de la tierra hay un santo ocho colocado en forma horizontal, es de oro puro; allí está el cerebro, corazón y sexo del genio de la tierra. Todas las fuerzas que fluyen en este planeta tierra están organizadas de acuerdo con el Santo Ocho; en el ser humano tenemos cerebro, corazón y sexo. La lucha es terrible: sexo contra cerebro, cerebro contra sexo, eso es obvio; si el sexo vence al cerebro, entonces la estrella de 5 puntas, que es el ser humano, cae de cabeza hacia abajo, con los ángulos inferiores hacia arriba y el ángulo superior hacía abajo. Pero si somos capaces de transmutar la energía sexual en la Novena Esfera, entonces la estrella de 5 puntas estará en orden, con el ángulo superior hacia arriba, y los dos ángulos inferiores hacia abajo.

Por cierto que se nos ha dicho que cuando una mujer se desposa con un hombre que no le corresponde, que no le pertenece por ley, se conoce porque el día de la boda aparece calva, es decir, no se le ve su cabello, está tan cubierto que lo ha tapado inconscientemente; y cuando un hombre alterna, cuando le es infiel a la esposa que le ha dado el cielo, aparece una marca, la estrella de cinco puntas invertida resplandece en su entrecejo, pero resplandece fatalmente, es una estrella fatal. Son datos muy interesantes, muy importantes que debemos conocer.

Quiero decirles, pues, que si uno transmuta el esperma sagrado, puede darse el lujo de crear los Cuerpos Existenciales superiores del Ser; mediante la transmutación del esperma sagrado, que en alquimia se denomina "Azogue o metal bruto", se consigue fabricar el Mercurio de la filosofía secreta; el mercurio es el alma metálica del esperma sagrado, el mercurio es también la energía sexual; para poder lograr fabricar mercurio se hace indispensable no eyacular el Ens Seminis, es decir, la Entidad del Semen. Incuestionablemente, el deseo refrenado transmu-

tará el esperma sagrado en Energía; esa energía es el mercurio de los sabios. El Mercurio, o agua mercurial, es invisible para los ojos físicos, pero perceptible para el sentido de la auto-observación psicológica; indubitablemente, a este sentido también se le da el nombre de clarividencia. Obviamente, el agua mercurial en principio es negra, mas si se refina el Sacramento de la Iglesia de Roma, es decir, el Sacramento de la Iglesia del Amor, porque Roma deletreado al revés es Amor, tal agua mercurial o energía sexual, para que Uds. me entiendan, se torna blanca. Si se continúa refinando el Sacramento de la Iglesia de Roma, si se hace del Coito Químico o Cópula Metafísica una especie de oración, un culto religioso, entonces aquella agua mercurial se torna amarilla; y si se continúa en el trabajo místico, más tarde sucede que aquella agua amarilla, o mercurio propiamente dicho, recibe el azufre -el azufre es el fuego-, despierta el fuego sagrado, se libera el azufre dentro de sus cárceles en que está encerrado, y ese azufre mezclado con el mercurio forma un remolino de fuerza que sube por el canal medular espinal; no hay duda de que en ese remolino de fuerzas hay también sal sublimada: Sal, Azufre, y Mercurio es el Vitriolo de los sabios, el Azoe que debe subir por la Espina Dorsal hasta el Cerebro.

El excedente de ese Azoe, o Vitriolo, viene a cristalizar, mediante la ley de las octavas, en una octava superior con la forma maravillosa y extraordinaria del Cuerpo Astral. Cuando alguien posee el Cuerpo Astral puede viajar con ese cuerpo por todos los planetas del sistema solar, tiene derecho a salir del planeta Tierra. Mucho más tarde en el Tiempo, el Azoe, en luna segunda octava superior, viene a cristalizar con la figura del Cuerpo Mental; el Cuerpo Mental puede aprehender, capturar, toda la Sabiduría de la Naturaleza. Por último, en una tercera octava, el Azoe viene a tomar forma en el Cuerpo Causal. Cuando un hombre posee Cuerpo Físico, Astral, Mental y Causal, recibe sus principios anímicos y espirituales y se convierte en un Hombre, ha creado al Sistema Solar dentro de sí mismo. Más todavía no es un Hombre Solar, simplemente es un Hombre porque tiene sus Cuerpos Superiores Existenciales del Ser y posee además los principios anímicos. Si ese Hombre desea progresar aún más, si quiere convertirse en un Hombre Solar, necesita forzosamente fabricar el Sol Psicológico dentro de sí mismo; así como para crear un sistema solar necesito crear los planetas psicológicos del sistema solar dentro de sí mismo representados en los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, así también, si quiere convertirse en un Hombre Solar, necesitará fabricar el Sol Psicológico dentro de sí mismo; para hacerlo necesitará integrarse con el Logos.

Un códice muy antiguo dice: "Los Dioses crearon a los hombres de madera, y después de haberlos creado los fusionaron con la Divinidad"; pero luego añade: "No todos los hombres logran fusionarse con la Divinidad". Así que los hombres que quieran convertirse en Hombres Solares tienen que fusionarse con la Divinidad, y solamente podrían convertirse en Hombres Solares los que logren fijar el Oro en los Cuerpos Superiores Existenciales del Ser. Es posible fijar los átomos del Oro en los Cuerpos Existenciales si se elimina la totalidad de los elementos indeseables de nuestra psiquis, todos los defectos que poseemos, todos los elementos inhumanos. Logrado eso, los Cuerpos Existenciales se convertirán en Vehículos de Oro Puro de la mejor calidad. Hablo bien: de Oro, de Oro Real, verdadero; físicamente hay una prueba para saber si un hombre tiene los Vehículos Existenciales Superiores del Ser convertidos en cuerpos de Oro. La prueba física que hay es la del Esperma Sagrado: el Esperma Sagrado de un Hombre Cristificado, por ej., de un Jesús de Nazaret, o de un Hermes Trismegisto, aunque Uds. no lo crean, es de Oro Puro, lleva Oro, Oro físico; parecería increíble, pero es cierto. Iniciados de esa talla tienen Exiojejarí convertido en Oro Puro; pero claro, estoy refiriéndome a Hombres como a un Quetzalcóatl, o a un Gautama Sakyamuni, a un Jesús el Cristo, criaturas de esa talla. Diríamos que quien ha fabricado sus Cuerpos en Oro y llega a poseer su esperma en Oro, obviamente tiene el Cristo en su interior, al Logos, al Verbo, a la Palabra, a Dios mismo; por lo tanto, una criatura así es Inefable, es un Hombre Solar, una Divinidad Solar.

La Historia nos habla de muchas Divinidades Solares en el pasado, gentes que poseían al Cristo, sus Cuerpos Existenciales Superiores del Ser eran de Oro Puro, esos son Hombres Solares; se dice un Hombre Solar aquél que fabrica al Sol dentro de sí mismo. Pero si un Hombre común y corriente tiene los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser formados y quiere convertirse en un Hombre Solar no le queda más remedio que volver a bajar a la Novena Esfera para fabricar el Oro en sus Cuerpos; luego que lo ha fabricado torna en sí mismo. Es que con justa razón dijo Hermes Trismegisto: "Sube de la Tierra al Cielo y de nuevo vuelve a bajar, y así tendrás los poderes de arriba y los de abajo, penetrarás en toda cosa sutil, y vencerás a toda cosa densa". Ahí está la clave de todo poder.

Y si un Hombre Solar, por ej., quiere convertirse en un Hombre Galáctico, ¿qué debería hacer? Obviamente tendría la necesidad de fabricar la Galaxia Psicológica, y para hacerlo le tocaría bajar a la Novena Esfera a trabajar en la Fragua Encendida del Vulcano, y allí, en esa Fragua, fabricaría la Galaxia Psicológica que le daría derecho a vivir en

toda la Galaxia, que le permitiría tomar Cuerpo en toda la Capital de la Galaxia que se llama Sirio. Alrededor de Sirio giran millones de constelaciones; se había dicho que eran 18 millones, pero los últimos cálculos dicen que son muchos más millones. Así pues, es enorme esta Galaxia. La Capital de la luz de toda esta Galaxia es el Gran Sol Central Sirio; alrededor, por cierto, del Planeta Sirio gira una luna 5 mil veces más densa que el plomo. Si de Sirio viene toda la Energía para los Supra-Cielos de todos los mundos, de los soles de la Galaxia, no hay duda de que de esa luna que gira alrededor de Sirio, 5 mil veces más densa que el plomo más denso, viene la Energía para todos los infra-infiernos de la Galaxia. ¿Tomar Cuerpo en Sirio? Eso es para Dioses; en Sirio no se le da cuerpo sino a Dioses, y esto quiere decir que los habitantes de Sirio todos son Dioses. Sus cuerpos son realmente pequeños, no alcanzan ni 1 metro de estatura, cuando mucho 1 metro, sus cuerpos son delgaditos; tienen todas sus facultades encendidas, abiertas, unidos con su Dios; no han cometido el error que cometemos nosotros aquí en la Tierra de crear ciudades. No sé por qué estos terrícolas tienen esa tendencia a hacinarse en urbes, en pueblos, tienen ese sentido gregario tan absurdo, porque en los mundos avanzados del espacio infinito no se crean ciudades. Por ej., en Sirio no hay ciudades, los habitantes han hecho de Sirio una enorme ciudad, es decir allá no hay ciudades, viven en los campos, en las montañas; cada casa tiene su jardín y su huerto donde cultivan sus alimentos, sus frutos para alimentarse; visten humilde túnica tejida con rueca casera, usan sandalias de metal, no les gusta destruir los árboles, tienen enormes mares, inmensos; selvas profundas, impenetrables. En Sirio está precisamente la Iglesia trascendida que decimos los gnósticos; un maravilloso sendero oculto conduce a la Iglesia, de lado y lado se ven enormes rosas de 1 y 2 metros. de diámetro, dentro del Templo reina una frescura deliciosa, las baldosas del Templo son todas de blanco y negro para representar la lucha entre el Espíritu y la materia.

CAPITULO VII

EL MUNDO DE LA MENTE

Con el propósito de comprender lo Real, es por lo que Uds. están aquí presentes, para escucharme, y yo para hablarles. Pero es necesario que entre nosotros haya una verdadera comunión de almas, que nos propongamos inquirir a sí mismos, indagar, buscar, tratar de saber con el objetivo evidente de lograr una orientación en el camino de la autorealización íntima del Ser. Saber escuchar es muy difícil, saber hablar es más fácil. Sucede que cuando se escucha se necesita estar abierto a lo nuevo, con mente espontánea, libre de preconceptos, de prejuicios, etc. Mas sucede que el ego, el yo, el mí mismo, no sabe escuchar, todo lo traduce en base a sus prejuicios, todo lo interpreta de acuerdo a lo que tiene almacenado en el Centro Formativo. ¿Cuál es el Centro Formativo? La memoria. ¿Por qué se le llama Centro Formativo? Porque allí tiene lugar la formación intelectual de los conceptos; ¿entienden esto? Se hace urgente aprender a escuchar con mente nueva, no repitiendo lo que se haya almacenado en la memoria.

Después de este preámbulo, vamos a tratar de ponernos de acuerdo Uds. y yo sobre conceptos, ideas, etc. Ante todo es imprescindible saber si el intelecto por sí mismo puede llevarlo alguna vez a uno a la experiencia de lo Real. Existen brillantes intelectos (eso no lo podemos negar), pero éstos nunca han experimentado eso que es la Verdad. Ante todo, no está de más saber que existen 3 mentes en nosotros: a la primera podríamos denominarla "Mente Sensual", a la segunda la consideramos como "Mente Intermedia" y la tercera es la "Mente Interior". Pero pensemos un poco en lo que es esta Mente Sensual que todos usamos diariamente; yo diría que elabora sus conceptos de contenido con datos aportados por los 5 sentidos, y con esos conceptos de contenido forma sus razonamientos; miradas las cosas desde este ángulo, es obvio que la razón subjetiva o sensual tiene por basamento las percepciones sensoriales exteriores; si como único resorte de sus funcionalismos están exclusivamente los datos aportados por los 5 sentidos, indudablemente no tendrá acceso tal mente a lo que se escapa del círculo vicioso de las percepciones sensoriales externas, eso es obvio; nada podrá saber tal mente sobre lo real de los misterios de la vida y de la muerte, sobre la Verdad, sobre Dios, etc. ¿Pues de dónde podría sacar tal mente información si su única fuente de nutrición son los datos aportados por los sentidos? Obviamente no tiene con qué poder conocer lo alto.

Nos viene en estos momentos a la memoria algo muy interesante. Hubo una vez un gran congreso en Babilonia, en la época de los esplendores egipcios; vinieron gentes de Asiría, Egipto, Fenicia, etc., al citado congreso. Es claro que el tema resultara interesante, se quería saber a base de puras discusiones analíticas si el ser humano tenía o no Alma. Entonces, obviamente ya los 5 sentidos se habían degenerado demasiado, sólo así podemos explicarnos que las gentes escogieran ese tema como motivo de tal congreso; en otros tiempos un congreso así hubiera resultado ridículo. Nunca se les hubiera ocurrido a los Lemures celebrar un congreso de ese tipo; a las gentes del continente Mu les bastaba salirse del cuerpo y saber si tenían o no Alma, lo hacían con una facilidad tremenda, no estaban propiamente atrasados en el mecanismo físico. De manera que un tema de ese tipo sólo podría ocurrírsele a una humanidad involucionante, degenerada. Resulta pues, que tanto en favor o en contra hubo muchas discusiones; al fin subió al tribunal de la elocuencia un gran sabio asirio, ese hombre se había cultivado en Egipto, había estudiado pues en los Misterios y habló con voz muy fuerte diciendo: "La razón no puede saber sobre la Verdad, sobre lo Real, sobre el Alma, sobre lo Inmortal. La razón lo mismo sirve para sostener una teoría espiritualista como una materialista; podría elaborar una tesis espiritual con una lógica formidable, también podría estructurar por oposición una tesis de tipo materialista con una lógica de tipo similar. De manera pues, que la razón subjetiva, sensualista, nutrida por los datos aportados por los 5 sentidos, da para todo, puede fabricar tesis de tipo espiritualista o de tipo materialista, entonces no es algo en que se pueda confiar. Existe un sentido diferente, es el sentido instintivo de la percepción de las verdades cósmicas, es la facultad del Ser; pero la razón subjetiva no puede por sí misma darnos verdaderamente ningún dato sobre la verdad, sobre lo real. Nada puede saber la razón sensualista de los Misterios de la Vida y de la Muerte". Así habló aquel sabio, y dijo aún más: "Uds. me conocen, tengo prestigio ante Uds., saben muy bien que vengo de Egipto, no hay duda de que mi vida ha sido distinta y mi mente sensualista no podría aportar datos sobre lo Real". Así habló aquel hombre, y les explicó a los orgullosos: "Uds. no pueden saber en sus racionalismos nada sobre la Verdad, sobre el Alma o sobre el Espíritu; la mente racionalista no puede saber nada de eso". Bien, habló aquel hombre con mucha elocuencia y luego se retiró, se apartó definitivamente de todo escolasticismo, prefirió dejar a un lado el racionalismo subjetivista y desarrollar en si mismo aquella facultad ya citada por él y que se conoce con el nombre de percepción instintiva de las verdades cósmicas, facultad que otrora tuviera la humanidad en general, pero se atrofió conforme el Yo psicológico, el mí mismo, el sí mismo se fue desarrollando. Aquel sabio asirio regresado de Egipto, dicen que apartado de toda escuela se fue a cultivar la tierra y a confiar exclusivamente en la prodi-

giosa facultad del Ser conocida como Percepción Instintiva de las Verdades Cósmicas.

Pero vamos un poco más lejos, hay una mente diferente a la mente sensual, quiero referirme en forma enfática a la Mente Intermedia; en esa Mente Intermedia encontramos las creencias religiosas de todo tipo; obviamente, los datos aportados por las religiones al fin y al cabo tienen cabida en la Mente intermedia. Y, por último, existe la Mente interior; la Mente Interior, en sí misma y por si misma, funciona exclusivamente con los datos aportados por la Conciencia del Ser. La mente interior no podría jamás funcionar sin esos datos que proporciona la Conciencia interior del Ser. He ahí las Tres Mentes. La mente sensualista en el Evangelio es conocida, con todas sus teorías y demás, como la levadura de los Saduceos; Jesús el Cristo advierte diciendo: "Cuidaos de la levadura de los Saduceos", es decir, de las doctrinas materialistas, ateístas como la dialéctica Marxista; ese tipo de doctrinas corresponde exactamente a la doctrina de los Saduceos de que hablaba el Cristo. Más también advierte el Señor de Perfección sobre la doctrina de los Fariseos. Esa doctrina de los Fariseos corresponde a la Mente Intermedia. ¿Y quiénes son los Fariseos? Son aquellos que asisten a sus Templos y a sus escuelas y religiones, sectas, etc., para que todos los vean; escuchan la palabra pero no la hacen en sí mismos; son como el hombre que se mira en un espejo y se va; únicamente asisten para que otros los vean, pero nunca trabajan sobre sí mismos, y eso es gravísimo; se contentan con las meras creencias, no les interesa la transformación íntima total; pierden su tiempo miserablemente y fracasan.

Alejémonos de la levadura de los Saduceos y de los Fariseos y pensemos en abrir la Mente Interior. ¿Cómo la abriremos? Pues sabiendo pensar psicológicamente, así se abre la mente interior y esta funciona con los datos de la Conciencia Superlativa del Ser, entonces se experimenta gracias a eso la verdad de los diversos fenómenos de la Naturaleza. Con la Mente Interior abierta podemos nosotros hablar, por ej., sobre la Ley del Karma, ya no por lo que se diga o deje de decirse, sino por la experiencia directa; también con la Mente Interior abierta quedamos suficientemente preparados para hablar sobre la reencarnación o sobre la Ley del Eterno Retorno de todas las cosas, o sobre la Ley de la Transmigración de las Almas, etc., pero de hecho, no basados en lo que leímos o lo que escuchamos de algunos autores, si no en lo que por sí mismos experimentamos en forma real y directa, eso es obvio.

Don Emmanuel Kant, el filósofo, hace una distinción entre la crítica de la razón subjetiva y la crítica de la razón pura. No hay duda de que la

razón subjetiva, racionalista, jamás podría aportarnos nada que no perteneciese al mundo de los 5 sentidos. El intelecto por sí mismo es racionalista y subjetivo, siempre que oye un tema sobre reencarnación, sobre el karma, exigirá pruebas, demostraciones. Las verdades que solo pueden ser percibidas por la Mente Interior no podrían ser demostradas a la mente sensualista; exigir pruebas sobre eso en el mundo sensorial externo equivale a exigirle a un bacteriólogo que estudie los microbios con telescopio, así como exigir a un astrónomo que estudie astronomía con un microscopio; exigen, pero las pruebas no se le pueden dar a la razón subjetiva porque esta no tiene nada que ver con aquello que no pertenece al mundo de los 5 sentidos. Los temas como el de la reencarnación, el karma, la vida post-mortem, etc., son, de hecho, exclusividad de la Mente Interior, jamás de la Mente Sensual. A la Mente Interior se le puede demostrar, pero ante todo se le exige al candidato que haya abierto su Mente Interior; si no la ha abierto, ¿cómo haríamos para hacerle una demostración de ese tipo? Imposible, ¿verdad?

Visto esto con claridad, conviene que ahondemos un poco ahora en la cuestión de las facultades. Un intelecto, por si mismo, es una de las facultades más toscas en los niveles del Ser. Si lo queremos volver todo intelecto jamás llegaremos a la aprehensión de las verdades cósmicas. Indubitablemente existe más allá del intelecto otra facultad de cognición, quiero referirme esta vez en forma enfática a la imaginación; mucho se ha subestimado a tal facultad, algunos hasta la denominan despectivamente "la loca de la casa", título injusto porque si no fuera por la imaginación no existiría la grabadora, el automóvil, el ferrocarril, etc. El sabio que quiere hacer un invento tiene primero que imaginárselo, luego plasmar esa imagen en el papel; el arquitecto que quiere hacer una casa tendrá primero que imaginarla y después la podrá trazar en el plano. De esta manera que la imaginación ha permitido crear todo invento, no es pues algo despreciable. ¿Qué hay varias clases de imaginación? No lo podemos negar. La primera podríamos denominarla Imaginación Mecánica; tal tipo de imaginación es la misma Fantasía; obviamente ella está constituida por desechos de la memoria y es hasta perjudicial. Mas existe en verdad otro tipo de imaginación, es esta en realidad la Imaginación Intencional, o sea, la Imaginación Consciente. La Naturaleza misma posee imaginación, eso es obvio; si no fuera por la imaginación todas las criaturas de la naturaleza estarían ciegas. Gracias a esa poderosa facultad existe la percepción, se forman las imágenes en el centro perceptivo del Ser o centro perceptivo de las sensaciones. La imaginación creadora de la Naturaleza ha dado origen a las múltiples formas existentes en todo lo que es. En tiempos de los Hiperbóreos o de los Lemures no se usaba el intelecto, se usaba la imaginación; entonces el ser humano era inocente y, en maravilloso espectáculo, el Cosmos se refle-

jaba como en un lago cristalino sobre su imaginación, era otro tipo de humanidad; hoy causa dolor ver cómo muchas gentes han perdido ya hasta la mismísima imaginación, es decir, se ha degenerado espantosamente la facultad. Es posible desarrollar la imaginación; esto nos llevaría más allá de la Mente Sensual, esto nos llevaría a nosotros a pensar psicológicamente, sólo el pensar psicológico puede abrirnos las puertas de la Mente Interior. Si uno desarrolla la imaginación puede aprender a pensar psicológicamente. Imaginación, Inspiración e Intuición son los 3 caminos obligatorios de la Iniciación; pero si no, quedamos nosotros embotellados exclusivamente en los funcionalismo sensoriales del aparato intelectual, no será posible subir por los escalones de la Imaginación, de la Inspiración y de la Intuición.

No quiero decirles a Uds. que el intelecto no sirve, lejos estoy de hacer tan magna afirmación, lo que estoy es aclarando conceptos. Toda facultad dentro de su órbita es útil; un planeta cualquiera es útil dentro de su órbita, fuera de su órbita es inútil y catastrófico; lo mismo con las facultades del ser humano, tienen su órbita; querer sacar a la razón de su órbita, a la razón sensualista, es absurdo porque se cae en el escepticismo materialista. Muchas gentes, llamémosles estudiantes de pseudo-esoterismo y pseudo-ocultismo (tan en boga por estos tiempos), están luchando siempre contra las dudas. ¿Por qué muchos andan mariposeando de escuela en escuela y al fin llegan a la vejez sin haber realizado nada? Por la misma experiencia he podido observar que aquellos que se quedan embotellados en el intelecto fracasan, o aquellos que quieren comprobar con el intelecto las verdades que no son del intelecto, fracasan. Cometen el error de querer estudiar astronomía -dijéramos hablando en forma simbólica- con el microscopio, y estudiar la bacteriología con el telescopio. Dejemos a cada facultad en su lugar, en su órbita. Necesitamos pensar psicológicamente, y es obvio que debemos rechazar de plano la doctrina llamada "levadura de los Saduceos y de los Fariseos" y aprender a pensar psicológicamente; no sería esto posible si continuáramos embotellados dentro del intelecto. Entonces más vale que empecemos a subir por la escala de la imaginación, posteriormente pasaremos al segundo escalón que es el de la Inspiración y al fin llegaremos a la Intuición.

Veamos cómo se desarrolla la imaginación, se pueden realizar ejercicios científicos. Muchas veces hablé sobre el ejercicio del vaso con agua, un ejercicio fácil: se coloca un vaso de agua cerca de sí; si en el fondo del vaso deposita un espejito, se añade al agua azogue (unas gotas), se concentra uno en el centro mismo del agua, es decir, sobre el agua, en forma tal que la vista atraviese el cristal, pues obviamente

tendrá un ejercicio espléndido para el desarrollo de la imaginación; tratará de ver en esa agua la luz astral, hará un gran esfuerzo por verla; en principio no verá nada de eso, es obvio; después de algún tiempo de ejercicio verá el agua de colores, comienza a percibir la luz astral; el sentido de auto-observación psicológica entra en actividad, y si mucho más tarde pasa un carro por la calle, por ej., verá en el agua una cinta de luz y verá el carro caminando por esa cinta de luz, esto indica que ya comienza a percibir con la facultad trascendental de la imaginación; por último llegará el día en que no necesitara para nada del vaso de agua para ver, sino que verá el aire de distintos colores, verá el aura de las gentes. Bien sabemos que cada persona carga un aura de luz a su alrededor, esa aura tiene diversos colores; el escéptico lleva siempre un aura de color verde brillante; el devoto lleva una aura de color azul; el amarillo revela mucho intelecto; el verde sucio, escepticismo; el gris, tristeza; el gris plomo, mucho egoísmo; el negro representa odio; el rojo sucio, la lujuria y la fornicación; el rojo brillante centelleante, la ira. Obviamente, para llegar a verse así el aura de las gentes hay que trabajar mucho. En este ejercicio habrá que trabajar por lo menos 3 años, diez minutos diarios, sin dejar ni un sólo día de trabajar. Obviamente, si se tiene esa firmeza para practicar ese ejercicio diez minutos diarios, llegará el momento en que tiene que desenvolverse la facultad de la imaginación o clarividencia, que es otro término que le daríamos a la imaginación.

Pero éste no sería el ejercicio único para el desarrollo de esta facultad, se necesita algo más, se necesita la meditación: sentados en un cómodo sillón, con el cuerpo bien relajado o acostado en su lecho, y con la cabeza hacia el norte, deben imaginar algo; la semilla de un rosal por ej.; esta ha sido cuidadosamente sembrada en una tierra negra y fértil; imaginemos que la regamos con el agua pura de vida; continuando con esta proceso imaginativo, trascendental y trascendente a su vez, visualicemos en el proceso del crecimiento cómo brotan espigas del tallo, cómo se desenvuelven maravillosamente, cómo surgen las espigas entre aquel tallo, y al fin ramas y hojas; imaginemos cómo a su vez aquella rama se cubre de hojas totalmente, aparece un capullo que se abre deliciosamente, y es la rosa; el Estado de Manteia -como dijeran los Iniciadores de Eleusis- hablando a lo griego; diríamos que hasta sentir en sí mismo el aroma que escapa de entre los pétalos rojos o blancos de la preciosa rosa. La segunda parte del trabajo imaginativo consistiría en visualizar el proceso del morir de todas las cosas, podría imaginarse cómo aquellos pétalos olorosos van cayendo poco a poco marchitos, cómo aquellas ramas que otrora eran fuertes se convierten después de algún tiempo en un montón de leños, y al fin llega el huracán, el viento, y arrastra todas las hojas y a todos los leños. La me-

ditación de fondo sobre el proceso del nacer y del morir de todas las cosas. Este ejercicio practicado en forma asidua, diariamente, es claro que a la larga vendrá a darnos la percepción interior profunda de aquello que podríamos denominar Mundo Astral. Ante todo, es bueno advertir a todo aspirante que cualquier ejercicio esotérico, incluyendo éste, requiere la continuidad de propósitos, porque si practicamos hoy y mañana no, cometemos un gravísimo error. Habiendo de verdad aplicación en el trabajo esotérico es posible el desenvolvimiento de esas facultades preciosas de la imaginación. Una vez durante la meditación surgirá en nuestra imaginación algo nuevo, algo distinto a la rosa; es señal evidente de que ya estamos progresando; en un principio las imágenes carecen de colorido, pero conforme trabajamos se van revistiendo de múltiples encantos y colores, y progresaremos en el desarrollo interior profundo; un poco más avanzados en esta cuestión nos llevaría a la recordación de nuestras vidas anteriores. Incuestionablemente quien haya desarrollado en sí mismo la facultad imaginativa, bien podría tratar de capturar o de aprehender con este traslúcido el último instante de su pasada existencia, entonces ese espejo traslúcido de su imaginación se reflejaría en su lecho de moribundo; así es que alguien podría morir en un campo de batalla o en un accidente; sería interesante ver eso que en la pasada existencia nos acompañaba en los últimos instantes. Continuando con este proceso tan maravilloso relacionado con la imaginación, podría intentarse conocer ya no solamente el último instante de su vida anterior, sino el penúltimo, el tras antepenúltimo, los últimos años, los penúltimos, la juventud, la adolescencia, la niñez, y así venir a recapitular preciosamente toda la vida pasada. Similarmente, esto llevado más lejos nos permitiría también capturar cada una de nuestras vidas anteriores y así vendríamos por experiencia directa a verificar la Ley del Eterno Retorno de todas las cosas.

No es el intelecto precisamente el que puede verificar esa Ley, con el intelecto podemos discutir tal vez, o afirmarlo o negarlo, pero eso no es verificación. Así pues, los invito a Uds. a la comprensión. La imaginación les abrirá las puertas de los paraísos elementales de la Naturaleza, pues con la imaginación tratamos de distinguir un árbol; si meditamos en el mismo veremos que está compuesto de multitud de pequeñas hojas; mas si algo logramos ahondar, un poco más, y ver la vida íntima del árbol, no hay duda de que este posee eso que podríamos denominar Esencia o Alma; cuando uno está en estado de éxtasis percibe la conciencia de un vegetal, es obvio, de claridad perfecta, que esa es una criatura elemental, una criatura que tiene vida no perceptible para los 5 sentidos, no perceptible para la capacidad intelectiva, excluida totalmente del proceso sensorial. Interesante resulta que en pasos posteriores se puede llegar a conversar, platicar con los elementos. Obviamente en la

cuarta vertical hay sorpresas insólitas; indudablemente la Tierra Prometida de que nos habla la Biblia es la misma Cuarta Dimensión, la Cuarta Vertical de la Naturaleza; el Paraíso Terrenal es la Cuarta Coordenada, en tanto que dice: "La Tierra Prometida donde los ríos de agua pura manan leche y miel", es precisamente la cuarta dimensión de nuestro planeta Tierra.

La imaginación creadora nos trasmite el espejo del Alma. Bien, desarrollando mediante reglas esotéricas exactas, indubitablemente tendrá la verificación de lo que aquí estoy afirmando en forma enfática; yo les invito a Uds. claramente al análisis psicológico, los invito al desarrollo de esa cualidad cognoscitiva conocida siempre como imaginación; es una facultad extraordinaria. La imaginación creadora le permite a uno saber por sí mismo que la Tierra es un organismo vivo. Me viene en estos momentos a la memoria la afirmación aquella Neo Platónica de que el Alma del mundo está crucificada en la Tierra. Esa Alma del mundo es un conjunto de almas, un conjunto de vidas que palpitan y tienen realidad. Para las gentes hiperbóreas, los volcanes, los mares profundos, los metales, las gargantas de las montañas, el huracanado viento, el fuego flamígero, las piedras rugientes, los árboles, no eran sino el cuerpo de los Dioses. No veían aquellos hiperbóreos en la Tierra algo muerto, para ellos el mundo era algo vivo, un organismo que tenía vida y la tenía en abundancia. Entonces se parlaba en el orto purísimo de la Divina Lengua, que como un río de oro corre bajo la selva espesa del Sol; se sabía tocar la lira, se arrancaba de la lira las más extrañas sinfonías; todavía no había caído sobre el pavimento la Lira de Orfeo hecha pedazos. Esos eran otros tiempos, esa era la época de la antigua Arcadia, cuando se rendía culto a los Dioses de la Aurora, y cuando se festejaba todo nacimiento con fiestas místicas trascendentales. Si Uds. desarrollaran en forma eficiente la facultad de la imaginación, no solamente podrían recordar sus vidas anteriores, sino comprobar en forma específica lo que aquí con claridad completa estoy expresando didácticamente; mas la imaginación por sí misma no es más que el primer escalón; un segundo escalón más elevado nos lleva a la Inspiración.

La facultad de la Inspiración nos permite platicar cara a cara con toda partícula de vida elemental. La facultad de nuestra inspiración nos permite sentir en nosotros mismos el palpitar de cada corazón. Imaginemos por un momento nuevamente el ejercicio del rosal, si después de todo, si concluido el meditar en el nacer y en el morir del mismo desaparecieron los leños y los pétalos de la rosa, queremos saber algo más, necesitamos de la Inspiración. Ha nacido la planta, ha dado frutos, ha muerto, ¿y después de todo qué? Entonces necesitamos de la inspiración para

saber cuál es el significado de ese nacer y de ese morir de todas las cosas. La facultad de la inspiración es todavía más trascendental y necesita un gasto de energía mayor; se trata de dejar a un lado el símbolo sobre el cual hemos meditado, se trata de capturar su significado interior, para esto se necesita de la facultad de la emoción, del Centro Emocional. El Centro Emocional viene pues a valorizar el trabajo esotérico de la meditación; el Centro Emocional nos permite sentirnos inspirados, y luego, inspirados, conoceremos el significado del nacer y el morir de todas las cosas. Con la imaginación podríamos verificar la realidad de la existencia interior; con la inspiración podríamos capturar el significado de la existencia, su motivo, su causa, su porqué. La inspiración pues, está a un paso más allá de la facultad de la imaginación creadora; con la imaginación podemos verificar la realidad de la cuarta vertical, pero la inspiración nos permitirá capturar su honda significación. Por último, más allá de la facultad de la imaginación y la inspiración, tenemos qua llegar nosotros a las cimas de la Intuición. Así pues, imaginación, inspiración, intuición, son las 3 escalas de la Iniciación.

La Intuición es algo diferente. Volvamos al rosal de nuestro ej.: indubitablemente con el proceso de la imaginación, durante el ejercicio esotérico trascendental y trascendente hemos visto los procesos, hemos visto cómo creció el rosal, cómo dio frutos y por último cómo murió y se convirtió en un montón de leños. La inspiración nos permite conocer el significado de todo eso, pero la intuición nos llevará a la realidad espiritual de eso. Entonces penetraremos con esa preciosa facultad superlativa en un mundo exquisitamente espiritual, nos encontraremos cara a cara no sólo con el elemental visto con la imaginación, el elemental del rosal, sino aún más, nos encontraremos con la chispa virginal, con la Mónada Divinal, con la partícula ígnea suprema del rosal. Penetraremos en un mundo donde hallaremos a los Elohim creadores citados por la Biblia hebraica o mosaica; tenemos a toda la hueste creadora del Ejército de la palabra, es decir, hallaremos al Demiurgo Creador del Universo. Es la intuición la que nos permite conversar cara a cara con los Elohim, con los Tronos, y ya no serán para nosotros una mera especulación o creencia, sino una realidad palpable, manifiesta, que la intuición podría permitirnos el acceso a las secciones superiores del Universo y del Cosmos. Por medio de la intuición podemos estudiar Cosmogénesis, Antropogénesis, etc. La intuición nos permitirá penetrar en los Templos de la Fraternidad Universal Blanca, en los que están los Elohim o Kumarás o Tronos. La intuición nos permitirá conocer el génesis de nuestro mundo; con la intuición podemos asistir a la aurora misma de la Creación, saber no por lo que haya dicho alguien, sino por vía directa, como surgió este mundo en que habitamos, en qué forma fue creado, de qué manera hizo aparición dentro del concierto de los mundos. La intuición

nos permitirá saber ya, en forma específica y directa, lo que no saben los brillantes intelectos de la época. Existen muchas teorías respecto al mundo, al Universo, al Cosmos, y estas pasan de moda constantemente como remedios de farmacia, como las modas de las damas y de los caballeros; a una teoría sigue otra, y a otra, otra; al fin el intelecto no sabe sino fantasear de lo lindo y especular sin poder experimentar jamás lo Real. Pero la intuición le permite a uno conocer lo Real; es una facultad cognoscitiva trascendental. Grandioso es poder asistir al espectáculo del Universo, sentirse uno por un momento aparte de la Creación, mirar el mundo como si este fuera un teatro y uno un espectador, evidenciar cómo con un cometa que sale de entre el Caos dará origen el Real Ser a cualquier unidad cósmica.

Esa es la intuición, la que nos permite saber que la Tierra existe por el karma de los Dioses, que si no, no existiría; es la intuición la que le permite a uno verificar el crudo realismo de tal karma. Ciertamente aquellos Elohim, que en su conjunto constituyen lo divinal, actuaron en un pasado ciclo de manifestación mucho antes de que la Tierra y el Sistema Solar hubieran surgido a la existencia. Veamos un caso muy simpático: mucho se discute sobre la Luna, piensa mucha gente que esta es un pedazo de Tierra lanzado por la fuerza centrífuga del Universo al espacio, algo así como quien dispara un cohete atómico. La intuición le permite a uno verificar las cosas en forma completamente diferente. La intuición le permite a uno saber que la Luna es muchísimo más antigua que la Tierra, por eso es que nuestros antepasados de Anáhuac decían: "la abuela Luna"; la Luna es obviamente nuestra abuela; si ella es la madre de la Tierra y la Tierra es la madre de nosotros, total: es nuestra abuela; conceptos sabios de Anáhuac. La Tierra realmente surgió mucho más tarde en el devenir de los siglos. La Luna fue un mundo rico en el pasado, tuvo vida mineral, vegetal, animal y humana, mares profundos, volcanes que hicieron erupción, etc. Los mismos científicos actuales han tenido que rendirse ante la evidencia concreta de que la Luna es más antigua que la Tierra. Aquellos Iniciados que cometieron el error de afirmar que la Luna fue un pedazo desprendido de la Tierra, ahora quedaron mal cuando se verificó con aparatos especiales, mediante el estudio de los metales traídos de la Luna, que esta es más antigua que la Tierra, y así es: tuvo humanidad, tuvo vida vegetal, fue un mundo rico. ¿Por qué se convirtió así en Luna? La intuición le permite a uno saber que todo lo que nace tiene que morir, y que todo mundo del espacio estrellado a la larga se convierte en una nueva Luna. Esta Tierra que nosotros habitamos un día envejecerá y morirá y se convertirá en una nueva Luna; y hay Lunas tan pesadas como la que gira alrededor del Sol Sirio, que tiene una densidad 5.000 veces más grave que la del plomo. Así pues, volviendo a lo de nuestra Luna, diremos que es la

madre de la Tierra. ¿Que por qué hago tan tamaña afirmación? Por la misma intuición vemos cómo después de que aquella vieja Luna, nuestra abuela, el Anima-Mundi-Luna crucificado en aquel satélite, se sumergió en el seno del Eterno Padre Cósmico Común, el Absoluto; cuando llegó una nueva época de manifestación, después de un largo intervalo, cuando llegó de nuevo -dijéramos-un nuevo Gran Día de actividad, esa madre Luna, esa Anima-Mundi reconstruyó un nuevo cuerpo, se reencarnó, formó un nuevo cuerpo que es esta Tierra. Todas las criaturas que otrora existieran en la Luna murieron, pero los gérmenes de la vida, los gérmenes de toda vida animal, vegetal o humana no murieron; esos gérmenes, proyectados por los rayos cósmicos, quedaron depositados aquí, en este nuevo planeta, hasta los gérmenes de nuestros mismos cuerpos; por tal motivo somos hijos de la Luna, ella es la madre de todo lo viviente, ella es la madre de la Tierra. Cuando uno hace una afirmación de estas ante un grupo de gente instruida, ante los eruditos del intelecto, ante aquellos que están acostumbrados a jugar malabares con la mente, ante los fanáticos de los silogismos y de los pro silogismos y de los eusilogismos del racionalismo subjetivista, pues obviamente se expone a la burla, al sarcasmo, a la ironía, a la veja, a la satírica, porque esto no puede ser admitido jamás por el racionalismo subjetivista del intelecto. Esto que estoy diciendo es solo asequible a la intuición.

Si Uds. quieren algún día llegar de verdad a la iluminación, a la percepción de lo Real, al conocimiento completo de los Misterios de la Vida y de la Muerte, necesitarán subir incuestionablemente por la gradería maravillosa de la Imaginación, de la Inspiración y de la intuición; el mero racionalismo jamás podría llevarnos hasta allí, a estas experiencias íntimas profundas. En modo alguno nos pronunciaríamos nosotros contra el intelecto, lo que queremos es especificar funciones, y eso no es un delito. Indubitablemente, el intelecto es útil dentro de su órbita, fuera de su órbita -repito lo que ya dije al empezar- resulta inútil. Pero si nos fanatizamos con el intelecto y de plano nos negamos a querer subir por los escalones de la imaginación, jamás llegaríamos indubitablemente a pensar psicológicamente; y quien no sabe pensar psicológicamente queda atrapado exclusivamente por lo rústico-sensorial, y hasta puede convertirse en un fanático de la dialéctica marxista. Sólo el pensar psicológico abrirá la Mente interior, eso es obvio; nos hará subir por los escalones de la inspiración y de la intuición. Indubitablemente, de hecho abiertas las puertas maravillosas de la Mente Interior, surgen los intuitos de adentro, se expresan a través de la Mente Interior, es decir, la Mente Interior sirve de vehículo a los intuitos. Esta Mente Interior es la misma Razón Objetiva, especificada claramente por un Gurdjieff o por un Ouspensky o por un Nicoll. Poseer la Razón Objetiva es haber abierto la Mente interior, y la Mente interior funcionará exclusivamente con los

intuitos, con los datos del Ser, de la Conciencia, de lo superlativo, de lo étnico, de aquello que es trascendental y trascendente en nosotros, y no de otro modo, Planteado este tema, queda abierta la discusión; el que quiera preguntar algo, puede preguntarlo con la más entera libertad.

P.- Maestro, me gustaría saber si existe alguna diferencia entre intelecto y mente.

R.- Pues el intelecto y la mente en el fondo son lo mismo. Pero la mente no cultivada no es intelecto, la mente cultivada es intelecto. Alguien podría ser muy inteligente y sin embargo no poseer intelecto. Así pues, no hay diferencia substancial sino accidental; distíngase entre potencia y accidente de acuerdo con la lógica formal.

P.- ¿Qué representa la esfinge con la mitad del cuerpo en forma de animal y la cara de hombre?

R.- El rostro representa el Mercurio de la Filosofía Secreta, el esperma sagrado de donde sale el hombre verdadero. En cuanto a las alas, obviamente representaba al Espíritu. La esfinge es importantísima, se sacó de la Atlántida, la usaban en la universidad de la Atlántida los miembros de la Sociedad Akaldán; esa Sociedad de Akaldán tenía siempre la esfinge allí para representarnos al hombre, para representar el camino que conduce a la liberación final. Originalmente la cabeza de la esfinge tiene una corona de 9 puntas de acero que representa a la Novena Esfera, el sexo; tiene un báculo en su garra derecha, en su mano la espada flamígera (originalmente, claro, ya la actual esta despojada de todo eso, pero originalmente tiene todo eso). Significa el camino esotérico, el camino sagrado que hay que hacer, los misterios que hay en la Novena Esfera, el sexo, el trabajo con los 4 elementos de la Naturaleza dentro de nosotros mismos aquí y ahora para poder fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y convertirse en un hombre verdadero. Pero en esto hay que distinguir entre la rueda que gira incesantemente del Arcano 10 del Tarot (que es la Rueda del Samsara) y la esfinge. La Rueda del Samsara significa la Evolución y su hermana gemela la Involución; por la derecha Anubis evolucionante, por la izquierda Tiphón involucionante. La esfinge esta sobre la rueda, ella es el camino de la revolución de la conciencia; nosotros debemos meternos por el camino de la revolución en marcha, de la rebeldía psicológica, ese es el camino que nos lleva a la revolución final; tenemos que apartarnos de la Evolución y de la Involución y meternos por la senda de la revolución en marcha, ser revolucionarios, ser rebeldes. Si es que queremos

realmente llegar a la liberación necesitamos de la gran rebeldía psicológica.

P.- Maestro, yo creo que todos hemos oído hablar, y hasta aparece en los periódicos, sobre el cinturón de la muerte que se encuentra en el Atlántico. Nos podría explicar qué fenómenos pasan en esto.

R.- El triángulo aquel que hay por ahí en las Antillas, en el Atlántico. Hay una zona donde muchos aviones se han perdido, penetran con facilidad en la cuarta vertical. En tales casos es una perforación muy natural por donde en muchas épocas se han metido en la cuarta vertical. La cuarta vertical está perforada, es muy natural eso; en esa zona hay perforaciones, por eso muchas gentes, navíos, se han perdido en esa zona, se sumergen dentro de la cuarta vertical, siguen viviendo en la cuarta vertical.

P.- ¿No hay forma de salir?

R.- Pues mejor ni salir de ahí, ¿para qué?

P.- ¿Con cuerpo físico?

R.- Con cuerpo de carne y hueso y todo; no te vayas a meter por ahí. Ahora, si tú quieres ir a vivir en la cuarta vertical, no te aconsejo que vayas.

P.- ¿No dice Ud. que es mejor no salir?

R.- Bueno, es dificilón, porque después que la cuarta vertical se lo traga a uno, pues es mejor si se queda viviendo allí, y quien vive en la cuarta vertical, vive bien; allá puede comer, puede dormir, se puede vivir lo mismo, normal, iluminados por la luz del Sol; se encuentra con que allá hay razas humanas. La gente no vive solamente aquí, hay mucha gente que vive en la cuarta vertical; hay una raza muy hermosa, sobre todo, que me ha gustado mucho.

CAPÌTULO VIII

LAS REPRESENTACIONES DE LA MENTE 1

Bien mis queridos hermanos, hemos venido estudiando los distintos aspectos relacionados con la Mente, después seguiremos ahondando en el terreno práctico del Amor, de hechos interesantes que consisten en la eliminación de los agregados psíquicos; resulta en verdad bastante difícil, sin embargo no es todo, hay algo más que nosotros necesitamos vigilar, quiero referirme en forma enfática a las Representaciones de la Mente. Para el mundo de los sentidos existen las representaciones difíciles, cuales son los objetos que nos rodean, los remordimientos, etc., mas también existen las Representaciones de la Mente. En la mente hay muchas representaciones que debemos tener en cuenta. Supongamos que tenemos en Mente la representación de una amiga a quien estimamos; alguien muy importante nos habla contra esa amiga, se levantan toda clase de murmuraciones, calumnias, etc., nosotros le damos oído a toda esa chismografía, entonces la imagen sufre en nuestro entendimiento una transformación, la figura que otros le han dado, posiblemente la del bandido, la del ladrón, la del falso amigo, etc., etc. En la noche puede suceder que soñamos con ese amigo o amiga; ya en modo alguno soñaremos con armonía, vemos que nos ataca, vemos que lo atacamos, soñamos que él empuña arma contra nosotros, etc., queda completamente alterada la imagen del amigo, una representación que ha sido alterada. Puede darse el caso de aquellos que hablaron contra nuestro amigo lo enjuiciaron equivocadamente, calumniaron consciente o inconscientemente, etc., pero la representación de la Mente queda alterada; eso es gravísimo porque esta representación se convierte de hecho en un demonio que viene a obstaculizar nuestro avance esotérico, es un demonio que nos sale al paso, es un demonio que es óbice para el desarrollo interior profundo. He ahí pues el error grave, dar oídos al chisme, a la calumnia a las murmuraciones, al dice que se dice, etc.

Obviamente dentro de nuestra mente existen miles de representaciones que pueden ser alteradas si tomamos parte en conversaciones negativas, si damos oído a la calumnia, si escuchamos al dice que se dice, etc. Por todas y otras cosas, no es conveniente darle oídos a las palabras negativas de las gentes; eso es grave, y en el fondo es error. De manera que no solamente los agregados psíquicos (viva representación de nuestros defectos psicológicos) constituyen un fardo que en nuestro interior cargamos. No debemos nunca olvidar la cuestión de la representación del entendimiento.

Caminantes del sendero, por dar oído a conversaciones negativas, por estar en corrillos donde sólo se escuchan frases negativas, suelen deformar unas veces muchas representaciones del entendimiento, y éstas en el Mundo de la Mente se constituyen en verdaderos demonios que conforman un obstáculo o una serie de obstáculos infranqueables para el despertar de la conciencia. Así podemos citar el caso de muchos hermanos gnósticos, en las noches suelen siempre tener innúmeros sueños de tipo negativo, a veces sueñan que matan a otra persona, etc.; lo más grave es cargar tales enemigos dentro de sí mismo, en su propia mente. Obviamente lo más indicado para nuestras representaciones negativas es apelar al poder serpentino anular, invocar a Devi Kundalini Shakti para que destruya tales representaciones de tipo negativo.

Incuestionablemente, no deberíamos tener tales representaciones de tipo negativo o positivo en la Mente. La mente debería crear ciertas actitudes serenas a disposición del Ser, para ello se necesitaría que la personalidad humana se tornara pasiva. Una personalidad humana es receptiva cuando recibe los mensajes que vienen de las partes más elevadas del Ser. Incuestionablemente tales mensajes pasan a través de los centros superiores del Ser antes de entrar en la Mente. He ahí la ventaja de tener una personalidad pasiva. Cuando ésta desgraciadamente se encuentra controlada por elementos muy pesados o agregados muy difíciles, relacionados con el mundo de 96 leyes, es decir, la región del Tartarus; la personalidad de las gentes es activa porque está controlada por agregados del odio, orgullo, envidia, de la espantosa lujuria. En realidad de verdad nosotros no somos sino míseros gusanos del lodo de la tierra. Si logramos eliminar de nuestra psiquis los elementos psicológicos tan pesados, nuestra personalidad humana se torna fácil y la mente se vuelve receptiva para los mensajes que descienden de las partes más elevadas del Ser a través de los centros superiores de nuestra psiquis. Ahora van comprendiendo Uds., mis queridos amigos, la necesidad de eliminar esos elementos gestados que de por sí son pesados. Con Devi Kundalini Shakti, o sea, la Serpiente ígnea de nuestros Mágicos Poderes, podemos eliminar de hecho esos elementos pesados; es el triunfo, porque así podríamos recibir el mensaje directo que viene de las partes más elevadas del Ser. Por eso les digo que hay que trabajar sobre sí mismo.

Hay que crear una mente receptiva, una mente que nunca proyecte, que siempre reciba en vez de proyectar; obviamente no tendría el mal uso de aceptar representaciones de tipo positivo o negativo en los distintos fondos del entendimiento; una mente así solamente traería los mensajes que vienen de la parte más alta de nuestros semejantes. En tanto

nosotros continuemos dándole alimento a las distintas representaciones del entendimiento, jamás será una mente pródiga, una mente progresista, en realidad de verdad está condicionada por el tiempo y el dolor. Así, analizando de esta forma, veremos que no solamente debemos eliminar agregados psíquicos indeseables, sino que tenemos un problema muy difícil con la cuestión de las Representaciones. El problema que veo difícil para la iluminación interior es que cargamos tantas representaciones además de los agregados psíquicos inhumanos. Si estudiamos cuidadosamente la vida de los sueños, hallaremos en ellos tantas cosas vanas e incoherentes, varios aspectos subjetivos, imprecisos, tantas cosas absurdas, personas, hechos que no tienen realidad y que sí se vuelven incoherentes; por tal motivo nos deben invitar a reflexionar. Uno debe, como gnóstico, hacer claridad y conceptuar ideas lúcidas, iluminación radical sin vaguedades, sin subjetivismo de ninguna especie. Desgraciadamente, las representaciones que en nuestro interior cargamos y los diversos agregados condicionan en tal forma a la conciencia que la mantienen dentro del carril nada agradable de la subconsciencia y hasta de la infra consciencia e inconsciencia. Les invito a la reflexión, les invito a comprender estas cosas tan indispensables.

En el mundo oriental se habla muy en síntesis. Por ej., el Budismo Zen-Chan sólo dice que hay que llegar a la quietud de la mente, al silencio de la mente con el propósito de lograr la irrupción del Vacío Iluminador. Se nos dice que en el Satori hay verdadera felicidad. Se tiene en la sala de meditación que conseguir la quietud de la mente por dentro, por fuera y por el centro; se nos dice que la mente debe quedar como un muro absolutamente quieto. Bueno, me di cuenta que en la sala de meditación del Japón cuesta para conseguir el Satori, que cueste, digamos, tan sólo unos cuantos minutos, en el mayor o menor de los casos una o varias horas, después de lo cual la mente vuelve a estar tan agitada como siempre; sale uno del estado aquel de felicidad para enfrentarse al mundo, dichoso, embriagado para luchar; claro, interviene el Yo para darle unas cuantas bofetadas, para sacarlo de ese estado, conseguir que se elimine. Si nosotros queremos ser algo más que lo que se pueda lograr en una sala de meditación Zen o Chan, debemos tener también un despertar de la mente, una mente receptiva para los infinitos que vienen de allá arriba del cielo, de Urania, una mente iluminada. ¿Sería esto posible si nosotros le permitiéramos a los agregados psíquicos continuar existiendo en nuestra psiquis?, ¿sería esto posible si nosotros diéramos oído a la chismografía para alterar las Representaciones que cargamos en nuestro entendimiento?, ¿sería esto posible -me digo a mí mismo y lo comparto con Uds. al pensar en voz alta- si nosotros continuáramos dando prioridad a las representaciones positivas o negativas? Blavatsky tiene una frase en "La Voz del Silencio" que me ha gustado,

dice: "Antes que la llama de oro pueda arder con la luz serena, la lámpara debe estar bien cuidada, al abrigo de todo viento, los pensamientos terrenales deben caer muertos a la puerta del Templo..." Esa frase de la Blavatsky en su maravillosa obra titulada "La Voz del Silencio" es portentosa, es maravillosa. Sólo así -digo- sería posible que en verdad la mente quedara quieta y en silencio por dentro, por fuera y por el centro; no por un rato ni dentro de una sala de meditación, sino en forma continua... Cuando uno va estudiando los distintos repliegues de la mente, va comprendiendo también que la quietud y el silencio total del entendimiento no son posibles en tanto la mente esté ocupada por los agregados psíquicos y representaciones. Podría objetarse que existen representaciones loables, claras, magníficas, eso es aceptable, pero no lo es. En nosotros el total debe ser el Ser. ¿Por qué tenemos que tener entre nuestra mente cosas que no son del Ser? No veo por qué tengamos que cargar en nuestra mente intrusos. He comprendido que en la Mente sólo debe estar el Ser, que la mente debe convertirse en un Templo donde oficie el Ser y nada más que el Ser, eso es todo. Pero mientras ese Templo esté lleno de elementos extraños, cosas, juegos, escaparates gigantes, representaciones, agregados, puede decirse que existe un sueño profundo en la Conciencia, es una inconsciencia.

"Al hombre se le conoce por sus sueños", dijo Platón en su libro. El día en que nosotros dejemos de soñar, entonces las cucarachas que cargamos en el cerebro se vuelven fuego. Que todas esas incoherencias absurdas no existan, que todos esos estados morbosos, vagos, imprecisos, insípidos, insubstanciales, inodoros, no tengan existencia de ninguna clase; dichoso el día en que ya no soñemos, en que dejemos de soñar; cuando un hombre deja de soñar, ha triunfado. Mientras existan los sueños en la mente, mientras se vaya para el espacio psicológico para proyectar sueños imprecisos, absurdos, esto nos indica que vamos muy mal, esto nos indica que tenemos una mente llena de mucha basura, de mucha pacotilla. Como les decía en la pasada plática, el verdadero iluminado ni tiene sueños, los sueños son para los dormidos; el verdadero iluminado vive en los mundos superiores fuera del cuerpo físico en estado de intensificada vigilia, sin soñar jamás; el verdadero iluminado, después de la muerte del cuerpo físico, está despierto en el espacio psicológico. Así pues que reflexionen en la necesidad de llegar a la quietud del silencio de la mente.

¿Qué diremos nosotros esta noche sobre los Tres Alimentos? Ya expliqué la vez pasada cómo se alimenta... ¿Cuál es el primer alimento, no pienso referirme a nada de eso; ya les hablamos también sobre el segundo alimento que es la respiración, más importante que aquél que va

al estómago. Pero hay un tercer alimento que les dije a Uds., que es el de las Impresiones. Nadie puede vivir sin Impresiones siquiera un minuto. Uds. me están escuchando aquí, yo estoy rascándome, y a las mentes de Uds. está llegando ¿qué? Una serie de Impresiones; ven Uds. una figura vestida con una Vestidura Sagrada de la Orden de los Caballeros del Santo Grial, etc., esto llega pues a través de las Impresiones o por medio de Impresiones, todo esto es Impresiones para Uds. Desgraciadamente el ser humano es negativo. ¿Qué dirían Uds., por ej., ahora que estamos en este salón, si le abriéramos la puerta aquí a unos ladrones para que entraran? Uds. hermanos que nos acompañan en esta plática, ¿a Uds. les parecería correcto que el Guardián abriera la puerta para que entrara la gente?, ¿qué sucedería? Uds. lo demandarían. Sin embargo, no hacemos lo mismo con las Impresiones, le abrimos las puertas a todas las impresiones negativas del mundo, esas penetran a nuestra psiquis y hacen desastres allá dentro y se transforman en agregados psíquicos y desarrollan en nosotros el centro emocional negativo, y en conclusión nos llenan de iodo. ¿Será correcto eso? ¿Está correcto que una persona, por ej., que esté llena de impresiones negativas que emanan del centro emocional negativo, tenga acogida con nosotros?, ¿le abramos las puertas a todas las impresiones negativas de esa persona? Es que no sabemos seleccionar las impresiones, mucho menos cerrarlas. Nosotros tenemos que aprender a abrir y cerrar las puertas de nuestra psiquis a las impresiones, abrir las puertas a las impresiones nobles, cerrarlas a las impresiones negativas y absurdas, porque las impresiones negativas causan daño, desarrollan el centro emocional negativo en nosotros, nos perjudican.

Vean Uds. lo que uno hace estando en multitud. Yo les aseguro a Uds. que ninguno de Uds., por ej., se atrevería a salir a la calle a lanzar piedras por ahí, ¿verdad? Sin embargo en grupo puede que alguien se meta; surge una gran manifestación pública y está enardecida contra el gobierno, y las multitudes lanzan piedras, y él también resulta lanzando piedras, aunque después se diga de sí mismo "¿por qué las lancé? ¿por qué hice eso?" Yo conozco apenas hace unos cuatro años cuando los maestros de escuela se levantaron en muchas huelgas, protestas, manifestaciones, entonces ahí vimos cosas insólitas. Aquí en pleno Distrito Federal, hace unos 10 ó 15 años, vimos profesores muy decentes, muy dignos, muy cultos, que ya en multitud agarraban piedras y las lanzaban contra vidrios, contra gente, contra quienes podían; esos profesores de escuela nunca lo hubieran hecho a solas, pero Si en grupos. En grupos el ser humano se porta muy distinto, hace cosas que nunca haría a solas, pero sí en grupos. ¿A qué se debe eso? Se debe a las impresiones negativas que le ha abierto, entonces esas lo ponen de mal genio y resulta haciendo lo que nunca haría solo; por eso es necesario que no-

sotros aprendamos a ser ciudadanos cultos. Cuando uno abre las puertas a las impresiones negativas, no solamente altera el orden del Centro Emocional que está en el corazón, sino que lo torna negativo. Si abre uno las puertas, por ej., a la emoción negativa de una persona que viene llena de ira porque alguien le ocasionó daño, entonces termina uno pues aliado con esa persona contra aquella persona que ocasionó el daño, y termina uno lleno de ira y tomando parte en el asunto. Supongamos que uno le abre las puertas a las impresiones negativas de un borracho que se encuentra en una pachanga y termina aceptándole una copita al borracho, y luego dos, tres, diez... y en conclusión borracho también. Supongamos que uno le abre las puertas a las impresiones negativas de una persona de sexo normal, termina uno fornicando con toda clase de sexos. Supongamos que le abrimos las puertas a las impresiones negativas de un drogadicto, resultamos también fumando marihuana y con semilla y todo, conclusión: Fracaso. Así es como los seres humanos se contagian unos a otros mediante las impresiones negativas; el borracho contagia al borracho, los ladrones vuelven ladrones a los otros, los grandes homicidas contagian a otros, los drogadictos contagian a otros; en fin, se multiplican los drogadictos, se multiplican los asesinos, se multiplican los ladrones; ¿por qué? Porque cometemos siempre el error de abrirle las puertas a las impresiones negativas y eso no está correcto. Seleccionemos las emociones, si alguien nos trae emociones positivas de luz, armonía, de belleza, de sabiduría, de amor, de poesía, de perfección, abrámosle las puertas del corazón; los seres que nos traen impresiones negativas de odio, de violencia, de celos, de drogas, de alcohol, de fornicación, de adulterio, no tenemos que abrirles las puertas a las impresiones negativas. Cuando uno reflexiona en todo esto puede perfectamente modificarse, hacer de su vida algo mejor.

Vemos nosotros la representación de un gran amigo que siempre nos ha servido, bondadoso, caritativo, maravilloso; de pronto, alguien emocionado, lleno de impresiones negativas, viene a dar con tanto problema, nosotros abrimos las puertas a esas impresiones negativas, está murmurando, está diciendo que nuestro amigo es un ladrón, un bandido, un salteador de bancos, cuarenta mil cosas; todas esas impresiones negativas entran dentro de nuestra mente; tal representación alterada se convierte en un verdadero demonio que obstaculiza el trabajo sobre sí mismo. Por todo esto y muchas otras cosas verán Uds. que esto de limpiar el templo de la mente es bastante difícil, mas no imposible. Necesitamos tener una mente clara, un Templo limpio, sin suciedades, sin abominaciones de ninguna especie; pero hay que saber vivir, es necesario saber vivir. En la vida práctica desgraciadamente las gentes no saben vivir, todos echan la culpa de sus sufrimientos, de sus amarguras a

los demás, y el único que verdaderamente tiene la culpa somos nosotros mismos.

Veamos el caso de que alguien nos robe una cantidad de dinero. Supongamos que uno de Uds. tiene guardado, por ej., 50.000 dólares en un mueble, en una caja cualquiera de su casa, y un familiar de Uds. les roba esos 50.000 dólares; claro que Uds. sufrirían horriblemente ¿verdad? 50.000 dólares perderlos así no es agradable, nos causaría mucho dolor, llorarían, irían a la policía, pondrían la demanda ante el familiar; tal vez no procederían así por ser un familiar, pero el sufrimiento sí no lo callarían del todo. Pero ¿por qué sufrir así por 50.000 dólares? Porque les costó mucho trabajo, por eso sufren. Si no tuvieran el Yo del apego a las cosas, al dinero, perderían esos 50.000 dólares y quedarían riendo, no sufrirían.

Pongamos que un hombre de pronto encuentra a su mujer con otro hombre, un caso raro, sobre todo si la llega a encontrar en pleno adulterio; no hay duda que confundido por el dolor saque la pistola y ahí mismo darle de balazos. ¿Por qué hace eso? Se justificaría ante las autoridades que la encontró en su propio lecho de adulterio y "claro, tenía yo razón". Eso es una locura, completa locura, porque si ese hombre no tiene el Yo de los celos dentro, si ese hombre no tiene el Yo de los Apegos ni de los Celos, no hay quien sufra, sencillamente da la espalda y se retira, se va, vive su mundo más allá; cada cual es cada cual, se siente libre de ese rayo porque ella lo reemplazó, lo retiró; si no tiene celos no hay dolor.

Supongamos que un insultador nos insulta; por un ruin insultador nosotros sufrimos horriblemente y contestamos el insulto con el insulto; pero si no hay nadie que se entere aquí dentro, ¿quién protesta? Pongamos que el insulto, 10 palabras, iban a herirlo en su Amor Propio; pero el Yo del Amor Propio no existe, ¿quién sufre? Supongamos que las palabras tenían por objeto calumniarlo, es decir, que era un ladrón, supongamos que nosotros en realidad de verdad no somos ladrones y, en segundo lugar, no tenemos el yo ese que se quiere a sí mismo, el del Amor Propio, ¿quién sufriría?

Muchas veces alguien sufre porque ve a un amigo que tiene una linda casa y una bella esposa, eso se llama Envidia ¿verdad? Pero si no tiene el yo de la envidia, ¿por qué sufriría? Al contrario, se alegraría de ver bien a su amigo. De manera que los demás no pueden causarnos dolor, el dolor nos lo causamos nosotros mismos, es la cruda realidad de la vida. Desintegrando el Ego termina el dolor. La raíz del dolor está en

el Ego, y cuando el Ego termina solamente queda en nosotros la belleza; esa belleza se transforma en eso que se llama Amor y Felicidad; entonces, al llegar a esas alturas la Mente está quieta, en silencio, ya no es una mente que proyecta, ya no es una mente que se ofende, ya no es una mente que reacciona por nada, recibe los mensajes que vienen de arriba, de las partes superiores del Ser, es una Mente llena de plenitud.

Repito, no solamente los agregados psíquicos hay que eliminarlos, claro está también hay que eliminar las representaciones de la mente, tanto las negativas como las positivas, necesitamos limpiar dentro de la mente toda basura, necesitamos que la lámpara arda dentro del Templo de la Mente, necesitamos que la llama de oro pueda arder con la luz serena dentro del ámbito del Templo. Cuando la mente está quieta, cuando la mente está en silencio, adviene lo nuevo. Decimos que esta senda es muy hermosa, pero, ¿qué hacemos con las preocupaciones?, ¿qué hacemos con los sufrimientos que nos ocasionan los demás? Que es imposible llegar a tener la mente quieta, en silencio, cuando vivimos en un mundo lleno de problemas y dificultades, es absurdo, porque desintegrando los agregados inhumanos que en nuestro interior cargamos, los problemas y las dificultades concluyen. Así pues, lo que necesitamos hoy por hoy es dejar la pereza mental, trabajar muy duro sobre sí mismos. Hasta aquí mis palabras de esta noche. Si algunos de los hnos. tiene algo que preguntar sobre el tema, puede hacerlo con la más absoluta libertad.

P.- Maestro ¿Sobre la quietud de la Mente y una Mente aquietada?

R.- Bueno, naturalmente que hay que distinguir entre una Mente que está quieta y una Mente aquietada, entre una Mente que está en silencio y una mente que está silenciada. En nombre de la verdad debemos de decir en forma enfática que la verdadera quietud y silencio de la Mente..., cuando el Ego y las Representaciones de la Mente o entendimiento han muerto, queda la Mente descansada, en silencio; la Mente se torna receptiva, queda en manos del Ser, y sólo el Ser puede hacerlo.

P.- Maestro ¿Cuál es la manera más práctica?

R.- Lo mas practico es el sentido común, que aunque muchos dicen que es el más común de los sentidos, yo diría que es el menos común de los sentidos. Claro que si aquí llega un ladrón y el Guardián le abre las puertas para que entre, entonces él comete un absurdo; pero si llega un hno. y da 3 golpes acompasados y rítmicos en esa puerta pues el

guardián con mucho gusto le abre la puerta. También si viene Juan Perico de los Palotes y trae un poco de emociones negativas, está emocionado porque resulta que encontró a una persona del sexo opuesto para su lujuria, para su fornicación, y comienza a hablar de pornografía y yo muy contento le abro las puertas, estoy abriendo las puertas a una emoción negativa. Si viene un drogadicto fumando marihuana, me dice que es muy bueno, que él a través de la marihuana ha tenido tales y tales y cuales percepciones, que ha logrado hasta mensajes del más allá, del no sé qué, y emocionado me dice que "me dé un toque", y yo "me doy un toque", soy muy imbécil, ¿verdad?, he abierto las puertas a una emoción negativa. Esto está claro, no hay necesidad de complicar las cosas.

P.- ¿Quiere decir esto Maestro, que uno hace mal cuando habla de una persona ya sea bien o mal, siendo que los criticones no transforman estas impresiones?

R.- Pues sí, uno no tiene por qué ocuparse de las personas ni para bien ni para mal, cada cual es cada cual; de manera que mejor será respetar la vida ajena y no abrir las puertas a las emociones negativas, eso es absurdo.

P.- Maestro, en lugar de representaciones negativas o positivas, ¿qué debemos tener nosotros para actuar?

R.- Por ahora trabajar, no queda más remedio, a trabajar. Desde ahora dedícate a trabajar sobre ti mismo. El día que hayas eliminado los agregados psíquicos y el día que hayas eliminado las Representaciones de la Mente, ese día entonces las cosas cambiarán, ese día abrirás el corazón, ese día recibirás los chispazos que vienen de las partes superiores de tu Propio Ser, serás un individuo íntegro. Ahora, a trabajar!

P.- V.M., cuando se está en el trabajo y se logra tener determinadas percepciones sin identificarse con ellas, ¿es un producto de la auto-observación?

R.- El sentido de la auto-observación se va desarrollando conforme uno lo va usando. Obviamente se necesita usarlo, porque órgano que no se usa se atrofia. A medida que uno va auto-observándose cuidadosamente, el sentido ese maravilloso de la auto-observación psicológica va entrando en actividad, pero tiene uno que estar -dijéramos- en acecho místico, para buscar, auto-observándose, sus propios errores. El sentido de la auto-observación psicológica se va desarrollando a medida que uno se auto-observa.

P.- Definitivamente, ¿debemos hacer prácticas para despertar facultades estando así sin morir?

R.- Lo más importante es la auto-observación psicológica de sí mismo para auto-descubrirse. En todo auto-descubrimiento existe también auto-revelación; cuando uno admite que tiene una psicología particular, individual, comienza a auto-observarse sus propios errores; cuando uno descubre que tiene un error, debe tratar de comprenderlo profundamente en todos los niveles de la mente. Cuando uno ha comprendido el error, puede darse el lujo de reducirlo a polvareda cósmica con la ayuda de la Serpiente Ígnea de nuestros Mágicos Poderes, me refiero en forma enfática a Devi Kundalini Shakti que se desenvuelve y se desarrolla en la espina dorsal. Buscad primero el Reino de Dios y su Justicia, que todo lo demás se les dará por añadidura.

P.- ¿Podrá ser una Representación Mental el origen de un agregado psíquico?

R- No confundamos a la gimnasia con la magnesia, una cosa son las representaciones mentales y otra los agregados psíquicos; representaciones mentales existen de instante en instante, de momento en momento; tú mismo aquí, en estos momentos, estás lleno de representaciones mentales, pero las representaciones de la mente pueden ser alteradas, convertirse en demonios perversos, pero son representaciones. Ninguna representación podría dar origen a un nuevo agregado, las representaciones son de una mente y los agregados son de otra.

P.- V.M., ¿entonces ese demonio que resulta de la representación, el método que se necesita para eliminarlo es el mismo que se hace para eliminar los yoes?

R.- Obviamente así es. Si uno apela a la Serpiente Ígnea de nuestros Mágicos Poderes para eliminar determinadas representaciones, podemos recibirla enseguida, y esas representaciones quedarán reducidas a polvareda cósmica. La mente debe estar clara, libre, debe ser un Templo sin establos lujuriosos, donde arda únicamente la llama de Prajna, es decir, la llama del Ser.

P.- Maestro, ¿entonces las representaciones son producto de los yoes?

R.- No señor, ya dije que no hay que confundir la gimnasia con la magnesia, que una cosa son las representaciones y otra los agregados psíquicos. Así como en el mundo de los sentidos los objetos son fundamentales (porque realmente los objetos están ubicados en el mundo de

los sentidos), así también hay un Mundo de la Mente; las representaciones dentro de la mente por lo común son un lío terrible, positivas o negativas...

P.- Maestro, entonces las representaciones que vienen a nosotros cuando estamos tratando de hacer una meditación, así sea de personajes muy sagrados para nosotros, ¿Qué pasa?

R.- Cuando se está en meditación, por lo común vienen muchas representaciones a la mente, pero si se analiza la cuestión se descubre que tales representaciones están metidas dentro de la mente, que ahí han estado siempre; se necesita es liberarnos, y la mente debe quedar limpia para que en vez de representaciones lleguen a nosotros los mensajes que vienen de allá, a través de los centros superiores de allá. Una cosa son los mensajes que vienen de allá, y otra cosa son las malas formas mentales que vienen de la mente, las representaciones. Las representaciones son una cosa y los mensajes son otra. Los mensajes vienen -repito- a través de las partes superiores del Ser y llegan a la mente superior, a la mente cristalina, pero tienen un sabor nuevo, no son del tiempo, están más allá, pues, del tiempo. Nosotros tenemos que abrirnos a lo nuevo, en cambio las representaciones no tienen jamás un sabor nuevo, las representaciones son del tiempo.

P.- Maestro, cuando se presenta una representación dentro del terreno pero la persona no se identifica con ella sino que la estudia, ¿cómo se podría explicar eso?, ¿qué resultado se obtiene?

R.- Pues bien, siempre sucede que eso es una representación Durante el sueño por lo común siempre hay representaciones de tipo subjetivo, incoherentes, vagas, imprecisas. Si la persona no se identifica o no se vigoriza con tales representaciones, únicamente las estudia, y al estudiarlas comprende, y sabe de qué clase son tales representaciones; por lo común se encuentran relacionadas con muchos errores del pasado, pero hay que distinguir claramente entre representaciones y agregados psíquicos. Uno puede tener en la mente representaciones de todos sus amigos, de lujuria, esas son representaciones que más tarde o temprano tienen que eliminarse; los agregados son otra cosa, los agregados personifican a nuestros defectos.

P.-........(Inaudible).......

R.- Los agregados son diferentes formas mentales -digo- las representaciones son simples formas mentales; la representación de una piedra, la representación de un hombre, la representación de un animal, son simples formas. Debemos tener la mente libre, el Templo de la mente debe estar limpio, puro.

P.- V.M., las representaciones positivas o impresiones positivas, ¿se puede hacer el mismo trabajo que se enseñó con relación a la digestión de impresiones con relación a las representaciones?

R.- Pues es bueno tratar de comprender una representación antes de eliminarla, en forma similar como se hace con los agregados psíquicos. Cuando uno comprende que una representación no es más que una forma de la mente, pues debe eliminarse, pero tiene que comprender para luego eliminar, y la elimina con el Fuego de la Serpiente Ígnea de nuestros Mágicos Poderes.

P.- Maestro, cuando hay digestión de las impresiones, ¿no puede haber representaciones?

R.- Uno puede digerir determinadas impresiones, pero no puede evitar que las representaciones que tiene la mente almacenada dejen de existir, tienen que procurar comprenderlas para luego eliminarlas...

P.- ¿Hasta qué punto es una representación mental una llamada experiencia en los mundos internos?

R.- Mientras subsista el Ego no se es idóneo para las investigaciones en el espacio psicológico. Nadie podría conocer los mundos internos del planeta Tierra si antes no conoce sus propios mundos internos. Nadie podría conocer los mundos internos del sistema solar si antes no conoce sus propios mundos internos. Nadie podría conocer los mundos internos de la Galaxia en que vivimos si antes no conocemos nuestros propios mundos internos particulares, individuales. No se puede ser idóneo para la investigación psicológica dentro del espacio psicológico en que vivimos en tanto no se haya desintegrado el ego y acabado con las representaciones que emanan del mundo rústico sensorial.

P.- ¿Se puede salir en cuerpo astral con un 3% de conciencia?

R.- He dicho claramente que con un 3% de conciencia nadie puede convertirse en un investigador competente de lo que sucede en el espacio psicológico. Las gentes necesitan antes que todo aumentar el porcentaje de conciencia para poderse convertir en verdaderos investigadores idóneos del espacio psicológico. Así pues, necesitamos estarnos auto-explorando psicológicamente en forma diaria hasta descubrir nuestros errores y reducirlos a polvareda cósmica, sólo así es posible conseguir en realidad de verdad, el Auto-despertar. Necesitamos dejar a un lado tantas teorías, tantas vaguedades, tantas incoherencias que para nada sirven, convertirnos en individuos despiertos.

CAPITULO IX

LAS REPRESENTACIONES DE LA MENTE 2

Me doy cuenta que no todos los hnos. lograron aprehender, capturar plenamente, aquella cátedra relacionada con los agregados psíquicos y las representaciones. En nombre de la verdad hemos de decir que el mundo de la mente es el depósito de todas las formas mentales pasadas, presentes y futuras. El mundo de la Mente Natural o Universal debe, pues, ser estudiado a fondo, profundamente, si es que queremos nosotros entender algo del Ego y de las Representaciones. A muchos hnos. no se les ha podido ocurrir claramente cómo es la diferencia existente entre Ego y Representaciones. Hemos dicho en forma enfática que los agregados psíquicos, todos en conjunto, constituyen eso que se llama Ego; cada agregado psíquico es la mismísima personificación de algún defecto de tipo psicológico. Hemos dicho también que dentro de cada agregado existe cierto porcentaje de conciencia íntima. Hemos aclarado que desintegrando esos agregados liberamos la Conciencia. Hemos dado las técnicas a seguir. Mas en nuestra pasada plática añadimos a esto de los agregados, algo distinto, me refiero en forma clara, precisa, a la cuestión aquella de las Representaciones. ¿Qué diferencia habría, por ejemplo entre agregados y representaciones? Eso es lo que vamos a estudiar en la cátedra de hoy.

Dentro del terreno meramente practicista de la vida, una persona es una persona, un objeto de los sentidos; la representación mental o imagen mental que tengamos sobre la persona es otra cosa, pero es algo similar a la diferencia que existe entre una persona y su fotografía. La persona es la persona y su foto es su foto, su representación, lo que representa. Hay fotos mentales y una cosa es realmente una persona y otra cosa es una foto mental que sobre la persona tengamos. La foto mental viene a ser la Representación de la persona. Los agregados psíquicos constituyen el Ego, pero las Representaciones perciben los objetos de los sentidos en el mundo de los sentidos. Así también es verdad que existen las Representaciones de la Mente. En los mundos esotéricos, los mundos internos, en el Mundo de la Mente, a tales Representaciones la Fraternidad Universal Blanca las denomina Efigies; de ellas hay millones. Voy a citar un caso de formación de Efigie o de Representaciones:

Hace muchísimos años tenía la mala costumbre todavía de ir al cine; hace unos 20 años, un día cualquiera, asistí a una película con sabor

más bien lujurioso, aparecía una pareja, etc. Vi la película y la eché al olvido, no pensé más en ella, en la tal película, mas en el mundo de la Mente la cosa cambió. En esa región me hallé en Cuerpo Mental dentro de un elegante salón, estaba sentado junto a una mesa y frente a mi también había una dama muy elegante, pero era la misma que había visto en la película, sus mismas facciones, su mismo caminar, hablar, etc. Obviamente me encontraba ante una representación de aquella figura de la pantalla que había quedado depositada en mi Cuerpo Mental, un objeto, dijéramos, de tipo amoroso con aquella dama mental que no era sino una representación. Obviamente había un error gravísimo, yo había creado esa representación, esa Efigie. De pronto me vi obligado a descender al mundo Astral, me hallé luego en un gran Templo, ante un Gran Maestro y un grupo de Maestros. Recuerdo todavía que eso sucedió hace 20 años, que aquel Adepto me dio una nota escrita con su puño y letra, que decía. "Retírese usted del Templo inmediatamente, pero con Inri... ", es decir, conservando el fuego sagrado, puesto que no había habido fornicación propiamente y nada por el estilo, eso es todo.

Bastante compungido de corazón comprendí mi error; me dirigí hacia la puerta de entrada de aquel Gran Templo, mas antes de salir, resolví hincarme en una reclinatoria que había allí cerca de la puerta; pedí perdón. De pronto avanza nuevamente el que me había traído la nota, era nada menos que el mismísimo guardián del Templo, y me dijo: "señor, se le ha ordenado a Ud. que se retire, obedezca". "Bueno, es que yo deseo platicar con el Venerable". "Ahora no se puede señor, eso podría ser más tarde, en estos momentos él está ocupado en examinar algunas Efigies (Representaciones)". No me quedó más remedio que retirarme de aquel Templo y directamente me vine compungido de corazón a mi cuerpo físico. Ya entre el vehículo denso, me encontré con el Cristo pidiendo perdón, reconocí el error de haber ido a aquel sitio; comprendía que había fabricado con la Mente una efigie y rogué al Misericordioso que repitiera la prueba. Fui escuchado porque tuve verdadera comprensión y a la noche siguiente, en Cuerpo Mental, fui llevado al mismo lugar, a la misma mesa con las mismas gentes, con la misma dama que no era más que una representación de tipo mental. Cuando iba a comenzar el mismo "agetreo" de la noche anterior, me acordé de mi propósito de enmienda y saqué de una vez mi espada flamígera y atravesé a esa dama mental, luego la desintegré totalmente, pues era una forma mental. La llama de la espada permitió que se desintegrara, que se volviera cenizas prontamente.

Concluida esa labor, descendí nuevamente al mundo Astral, penetré dentro del cuerpo Astral; ya en posesión de ese vehículo, me hallé de-

ntro del Gran Templo, el mismo de la noche anterior. Se me recibió entonces con alegría, fiesta, se me felicitó y posteriormente mi Buddha interior, o Buddha Intimo, me instruyó profundamente, me llevó en Cuerpo Mental a los salones de cine a mostrarme lo que son tales salones, que están todos llenos de larvas. Representaciones creadas por los mismos asistentes a las películas, formas mentales depositadas en esos antros de Magia Negra. Me instruyó el Buddha interior sobre todo los peligros que implicaba la ida al cine, me dijo que en vez de estar yendo al cine, debía de ponerme a repasar mis vidas anteriores y hasta me hizo repasar algunas páginas. Luego tomó una espada y la partió así, y me dijo: "en esto puedes quedar tú, perder tu espada si sigues asistiendo a esos antros de magia negra". Le dije: señor, no volveré a esos antros, y jamás volví. Así pues que pasaron muchos años sin volver jamás; confieso sin embargo, porque no puedo ser falso conmigo mismo, que una vez dieron una película sobre el fin del mundo de Miguel de Nostradamus. Bueno, dije, esta no debe ser mala, se trata de Nostradamus, sobre los tiempos del fin y fui. Se trataba de Nostradamus y sus centurias, no sé si Uds. conozcan algo sobre el particular, la encontré muy sana pero tampoco se me reprendió en esa ocasión sobre la película que fui a ver sobre Nostradamus y no me atrevía a volver pues de pronto van y me jalan las orejas por estar metiéndome en camisas de once varas. De manera pues que esas películas a Go-Go o esas de mucha lujuria o erotismo, yo jamás volví a eso, la única excepción fue la de Nostradamus; de todas maneras reconozco que es peligroso entrar en esos antros porque hay multitud de larvas que no son más que representaciones, formas mentales de personas, de bandidos, es decir, de todo aquello que han visto en la pantalla. Así que en nombre de la verdad les digo a Uds. que una cosa son los agregados psicológicos y otra las Representaciones.

Los difuntos por lo común pierden mucho tiempo en el Devachán y no les puedo negar a Uds. que el Devachán sea un lugar de felicidad, delicias y felicidad, pero las figuras que hacen agradable la vida en el Devachán a los difuntos son meras representaciones vivientes de sus familiares, parientes, de sus amigos que dejaron en la Tierra; en una palabra, las formas del Devachán son representaciones o efigies vivientes. Resultan de naturaleza insólita, por eso digo que pierden mucho tiempo en el Devachán, pero son felices en esa parte, se sienten acompañados de los seres queridos que dejaron en la Tierra. No se dan cuenta, ni en forma remota, que ese mundo de felicidad son meras Efigies mentales; si se dieran cuenta, perderían todo el Devachán

En la Mente de cada uno de nosotros viven muchas Representaciones de nuestros amigos, de nuestros familiares, de nuestros parientes, de nuestros allegados. Es claro, si alguien nos dice algo sobre nuestros familiares, etc., si nosotros cambiamos el concepto que tenemos con respecto a este último, aquella figura se altera, es decir, aquella Efigie mental, dijéramos, es alterada, y al alterarse toma las características nuevas que le hemos dado, de violencia, de robo, de mala fe, ira, etc., y ésta nos ataca violentamente convirtiéndose en un obstáculo para nuestro Trabajo Esotérico. En estos instantes me acuerdo de Rabinil, parecería un nombre masculino pero se trata de una dama, una mujer del Tíbet. Ella se propuso crear de verdad una representación a voluntad, una Efigie mental, y le dio a tal figura la forma de un monje tibetano, pero hasta consiguió la cristalización y materialización de aquel monje. Es obvio que cuando tocaban a su puerta en vez de salir ella a abrir, salía el monje; era visto físicamente, tal era el poder con que lo había materializado. Después de cierto tiempo aquella figura, aquella representación intencionalmente creada por la dama, fue asumiendo característica peligrosa, ya no obedecía, hacía lo que le daba la gana, comenzaba a atacar a todo el mundo, aún a ella misma y, es claro, tal dama se espantó. En un Monasterio, entre todos, se dedicaron a destruir tal Efigie. Estaba tan fuertemente materializada que aún siendo ellos verdaderos expertos en el mundo de la Mente, gastaron como 6 meses de trabajo continuo para desintegrarla. Esa es una materialización de una Efigie Mental. No debemos abrir nuestra mente a las representaciones negativas porque esto es perjudicial. Solamente deberíamos abrir las puertas a las impresiones positivas. Si nosotros abrimos las puertas a las impresiones negativas, a la chismografía de alguien, o ir a hablar contra alguien que cargamos aquí en la Mente, pues el resultado será fatal. La Efigie o representación mental que cargamos nosotros en nuestro interior, de la cual se viene hablando, puede ser alterada precisamente por las impresiones negativas. Tal figura asume entonces características peligrosas, se vuelve contra nosotros y nos ataca violentamente; eso es claro, cargamos multitud de representaciones y naturalmente cualquiera de ellas, alterada, se convierte en un enemigo interior más de los ya existentes.

Es conveniente hermanos que reflexionemos sobre esto, que aprendamos a vivir inteligentemente, sólo así marcharemos por la vía que ha de conducirnos a la liberación final. Es necesario cuidar la Mente; la Blavatsky dijo: "La Mente que es esclava de los sentidos hace el Alma tan inválida como el bote que el viento extravía sobre las aguas". Nosotros necesitamos controlar los sentidos y la Mente. Muchos pájaros mentales, pensamientos, se meten en la jaula de la Mente, del entendimiento y nos perjudican (me refiero a representaciones negativas). Ahora com-

prenderán Uds. mejor lo que estoy diciendo, de que hay que controlar los sentidos y la Mente. Van Uds. por la calle y de pronto encuentran en una esquina a una revista pornográfica, se ponen a mirarla con algo de obscenidad, el resultado es una nueva creación, una Representación mental. Esa nueva representación es un pájaro de mal agüero en la jaula de la Mente, para causar daño y fortificar las emociones negativas y la Lujuria. Los sentidos, por ello, deben ser controlados. Desgraciadamente la gente ni se acuerda de controlar los sentidos y la mente, y eso es gravísimo. En vez de leer revistas pornográficas que a nada conducen sino a la creación de nuevas formas mentales, vale la pena estudiar los libros de la sabiduría, las Sagradas Escrituras, etc. No hay duda que el verdadero Saber Iniciático se convierte en Fuego, y por ende en un poder. Y esta cuestión de sapiencia se relaciona tanto con la mente, que debemos entender mis queridos hnos. que existe una antítesis, me refiero a la cultura esa de tipo intelectualoide con la que lo alimentan a uno en la edad preparatoria. Ciertamente esa cultura que le dan a uno en las escuelas primarias, en la secundaria, en la Universidad, viene a causarnos espantoso daño. Yo calificaría a tal cultura de Magia Negra de la peor clase, porque ese tipo de cultura, me dispensan aquí los hermanos universitarios y, en fin, los hermanos que tienen muchas letras en la cabeza; me refiero a todos, hasta a mí mismo, reconozco, porque yo pasé por esas escuelas tan cacareadas de educación primaria, secundaría, etc., mas no guardan relación alguna con las distintas partes del Ser, antes bien, se relacionan fatalmente con los cinco cilindros de la máquina humana y los falsea. El centro intelectual es el que peores daños recibe, luego el centro emocional, motor, instintivo-sexual. De manera que quedando falseados esos cinco cilindros de la máquina humana, debido al tipo de alimentación que recibe durante la edad preparatoria, ya no detectan las ondas Cósmicas del Universo, se cierran para las divinas armonías del espacio infinito y atrapan a la Esencia en forma exorbitada. De todo esto resultan los bribones del intelecto que actualmente tienen al mundo en desgracia, ellos gobiernan a todos los países de la Tierra en esta negra edad del Kaliyuga. Ya sabemos nosotros el estado tan desastroso en que se encuentra actualmente la humanidad. Yo les confieso a Uds. sinceramente que yo fui un pésimo estudiante y no me pesa, les juro que estoy contentísimo por todos los ceros que me pusieron de calificación, de no ser por eso a estas horas de la vida los cinco cilindros de mi máquina orgánica estarían bien fundidos, bien quemados. Me parecían áridas las escuelitas de primaria y secundaria, etc., bostezaba tremendamente durante las clases; la última fue cuando el profesor de gramática me agarró por los cabellos y me puso de patitas en la calle. ¡Gracias a Dios!, bendito sea Dios, de no ser por eso, ¿cómo sería mi vida con los cinco cilindros de la máquina quemados?

Por allá en Guadalajara me ponían el título de Doctor, lo hacían con muy buenas intenciones, pero palabra de honor que no me agradaba, me siento feliz así como estoy. Mis queridos hermanos, la verdadera sabiduría, la sabiduría oculta, como les dije, esta sí se convierte en fuego, en Fuego Sagrado, Fuego Universal. Yo quiero que Uds. entiendan que el fuego realmente es un elemento desconocido para los intelectos, es un elemento que nadie conoce su origen; nosotros frotamos un cerillo, se produce fuego, cualquiera nos diría que es producto de la combustión; no hay tal. Antes que la combustión existiera, existía el fuego dentro de los brazos para que pudiera mover el mismo, eso es obvio, y después de la combustión recibe el fuego; yo diría más bien que con el cerillo ese, la sustancia esa que produce el fuego latente, es destruido al destruirse el envoltorio dentro del cual está el Fuego en estado latente. La llama sale a la superficie. A nosotros lo que nos interesa realmente no es el fuego físico, sino la Signatura Astral del Fuego, es decir, el fuego del fuego, la llama de la llama, tal poder ígneo o cristico o, dijéramos, el Logos Solar y eso es lo que nos interesa.

Sabemos que el verdadero conocimiento se convierte en Fuego Solar, mas una cosa es el fuego aquí en el mundo físico y otra es el Fuego durante la inmanifestación o en el mundo de las causas naturales o en el Caos, allí nos encontramos directamente con los Señores de la llama que son verdadero Fuego, y encontramos que ese poder se halla en el Caos, ese poder creador eléctrico que induce toda vida en el Universo. Eso es lo que vemos en las esferas superiores de la Creación Cósmica; el fuego latente es una maravilla.

A esos Soplos Ígneos de la constelación de Leo es imposible de describirlos con palabras, son Kether, Chomah y Binah, viva representación de la Corona Sephirótica de la Kábala. Hay doce órdenes de Adeptos en este Cosmos con los 12 signos zodiacales relacionados. No cabe duda alguna de que aquella orden de los Leones del Fuego, o Leones de la Vida de la Constelación de Leo, es la más exaltada y así es. Por todas estas y otras cosas, verán Uds. la necesidad de los estudios de esta sabiduría o esta ciencia cósmica universal, el estudio de la Gnosis, sólo este conocimiento está relacionado con las distintas partes del Ser; puede convertirse en Fuego, en Fuego viviente y filosofal.

Mucho se ha hablado de los Buddhas, no hay duda que hay Buddhas de Contemplación y Buddhas de la Manifestación, pero estas son criaturas que dominaron a la Mente, que destruyeron el Ego, que no dieron en sus corazones entrada a las emociones negativas, que no se dieron el mal gusto de crearse Efigies Mentales en su propia Mente ni en men-

tes ajenas. Recordemos a Soncapa, el mismo Buddha Gautama reencarnado en el Tíbet... Otra cosa es el Buddha del Buddha Amitaba, su verdadero prototipo divinal. Amitaba es el Buddha de Contemplación y Gautama, dijéramos, el Buddha terrenal o Bodhisatwa. No podemos negar que a través de ese Gautama se expresara brillantemente Amitaba. No podemos negar que más tarde Amitaba enviara a Gautama o Bodhisatwa o Buddha terrenal, a una nueva reencarnación directamente, entonces se expresó como Soncapa. Estos son Buddhas de contemplación, son amos de la mente, criaturas que se liberaron de la mente, señores del fuego. Es claro, todos esos Buddhas adoran al Gran Buddha y le rinden culto, es decir, al Logos. Miradas las cosas desde estos ángulos, desde estos puntos de vista, vamos comprendiendo cada vez más la forma de libertarnos de la mente, de aprender a vivir sabiamente si es que queremos en realidad de verdad convertirnos en Buddhas de Contemplación, eso es obvio. Debemos sentir la necesidad de la liberación final, de lo contrario no sería posible la liberación. En nombre de la verdad hemos de decir: en tanto nosotros seamos esclavos del Ego y de las representaciones de la mente, la liberación final será algo más que imposible. ¿Por qué los desencarnados pierden tiempo? Repito, por las representaciones, estas les acompañan en el Devachán, y aunque gocen de una aparente felicidad obviamente están perdiendo el tiempo miserablemente. La humanidad pierde mucho tiempo con el Ego; todo eso es más amargo que la hiel.

Ha llegado el momento de entender que la Luz Increada es lo fundamental; el deseo hacia la vida se convierte en Luz increada, esta Luz Increada surge del fondo de las tinieblas del no-Ser. Todos nosotros debemos anhelar la Luz Real, y trabajar en el propósito de nacer algún día en la Luz Increada. Actualmente hay muchos Bodhisattwas en el mundo; sucede que en las épocas pasadas de nuestro planeta Tierra, durante las Edades de Oro, Plata y Cobre, muchos entraron en los Misterios, se hicieron Adeptos, en otros términos, se convirtieron en Buddhas; pero cuando vino la Edad del Kali Yuga, el Ego tomó una fuerza terrible. En todos esos antiguos Iniciados tomó fuerza porque ellos no supieron vivir, sucumbieron ante las tentaciones, sino no hubiera resurgido en ellos el ego. Hoy andan pues, por la faz de la Tierra muchos Bodhisattwas caídos; si cuidaran más la mente y desintegraran el Ego y se propusieran a no crear más efigies mentales, resurgirían victoriosos ¿Qué es un Bodhisatwa? Sencillamente es un germen, una semilla o, en otros términos, una semilla con un organismo etérico microscópico que puede desarrollar en sí mismo a un ser celestial; mas si no lo hace, tal semilla no se desarrolla, se pierde la oportunidad. Seres gloriosos que vivieron en las civilizaciones de Egipto, de Babilonia, etc., se hallan latentes ahora en esas semillas que en algunos sujetos se encuentra al-

macenada dentro de sus glándulas sexuales endocrinas. Si esta semilla, con un organismo etérico, consiguiera desarrollarlo, esos seres quedarían en plena posesión de su cuerpo y sería una bendición para la humanidad. Mas desgraciadamente el peor enemigo que tienen todos esos seres caídos, todos esos Adeptos destronados, es la mente, por eso he insistido tanto en la pasada plática sobre la necesidad de no abrir las puertas de nuestra mente a las impresiones negativas que pueden alterar algunas representaciones que obstaculizarían el avance hacia adentro y hacia arriba. Por ese motivo he insistido demasiado en la necesidad de desintegrar el querido ego. Es que el Ego y el Ser son incompatibles, eso es obvio. Bueno, hasta aquí, y espero que hayan podido comprender lo que son las Representaciones Mentales o Efigies en el Mundo de la Mente. Antes de terminar esta cátedra de Tercera Cámara doy libertad de palabra, a fin de que los que no hayan entendido pregunten y pueden hacerlo -como les dije- con confianza.

P.- ¿Las efigies retornan con el Ego o se desintegran con la personalidad?

R.- Las efigies pueden conservarse por algún tiempo hasta que se van debilitando poco a poco. A veces retornan (no todas las veces retornan), y se van debilitando poco a poco. Cuando uno pierde interés en tal o cual efigie o representaciones, estas ya no pueden alimentarse y se van disolviendo.

P.- ¿Es lo mismo esfinges que efigies?

R.- Yo no estoy hablando de esfinges sino de efigies.

P.- Maestro, uno se forma representaciones buenas y malas. ¿Las representaciones buenas forman efigies?

R.- Claro está, las hay buenas, hay representaciones o efigies positivas y negativas, pero no son sino meras formas mentales. Cuando uno aprende a vivir de instante en instante, la posibilidad de crear tales formas desaparece, pero si uno continúa en el tiempo, las efigies también continúan en el tiempo, creándose.

P.- ¿Dichas positivas también habría que eliminarlas?

R.- Tanto unas como otras no son sino meras figuras fugaces, vanas, que no tienen ninguna verdadera realidad y por lo tanto es mejor desintegrarlas.

P.- Entonces, ¿las efigies negativas son las que más nos están perjudicando?

R.- Obviamente así es, son las que más daño nos hacen. Podría suceder que una efigie positiva, supongamos, sobre un amigo, fuera adulterada por haberle dado oídos, por ejemplo, a un chisme sobre él mismo; entonces, ya alterada esta efigie, ella asume la nueva forma que nosotros le damos y claro, se convierte en un enemigo interior que nos ataca y nos puede hacer hasta fracasar.

P.- ¿La diferencia entre la Representación y el Ego..., es que el Ego tiene una porción de Esencia enfrascada y la Representación no?

R.- Es correcto, en la Representación no hay ninguna Esencia embotellada.

P.- V.M., la vanidad de creerse un buen gnóstico ¿es una representación?

R.- Bueno, eso ya cambia la cosa. Uno tiene la vanidad de creerse un buen gnóstico, eso ya se debe al Yo de la Vanidad, no hay ninguna efigie, ninguna representación, sencillamente se siente "la mamá de los pollitos" y "el papá de Tarzán", eso es todo.

P.- El método para eliminar el Ego lo vamos asimilando diariamente en la práctica, pero para eliminar las efigies ¿qué método es necesario?

R.- Pues como es arriba es abajo; por medio de la flamígera de las armas de Vulcano podemos nosotros desintegrar un Ego que es tan pesado; regidos por 96 leyes unos, hay de 48, de 24, de 12, también egos de 95 por 2, por 3, por 4, por 5, por 6, por 7, por 8, por 9; y sin embargo los desintegramos mediante el trabajo intenso de la Forja de los Cíclopes, en la Fragua encendida de Vulcano. ¡Cuánto más una representación! Para desintegrarla no se necesita tanto esfuerzo, bastaría con un poquito de atención y un solo trabajo que se haga en la Forja, eso es todo para desintegrar una Efigie.

P.- ¿Qué hacemos con aquellas Efigies que tenemos desde la infancia?

R.- Bueno, parece que tú estás confundiendo las Cintas Teleoginoras con las Representaciones. Y si es la representación de una película que vio en la infancia, el procedimiento es el mismo que se

utiliza para desintegrar el Ego, no se necesita tanto trabajo para poder desintegrar una representación.

P.- ¿A consecuencia de qué se forman las Representaciones?, ¿será por el ego, por el Órgano Kundartiguador?, ¿por el estado en que se encuentra nuestra mente?

R.- Pues a los sentidos, porque es claro que las formas de los sentidos penetran a través de los sentidos y ahí quedan depositadas en forma de Representaciones. Un Buddha es una criatura que no tiene Representaciones, por eso es Buddha, porque no carga representaciones en la Mente, ni positivas ni negativas, por eso es un Buddha, está íntegro, unitotal, iluminado, ha desarrollado -dijéramos- en sí mismo la Luz Increada, la ha autorrealizado en sí mismo.

P.- V.M., ¿una representación positiva puede servir para que una persona se cure?

R.- Bueno, esa representación que se utiliza para que ella se cure es una representación positiva, pero después de haberla utilizado para que esa persona se cure, hay que desintegrarla, de lo contrario queda ahí molestando en la Mente. .

P.- V.M., ¿tienen algo que ver las representaciones de la mente con la imaginación mecánica?

R.- Cuando la representación surge mecánicamente está relacionada con la imaginación mecánica; pero cuando surge en forma intencional, indudablemente se trata de la imaginación consciente que ha tomado parte para dar forma a la Representación.

P.- Las representaciones que nos podemos hacer de las demás personas..., pero, ¿realmente nosotros podemos crear representaciones de nosotros mismos?

R.- Uno puede crear cuanta representación quiera, así como la dama aquella que creó la representación del monje y se demoró 6 meses para desintegrarla.

P.- V.M., ¿me podría dar un ej. de una representación que pudiéramos crear?

R.- Bueno, tú te imaginas que eres un Superhombre lleno de poder y haces una representación de ti mismo. Uno puede crear con su mente representaciones positivas o negativas.

P.- Maestro; ¿Los íncubos y súbcubos son una variedad de efigies?

R.- Bueno, se dice que tales incubos y súbcubos son una variedad de efigies, pero yo iría más lejos. He estudiado a fondo los elementos de Franz Hartmann; él asegura que si una persona, por ej., gasta su esperma sagrado durante la masturbación, de las imágenes eróticas lujuriosas crea una representación femenina si es hombre, o sea un súbcubo, pero si es una mujer la que hace lo mismo crea un incubo que es de naturaleza macho; que son transparentes como el cristal se ha dicho, causan gran daño porque se siguen alimentando con el cuerpo vital de sus progenitores; se dicen representaciones, pero vamos a analizar esta cosa a fondo, ¿será o no será una representación? Yo pienso sencillamente que esos tales íncubos, súbcubos, ya analizando la cuestión y saltándonos del texto de Franz Hartmann, son agregados psíquicos creados a voluntad por el vicio de su progenitor, de manera que podríamos denominarlos agregados íncubos y súbcubos en la psiquis humana, eso es todo; roban parte de la conciencia de su progenitor o de sus progenitores, de manera que no son meras representaciones.

P.- ¿Estos agregados íncubos y agregados súbcubos también requieren de una forma especial de destrucción, una técnica especial?

R.- Pues he venido reflexionando ahora, y veo la necesidad de desintegrarlo, lo mismo que se desintegra cualquier agregado psíquico; son agregados creados por los que tienen tal vicio.

P.- ¿Nos ayudaría a esto una limpieza?

R.- Aquí lo único que vale es la lanza y un trabajo firme con la Divina Madre Kundalini en la Forja de los Cíclopes, ahí no vale limpieza. Los agregados psíquicos no se eliminan con limpiezas.

P.- V.M., Ud. nos decía que con el azufre los íncubos y súbcubos se desintegraban.

R.- Bueno, yo creía que eso era así, y ahora me arrepiento de haberlo creído así; ahora me estoy dando cuenta que esos son agregados psíquicos inhumanos que hay que volver polvo como cualquier otro agregado de los que conozcamos, como el odio, violencia, etc., esa es

la cruda realidad de los hechos. Que me perdone don Francisco Hartmann por haberle contradicho a su texto, hemos cambiado de pensar, la experiencia nos está indicando lo correcto.

P.- V.M., en su libro "Las Tres Montañas" Ud. nos está indicando, nos habla que siempre que el individuo tenga mente, aunque haya acabado con el ego, puede volver a caer.

R.- Pues eso no se te haga raro. Es obvio que si un Buddha ha desintegrado su ego, pero ese Buddha cae en el vicio de la fornicación, obviamente si derrama el Vaso de Hermes, sencillamente surge en él nuevamente el ego, resucita, pero no es un ego nuevo, es un ego viejo resucitado de entre sus propias cenizas, como el Ave Fénix de la mitología.

P.- Pero ya estando muerto en sí, ¿por qué cae de nuevo en la fornicación?

R.- Porque tiene derecho, puede hacer de su vida lo que él quiera; si se le antoja caer cae, si se le ocurre bajar pues baja, son cosas de él, pues tenemos plena libertad para todo, libertad para trabajar, libertad para vivir, libertad para llorar, para todo hay libertad; toda esa hueste de los Elohim, ¿acaso no se cayeron en la Lemuria?, o nos caímos (porque yo también me fui para abajo en la Lemuria). ¿Y por qué lo hicimos? Bueno, yo lo hice porque otros lo hicieron; bueno, es una respuesta muy tonta, pero así es, nos fuimos abajo todos los antiguos Pitris de la Tierra-Luna. Hasta el viejo Neptuno, pues, también se cayó, y después nos levantamos. ¿Que tuvimos que llorar mucho, chillar para poder levantarnos? Eso es verdad, pero en aquella época nos fuimos abajo.

Me viene a la memoria ahora algo muy importante. Un día cualquiera, estando a la orilla del mar, se me ocurrió investigar algo sobre el sexo en la Lemuria; pedí a mi Padre que está en secreto que me diera permiso para hacer la investigación y se me concedió el permiso, penetré en lo que se llama los archivos akashicos de la naturaleza; ya en esos archivos akáshicos no me fue difícil invocar a un gurú gran amigo de la Lemuria. "Que venga aquí -dije- aquella familia de lémures" Tal familia se presentó, un grupo de gigantes, sus cuerpos eran tan altos que no cabría su tamaño aquí en este salón, saldría su cabeza por el techo y algo mas; vestidos al estilo lemúrico, ataviados con sus túnicas de aquella época y sus mantos y sus extraños sombreros metálicos, etc., etc. Dichos gigantes a una orden mía se sentaron; le pregunté a uno de ellos o a todos: "¿Cuál es el jefe aquí de todos?" Uno de ellos, el

jefe de familia, dijo: "Soy yo". "Muy bien, me va a contestar cómo se reproducían en la Lemuria en su época, ¿derrama derramaban o no el Vaso de Hermes Trismegisto". "Sí lo derramaban". Pero eso es un delito señores, es un tabú o pecado". Lo hacíamos con mucho respeto, y únicamente teníamos relación sexual cuando queríamos engendrar un hijo y más nada, y con profunda reverencia". "Pero Uds. andaban mal porque derramaban el Vaso de Hermes, Uds. son de la séptima subraza lemúrica y por lo tanto Uds. ya estaban caídos o manchados; los antepasados de Uds., los de la tercera subraza lemúrica, se reproducían por el poder de la kriyashakti, y voy a demostrárselo a Uds.". Hice otra gran llamada y llegó un venerable lémur de unos 4 metros de estatura, un gigante completo cabeza no solamente un manto sino una multitud de sombreros de distintas nacionalidades. Le dije: "¿Por qué trae Ud. esos sombreros sobre su cabeza? Esas son formas mentales, Ud. viene dormido, se ve que Ud. está caído, disuelva esas formas mentales, ¿no le da pena a Ud. cargar eso?". Se concentró unos instantes y las disolvió instantáneamente, en milésimas de segundo; le observé los ojos y tenía un estado un poquito comático, lo que indica que actualmente tiene cuerpo en algún lugar del planeta Tierra, pero está caído en estos tiempos; en aquella época no estaba caído; le digo: "Bueno, ¿cómo se reproducía en su época la gente durante la tercera subraza lemúrica? Cuando la gente no había salido del Edén, ¿en qué forma se reproducían?". "Nosotros no derramábamos el Vaso de Hermes jamás, la reproducción era por kriyashakti, y la cópula la efectuábamos exclusivamente dentro de los Templos". "¿Está Ud. dispuesto a dar testimonio de eso?" "Estoy dispuesto" Ya ven Uds. mis caros hermanos, los dos actos sexuales, el del caído y el del que no está caído. Entendemos. Salí de aquel gran salón, vimos un gran edificio de 5 pisos representando a las 5 razas que han existido en los mundos, o sea, raza Polar, Hiperbórea, Lemúrica, Atlante, Aria. Observando la quinta raza vi que era la más degenerada de todas. Los caídos de la lemúrica, o sea, aquellos Dhianys caídos o Elohim caídos o Bodhisatwa caídos de la séptima subraza que estaban entonces degenerados sin embargo su degeneración no llegó hasta el punto de que solamente tenían la relación sexual, cometían el error de derramar el esperma sagrado, pero eso solamente lo hacían cuando querían engendrar un hijo y ya se les consideraba degenerados por tal motivo, ya estaban degenerando los lémures de la séptima subraza.

Existen dos formas de reproducción: la una es bestial, derramando el Vaso de Hermes; y la otra forma de reproducción es que el Vaso de Hermes no es derramado, entonces nacen hijos célebres, criaturas con posibilidades de un buen desarrollo espiritual. Pues está claro que las posibilidades de caer existen siempre durante la manifestación cósmica.

Sólo en el Absoluto tales posibilidades han dejado de existir. Mas el sexo en sí mismo jamás es negativo, todo depende del uso que le haga de él. En la mitología griega se nos habla claramente de una trimurti divina: Caos, Ray y Eros, siendo Eros el Espíritu Santo. De manera que el Eros es el Tercer Logos, la fuerza erótica, por lo tanto en sí misma no es negativa; antes bien, para el auto-desarrollo interior profundo se necesita. Eros en sí mismo es divinal, pues es el Tercer Logos, es el Espíritu Santo. Lo malo no es precisamente Eros sino la Lujuria, y esta está en la mente. Por eso se ha dicho claro: "La mente que es esclava de los sentidos hace al Alma tan inválida como el bote que el viento extravía sobre las aguas" Los pensamientos morbosos engendran nuevos agregados psíquicos, las efigies morbosas indubitablemente nos estimulan una y otra vez a la fornicación de la concupiscencia.

P.- V.M., la esencia fuera del cuerpo, de los afectos, de los deseos, ¿varía las cosas a través de las representaciones en forma más complicada?

R.- No, las vería dentro del crudo realismo. Porque si uno, por ej., dentro del shamadi consigue vivir en ese mundo Atman, o en esa región en la que se expresa Atman con todo su poder, descubre que allí todo es alegría, ve la naturaleza tal como es y cómo fue, porque una cosa es ver la foto de una casa y otra cosa es ver un cuadro de la naturaleza tal como es, y otra cosa es ver la fotografía de ese cuadro de la naturaleza. En este caso la fotografía es la representación de ese cuadro de la naturaleza.

P.- Una persona que haya muerto en sí misma, aunque tenga el vehículo físico a través de él que es una ventana en la cual se asoma a este mundo físico, ¿va a ver las cosas tal como son?

R.- Tal cual son en sí mismas. Hay que distinguir entre las cosas y las cosas, esto lo asentó ya muy bien don Emmanuel Kant, el filósofo de Kónisberg en la "Crítica de la Razón Pura".

P.- Maestro, al no transformar nosotros las impresiones formamos nuevos agregados psíquicos, y al vivir de acuerdo con la filosofía de la momentaneidad no dejamos que penetren en nuestra mente representaciones.

R.- Cuando uno vive de acuerdo con la filosofía de la momentaneidad, es claro que no fabrica representaciones porque vive de instante en instante, eso es obvio. De manera que disolver los agregados psíquicos

es mejor para aprender a vivir de instante en instante; conforme uno vaya desintegrando los agregados psíquicos va aprendiendo a vivir de momento en momento; téngase en cuenta que los agregados psíquicos son tiempo, el yo es tiempo, es un libro de muchos tomos. Pero si nosotros desintegramos al yo, desintegramos al tiempo. Es obvio que aprendiendo a vivir de instante en instante se van realizando poco a poco a medida que uno va eliminando los agregados psíquicos, es decir, a medida en que va eliminando al tiempo, a medida que va eliminando el ego. Se nos ha dicho que Geopash es el peor tirano y es verdad; Geopash es el tiempo, y el tiempo en nosotros es el ego; disuelto el ego ha sido destruido Geopash, entonces el tiempo ya no existe, aprendemos a vivir así, de segundo en segundo.

P.- Maestro, ¿recomendaría una representación para eliminar el ego?

R.- Pues eso resulta -dijéramos- un contrasentido. En el sentido común sería tanto como poner en marcha un automóvil poniéndole los frenos, obviamente no funcionaría el automóvil. La representación para disolver el ego es como... no funciona, porque para disolver el ego lo único que sirve es el trabajo fecundo sobre la Forja de los Cíclopes.

P.- Maestro, para ver las cosas por sí mismo, lo vamos logrando en la medida que vamos muriendo (así lo hemos escuchado de Ud. mismo). Para ver el ego en sí mismo, no una representación del ego, no un ego inexistente, imaginario, no, sino tal cual es, o sea verlo con esa emoción superior, esa es la única forma de que el Ego en verdad muera, porque la práctica de la muerte del Yo se hace estéril en el mismo momento en que nosotros no vemos el ego tal cual es, sino una representación del ego.

R.- Bueno, esto ya es sencillamente -dijéramos- un juego de la psiquis, porque en realidad de verdad no podríamos nosotros ver el ego en sí mismo si no se ha desarrollado el sentido de la auto-observación psicológica, sólo desarrollando tal sentido es posible ver al ego. Ver al ego como representación sería caer en un círculo vicioso, una forma de auto-engaño; nos interesa disolver eso que estamos sintiendo, eso que está pensando en nosotros en un momento dado, eso que en un momento está ofendiendo a otro, eso que en un momento está sintiendo lujuria, eso que en un instante está quemando las carnes de lascivia, eso es lo que hay que desintegrar. Necesitamos ser prácticos, no se trata de formarnos representaciones del ego sino de auto-observarnos psicológicamente en sí mismos y desintegrarlo.

P.- V.M., hablando de la auto-observación, ¿esto tiene relación con los centros superiores de la máquina orgánica?

R.- Bueno, obviamente los centros de la máquina humana superiores están falseados precisamente por la educación recibida, de manera que estos centros de la máquina humana tendremos que depurarlos, y por eso es tan difícil precisamente el trabajo de la auto-realización íntima del Ser. Hay dos cosas que nos están perjudicando, que impiden la autorealización de alguien, nos referimos precisamente a la falsa educación recibida durante la edad preparatoria y a la herencia; nuestro padre terrenal, nuestra madre terrenal, tenían determinados hábitos, determinadas costumbres equivocadas o no equivocadas, pero las tenían; ellos a su vez las tenían porque la herencia la cargaban los genes, la habían heredado de nuestros abuelos; nuestros abuelos tenían las mismas costumbres porque las habían heredado de nuestros bisabuelos, y así sucesivamente. De manera que la herencia que llevamos en los genes, existe en ella la tendencia a repetir determinados errores de nuestros antepasados, y están tan arraigados en nosotros que ni siquiera nos damos cuenta de ello. De manera que eso, la pésima educación recibida durante la edad preparatoria, es óbice para la autorrealización del Ser.

P.- Maestro, ¿las representaciones mentales son siempre mentales o también hay efigies de tipo emocional, instintivas, sexuales?

R.- Todas las efigies son mentales porque, al fin y al cabo, es el mundo de la mente... La mente es la mente y el Ser es el Ser. El Mundo Astral no es más que mente condensada, y el mundo físico no es más que mente condensada. De manera que debemos de pensar que las efigies son mentales, eso es obvio.

P.- Cuando escuchamos a alguien y en nosotros pasa una representación, ¿qué hacemos?

R.- Pues si está teniendo plena atención no tienen porqué venirse estas manifestaciones; más si no se tiene la plena atención cuando está escuchando, pues surgen en la mente otras cosas, pensamientos negativos, recuerdos. Si uno está plenamente concentrado en forma natural, espontáneamente, hay imposibilidad de que surjan tales pensamientos negativos o recuerdos. Si surgen es porque no está con la atención puesta sobre sí, entonces hay que poner más atención.

P.- Cuando uno está trabajando con la imaginación, ¿cómo hace para saber que no está formando efigies mentales?

R.- Pues el dormido, dormido está, ¿qué va a saber? Despierta y después sabrás, esa es la cruda realidad de los hechos. Un dormido está dormido, ¿qué va a saber? Hay que despertar.

P.- V.M., relacionando las impresiones con la sublimación del sacramento de Roma, cuando una persona está practicando la alquimia y se identifica con el sentir, con el producto de ese programa que tienen los cuerpos, el magnetismo, ¿estas impresiones cristalizan en los yoes?

R.- Pues sí pueden cristalizar las impresiones negativas en forma de yoes; así pues, que dentro de nosotros hay mucho que explorar y eso es importante saberlo, pues si Uds. pudieran por algún momento desembotellar la esencia podrían ver entonces que esas doce órdenes que existen en el Universo en las cuales está la Orden de Leo, león, no tienen ego ni cargan efigies mentales, son criaturas que viven de instante en instante y nunca tienen el mal gusto de crear efigies mentales, reflexionen en todo.

CAPITULO X

LA TRANSVALORIZACION

Si uno no ama el Trabajo, pues no es posible que se forme la conjunción con el Trabajo Esotérico Gnóstico. Si no hay conjunción del Trabajo con nuestras vidas, obviamente no trabajaremos; eso es todo. Nos contentamos con leer algunas obras, asistir a las conferencias, pero no trabajaremos, he ahí lo grave. Cuando no se trabaja en la enseñanza que aquí nosotros damos y que hacemos comprender a través de nuestros libros, indubitablemente no se puede comprender el Trabajo Esotérico Gnóstico. Recuerden Uds. la parábola del mercader del Evangelio Crístico, el caso aquel de un mercader que quiso apoderarse de una perla preciosísima, pero sucedió que no tenía, de momento, cómo apoderarse de la misma. ¿Qué hizo? Vendió todo lo que tenía, todos sus valores, vendió todo lo que poseía con tal de conseguir esa perla preciosa; la consiguió. Así también el Trabajo Esotérico Gnóstico es una perla preciosa. Para conseguirla tiene uno que dejar toda clase de intereses secundarios, abandonar todo lo que en el mundo puede atraernos y dedicarse exclusivamente al trabajo.

Como quiera que poseemos diversos agregados psíquicos en nuestro interior, que personifican la codicia, la ira, la lujuria, la envidia, la gula, la pereza, etc., pues todos estos diversos elementos jalan en distintas direcciones, apuntan hacia los más diversos intereses, tienen su energía psíquica involucrada en tales o cuales intereses, en tales o cuales valores, etc. Debe uno, naturalmente, liberar su energía psíquica involucrada en estos o aquellos valores. Si uno consigue liberarla, puede uno concentrarla en esa "perla preciosa" que es el Trabajo Esotérico Gnóstico. Cuando uno libera su energía, cuando la saca de sus intereses materiales, de sus intereses egoístas, cuando la extrae de los deseos pasionales, cuando se la arranca a lo que no tiene importancia, cuando la concentra en una sola dirección, que es el Trabajo Gnóstico, obviamente se forma la conjunción con el trabajo, y entonces de lleno se dedica uno al trabajo sobre sí mismo. Esto conduce, naturalmente, a la Transformación Radical. Es necesario ir comprendiendo esto si es que de verdad anhelamos la Transformación.

Indubitablemente, el amor por el Trabajo es básico. Al hablar de Amor tenemos que ser precisos en el análisis, no olviden Uds. que yo soy matemático de la investigación y exigente en la expresión. La palabra Amor, en sí misma, es un poco abstracta, necesitamos especificarla para saber qué es eso que se llama Amor. Ante todo nos toca consultar

un poco el Evangelio Crístico. El Gran Kabir Jesús dijo: "En que os améis los unos a los otros probaréis que sois mis discípulos". También hay otra frase del Gran Kabir muy interesante: "Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo". "No hagáis a otros lo que no queráis que os hagan a vosotros". Las gentes, al escuchar las palabras de amor, sienten que algo les llega al corazón, pero como quiera que tienen la mentalidad en estado subjetivista, como quiera que no han dado objetividad a su pensamiento, obviamente no captan la honda significación de tal palabra. Es necesario, inaplazable, entender qué es el Amor.

Aquella frase de: "No hagáis a otros lo que no quieras que os hagan a ti mismo", podría ser traducida así: "Haceos conscientes de los otros, es decir, de tu prójimo y de ti mismo". O aquella otra de: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado", podría ser traducida así: "Haceos conscientes de los otros y de ti mismo". Aquella de: "Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo", podría ser traducida: "Haceos conscientes de la Divinidad que habita en vuestro interior y del prójimo y de ti mismo". Así pues, necesitamos hacernos conscientes de eso que se llama Amor, que podría traducirse como Conciencia. ¿Cómo podría uno Amar a sus semejantes, es decir, comprenderlos, si uno no es consciente de sus semejantes? Debemos hacernos conscientes de nuestros semejantes si es que verdaderamente queremos comprenderlos, y sólo comprendiéndolos sentiremos por ellos Amor. Pero para podernos hacer conscientes de nuestros semejantes, debemos hacernos conscientes de sí mismo. Si un hombre no es consciente de sí mismo, ¿Cómo va a hacerse consciente de sus semejantes? Y si no es consciente de sus semejantes, ¿cómo podría comprenderlos? Y si no los comprende, ¿cuál será su conducta con relación a ellos? Esto es importante.

En el Trabajo Esotérico Gnóstico tiene que haber afecto por el Trabajo, pero no podría haberlo si no lo comprendiéramos; comprensión es fundamental. Prosiguiendo con estas disquisiciones diremos lo siguiente: hay 3 clases de amor. Cuando a unos discípulos pregunta Jesús, El Cristo, que clase de amor sentían por El, nosotros debemos entender un poquito a fondo esta cosa, porque existe el amor puramente sexual, existe amor puramente emocional y existe el Amor consciente. Nosotros decimos: "Amor es Ley, pero Amor consciente". Muchas gentes se entienden por el sexo nada más, esto es amor sexual. Otras hay que tienen su centro de gravedad en la emoción, es decir, cultivan el amor meramente emocional; tal amor meramente emocional entre dos personas, indubitablemente gira hacia el odio o viceversa, es inestable, está lleno de amarguras, pasiones y celos, etc...., por tanto no podría califi-

carse como amor juicioso en el sentido completo de la palabra, incuestionablemente sólo el Amor consciente merece nuestra veneración, pero para que exista Amor consciente se hace indispensable, ante todo, trabajar sobre sí mismo para eliminar de sí mismo los elementos psíquicos indeseables que en nuestro interior cargamos, de lo contrario no habría Amor consciente en nosotros. ¿Cómo podría tener Amor consciente alguien puramente emotivo? ¿Un sujeto XX lleno de celos? ¿Uno receloso?, etc... Para que ese Amor consciente nazca hay que eliminar los elementos de la pasión, los celos, las riñas, etc., hay que eliminar elementos puramente sensuales, etc., aprender a colocarse siempre en el punto de vista ajeno.

¡Cuán difícil es aprender a colocarse en el punto de vista ajeno! ¡Cuán difícil! Quien aprende a sentir Amor consciente sabe colocarse en el punto de vista ajeno. Aquello de "no hagas a otros lo que no queráis que os hagan a vosotros", debe traducirse: "Haceos conscientes de los demás y de vosotros mismos". Si uno no se coloca en el punto de vista ajeno, fracasa totalmente, no llegará a Amar conscientemente jamás. Pero para colocarnos en el punto de vista ajeno tenemos que dejar a un lado el amor propio. Desgraciadamente, las gentes han sido fabricadas con el modelo del amor propio. Es obvio que nosotros debemos, capa a capa, ir eliminando de sí mismo los aspectos distintos del amor propio. Gran parte de eso que se llama amor, que el hombre siente por la mujer o viceversa, en el fondo no es más que una extensión del amor propio. Es muy difícil eliminar de uno mismo el amor propio. El Yo del amor propio debe ser aniquilado, debe ser desintegrado, debe ser reducido a cenizas, si es que de verdad nosotros queremos aprender a ver el punto de vista ajeno. Normalmente nadie sabe ver el punto de vista ajeno, nadie sabe situarse en el puesto de los demás, cada cual está tan dominado por el Yo del amor propio que ni remotamente se le ocurre pensar en colocarse en el puesto ajeno, en el punto de vista de los demás. Si uno elimina de sí mismo el Yo del amor propio, da un gran paso, y si consigue eliminar aquellos agregados psíquicos que personifican claramente la arrogancia, la superioridad y la intolerancia, obviamente realizaríamos extraordinarios avances, porque la arrogancia, eso que nos hace sentir a nosotros personas muy grandes, que nos hace comportarnos ante los demás de una forma hasta déspota, es óbice para el despertar de la conciencia. Una persona arrogante no podría amar a sus semejantes jamás. ¿Como los amaría?

La superioridad. ¿Qué diremos de ese Yo de superioridad? ¿Por qué hemos de sentirnos tan importantes frente a los otros, ante el prójimo, si nosotros no somos más que míseros gusanos del lodo de la tierra? Eso

de superioridad, de creernos superiores a los otros es óbice para el despertar. En cuanto a la intolerancia, esta nos conduce a la crítica; vemos los defectos del prójimo pero no vemos los nuestros, vemos la paja en el ojo ajeno pero no vemos la viga en el nuestro. Sólo cuando uno se coloca en el punto de vista ajeno, entonces aprende a ser más tolerante con el prójimo, y como resultado desaparece la crítica destructiva y perjudicial. Se hace necesario, pues, aprender a colocarnos en el punto de vista de los demás. Que fulano de tal robó. ¿Estamos seguros de no haber robado a alguien jamás?, ¿quién podrá decirlo? Que fulano de tal adulteró. ¿Estamos seguros que jamás en la vida hemos adulterado? Que zutano está cometiendo tales o cuales desórdenes. ¿Estamos seguros de no haberlos cometido nosotros? Claro, cuando uno desarrolla la Tolerancia, esa crítica destructiva desaparece.

Así que se necesita desarrollar la Tolerancia, pero para que la Tolerancia se desarrolle en nosotros hay que eliminar los agregados psíquicos de la Intolerancia, sólo así podrá nacer en nosotros la Tolerancia, eso es claro, completo, en el sentido más trascendental de la palabra. Uno se admira de ver cómo se critica al prójimo. Si nos colocáramos en el punto de vista del prójimo, si por un momento cambiásemos nuestra personalidad por la del prójimo, entonces no criticaríamos. Resulta muy importante aprendernos a colocar en el punto de vista ajeno, en el puesto del prójimo; eso es indispensable. Desgraciadamente las gentes no saben ver el punto de vista ajeno y por eso fallan lamentablemente.

Incuestionablemente la Conciencia es lo interesante. La Conciencia es Amor. Amor y Conciencia son dos partes de lo mismo. Si uno de verdad se propone hacerse consciente de sí mismo, se hará consciente de los demás. Causa asombro, por ejemplo, los torturadores del prójimo, aquellos que torturan a otros. ¡Cuán inconscientes son!, porque al estar torturando a otros, a sí mismos se están torturando. Si uno tortura a otra persona, más tarde será torturado. Es el peor de los negocios.

Uno tiene que ver todos esos aspectos si quiere en realidad realizar progresos en el campo del Ser. Cuando uno viene al Trabajo Esotérico Gnóstico, hay una pugna espantosa entre valores pasados y el Trabajo que hay que realizar. Como les dije, existen múltiples intereses. Dentro de nosotros hay múltiples agregados psíquicos apuntando hacia diversos intereses de orden económico, político, social, pasional, etc., y eso precisamente impide que se entre de lleno en el Trabajo Esotérico Gnóstico. Pasar de una fase a otra, en que uno deje todo por el Trabajo Esotérico, es lo radical, lo definitivo; abandonar todas las cosas del mundo para dedicarse al Trabajo Esotérico.

Desgraciadamente las gentes no piensan así. Por lo común los estudiantes, los aspirantes, pasan largo tiempo entre el pasado y el futuro, entre los valores pasados y el Trabajo Gnóstico; se forma una especie de algo amorfo, incoherente, en que se quiere trabajar pero no se entrega de lleno. Conclusión: La gente pierde mucho tiempo. Hay unos que se resuelven a trabajar sobre sí mismos, pero, ¡qué pocos son los que se resuelven a dejarlo todo por la preciosa perla! Se necesita una transvalorización de la vida, de los valores que en ella tenemos, para podernos después dedicar al Trabajo serio sobre sí mismo. Esto de la transvalorización es importante. ¿Qué se entendería por transvalorización? ¿Cuál será el significado de transvalorización? Pues uno valoriza todos sus intereses. Pero la transvalorización va más lejos; llegar a comprender, por medio de ella, que sus intereses económicos, sociales, etc..., son fútiles y vanos y que el Trabajo es más precioso que todo. La transvalorización le lleva a uno a abandonar muchos intereses de orden egoísta para dedicarse uno de lleno al Esoterismo Gnóstico Transcendental.

Obviamente lo fundamental es la Aniquilación Buddhista. Los teósofos le tienen terror a tal palabra. "Dejar de existir", dicen, aquí y en todos los mundos es doloroso; pero se necesita pasar por la Gran Aniquilación, no tener miedo a la muerte. Desafortunadamente las gentes temen a la muerte y ofrecen, inconscientemente, resistencia a estas enseñanzas. Uds. mismos que me están escuchando, ¿están seguros de no estar, en este momento, ofreciendo alguna resistencia a la explicación que estoy dando sobre el Trabajo Gnóstico?, ¿están seguros algunos de Uds. de no estar aburridos en este momento?, ¿de no estar bostezando?, ¿no sienten que se vuelve un poco árida la enseñanza? En cambio si yo me pongo a hablarles en este momento sobre la lotería o sobre cómo mejorar la situación económica, o cómo lograr el éxito en el amor o algo así por el estilo, les aseguro que no bostezarían; pero al referirme directamente al Trabajo sobre sí mismo, a eso que se llama Aniquilación Buddhista, incuestionablemente en el fondo de cada uno de Uds. se opone una resistencia. ¿Por qué? Porque de ninguna manera el EGO quiere dejar de existir. El Ego rechaza este tipo de enseñanzas porque apuntan contra su misma existencia. ¿Hay alguno de Uds. que tenga ganas de no existir? Uds. quieren existir aquí y en el "más allá". Alguno de Uds. diría: "Bueno, yo no tengo ganas de existir en el mundo físico, quisiera desencarnar". Pero, ¿con qué secreto deseo piensan así? Sencillamente porque anhelarían vivir en los Mundos Superiores, eso es claro, pero en una situación un poquito mejor.

¿Por qué los curas tienen tanta gente? Porque los curas no ofrecen la doctrina de la aniquilación budhista a sus afiliados. Les ofrecen el cielo mediante unos pagos; con eso les dan el pasaporte para el cielo; una vida cómoda en el "más allá", gozando toda clase de honores. Si la viuda deja una buena fortuna, por ejemplo, a la parroquia, se le da a cambio un pasaporte para el cielo, eso es claro; así puede haber sido el individuo un gran asesino, un criminal, pero basta que se confiese al señor cura para que le dé el pasaporte para el cielo; ahora, si deja algún dinerito más al señor cura antes de morir, pueden Uds. estar seguros de que según el señor cura se iría derechito al cielo, ni siquiera pasaría por el Purgatorio, sería feliz. Eso atrae, gusta a la gente, tiene mucho juego, porque al EGO no le gusta que nadie le ponga una pistola en el pecho.

Por ejemplo: A mí me llueven cartas de todo Centro América, de todo Sur América; me preguntan por chacras, por iniciaciones, por poderes, posiciones sociales, posiciones dentro del mismo Movimiento Gnóstico, situaciones económicas, cuestiones de amores, etc..., pero muy rara vez en la vida he recibido alguna carta preguntando por la disolución del Ego, no recuerdo haber recibido una carta. Todos piden poderes, grados, iniciaciones, dinero, posiciones, etc., pero con gran dolor no encuentro una carta de alguien que esté entregado de lleno a la muerte del "sí mismo". Sí señor, morir, no vivir... Todos, aunque sean magos negros, no importa, pero vivir, eso es lo que quieren, ser un gran señor, poderoso, pero sin tomarse la molestia de morir. Y resulta que sólo con la Muerte adviene lo Nuevo. Si el germen no muere no nace la planta. Pero no quieren entenderlo. Unos se quejan en sus cartas, me dicen que todavía no logran salir conscientemente en Astral, que quieren estar iluminados pero que todavía no consiguen recibir los mensajes de los Mundos Superiores, etc., y otros muchos casos. No quieren darse cuenta que la iluminación no se logra si antes no se ha liberado la Conciencia. No quieren darse cuenta que la Conciencia no se emancipa jamás si no se destruye el EGO. Eso no quieren darse cuenta, ellos quieren estar iluminados pero no quieren morir. ¿De qué sirven esas escuelas que no enseñan la muerte del mi mismo? La Iluminación, Emancipación, no viene sino con la muerte. De manera que si uno no muere está perdiendo el tiempo miserablemente.

Para morir en sí mismo tiene uno que amar este Trabajo; tiene que sentirle afecto, tiene que sentir cariño. La Conciencia enfrascada en el EGO, los distintos Agregados Psíquicos que constituyen el mí mismo, se procesa en virtud de su propio condicionamiento. Indubitablemente, mientras uno tenga la Conciencia embutida entre el EGO, es normal poseer una psiquis anormal.

Constantemente se oyen casos de gentes que son llevadas por los extraterrestres, seres del espacio. Aquellos que han viajado, que han sido llevados en naves cósmicas, de regreso siempre han manifestado que estuvieron metidos dentro del laboratorio de alguna nave de esas. Siempre se les examina dentro del laboratorio, después se les deja en paz, se les da un paseo y se les trae de regreso al lugar donde se les tomó. Es claro que esas grandes naves cósmicas, manejadas por hermanos de otros mundos, poseen laboratorios maravillosos, pero ¿porqué llevan a los terrícolas y los meten dentro de los laboratorios?, ¿a Uds. no se les ha ocurrido pensar alguna vez en eso? Pues sencillamente porque los terrícolas son criaturas que tienen la psiquis en estado anormal, no son personas normales, son criaturas de una psiquis muy extraña, muy rara. Viven en estado sonambúlico; ese es el motivo de los motivos, es obvio. Son tratados un ratito y metidos en los laboratorios de las naves cósmicas. A los extraterrestres les llama mucho la atención ver esos anormales de la Tierra, y se los llevan para estudiarlos dentro de los laboratorios. Los terrícolas son seres anormales, esa es la cruda realidad de los hechos. Ahora se explicarán Uds. todo esto con claridad. Uno viene a tener una psiquis normal cuando ha trabajado sobre sí mismo; antes no es posible.

En tiempos arcaicos de nuestro mundo la psiquis de los seres tricerebrados era normal. Entonces la humanidad estaba a tono con las otras humanidades planetarias, pero, desgraciadamente, después de la aniquilación del abominable órgano Kundartiguador, que le fuera dado a la Humanidad con el propósito de establecer la estabilidad de la corteza geológica de la Tierra, la psiquis se volvió anormal, porque las consecuencias de ese abominable órgano quedaron depositadas en los 5 cilindros de la máquina orgánica. Esas consecuencias constituyen eso que se llama Ego. La Conciencia embutida entre el Ego comenzó a funcionar de forma anormal, y sigue en forma anormal... desgraciadamente. Así pues, que el propósito de nosotros es crear criaturas normales, sacarlas del estado de anormalidad psíquica en que se encuentran. Vean Uds. las diversas anormalidades terrícolas: Una de ellas es la Intolerancia; es grave ver el defecto ajeno más no ver el defecto que cargamos. Si a otros endilgamos tal o cual error, muy sobrado lo tenemos nosotros. La crítica sobre las actitudes o pensamientos o proyectos de nuestros semejantes, sin evidencia previa, es una anormalidad. Si uno ve, por ejemplo, en un semejante, tal o cual actitud, ¿por qué lanzar juicios sobre la misma? Los hechos en sí mismos pueden ser entendidos cuando se les examina con el sentido de la auto-observación psicológica, pero si nosotros no usamos él sentido de la auto-observación psicológica, ¿cómo podríamos entender en forma íntegra los hechos?

A medida que avanzamos nosotros en el camino de estas disquisiciones, nos damos cuenta de que nuestros semejantes son anormales; que fulano dijo..., que perencejo había dicho... que menganejo dijo..., eso no se ve sino en nuestro mundo Tierra; aquello de "dicen que se dice", entre gentes normales no se ve; entre gentes normales no existe la chismografía, eso es propio de un mundo donde las gentes no son normales. Observa cómo reaccionan las mentes unas sobre otras. Hemos podido observar cómo fulano de tal dice tal cosa; alude a zutano. Zutano reacciona violentamente, se siente herido, es anormal. Es un mundo avanzado del espacio, fulano dice a zutano tal cosa y zutano guarda silencio, no discute, porque cada cual es libre de decir lo que quiera.

En cierta ocasión platicaba yo (eso fue hace unos 30 años) en los mundos superiores con el Ángel Anael sobre determinada cualidad que creía yo poseer y que todavía no poseía. Anael, con justa razón, después de cierta observación, me hizo ver mi equivocación, pero estaba todavía acostumbrado a la discusión al estilo terrícola, y entonces le hice un poco de objeción, apelé a toda la dialéctica habida y por haber, quise "darle en la torre", como se dice. Anael permaneció escuchándome sin decir una sola palabra. Cuando ya terminé yo mi discurso, cuando mi "catilinaria cicerónica" hubo concluido, se postró reverentemente, dio la espalda y se retiró. No dijo una sola palabra, El había dicho lo que tenía que decir y me dejó a mí para hablar lo que quisiera hablar; hablé todo lo que me vino en gana hablar, claro está. ¿Cuántas cosas le dije? Muchas, pero El respetuosamente guardó silencio, me escuchó con decencia, dio la espalda y se fue.

En otra ocasión platicaba con Sivananda en los Mundos Superiores. Recuerdo que estaba dando una plática, conferencia. Hablaba yo sobre el tantra y el tantrismo, sobre el secreto secretorum del laboratorio alquimista. Fue entonces cuando fuimos de inmediato visitados por Sivananda; estaba recién desencarnado. Dijo: "No veis; por eso es que Uds. están vulgarizando la Enseñanza", es decir, que entregáramos nosotros la llave de la alquimia. "No se puede vulgarizar la enseñanza." En tono desacostumbrado comenzó nuevamente la discusión, rompí varias veces sobre la mesa en forma insólita, y le dije: "Estoy dispuesto a responder todas las preguntas, queda abierta la discusión". Sivananda tuvo el buen sentido, a pesar de que es terrícola, de sentarse al estilo oriental y entrar en profunda meditación. Instantes después sentía que alguien me estaba escarbando la cabeza por dentro, miré y estaba el yoguin en profunda meditación. Pasada su meditación se puso de pie, se acercó hacia mí, me abraza y me dice: "Ahora ya comprendí el mensaje que tú

estás entregando a la humanidad; estoy de acuerdo contigo, Samael, y voy a recomendar que lean tus libros, voy a recomendarlo al mundo entero; ya lo comprendí todo". Yo también lo abracé a él. Le dije: "Te estimo también mucho, Sivananda". Claro, Sivananda es terrícola, pero es un terrícola un poco más juicioso que los otros terrícolas, por lo menos ya tiene aptitudes de no ser terrícola. Aptitudes gnósticas extraordinarias.

Así pues, mis queridos hermanos, uno se vuelve comprensivo cuando disuelve los yoes, eso es obvio; al aprender a ver el punto de vista ajeno, se hace tolerante, desaparece el sentido ese de la crítica destructiva. Uno se vuelve normal cuando destruye el Ego, comienza a actuar en forma diferente, completamente distinta a los demás. Pero ver uno como, cómo reaccionan los unos sobre los otros es algo que causa dolor. Si alguien dice algo, el otro reacciona, se siente aludido; eso no se ve sino en nuestro mundo, donde hay psiquis anormales, porque donde hay psiquis normales no se ven esas reacciones. Así pues, reflexionen Uds., piensen, amen el Trabajo Esotérico; pero si Uds. no llegan a amar el Trabajo Esotérico, no trabajarán nunca sobre sí mismos. Si Uds. no llegan a amar realmente el Trabajo nunca habrá conjunción de sus vidas con el Trabajo, y si no hay conjunción de sus vidas en relación con el Trabajo jamás, en realidad de verdad, comprenderán el Trabajo. Se necesita comprender.

Los instructores sólo queremos que Uds. pasen por la Aniquilación Buddhista, que sus conciencias despierten. En tanto Uds. no hayan pasado por la Gran Aniquilación, van muy mal. Si me preguntan cómo van Uds., yo les diría que mal. ¿Por qué? Porque les veo vivos y eso es lo grave. Mientras uno está vivo no puede comprender a otro, no puede realmente hacer investigación auténtica, anda en el mundo del intercambio de opiniones subjetivas, los conceptos que emiten resultan ser incoherentes, no exactos. Cuando uno muere deja de existir aquí y en todos los mundos. Así es como queda realmente muerto. ¿No creerán Uds., acaso, que así vivos como están, podrían alcanzar el Nirvana? Pues obviamente no. El Nirvana es el cielo, por eso es que los mismos Buddhistas han dicho: "La Disolución del Yo es el Nirvana". Eso es fundamental. Hoy les he recalcado sobre el trabajo. Como tarea les pongo la disolución del Yo del Amor Propio que es fundamental, y de esos otros Yoes que se llaman Intolerancia, Arrogancia, Importancia, sentirnos importantes..., ¡ninguno de nosotros es importante! La Arrogancia, la Importancia y la Intolerancia son óbices para el Amor al prójimo. Se hace indispensable que Uds. eliminen el amor meramente emocional y logren el Amor Consciente, eso es fundamental. El amor emocional está

lleno de celos, de pasiones; eso no es amor, más bien es dolor. Dispénsenme el término, se necesita Amor Consciente. "Amor es Ley, pero Amor Consciente". Aunque me haga cansón con algunas repeticiones, debo decirles a Uds. que debemos aprender a amar a nuestros semejantes. No podríamos amarles si no les comprendiéramos, y no podríamos comprenderlos si no nos hacemos conscientes de ellos, si no nos hiciéramos conscientes de sí mismos; no podría hacerse consciente de sí mismo si no es capaz de eliminar los Yoes de los que he hablado esta noche: del Amor Propio, de la Intolerancia, de la Arrogancia; comprendan, desintegren esa clase de elementos. Desintegren el de la auto-importancia, porque nosotros no somos importantes, ni yo mismo que soy el Presidente Fundador del Movimiento Gnóstico, a sí mismo podría considerarme importante, considero que soy un vil gusano del lodo de la tierra y eso es todo. No pienso ni quiero pensar que sea más grande que Uds. Soy un servidor de Uds., pero nada más, un humilde servidor. Mientras tengamos nosotros el sentido de la Auto-importancia marcharemos por el camino del error. Hasta aquí mi plática de esta noche. Si alguno de Uds. tiene algo que preguntar, puede hacerlo con la más entera libertad.

P.- ¿Cómo haría uno para enseñarle a un niño siendo un instructor de un Kinder? Por ejemplo: ¿Cuáles serían las bases para que esos pequeños entendieran el amor hacia el prójimo, o que pudieran ir cultivando esos valores?

R.- Realmente amor hacia el prójimo es algo que suena muy romántico, muy hermoso. "Amaos los unos a los otros como yo os he amado". Pero si no entendemos las palabras del Gran Kabir Jesús, la frase no pasa de ser más que bella, eso es todo. Ya dije, para amar a los demás hay que, realmente, tener conciencia. Amor y Conciencia son lo mismo. Conciencia es Amor; si uno no tiene conciencia de los demás, obviamente no está amando a los demás. Uno tiene que hacerse consciente de los demás. ¿Cómo se haría uno consciente de los demás si no se ha hecho consciente de sí mismo? Tiene que empezar por hacerse consciente de sí mismo antes de hacerse consciente de los demás. A medida que uno se vaya haciendo consciente de sí mismo, consciente de sus propios errores, consciente de sus propios defectos, etc., entonces se va haciendo consciente de los demás. Cuando uno se hace consciente de los demás y de sí mismo ya no critica, ya no dice "fulano de tal es un ladrón, zutano es un matón", ya no lo dice, tiene conciencia de sí mismos y sabe que muchas veces ha robado, que muchas veces ha matado. Ya no dice "fulano de tal es un hablador, es un chismoso"; sabe que muchas veces ha hablado, que muchas veces ha sido chismoso. Así, a

medida que uno vaya tomando conciencia de sí mismo, aprenderá también a colocarse en el puesto de los demás, aprenderá uno a ver el punto de vista ajeno, es decir, se hará comprensivo con los demás. Eso es Amor bien entendido. Si uno no tiene conciencia de los demás, pues no está amando.

P.- V.M., en su disertación nos ha hablado de que debíamos valorar el Trabajo, y nos puso el ejemplo de la Perla Preciosa. En una situación muy personal se presenta ahora la ocasión de estudiar, académicamente, la psicología, y ¿será retroceder si me dedico a estudiar estos aspectos, digamos académicos, cuando ya he tomado la decisión de dedicarme a la misión? Quisiera que me diera una respuesta real con relación al propósito que tengo de la Obra.

R.- Bueno, incuestionablemente la psicología académica marcha por caminos equivocados, desgraciadamente. Ahora bien, no se trata de meterse teorías equivocadas en la cabeza, de dañarse la cabeza tontamente, pues es absurdo. La verdadera psicología debe estar dedicada a la auto-exploración del ego, conocimiento de los agregados psíquicos que en cada uno de nosotros hay, la eliminación de esos agregados. En una palabra, a la auto-exploración profunda, directa, sin necesidad de teorías absurdas.

P.- V.M., quizá uno busca el estudio por algún medio subjetivo, por ejemplo, como el amor propio.

R.- Pues el estudio no perjudica a la mente. Pero si uno se fija, uno tiene que seleccionar sus alimentos, los alimentos que lleve al estomago; obviamente también tiene que seleccionar el tipo de conocimientos que va a meter en su pobre cerebro.

CAPITULO XI

ASOCIACIONES PSICOLÓGICAS

Son innumerables las escuelas, por todas partes abundan escuelas de autores que se combaten mutuamente. En la Catedral de Notre Dame de París, dibujado en el suelo aparece un laberinto. Recordemos al laberinto de la isla de Creta. En el centro de aquel laberinto estaba el Minotauro Cretense. Se dice que Teseo logró orientarse en medio de ese laberinto hasta llegar a donde existía el Minotauro y enfrontándose en lucha cuerpo a cuerpo le venció. La salida de ese laberinto fue posible mediante el Hilo de Ariadna, que pudo llevarle hasta la liberación final. Resulta interesante que precisamente en el piso de la Catedral de Notre Dame en París esté dibujado este laberinto maravilloso. Indudablemente todo esto es algo que nos invita a la reflexión; orientarnos no es cosa fácil, el laberinto de las teorías es más amargo que la muerte; mientras algunos autores les dicen que los ejercicios respiratorios son magníficos, otros les dicen que son dañosos, mientras unos afirman una cosa, otros afirman otra; cada escuela presume que tiene la Verdad, y el laberinto es, pues, muy difícil. Si alguno consigue llegar al laberinto, tiene que vérselas en lucha cuerpo a cuerpo con el Minotauro Cretense, es decir, con su propio ego, con el yo, con el mí mismo, con el sí mismo; y sólo logra uno salir del centro del laberinto mediante el Hilo de Ariadna, que debe conducirnos hasta la luz.

La mayor parte de las gentes se pierden en el laberinto de tantas teorías, de tantas escuelas, y de tantas confusiones. ¿Cómo hacer para orientarnos?, ¿de qué manera? Obviamente nos debe interesar el despertar de la conciencia, sólo así podremos verdaderamente caminar con éxito dentro de aquel misterioso laberinto; pero mientras no hayamos logrado despertar, estaremos confundidos. Algunos hasta se entusiasman por estos estudios momentáneamente y luego los abandonan. Hay quienes con la cabeza rellena de teorías creen haber descubierto ya el camino secreto, aunque anden bien dormidos; parece increíble, pero hay Maestros de la Gran Logia Blanca, verdaderos Gnósticos en el sentido transcendental de la palabra, despiertos radicalmente, auto-realizados absolutamente (en lengua alquimista diríamos; sujetos que tienen ya en su poder la Gema preciosa), y sin embargo no saben leer ni escribir, absolutamente analfabetos, pero eso sí, auto-realizados y despiertos. En cambio vemos en el camino de la vida, dentro de diversas escuelas, denominaciones y sectas, órdenes, sujetos con la cabeza rellena de teorías, individuos con rica erudición, pero con la conciencia completamente dormida, ignorantes ilustrados que no solamente no saben, sino lo que es peor, ni siquiera saben que no saben, esos se

pierden; cumplidas sus 108 existencias, ingresan en la involución sumergida de los mundos infiernos; pero ellos creen que van muy bien, eso sí, y cuando se les interroga demuestran una erudición sorprendente, mentes chispeantes, con conceptos relampabrillantes, con proverbios luminosos, contundentes y definitivos, pero ¿de qué sirve todo esto?

Primero que todo necesitamos despertar, para saber cómo nos vamos a orientar; y, ¿de qué nos serviría tener la cabeza llena de letras si continuáramos con la conciencia dormida? Más valdría ser analfabetos pero despiertos. Incuestionablemente, mis caros hnos., lo primero que necesitamos es saber que estamos dormidos; desafortunadamente, aunque aquí lo esté afirmando y aunque Uds. estén aceptando que están dormidos, sin embargo, no tienen conciencia de que están dormidos, y eso es precisamente lo grave; cualquiera puede saber que dos más dos son cuatro, pero otra cosa es tener conciencia de: dos más dos son cuatro; hay una suma simple que cualquiera intelectualmente la repite y cree que la sabe, cree que tiene conciencia de ella, mas no tiene conciencia de ella. Si se quiere despertar realmente, tenemos que empezar por reconocer que estamos dormidos; cuando alguien conoce que está dormido es señal completa de que ya comienza a despertar. Pero no se trata de reconocerlo intelectualmente, no, cualquiera puede decir automáticamente: "sí, estoy dormido"; otra cosa es estar consciente de que está dormido, y eso es diferente. Existe una gran diferencia, pues, entre el intelecto y la conciencia.

En el mundo práctico tenemos nosotros que aprender a determinar asociaciones específicas inteligentes para la vida en los mundos superiores. Durante el mal llamado estado de vigilia, estamos asociados con todos los seres humanos, ya a través del trabajo, o en el hogar, o en la calle, etc., etc., etc. Durante las horas del sueño existen también asociaciones, esas son el resultado específico de aquellas mismas que tenemos en el mundo físico. Por ej., si un sujeto XX, no importa quién, vive en la cantina, obviamente sus asociaciones serán así, y en los mundos internos, durante las horas del sueño y después de la muerte, su vida será de cantina, relacionada con cantineros, con vagabundos de toda especie; si alguien se asocia con ladrones y bandidos, en los mundos internos, durante las horas del sueño, vivirá entre bandidos y ladrones. Así pues, nosotros tenemos que determinar aquí y ahora, en el mundo físico, el tipo de asociaciones que queremos durante el sueño y después de la muerte. El estar reunidos aquí nos conviene, porque el resultado será que nos asociaremos también durante las horas del sueño y después de la muerte. Muy bonito es estar asociados durante las horas del sueño aquí en el Templo, estudiando los misterios de la vida y de la muerte; muy bonito es estar confiados nosotros en dedicarnos al estudio

después de la muerte, pero eso solamente es posible si nos reunimos frecuentemente.

Así pues, nosotros mismos debemos provocar el tipo de asociaciones que deseemos, nosotros mismos debemos provocar el tipo de asociaciones que queramos tener durante el sueño y después de la muerte. Comprendido eso, estableceremos bases muy fuertes para el despertar de la Conciencia; necesitamos aprender a vivir mis caros hnos., porque sucede que los seres humanos no sabemos vivir, eso es muy grave, no medimos el tiempo, nos creemos que este vehículo físico nos va a durar una eternidad, cuando realmente no dura casi nada, se vuelve polvo.

El teatro, el cine, es algo que causa daños muy graves al ser humano. En otros tiempos, por ej. en la Babilonia, el teatro era completamente objetivo, tenía como único objeto el estudio de karma, y la ilustración que debía dársele a los asistentes; los actores no se aprendían de memoria ningún papel. Aparecía alguien en escena sin haber estudiado ningún papel; sinceramente se auto-exploraba a sí mismo con el objetivo de saber qué era lo que más anhelaba y eso que más deseaba era lo que hablaba. Supongamos que quería beber, entonces sinceramente exclamaba: "tengo ganas de beber". Otro, xx, que aparecía por ahí escuchaba aquella frase, se auto-exploraba a sí mismo a ver qué sentía en su interior, lo que sentía respondía: "yo no quiero beber, por el alcohol fui a la cárcel, por el alcohol estoy en la miseria". Si eso era lo que le había sucedido, pues no iba a afirmar algo falso. Cualquier persona, porque para eso tenía un grupo siempre de actores, aparecían ipso facto también, no iba a decir otra cosa, sino que lo que sentía en el fondo de su conciencia, algo que él había vivido, que se relacionaba con lo que esos dos estaban diciendo; "yo, suponiendo, tuve dinero, mucho, un hogar, reposo, una mujer, unos hijos, pero por estar bebiendo vino, vean cómo quedé, señores". Más allá aparecía una pobre mujer, otra artista y también dijo: "Cuando bebía perdí mi hijo, por ese maldito licor"; y así comenzaba a desarrollarse un drama, una escena improvisada, muchas veces podría terminar en la forma más dramática. Los notarios rigurosamente escribían no solamente el desarrollo del drama en sí mismo, sino hasta los resultados finales, seleccionaban después, todavía, de tal pieza lo mejor y en esa forma venían a conocerse los resultados kármicos de tal o cual escena; había muchas escenas, escenas de amor, escenas de guerra, pero en todas surgía siempre lo espontáneo, lo natural, no algo que artificialmente el intelecto inventaba, no, lo que surgía es aquello que cada cual, cada uno de los actores había vivido; ese es el arte objetivo de Babilonia.

Entonces, realmente, mis caros hnos., los factores eran muy diferentes. La música que se usaba instruía debidamente al cerebro emocional, esa era una música especial, ellos sabían perfectamente que en el organismo humano existen, dijéramos, ciertos ganglios que se han formado con los sonidos del Universo y sabían manejar todos esos ganglios, todas esas partes del Ser mediante las diferentes combinaciones musicales, así instruían por medio de la música al cerebro emocional. Uds. saben que con una marcha guerrera le dan a uno ganas de marchar, que una música fúnebre lo pone a uno a meditar, que una música romántica le trae recuerdos de los tiempos idos, etc., esas noches de amor; ellos combinaban inteligentemente los sonidos para instruir también sabiamente al cerebro emocional, vean Uds. qué interesante. El centro del movimiento solía también recibir enseñanza mediante danzas sagradas, esas danzas eran importantísimas en Babilonia, cada movimiento equivalía a una letra, el conjunto de letras contenían determinadas oraciones, determinadas tesis, determinadas antítesis, determinadas instrucciones, así todo el auditorio recibía una cultura riquísima. Era otro tipo de teatro, los artistas no se llamaban artistas, sino orfeístas, que interpretadamente significa: "sujetos que sienten con entera precisión las actividades de la Esencia, de la Conciencia", pero después de la cultura Greco-Romana, el teatro se degeneró y ya los artistas, los orfeístas desaparecieron, surgieron entonces los llamados artistas, los cómicos, los actores.

Recuerdo muy bien que todavía hace unos 50 años, poco más o menos, a los actores se les llamaba vulgarmente comediantes y se les miraba con mucho desprecio. Por la Edad Media había una ley promulgada que obligaba a los actores a rasurarse, quitarse todos los signos de la masculinidad. ¿Con qué objeto? En primer lugar debían ellos, claro está, maquillarse según el drama que tuviesen que ejecutar; segundo, se quería, ante todo, hacérseles diferenciar del resto de las personas, sabían que esos actores modernos tienen una radiación peligrosa, infecciosa, altamente hanasmussiana, y rasurándose, quitándose los signos de masculinidad, cada cual podía evitar pasar cerca de ellos, o darles la mano. Si Uds. observan cuidadosamente la vida de los llamados artistas, en los teatros, sentirán y, si son un poquito sensitivos, podrá captar ese tipo de radiaciones hanasmussianas que ellos emiten y que infectan la mente de las gentes.

Hoy ya pasó esa costumbre, ya no hay ninguna ley promulgada en ese sentido contra ellos, ya se les da la mano, ya se les trata de igual a igual, y hasta se les quiere imitar. Así ellos pueden destilar perniciosamente sus ondulaciones de hanasmussen en las mentes de todas las personas. Duele un poquito tener que decir esto porque hay muchas gentes que viven del drama, de la escena, que son actores, pero noso-

tros tenemos que colocarnos en el plano de las realidades concretas. Ya las personas que han pasado de los 50 años recordarán, precisamente, que hace medio siglo todavía se les miraba con desdén, como simples cómicos o comediantes, etc., etc.; claro, ellos se abrieron paso y ahora se les considera de igual a igual, pero no por eso dejan de emitir sus ondulaciones que son terriblemente peligrosas. Naturalmente que ellos aprenden papeles de memoria, absolutamente subjetivos, de cosas que existieron o no han existido nunca, comedias, dramas que pueden tener o no tener ninguna realidad, que son producciones de sus mentes, y el honorable público ante las tablas del escenario "duerme" terriblemente. Cuando digo duermen, lo pongo entre comillas; quiero pues, afirmar en forma enfática, que la conciencia de los que asisten entra en el sopor más profundo. Incuestionablemente este tipo de arte subjetivo realmente viene a acabar con la necesidad de las percepciones reales, ¿Qué es un Turiya? Un Turiya es un hombre que puede hablar con su Dios Interno cara a cara; pues bien, este arte de tipo subjetivo realmente nos impide llegar al estado de Turiya, por eso resulta pernicioso. En nombre de la verdad, yo les digo a Uds. que, en lo personal, no me agrada a mí absolutamente el cine y la televisión, después he tenido un remordimiento de conciencia espantoso, he tenido que proceder a limpiar todos los elementos o elementarios que se formaron en mi aura, no me vuelvo a quedar tranquilo hasta que desintegro el último de ellos. Lo que sucede es que, al ver esas escenas, uno con la mente repite automáticamente lo que está viendo y entonces la esencia de la mente toma forma; con la esencia de la mente, como dijera cierto señor, se forman elementales, elementarios iguales a los que uno ha visto en la pantalla que se roban parte de la conciencia de uno, vienen a vampirizarle a uno su propia" conciencia. Esos ya están metidos en la mente causando mucho daño; se roban, repito, una parte de conciencia, se convierten en criaturas vivientes dentro de uno. Cuando he estado mirando, repito, una televisión, un cine, después he tenido que sufrir mucho desintegrando los elementarios que se forjaron en mi mente y luego por fin desintegrarlos a base de trabajos conscientes y padecimientos voluntarios. Por tal motivo renuncié a la televisión, al cine, a todo eso. Les explico para que Uds. sepan orientarse, porque si uno quiere realmente llegar a despertar tiene que saber vivir. Si uno quiere desenvolverse conscientemente en los mundos internos, convertirse en un investigador competente de la vida en los mundos superiores, obviamente tiene que promover sus propias asociaciones, asociaciones como la que ahora tenemos: estamos reunidos en plena asamblea, es extraordinario; estamos platicando sobre el despertar de la conciencia, eso es magnífico; estamos promoviendo asociaciones extraordinarias en los Mundos Superiores. Al ir Uds. ahora a sus casas, al caer los cuerpos de Uds. dormidos en sus respectivos lechos, obviamente saldrán del cuerpo y, al salir del cuerpo,

es claro que vendrán a reunirse nuevamente en la forma en que están reunidos esta noche aquí en el físico; allí se reunirán también en el astral para lo mismo, para el estudio del despertar y es claro que recibirán la ayuda de los maestros de la fraternidad oculta. Están promoviendo pues, asociaciones extraordinarias para los Mundos Superiores. Pero si Uds. no estuvieran aquí sino en una cantina, en una casa de juegos, en un cabaret, al dormir sus cuerpos esta noche, la esencia de cada uno de Uds. afuera, es decir sus valores internos ya fuera, se encontrarían nuevamente, se asociarían, pero ya no para estudiar el despertar.

Una vez despierta la conciencia estaremos lo suficientemente preparados como para ver el Camino por sí mismos, el Camino que ha de conducirnos realmente a la Liberación Final. Pero, ¿cómo podríamos ver por sí mismos el Camino si no nos esforzamos en despertar?, ¿pueden acaso los dormidos ver el Camino? Entonces necesitamos despertar, ¿verdad? Cuando uno despierta comprende lo que es, hace uno un inventario de lo que tiene, de lo que le sobra y lo que le falta, muchas facultades que uno cree que tiene, no las tiene, y mucho que no sabe que tiene realmente tiene. Pero uno solamente puede venir a hacer un inventario de sí mismo cuando está despierto, pues un dormido ¿cómo va a hacer un inventario de sí mismo?, ¿qué sabe de sí mismo el dormido? Así pues, despertar es fundamental, vital, pero para despertar hay que saber vivir. Escrito está que quien con lobos anda, a aullar aprende; tenemos que saber con quienes andamos, cuál es el tipo de asociaciones que vamos a crear en la vida práctica, debemos saber seleccionar nuestras amistades porque eso es definitivo. Cuando nos esmeramos en vivir inteligentemente, la Conciencia se irá haciendo cada vez más despierta, hasta que al fin podrá algún día despertar; al despertar podremos darnos cuenta del estado lamentable en que nos encontramos, porque un ser humano tiene tan sólo el cuerpo planetario. ¿Cuál es el cuerpo planetario? El cuerpo físico con su asiento vital, es claro. Más allá del cuerpo físico lo único que hay es una suma de agregados psíquicos inhumanos, nuestros defectos psicológicos asumiendo formas alegóricas: ira, codicia, lujuria, envidia, pereza, orgullo, etc., etc.

¿Qué es lo que continúa después de la muerte? Una suma de agregados psicológicos. Si decimos que después de la muerte continúa un montón de diablos, no estamos exagerando, es verdad; llamémoslos ira, codicia, envidia, etc., etc., pero eso es lo que continúa. No poseemos ciertamente un centro permanente de conciencia, no. Desafortunadamente la Esencia está enfrascada entre todos esos agregados inhumanos. No hay, pues, una individualidad permanente en el animal intelectual equivocadamente llamado hombre; la individualidad es algo que hay que lograr. Si queremos individualizarnos, debemos desegoistizarnos, sólo mediante la desegoistización es posible la individualización.

¿En qué forma podríamos desegoistizarnos? Eliminando los elementos inhumanos que llevamos dentro. ¿Cómo podríamos eliminarlos? Sólo después de haberlos comprendido. Nosotros podemos, por ej., saber que tenemos ira, pero no tenemos conciencia de que tenemos ira, eso es diferente; necesitamos hacernos conscientes del proceso de la ira, la ira tiene muchas metamorfosis y muchas raíces. Hay ira por la lengua, hay ira por el ánimo, hay ira por la mente, son distintas formas de ira; hay formas de ira que se deben al amor propio, si alguien nos hiere el amor propio sentimos ira; hay ira por los celos, existen ataques de ira provocados por el odio, etc., Hay que investigar todos los aspectos de la ira, no desde un punto de vista meramente intelectivo, no se trata de investigar la ira en forma abstracta, sino nuestra ira particular, que es diferente. Si vamos por la calle, Por ejemplo y de pronto alguien nos insulta sin motivo alguno y reaccionamos furibundos, es obvio que al llegar a casa debemos reflexionar: ¿por que reaccione en esa forma?, ¿cuál fue la causa causorum de haber reaccionado? Hacernos conscientes en ese aspecto de la ira. Otro día cualquiera se tiene un ataque de ira por celos, habrá que reflexionar sobre los celos, ¿por qué se provocaron esos celos?, y así conocer cada faceta de la ira. Lo mismo debe ampliarse o llevarse a todos los otros defectos que llevamos dentro.

La eliminación solamente es posible con la ayuda de la Divina Madre Kundalini. Alguien puede comprender que tiene un error, un defecto psicológico, y sin embargo continuar con él. La eliminación es distinto, solamente es posible eliminar con la ayuda de Devi Kundalini. El mayor grado de poder de Devi Kundalini se halla en el sexo; no quiere decir esto que por el motivo de no tener un individuo mujer, o una mujer no tener varón no vayan a eliminar sus errores, claro, siempre contarán con la ayuda de la Madre Kundalini, lo que quiero decir es que la fuerza principal de Devi Kundalini está en el sexo, que si alguien tiene la suerte de tener una esposa o una mujer que tenga su marido bien puede trabajar en la Forja de los Cíclopes y solicitar a Devi Kundalini, en pleno trabajo, que elimine tal o cual defecto psicológico que ya se ha comprendido debidamente. Así es como vamos muriendo de instante en instante, de momento en momento.

Ante todo es necesario hacernos conscientes de lo que significa la muerte del Yo; la base, el fundamento de cualquier progreso estriba en la muerte del Yo, porque sólo con la muerte adviene lo nuevo; si el germen no muere, la planta no nace. Sucede que la mayor parte de los estudiantes esoteristas se olvidan de la muerte, sólo piensan en perfeccionarse, en adquirir poderes y en lo que sea pero olvidados de la muerte. Si uno va al cine, quiere decir que se olvido de la muerte ¿verdad? Porque cuando uno quiere morir en sí mismo, no va al cine ya no le interesa el cine, porque yo no he visto que a un muerto, a un cadáver

metido entre un ataúd, le interese el cine. Si uno está distrayendo muy bonito con la televisión, está demostrando hasta la saciedad que se olvidó de la muerte, porque ningún cadáver se va a sentar a ver T.V. Esto de la auto-realización es algo muy serio, no se puede tomar a juego. Si es la auto-realización lo que queremos, la base es la muerte. En la Iglesia Gnóstica vemos nosotros que no falta siempre un gran ataúd, precisamente una de las cámaras de la Iglesia Gnóstica es mortuoria, allí ve uno un hermoso y bellísimo ataúd en las logias también nunca falta un ataúd. Es lamentable que aquí no tengamos un ataúd, cuando aquí debería haberlo. En todo caso, el ataúd, aunque sea pequeño, es un símbolo viviente de que estamos dispuestos a morir, de que es necesario morir para Ser, no olvidar la muerte. Con justa razón los monjes de la Cartuja, en España, tienen un saludo muy especial: "¡Hermano, que morir tenemos!" Contesta el otro monje: "¡Hermano, eso ya lo sabemos!". Ese es un saludo, cada vez que se encuentran: "¡Hermano, que morir tenemos!, ¡Hermano, eso ya lo sabemos!". A nosotros no nos interesa la muerte del cuerpo físico, porque lo podemos perder al salir de la casa, en cualquier momento, en la misma cama, podemos caernos de la cama al suelo, etc. Lo que nos interesa es la muerte del Yo, de sí mismo, ese Yo que tenemos dentro que nos hace horribles. Si Uds. estuvieran despiertos podrían evidenciar lo que les estoy diciendo, las radiaciones que carga toda persona que tiene un Yo son muy semejantes a las del Conde Drácula, siniestras. Cuando yo estoy en meditación, por ej., solo, y viene alguien por ahí que tenga el Yo, desde lejos siento sus vibraciones que son siniestras, son las mismas del Conde Drácula, son desagradables, siniestras, izquierdas; el Yo nos hace a nosotros verdaderamente inmundos en el sentido más completo de la palabra. Así pues, uno, cuando ya consigue eliminar el Yo, desintegrar todos los elementos inhumanos que lleva dentro, queda, entonces sí, radicalmente despierto, en un ciento por ciento despierto, eso es obvio. También es necesario vestirnos con los cuerpos existenciales superiores del Ser.

Me viene en estos momentos a la memoria cierta instrucción recibida en noches pasadas. Allí en el Mundo Astral me tocó vivir una escena muy interesante, se me hizo sentir como perseguido, aunque estaba consciente, pero unos Venerables provocaron una escena de persecución. De pronto, encerrado en cierta casa, fui visitado y todos ellos, los Venerables y la Fraternidad Oculta, cantando me instruyeron en forma deliciosa. Me dijeron que la persecución de la Ley (no refiriéndose a estas Leyes terrenales, sino a las Leyes del Karma) solamente viene a pasar cuando uno no anda bien vestido y en un rico carro; pues si andan Uds. bien vestidos, con un magnífico carro y con buen dinero en la bolsa ya se acabaron las persecuciones. Estoy hablando en una lengua que Uds. deben saber entender. ¿A qué carro se refieren los Venerables? Al

carro compuesto por los cuatro Cuerpos: Físico, Astral, Mental y Causal, este es el carro. Cuando Uds. en Kábala oigan hablar del Carro de Mercaban, se refiere a los cuatro cuerpos. ¿Bien vestido? ¿Qué se entiende por un personaje bien vestido, con un rico carro, en Kábala? Aquel que ha fabricado los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y que, aún más, los a cristificado, ese es el sujeto bien vestido. Y si tiene dinero entre la bolsa se está afirmando que tiene Capital Cósmico; tal Capital se consigue haciendo buenas obras, trabajando por la Humanidad, es obvio; a un Maestro como el Conde San Germain nadie lo va a perseguir, a Jesús de Nazaret ¿cómo lo van a perseguir los señores del Karma?, ¿quién va a perseguir a Jesús de Nazaret? Persiguen al infeliz que anda mal vestido, a pie, todo amolado y sin dinero, ¿cuál es el infeliz, el indigente mal vestido, el pordiosero?, ¿cuál será? El que no ha fabricado los cuerpos existenciales superiores del Ser, Villegas y todo el que llega, Vicente y toda la gente, don Raimundo y todo el mundo, esos son víctimas de la Ley, ¿no los ven Uds.?, van de aquí para allá, siempre en la desgracia, nacen sin saber cómo y mueren sin saber por qué, siempre con una venda en los ojos, desde la cuna hasta el sepulcro. Se casan, se llenan de hijos, viven en la pobreza más desgraciada, siempre infelices, siempre perseguidos.

Cuando uno se vistió bien y tiene un bonito carro y con buen dinero entre la bolsa, se acabó la persecución. ¿Quién perseguiría al Conde Cagliostro?, ni siquiera pueden contra él. El famoso Luis XV lo encerró en la Bastilla pero, ¿Uds. creen que el Conde Cagliostro iba a permanecer ahí, en la Bastilla, un hombre que manejaba los estados de jinas? A ratos estaría allí y a ratos estaría por París, por Londres, por Roma, por todas partes menos en la Bastilla. Cuando salió de la Bastilla, dos meses después, salió regiamente, espléndidamente vestido, lleno de oro y de diamantes por doquiera, sonriendo alegre ante las multitudes. Diez mil personas lo llevaron sobre sus hombros, fue un triunfador, ¿verdad? Dicen que lo metieron en la cárcel y que murió en la cárcel, eso es falso, nadie sabe qué se hizo del Conde Cagliostro. Y, ¿qué diremos del Conde San Germán, de Altotas, el gran Iniciado? Todavía vive, siempre combatido, jamás vencido. De manera que, entonces hnos. vistámonos bien y todo nos cambiará, tengamos un bonito carro y verán Uds. una vida mejor. Obviamente tendremos que fabricar ese carro; empezaremos por el Cuerpo Astral, eso es necesario, para eso hay que utilizar el esperma sagrado; desafortunadamente las gentes comunes y corrientes no saben valorar el esperma, lo gastan, lo extraen del organismo miserablemente, ahí es donde está todo el poder con el que puede cambiar la totalidad de su vida y convertirse en Dioses, lo tiran como si fuera nada. Ellos mismos se arruinan, a sí mismos se condenan a la desgracia, mas, si se transforma ese esperma, si se convierte en energía, las

cosas cambian porque es con esa energía sutilísima del sexo con la que vamos a elaborar el cuerpo Astral. Una vez forjado ese cuerpo podemos viajar con él consciente y positivamente.

Uno sabe que tiene un órgano cuando lo usa; sabemos que tenemos manos y brazos porque los movemos, sabemos que tenemos pies porque caminamos con ellos, eso es obvio; así también cuando uno se da el lujo de fabricar el Cuerpo Astral, sabe que lo tiene porque puede usarlo, porque puede moverse con ese cuerpo en forma positiva, dinámica. Otro tanto ocurre con el Mental, hay que fabricarlo mediante la transmutación del esperma en energía. Las gentes no tienen una mente propia, nosotros necesitamos crearnos una mente individual, propia; solamente se puede crear mediante la transmutación de la energía y, por último, fabricar el Cuerpo de la Voluntad Consciente para manejar todas las circunstancias; quien es víctima de las circunstancias no posee el cuerpo de la Voluntad Consciente. Uno tiene que aprender a determinar las circunstancias, no que las circunstancias lo terminen a uno; aquel que todavía es determinado por las circunstancias es como un leño arrojado entre las embravecidas aguas del océano, es una víctima de todas las calamidades. Uno debe aprender a determinar sus circunstancias y eso sólo es posible creando el Cuerpo de la Voluntad Consciente; tal cuerpo se crea mediante la transformación del esperma en energía, es con esa energía sutilísima del sexo con la que se va a crear el cuerpo de la Voluntad Consciente. Esos cuatro cuerpos: Físico, Astral, Mental, Causal, constituyen el carro; ya con el carro creado sólo queda que penetre en ese carro el conductor; ¿quién es el conductor del carro?, nuestro propio Ser. Pero el Ser no va a entrar en un carro que no exista, hay que crear el carro; es cuando recibimos al Ser, él queda como señor en su carro.

Un señor bien vestido y con un magnífico carro, bien vestido con los Cuerpos Existenciales del Ser, con las vestiduras sagradas y con un carruaje precioso, ya no es víctima de las circunstancias. Quien llegue a tener esos cuerpos debe aspirar un poco más, debe llegar a Cristificarlos. Muchas obras se han escrito sobre cristificación, los Cuerpos Cristificados son extraordinarios, cualquier sujeto cristificado de hecho es un gran señor que, puede decirse, está bien vestido. Ya deja de ser víctima de las circunstancias, deja de ser perseguido por la Ley del Karma, se convierte en señor, señor en el sentido más completo de la palabra.

En otros tiempos la Humanidad vivía de acuerdo con cierto principio que le permitía conservar su cuerpo hasta que fabricara los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, pero es que en esa época la Humanidad cumplía con el deber Cósmico; ¿cuál es el deber Cósmico?, vivir siempre despierto. Un individuo que se lee un libro a 500 km/h y dice: ya me lo sé, está arruinando el cerebro intelectual, no está cumpliendo con

el deber Cósmico. En nombre de la verdad yo les digo a Uds. esto: yo, cuando estudio una obra, reflexiono profundamente el párrafo que estoy estudiando, medito ese párrafo, no paso al párrafo siguiente sin haberle comprendido porque es absurdo seguir; así pues, uno debe hacerse consciente de lo que hace, eso es parte del deber Cósmico.

Seguimos con el centro emocional. Dejarnos llevar por las emociones violentas es absurdo. En las plazas de toros se ven escenas escandalosas: mujeres que en el desenfreno de sus pasiones se quitan la ropa interior y se la arrojan a los toreros, y los zapatos; quedan perfectamente locas, hombre, haciendo barbaridades; por último, sacando al torero en hombros como a un gran señor cuando no es más que un pobre tonto. En las partidas de fútbol se ven cosas horribles, muchas veces los futbolistas terminan en una batalla campal, ¿por qué?; si examinan el motivo encontrarán que es imbécil, absurdo. Hay quienes justifican el fútbol y quienes dicen que el fútbol se lo debemos a los antepasados, que los aztecas lo jugaban, hay quienes dicen que también tenían taquillas donde vendían los boletos, eso es falso; la bola de fútbol representa entre los aztecas al Sol, y cuando ellos tenían su juego ése representaban la lucha de la luz contra las tinieblas; era un movimiento ritual previamente estudiado; el juego de pelota entre los aztecas era una Liturgia; previamente estudiado cada movimiento correspondía a la Liturgia, no había movimientos a la loca, todos estaban previamente trazados. Con todos esos movimientos se alegorizaba la lucha entre los poderes de la Luz y los poderes de las tinieblas.

Un juego similar estuvo establecido en las Catedrales Góticas de la Edad Media en Europa, tal juego se realizaba exactamente dentro de las catedrales, era parte de la Liturgia dirigida por el cura para simbolizar la lucha de la Luz con las tinieblas. Pero ese jueguito tonto de los futbolistas no tiene tradición ninguna, excepto la de un pobre tonto en Inglaterra que un día se le ocurrió llenar de aire una vejiga de esas de res, de hule, forrarle con trozo de cuero, la cosió y se puso a darle patadas. A los pocos días, en Londres, la prensa protestaba porque a muchas señoras les tumbaban los sombreros con las tales bolas esas, los vidrios de las casas se volvían pedazos, pero, a pesar de intervenir la policía, no se logró acabar con ese vicio que se propagó mundialmente. Hay que volverlo serio, y lo volvieron serio. Volver seria esa tontería de un vagabundo que no tenía trabajo en Londres es de lo más estúpido.

P.- ¿Con qué elementos se van a formar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser?

R.- Con el Mercurio. Sólo serviría para la formación de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser si el Mercurio antes ha sido fecundado

por el Azufre. Se necesita que el Mercurio sea fecundado por el Azufre. Eso es todo.

CAPITULO XII

HÁGASE LA LUZ

"Hágase la Luz y la Luz fue hecha". Esto no es algo que corresponde a un tratado de bolsillo, no. Este tremendo principio existía con el primer instante, no cambia de cuerpo jamás, es tan eterno como toda la Eternidad. Debemos tomarlo como una cruda realidad, de instante en instante y de momento en momento. Recordemos nosotros al gran Iniciado cuyas últimas palabras antes de morir fueron: "Luz, más Luz", y murió. Este Iniciado está encarnado en Holanda, tiene cuerpo físico, pero esta vez no tiene cuerpo masculino, ahora tiene cuerpo físico femenino; está casada con un príncipe galileo, ahora es una dama holandesa de alta alcurnia. Es muy interesante eso, ¿verdad?

Bueno, hemos empezado a estudiar que la Luz es importante, porque mientras no la vivenciemos, anhela uno Luz, es ciego. La persona que está metida en un socabón, en las tinieblas, en un subterráneo, lo que más anhela es luz. La Esencia es lo más decente que tenemos en nuestro interior, es la que viene originalmente de la Vía Láctea; allí resuena la nota musical "La", pasa luego al Sol con la nota "Sol", y luego viene a este mundo físico con la nota "Mi". Es bella la Esencia, es ideal, es una fracción del principio humano crístico de uno, es el Alma Humana que normalmente mora en el Mundo Causal, por eso con justa razón se dice que la Esencia es crística, la Conciencia es crística, se dice que la Conciencia es Cristo que nos ha de salvar, etc., etc.; todo eso es cierto, todo es verdad. Pero lo que da pena es que nuestra Conciencia, nuestra Esencia que siendo tan preciosa, poseyendo dones tan maravillosos, poderes naturales preciosos, esté metida entre todos esos elementos indeseables, subjetivos, que desafortunadamente cargamos en nuestro interior; es decir, está metida -hablando en síntesis- en un calabozo. Ella quiere la Luz, ¿pero cómo? Anhelándola. No hay quien no anhele la Luz; a no ser que ya se esté demasiado perdido, al menos se tiene alguna aspiración. La cuestión es hacerla. Yo creo que hacer la Luz es muy bravo, porque implica destruir los receptáculos, calabozos o -hablando en síntesis-el antro negro donde está metida y rescatarla, liberarla y traerla de ahí a fin de quedar uno como debe quedar, como una persona iluminada, como un verdadero vidente, como un verdadero ser luminoso; gozar de esa plenitud que por naturaleza nos corresponde y a lo que tenemos verdaderamente derecho. Lo que sucede es que se necesita de heroísmo, de una serie de actos de tremendo heroísmo para poder libertar nuestra Alma, para poderla sacar del calabozo donde está meti-

da, para poderla robar a las tinieblas. Esto que estoy diciendo sería interesante que Uds. lograran comprenderlo de verdad, conscientemente; porque podría darse el caso de que escuchando no escucharan o no vivieran -dijéramos- el sentido de las palabras que estoy diciendo. Hay que saber valorar estas cosas para entender lo que estoy afirmando: rescatar el Alma, sacarla de las tinieblas...; pero no es fácil, lo normal es que permanezca prisionera. No logra uno gozar de iluminación auténtica en tanto la Esencia, la Conciencia, el Alma, esté allí embotellada, esté prisionera, eso es lo grave. Entonces se necesita forzosamente desintegrar, destruir heroicamente (con un heroísmo superior al de Napoleón en sus grandes batallas), heroísmo inigualable para poder libertar la pobre Alma, sacarla de entre las tinieblas. Se necesita ante todo conocer las técnicas, los procedimientos que conduzcan a la destrucción de esos elementos donde el Alma está embotellada, prisionera, para que venga la iluminación.

Ante todo hay que empezar por comprender la necesidad de saber observar. Nosotros estamos, por ej., aquí sentados todos en estas sillas; sabemos que estamos sentados, pero no hemos observado estas sillas; en el primer caso tenemos el conocimiento de que estamos sentados en la silla; pero observarla ya es algo distinto. En el primer caso hay el conocimiento pero no la observación; la observación requiere una concentración especial: observar de qué están hechas, luego entrar en meditación, descubrir sus átomos, sus moléculas, esto requiere una atención dirigida. Saber que uno está sentado en una silla es una atención no dirigida, una atención pasiva, pero observar la silla ya sería una atención dirigida. Así también nosotros sabemos mucho de nosotros mismos, mas eso no quiere decir que estemos observando nuestros propios pensamientos; observarlos es distinto, es diferente. Vivimos en un mundo de emociones inferiores, porque cualquier cosa nos produce emociones de tipo inferior, y sabemos que las tenemos; pero una cosa es saber que uno se encuentra en un estado negativo y otra cosa es observar el estado negativo en que se encuentra, es algo completamente distinto.

En cierta ocasión un caballero se fue a un psicólogo, le dijo: "Bueno, yo siento antipatía por determinada persona", y le citó el nombre y apellido. El psicólogo le contestó: "Obsérvela, observe Ud. a esa persona". Y le contestó nuevamente al interrogador: Pero, ¿y eso?, ¿para qué voy a observarla si la conozco?". Sacó por conclusión el psicólogo que aquél no quería observar, conocía pero no observaba. Conocer es una cosa y observar es otra cosa muy distinta. Uno puede conocer que tiene un pensamiento negativo, pero eso no significa que lo está observando; sabe que se encuentra en un estado negativo, pero no lo ha observado.

En la vida práctica vemos nosotros que dentro de nosotros hay muchas cosas que deberían causarnos vergüenza, comedias ridículas, cuestiones interiores grotescas, pensamientos morbosos, etc.; saber que se tienen no es haberlos observado. Alguien puede decir: "Si, en este momento tengo un pensamiento morboso", pero una cosa es saber que lo tiene y otra cosa es observarlo; es totalmente diferente. Así pues, si uno quiere llegar a eliminar tal o cual elemento psicológico indeseable, primero que todo tiene que aprender a observar con el propósito de obtener un cambio, porque justamente si uno no se aprende a auto-observar, cualquier posibilidad de cambio resulta imposible. Cuando uno se aprende a auto-observar se desarrolla en uno mismo el sentido de la auto-observación; normalmente este sentido está atrofiado, pero a medida que lo usamos se va desenvolviendo y se va desarrollando. Como primer punto de vista venimos a evidenciar a través de la auto-observación que cuando los pensamientos son más sutiles e inevitables, la comedia es más ridícula e interiormente se sucede y nunca se exterioriza. No son propias, son creadas todas por los yoes; lo grave es identificarse uno con esas comedias, con esas ridiculeces, con esas protestas, esas iras. Si uno se identifica con cualquier ego, interiormente coge más fuerza ese yo, y así cualquier posibilidad de eliminación se hace más difícil. De manera que la observación es vital cuando se trata de lograr un cambio radical en nosotros; los distintos yoes que viven en el interior de nuestra psiquis son un aspecto que no es tan fácil, apelan muchas veces al rollo ese de los recuerdos que cargamos en el centro intelectual. Si tenemos que uno en el pasado estuvo fornicando con cualquier otra persona del sexo opuesto -y que está insistiendo o no en eliminar la lujuria- entonces el yo de la lujuria se apoderará del centro de los recuerdos, del centro intelectual, agarrará allí el rollo de los recuerdos, el que sea de su necesidad, y amparado por la fantasía de la persona él se vigorizará más, se hará cada vez más fuerte.

Por todas estas cosas Uds. deben ver la necesidad de la auto-observación; no sería posible ese cambio de verdad, verdad, cambio en sí, si no aprendemos a observarnos. Conocer no es observar; pensar, tampoco es observar. Muchos creen que pensar en sí mismos es observar, y erran; uno puede estar pensando en sí mismo y sin embargo no está observando. Es tan distinto pensar en sí mismo a observar como la sed al agua o como el agua a la sed. Obviamente no debe uno identificarse con ninguno de los yoes. Para observarse, uno tiene que dividirse en dos: una parte que está observando y otra parte que es observada. La parte que observa ve las ridiculeces, necedades de la parte observada. Hay posibilidades en el trabajo de comprender que ese yo no somos nosotros, que él es él. Podríamos recabar hechos e investigar hechos realizados por él, luego trabajar para desintegrarlo. Pero si uno se identi-

fica con él y dice: "Yo tengo ira, estoy furioso", cobra más fuerza, se hace más vigoroso, y entonces, ¿cómo lo va a destruir?, ¿de qué manera? No podría, ¿verdad? De manera que no debe identificarse con ese Yo ni con su rabieta o su tragedia, porque si uno se identifica con su creación, pues termina viviendo en esa creación.

A medida que uno va trabajando sobre sí mismo se logra un cambio cada vez más en las cuestiones de la auto-observación, todo se va haciendo cada vez más profundo; en esto no se debe perder ninguna hora, mejor dicho, no debe dejarse de lado ni el más insignificante detalle; cualquier deseo por pasajero que sea, cualquier reacción, debe ser sometida a la auto-observación, porque cualquier deseo, cualquier reacción, cualquier pensamiento negativo, proviene de tal o cual Yo. Porque si queremos nosotros fabricar la Luz, ¿vamos a permitir que continúen existiendo esos yoes? Sería absurdo. Si es Luz lo que nosotros queremos, si de verdad estamos enamorados de la Luz, pues tenemos que desintegrar los yoes, no queda más remedio que volverlos polvo; y no podemos volver polvo a lo que no hemos observado, entonces necesitamos saberlo observar. Tenemos también que cuidar la charla interior; hay muchas charlas interiores negativas absurdas, conversaciones íntimas que jamás se exteriorizan, y nosotros naturalmente necesitamos corregir esa charla interior, aprender a guardar silencio, saber hablar cuando se deba hablar, saber callar cuando se deba callar; esto es válido no solamente para el mundo físico, para el mundo exterior, sino también para el mundo interior. La charla interior es negativa, más tarde se llega a exteriorizar físicamente, por eso es que es tan importante saber eliminar la charla negativa interior, porque perjudica; hay que aprender a guardar silencio interior. Ya les dije que se entiende por silencio mental cuando uno vacía la mente de toda clase de pensamientos, cuando uno logra la quietud y silencio de la mente a través de la meditación, etc. Pero hay otra clase de silencio. Supongamos que se presenta ante nosotros un caso de juicio crítico con relación a un semejante, sin embargo, mentalmente guardamos silencio, no juzgamos, no condenamos, nos callamos tanto externamente como interiormente. En este caso es silencio interior. Los hechos de la vida práctica, al fin y al cabo, deben mantenerse en íntima correspondencia con una conducta interior perfecta. Cuando los hechos de la vida práctica concuerdan con una conducta interior perfecta, es señal de que ya vamos nosotros creando en sí mismos el famoso Cuerpo Mental. Si ponemos las distintas partes de un radio o de una grabadora sobre una mesa, pero no sabemos nada de electrónica, pues tampoco podemos captar las distintas vibraciones insonoras que pululan en el espacio, pero sí uno necesita aparatos que puedan captar sonidos que de otra forma no captaríamos. Así también las distintas partes de estos estudios, de estos trabajos, se van comple-

mentando entre sí para venir a formar un cuerpo maravilloso, el famoso cuerpo de la mente; este cuerpo es el que va a captar todo lo que dentro de nosotros mismos existe, desarrollará más en nosotros el sentido de la auto-observación íntima, y eso es bastante importante. Así pues, el objeto de la observación es realizar un cambio dentro de nosotros mismos, promover un cambio verdadero.

Una vez que estemos diestros en la observación íntima, entonces viene el proceso de iluminación. Hay tres pasos en esta cuestión: 1º. La Observación. 2º. El Juicio. 3º. La Eliminación de tal o cual Yo psicológico. 1.- Al observar un Yo debemos ver cómo se comporta en el centro intelectual, conocerle todos sus juegos con la mente. 2.- En qué forma se expresa a través del sentimiento en el corazón. 3.- Descubrir su modo de acción en los centros inferiores: Motor, Instintivo y Sexual. Obviamente en el sexo tiene una forma de expresión, en el corazón tiene otra, en el cerebro otra. 1) En el cerebro se expresa a través de la cuestión intelectual: razones, justificaciones, evasivas, escapatorias, etc., etc., etc. 2) En el corazón como un sentimiento, afecto, como un amor aparente (muchas veces cuando es cuestión de lujuria), etc., etc. 3) En los centros Motor, Instintivo, Sexual, tiene otra forma de expresión: como acción, como instinto, como impulso lascivo, etc., etc.

Por ej., citemos un caso concreto: lujuria, un yo de lujuria frente a una persona del sexo opuesto. En la mente se manifiesta como pensamiento; podría manifestarse en el corazón como un afecto, como un amor aparentemente puro, limpio de toda mancha, hasta tal punto que podría uno justificarse y decir: "Pero bueno, yo no siento lujuria por esta persona, yo lo que estoy sintiendo es amor". Pero si uno es observador y le pone mucho cuidado a su máquina y observa su centro sexual, viene a descubrir que en el centro sexual hay cierta actividad ante esa persona; ya va uno evidenciando que no es tal el amor por esa persona, sino lo que hay es lujuria. Una lujuria puede perfectamente disfrazarse en el corazón con el amor, componer versos, etc., etc., pero es lujuria disfrazada; si uno es cuidadoso y observa esos tres centros de la máquina, puede evidenciar si se trata de un Yo. Ya descubriendo que se trata de un Yo, habiéndole conocido su manejo en los tres centros (intelectual, corazón y sexo), entonces procede uno a la tercera fase.

¿Cuál es la tercera fase? La Ejecución, es la parte final del trabajo, ejecución. Entonces tiene uno que apelar a la oración en el trabajo. ¿Qué se entiende por oración en el trabajo? La oración en el trabajo debe ser hecha sobre la base de la íntima recordación de sí mismo. En una ocasión dijimos que hay cuatro niveles de hombres o cuatro estados

de conciencia, para ser más claros. El primer estado de conciencia es el del sueño profundo del inconsciente de una persona, de un ego que dejó su cuerpo dormido en la cama y deambula en el mundo molecular en estado de coma; es el estado inferior. Un segundo estado de conciencia es el del soñador que ha regresado a su cuerpo físico y que cree que está en estado de vigilia; en este caso el sueño continúa, sólo que con el cuerpo físico en estado de vigilia; es más peligroso este tipo segundo de soñador porque puede matar, puede robar, puede cometer crímenes de toda especie. En cambio en el primer caso el soñador es más infrahumano, no puede hacer nada de este estilo. ¿Cómo podría hacerlo? No podría hacernos daño. Cuando el cuerpo está pasivo para sus sueños, la persona no puede ocasionar daños ningunos en el mundo físico; pero cuando el cuerpo está activo para los sueños la persona puede hacer mucho daño en el mundo físico, por eso es que las Sagradas Escrituras insisten en la necesidad de despertar. Si estos dos tipos de personas, los que se encuentran en estado de Inconsciencia profunda, o aquellos que siguen soñando y tienen su cuerpo activo para los sueños, hacen oración, pues de semejantes dos estados tan infrahumanos no pueden aceptar sus estados negativos, la naturaleza responde. Por ej., un inconsciente, un dormido hace oración para montar un negocio, pero puede que sus yoes (que son tan numerables) no estén de acuerdo con lo que él esté haciendo, porque es tan sólo uno de los yoes el que está haciendo la oración y los otros no han sido tenidos en cuenta; a los otros puede que no les interese tal negocio, que no estén de acuerdo con esa oración, y hagan una oración exactamente lo contrario para que ese negocio fracase porque no están de acuerdo, como los otros son mayoría, la naturaleza contesta con sus fuerzas, con un flujo de fuerzas, y viene el fracaso de los negocios, eso es claro.

Para que la oración tenga un valor efectivo en el trabajo sobre uno mismo, tiene que colocarse en el tercer estado, que es el de la íntima recordación de sí mismo, es decir, de su propio Ser. Sumergido en meditación profunda, concentrado en su Divida Madre interior, le suplicará que elimine de su psiquis ese Yo que quiere desintegrar. Puede que la Madre Divina actúe en ese momento decapitando tal Yo, pero no con eso se ha hecho la totalidad del trabajo, la Madre Divina no lo va a desintegrar instantáneamente todo. Habrá necesidad de saber tener paciencia, a través del tiempo el trabajo logrará hacer que este Yo vaya desintegrándose lentamente, vaya perdiendo el volumen, el tamaño. Un Yo puede ser espantosamente horrible, pero a medida que vaya perdiendo su volumen se va embelleciendo, después tiene la apariencia de un niño y por último se vuelve polvo. Cuando ya se ha vuelto polvo, la conciencia que estaba metida, embotellada, embutida dentro de ese Yo,

queda liberada, entonces la Luz ha aumentado, es un porcentaje de Luz que queda libre.

Así procederemos con cada uno de los Yoes. El trabajo es largo y muy duro. Muchas veces cualquier pensamiento negativo, por insignificante que sea, tiene por fundamento un yo antiquísimo, por eso es que un pensamiento negativo que llega a la mente nos indica de hecho que hay un Yo detrás de ese pensamiento y que ese Yo debe ser extirpado, erradicado de nuestra psiquis; hay que estudiarlo, conocerle sus manejos, cómo se comporta en los tres centros, en el intelectual, emocional y, hablando en síntesis, en el instintivo-motor-sexual, de qué manera trabaja en cada uno de estos tres centros; de acuerdo con sus comportamientos uno les va conociendo. Cuando uno ha desarrollado el sentido de la auto-observación, viene a evidenciar por sí mismo que algunos de esos yoes son espantosamente horribles, son verdaderos monstruos de forma horripilante, macabra, que viven y existen en el interior de nuestra psiquis.

CAPITULO XIII

LA DOCTRINA DEL FUEGO

Bien hermanos, en todo caso es necesario irnos conociendo cada vez más a sí mismos si es que en verdad queremos llegar a la autorealización íntima del Ser. Obviamente necesitamos trabajar, como ya lo he dicho en mis pasadas cátedras, con el elemento Fuego. El Fuego en sí es una sustancia que ha escapado a todos los análisis químicos. Dicen los científicos que es el producto de la combustión, lo cual es absolutamente falso; nadie sabe cuál es la naturaleza del fuego.

Sabemos, por ejemplo, que en la atmósfera existe el oxígeno y el nitrógeno; no ignoramos que en el agua está el H2O, o sea, el hidrógeno y el oxígeno; tampoco podemos ignorar que en la tierra está el carbono; pero, ¿cuál es en realidad la fórmula del elemento Fuego? Cualquier hombre de ciencia nos hablaría del H2O, que 2 átomos de hidrógeno y 1 de oxígeno forman agua. Pero hagamos el ensayo con el H2O, tratemos de unir los átomos de oxígeno e hidrógeno tal como está la fórmula, en un laboratorio, a ver si es cierto que resulta agua. Obviamente que no. ¿Por qué? Porque falta algo. ¿Qué? El elemento Fuego. Entonces la fórmula H2O está incompleta y eso es obvio. Así que el Fuego escapa a todo. Una simple llama de estas que tenemos ahí en la vela, sería suficiente como para que incendiáramos el mundo, ella permanecería impasible, ni aumentaría un átomo más ni un átomo menos. De cualquier vela de estas sacamos otra vela y otra y otra y otra y quemamos un depósito de gasolina, hacemos explotar un depósito de dinamita y sigue el fuego y quemamos el mundo, y la vela sigue impávida, como si nada hubiera sucedido. ¿Qué clase de sustancia es esa que se burla de químicos y que hace tantos prodigios, y sin embargo permanece la misma, impasible?

Realmente que la sustancia del fuego es divina. Ahora a nosotros, como les decía a Uds. en pasadas pláticas, solamente nos interesa la parte oculta del fuego, la llama de la llama, la signatura astral del fuego, que es lo divinal; es eso que vemos ahí en la cruz, en el INRI: Ignis Natura Renovatur Integram, el fuego renueva incesantemente la naturaleza. Así que la liberación del ser humano no es posible fuera del Fuego, sólo trabajando con el Fuego podríamos nosotros conseguir la Liberación Final.

Los mundos, por ejemplo, no son sino granulaciones de Fohat y eso es obvio. La doctrina que nosotros enseñamos es la Doctrina del Fuego;

los libros que hemos escrito, ha sido con carbones encendidos, y entre el crepitar incesante de las llamas hacemos llegar el conocimiento secreto a la humanidad. Bien sabemos que tras del Fuego hay maravillas. Una vez a un Elemental grandioso del Fuego se le preguntó: "¿Qué hay más allá del Fuego?". Respondió: "Eso es cosa que nosotros ignoramos". "Dios es un Fuego devorador", dice San Pablo, y así es. En pasadas pláticas dijimos que habían dos ...(inaudible)...: el incognoscible Aelohim y el cognoscible Elohim. Aelohim es la seidad incognoscible e inmanifestada; en cuanto a Elohim es el Ejército de la Palabra, el Ejército de la Voz, es como la estrella solar, como el Sol Espiritual, el Sol Sagrado Absoluto, que sale de entre las entrañas del Incognoscible. El Ejército de la palabra emana pues del Sol Sagrado Absoluto, pero el Sol Sagrado Absoluto y el Ejército de la palabra son Uno, que ha salido de entre las entrañas vivas del Incognoscible. El Ejército de la Palabra es Fuego, es el Fohat pluralizado, mas no debemos olvidar que la variedad es unidad. El Ejército de la Voz está constituido por todas esas millonadas de Dhianychoans Creadores del Universo, y todos ellos son llamas de fuego ardiente.

Pero vean Uds. qué grandioso es ese despliegue de Brahma, ese despliegue de la divinidad, ese despliegue del Gran Fuego Universal, cómo de lo Incognoscible emana el Demiurgo Arquitecto del Universo que es Fuego. Ahora bien, todo ese Ejército de la Palabra, todo ese Ejército de los Dhianychoans, obviamente están numeralizados, clasificados en grupos, de acuerdo a las ideas cósmicas universales. Ellos son números vivientes, creando y volviendo nuevamente a crear.

Conviene entender que de entre el seno del Incognoscible ha brotado realmente el Logos, el Demiurgo, el Sol Estelar Espiritual, el Ejército de la Palabra; y a su vez, de ese Logos múltiple, como una llama compuesta de muchas llamas, emana Atman el Inefable. Atman es el Íntimo en cada uno de nosotros, nuestro Espíritu Divino, el Innombrable. A su vez, de Atman se desprende Budhi. ¿Y quién es Budhi? Budhi es la Conciencia Superlativa del Ser, Budhi es Eros, el Fohat mensajero de los Dioses. En los Mundos Superiores de Conciencia Cósmica pueden los Iniciados evidenciar el hecho concreto de que Atman siempre envía a Eros, a Fohat, o Budhi, o la Walkiria, como diríamos en el lenguaje clásico de Wagner, a realizar determinados trabajos, de manera que Fohat o Budhi es Mensajero de Atman. Uno realmente se llena de éxtasis al comprender lo que es la realidad de Eros, uno se admira ante las Walkirias de los Mahatmas, trabajando en los mundos superiores de conciencia cósmica, llevando mensajes en todos los rincones del universo, inefables damas de indescriptible belleza. Las Walkirias trabajan en

los templos, las Walkirias entregan mensajes, las Walkirias ayudan a los Mahatmas, ellas son el Fohat mensajero, el Eros extraordinario que palpita en cada uno de nosotros. ¿Qué sería de nosotros sin Eros? ¿Podríamos acaso realizar la Gran Obra del Padre? Nosotros necesitamos de Eros para poder desintegrar los agregados psíquicos inhumanos que en nuestro interior cargamos.

Así pues, la estrella que se ha desprendido del Sagrado Sol Absoluto es el Demiurgo Creador del Universo, es la Llama de la cual salen 7 Llamas Santas; esa llama es triple pero de ella salen 7 llamas, es decir, de la llama triple sale el eterno Heptaparaparshinok, del tres sale el siete. Si hay una forma en que nosotros con tres velas encendidas en el altar podemos encender 7, así también 3 formando una llama de tres pabilos es el Logos: el Logos como Santo Afirmar, el Logos como Santo Negar, el Logos como Santo Conciliar. Pero de esa llama triple se desprende el eterno Heptaparaparshinok, las 7 llamas. Atman, Budhi, y Atman-Budhi forman la Mónada Divina interior de cada uno de nos. Luego sigue el Manas Superior o Alma Humana, lo que de humanos tenemos. Después viene esa Mente que tenemos para pensar, que desgraciadamente está enfrascada entre los múltiples agregados psíquicos que constituyen el sí mismo, el mí mismo, el yo mismo, motivo por el cual decimos que no tenemos una sola mente, sino muchas mentes. Es obvio que si la sustancia mental está embotellada entre distintos frascos, si se encuentra dividida entre los mismos, si la mente está enfrascada entre muchos yoes, entonces ya no hay una sola mente sino muchas mentes, desgraciadamente. Pero lo que se esconde tras de todas esas mentes es el radical, el fuego, que sería en realidad el cuarto fuego, porque el quinto está detrás de todas esas emociones que cargamos, y en el Iniciado auténtico detrás tiene el cuerpo astral, la sexta llama está detrás del principio de la vida, es el Prana, es el Fuego como Prana o vida; y el séptimo arde en la misma médula espinal del asceta gnóstico.

En realidad de verdad, hablando desde el punto de vista de la anatomía oculta, diríamos que existen 7 serpientes: dos grupos de a tres con la coronación sublime de la séptima lengua de fuego que nos une con el Uno, con la Ley, con el Padre. Si Atman recibe en realidad de verdad el principio ígneo del fuego, lo Incognoscible, por mediación del Demiurgo Creador del Universo, no hay duda de que en el Budhi viene a quedar todo contenido. Con justa razón se nos ha dicho que el Budhi es como un vaso de alabastro fino y transparente a través del cual arde la llama de Prajña. En el Budhi, en el Eros, en la Walkiria, la Doncella, la Bella Helena de Troya, está contenido Atman el Inefable. Pero al fin y al cabo Atman-Budhi como mónada son radicales, y ya los hermanos creo

que están informados de eso, que son los 7 aspectos del fuego en nosotros. Las 7 lenguas de fuego en la anatomía oculta que dimanan directamente del Divino Arquitecto del Universo, eso es obvio y así hay que entenderlo.

La Seidad, en sí misma incognoscible, es lo fundamental, de ella emana el Fuego. Sat es Seidad y de la Seidad emana el Fuego, es decir, el Demiurgo Arquitecto. Pero hay un punto sobre el que yo quiero, recalcar esta noche, y si bien es cierto que el Santo Negar, el Santo Afirmar y el Santo Conciliar, es decir el Logos interior de cada uno de nosotros es radical, él, el Buddha Intimo de cada uno de nos (porque cada cual carga su Buddha Intimo aunque no lo haya encarnado), ese Buddha Intimo a su vez emana de Adybudha, y Adybudha es el Incognoscible. Individualizando diríamos que cada uno de nosotros tiene su Adybudha en el incognoscible Espacio Abstracto Absoluto. De él emana nuestro Logoi, y estoy ya particularizando y concretando: y del Logoi, a su vez, emanan los 7 aspectos del Fohat, del Fuego. Cuando digo que hay que trabajar con el fuego debe ser todo bien entendido. Debemos tener un poco de conciencia más grande sobre lo que es el fuego, hay que entenderlo mejor. La Madre Kundalini de que tanto hemos hablado es fuego, es el Fohat de nosotros, en nuestra anatomía oculta, es una variante de nuestro propio Ser, pero derivado. Sí, necesitamos trabajar con el fuego, con Ella, porque Ella es la portadora del fuego. Ella, la Serpiente Ígnea, se revuelve aterradoramente entre los candeleros del templo. Esa Cobra Sagrada de los grandes misterios es fuego que crepita entre el aura del universo, sólo Ella puede reducir a cenizas los agregados psíquicos inhumanos que en nuestro interior cargamos.

No es fácil cosa poder desintegrar la totalidad de los agregados psíquicos, piensen Uds. en que se procesan estos agregados en 7 niveles del Ser. Hay santos que han logrado desintegrar agregados hasta en 5 y 6 niveles, muy raro es aquel que logra desintegrar los agregados psíquicos en los 7 niveles del Ser. Resulta que en los últimos niveles, especialmente en el séptimo, tales agregados se vuelven terriblemente sutiles y suelen ser espantosamente difíciles. Si el Iniciado no es lo suficientemente comprensivo puede fracasar en la Gran Obra. En los niveles superiores del Ser existen cosas que sorprenden. Las máximas morales no sirven para el séptimo nivel de trabajo, ni aún para el sexto; los códigos de ética salen sobrando, los conceptos que uno tenía basados en interpretaciones meramente superficiales sobre las sagradas escrituras quedan destruidos, etc. El Iniciado tiene que independizarse no solamente de las fuerzas del mal, sino también hasta de las fuerzas del bien, tiene que pelear contra las potencias del mal y contra las potencias

del bien. En última síntesis el Bien se vuelve Mal, y muchos aspectos que parecían del mal se vuelven bien, y hay que pasar más allá del bien y del mal y conocer lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno. Las estructuras dogmáticas de la ética convencional en el fondo sólo servirían de escombro para el que marcha por la senda de la auto-realización, esa es la cruda realidad de los hechos. Hay una tendencia de las gentes a interpretar a su modo, superficialmente, y quien quiera trabajar ya en un séptimo nivel tiene que ser estrictamente comprensivo, pasar más allá del dogma y hacer un inventario de sí mismo para saber qué es lo que le sobra y qué es lo que le falta. Muchas veces una bella virtud puede servir de escollo al navegante; a veces hasta gemas muy preciosas de la espiritualidad nos sirven de obstáculo, por eso es que es tan difícil poder desintegrar los agregados psíquicos en los 7 niveles del Ser, por eso.

Por otra parte, hay que aprender a manejar los 5 cilindros de la maquina orgánica, porque los agregados que tenemos están relacionados con los 5 cilindros de la máquina orgánica. ¿Cuáles son esos 5 cilindros? Centro intelectual. ¿Dónde está? Ya sabemos que en el cerebro. Centro Emocional. ¿Dónde está? En el corazón, plexo solar y el sistema nervioso gran simpático. Centro Motor, ¿Dónde está? parte superior de la espina dorsal. Centro Instintivo. ¿Dónde está? En la parte inferior de la espina dorsal. ¿Y el Centro Sexual? En el sexo. Hay agregados psíquicos del centro intelectual, como los hay del centro emocional, como los hay del motor, como los hay del instintivo, como los hay del sexual, eso es obvio. Uno tiene que estudiar los agregados psíquicos en cada centro a ver cómo se comportan, es cuestión de autorreflexión y experiencia directa, observación psicológica, etc. En todo caso no puede ser desintegrado un agregado sin la ayuda de la Divina Madre Kundalini, la Cobra de los grandes misterios; y ella exige para la desintegración de cualquier agregado psíquico previa comprensión del defecto psicológico que queremos reducir a cenizas, eso es obvio. Primero debemos descubrir el defecto, y después trabajarlo. Necesitamos de la auto-reflexión evidente del Ser para llegar a la comprensión de fondo, necesitamos de la meditación íntima si es que queremos entender realmente tal o cual defecto; pero una vez comprendido, hay que trabajarlo con la Divina Cobra de los grandes misterios, sólo así podríamos eliminarlos.

Repito, cualquier defecto está relacionado con algún centro de la máquina orgánica, mas con ayuda del Fuego ese que viene del Demiurgo Creador del Universo, hasta la manifestación a través de todos estos niveles del Ser, podemos reducir a cenizas cualquier elemento psíquico indeseable. Y es que tienen que familiarizarse Uds. un poco más con el

fuego, a pensar con el fuego, aprender a sentir con el fuego, a adorar el fuego como lo hacen los Parsis, como los cristianos cuando exclaman: "Dios es un fuego devorador", como los Parsis que adoran el fuego, como los miembros de cualquier tribu maya o tolteca o zapoteca o inca, que rinden tanto culto al Fuego. En el fondo pertenecen, no al más puro paganismo, sino al más delicioso Esoterismo Crístico.

De todos los centros que nosotros tenemos en nuestro organismo no hay duda que el más difícil de controlar es el centro emocional, porque el Intelectual, aunque cueste trabajo, al fin por ciertas disciplinas más o menos lo vamos controlando; el Motor, que es el que produce los movimientos y que está situado en la parte superior de la espina dorsal, es controlable también. Uno puede controlar los movimientos de su cuerpo, caminar si quiere caminar, levantar un brazo si quiere levantarlo o no levantarlo si no quiere levantarlo, arrugar el entrecejo o no arrugarlo; así, todas las actividades del centro motor están bajo la voluntad. Pero el centro Emocional es terrible, esa cuestión de las emociones negativas, del sentimiento de los sentimientos, etc., se torna difícil de poder controlar. En el Indostán, por ejemplo, comparan al Centro Emocional con un elefante, un elefante loco por ejemplo. ¿Qué hacen en el Indostán para controlarlo? Le colocan de lado y lado dos elefantes sanos, cuerdos, los amarran para que no se vayan, entonces esos dos cuerdos logran al fin enseñar al loco a ser cuerdo, y al fin el elefante loco queda cuerdo. Es un sistema que usan los indostanes, está bueno. El Centro Emocional es un elefante, el Intelectual es otro elefante y el Motor es otro elefante (el Centro Motor-Instintivo-Sexual). Estos dos elefantes, el intelectual y el motor pueden controlar al elefante loco de las emociones. Si en un momento queremos estallar de desesperación o de angustia, o si nos hemos identificado con alguna emoción negativa y estamos mal, ¿qué debemos hacer? Acostarnos en la cama, relajarnos y poner la mente en blanco. Al relajarnos estamos actuando con el centro motor, puesto que nos relajamos todo el cuerpo, aflojamos los músculos, toda tensión en el organismo, y al poner la mente en blanco, es decir, al llevar a la mente a la quietud y al silencio, ¿qué sucede? Al centro emocional no le queda más remedio que calmarse un poco, serenarse, y al fin el centro intelectual y el centro motor vienen a dominar al Emocional. Son dos elefantes cuerdos que vienen a domar al elefante loco.

También es posible controlar a las emociones inferiores mediante las emociones superiores. Hay muchos tipos de emociones inferiores, Uds. lo saben: que se muere un familiar, gritamos, lloramos, nos desesperamos. ¿Por qué? Porque no queremos cooperar con lo inevitable, y eso es lo peor. Uno en la vida debe aprender a cooperar con lo inevi-

table; no nos conformamos porque se nos murió un ser querido, gritamos llenos de angustia y no aceptamos, y vemos el cuerpo dentro del féretro ahí y sin embargo no nos parece que está muerto, no lo creemos, no es posible para nosotros que ese ser haya muerto, y nos entregamos a la angustia y a la desolación, es terrible eso. ¿Cómo podríamos dominar ese estado? De dos modos: Primero, podríamos apelar al par de elefantes, el Centro Motor y el Centro Intelectual, relajar el cuerpo y poner la mente en silencio, ese sería un sistema. Otro, podríamos apelar a una emoción distinta, una emoción superior, tal vez nos haga mucho bien en esos momentos escuchar una sinfonía de Beethoven, o "La Flauta Encantada" de Mozart, o sumergirnos Menos de emoción en profunda meditación, reflexionando sobre lo superior controlamos a las emociones inferiores y anulamos el dolor que nos da la muerte de un ser querido.

El Centro emocional es muy interesante, pero nosotros tenemos que adueñarnos de las emociones inferiores, controlarlas y someterlas, y eso es posible de acuerdo con nuestra didáctica. Las emociones inferiores causan mucho daño; emociones inferiores como los toros, emociones inferiores como el cine, emociones inferiores como las orgías de las grandes pachangas, emociones inferiores como el del que saca la lotería, como el que se emociona por la noticia de un periódico sobre una guerra o sobre tantas cosas que hay en el mundo, emociones inferiores como las que da el tequila, emociones inferiores como las que desarrollan las gentes en todas sus bestialidades, no sirven sino para fortificar los agregados psíquicos inhumanos que en nuestro interior cargamos y crear nuevos también, además. Es necesario eliminar las emociones inferiores mediante las emociones superiores, eso es posible; aprender a vivir una vida edificante y esencialmente dignificante, eso es fundamental. De lo contrario, no sería posible progreso alguno ¿cómo?, ¿de qué manera? Empero necesitamos ser más sinceros con nosotros mismos a fin de desarrollar el Centro Emocional Superior y liberarnos, liberarnos de las emociones meramente negativas y superficiales. Hay gente que es cortés con nosotros, son decentes, hay gente que le brinda amistad a la otra gente, pero ese es el aspecto público o exotérico, dijéramos, pero eso no es todo. Sabiendo que tenemos una psicología interior no basta solamente, sabernos portar decentemente con otras personas, no basta solamente la fragancia de la amistad desde el punto de vista externo. ¿Cuál es el comportamiento que nosotros tenemos internamente para con la otra gente? Normalmente quienes brindan amistad a otras personas tienen dos facetas, la de adentro y la de afuera; la de afuera aparentemente es magnífica, pero la de adentro, ¿quién sabe? ¿Estamos seguros de que no criticamos al amigo a quien le hemos brindado tanta estimación?, ¿estamos seguros de que no sentimos alguna

antipatía por alguna de sus facetas?, ¿estamos seguros de que no lo estamos atrayendo a la cueva esa que tenemos de la mente para torturarlo, para hacer escarnio de él mientras le estamos sonriendo dulcemente? Cuántas gentes que estiman a alguien, en su interior no dejan de criticar a aquel a quien estiman, aunque no exterioricen sus críticas y hacen escarnio de sus mejores amigos, aunque sonrían dulcemente en presencia de ellos. Realmente debemos ser más completos, más íntegros. Tratemos por un momento de poner en igualdad de marcha a dos relojes, al de afuera y al de adentro, al exterior y al psicológico, que marchen en perfecta armonía el uno y el otro. Porque de nada sirve que nosotros estemos portándonos bien con nuestras amistades, que estemos brindándoles nuestro cariño, si por dentro estamos haciendo escarnio de ellos, si por dentro los estamos criticando, si por dentro los estamos torturando; es mejor que los dos relojes, el exterior y el interior, marchen al unísono, segundo a segundo, de instante en instante. Debemos ser más completos, más íntegros, dejar la crítica mordaz psicológica interior a gentes que estimamos. ¿Cómo es posible esa contradicción, que estimemos una persona y por dentro la estemos criticando? Estamos hasta hablando bien de esa persona a quien estimamos, pero por dentro nos la estamos tragando viva.

Ahora, Uds. deben saber muy bien que dentro de cada uno de nosotros vive mucha gente, todos los yoes. Cuando uno agarra un yo de esos y lo estudia con el sentido de la auto-observación psicológica puede evidenciar que tiene los centros intelectual, el centro Emocional, el centro Motor-Instintivo-Sexual, o sea, que tiene los tres cerebros. Cualquier yo tiene mente embotellada, tiene voluntad embotellada, es una persona completa. Así es que dentro de nosotros existen muchas personas, dentro de cada persona viven muchas personas (los agregados psíquicos). Así cualquier amistad que tengamos nosotros merece que sea debidamente tratada. Tienen Uds. un amigo, por ejemplo, hay cosas del amigo que les gustan a Uds. y hay cosas que les disgustan a Uds.; Uds. son amigos de algún Yo de su amigo, o de unos cuantos yoes de su amigo, pero hay otros yoes de su amigo que les molestan a Uds., que les causan antipatía. Porque tenemos que tener en cuenta que dentro de cada persona se manifiestan muchas personas. Uds. sólo son amigos de determinados agregados de tal o cual amigo, de tal o cual persona, pero no son amigos de todos los agregados del amigo ese en cuestión.

Por eso dicen: "Hay cosas de este amigo que me gustan, hay cosas que me disgustan, tiene buenas cosas, tiene cosas malas"; esa es la forma que nosotros tenemos para hablar, depende del agregado que esté en un momento dado hablando. Entonces la amistad que sentimos

por otro no es completa, sólo sentimos amistad por unos cuantos agregados de esa persona, pero no sentimos cariño por los otros agregados de esa otra persona; puede que a esa persona física-psicológica a la cual estimamos, puede que tenga agregados psicológicos que no estimamos. En determinadas horas dicha persona nos cae pesada, precisamente porque se están expresando otros agregados con los cuales no tenemos amistad, esa es la cruda realidad de los hechos. Si, tuviéramos un yo permanente diríamos "Soy amigo de fulano de tal", en forma total, completa, no le encontraríamos pero ni tachos de ninguna especie. Pero resulta que no hay un yo permanente sino muchos, entonces, ¿a cuál agregado de esos o a cuál yo de esos del sujeto XX es que nosotros estimamos? No será a todos. Por eso necesitamos ser comprensivos en esto de interrelación. ¿Por qué pelean los amigos? Sencillamente porque de pronto interviene dentro de la personalidad un agregado que no es amigo del amigo, entonces viene la discordia. Pero si luego ese agregado se retira e interviene otro que sí es amigo del amigo, ¡ah!, hacen las paces. ¡Qué fatuas son entonces las amistades! No son completas, y no son completas porque no son comprensivas, no entienden eso de la pluralidad del yo, sino serían completos, sabrían disculpar los defectos del amigo y no reñirían con él. Falta ese conocimiento para que nosotros no riñamos con nuestros amigos, hacernos más conscientes de eso, así mejoramos nosotros la interrelación, la convivencia.

Pero existen simpatías que, podríamos decir, son "mecánicas", y "antipatías mecánicas"; ni una ni otra sirven porque son mecánicas. A veces decimos "fulano de tal me cae gordo", ¿pero qué es lo que nos cae gordo de fulano de tal? Un agregado psíquico que posiblemente no es amigo de nosotros, eso es todo. Nosotros no debemos tratar, pues, de hacer una simpatía a la fuerza con alguien que antipatizamos, sino ante todo descubrir cuál es la causa de la antipatía. Cuando descubrimos a base de reflexiones que esa antipatía es mecánica, la antipatía desaparece entonces por sí misma y queda la simpatía. ¿Cómo podríamos o qué base podría servirnos para llegar a la conclusión de que una simpatía es mecánica? Yo digo que sencillamente comprender la pluralidad del yo.

Porque es indubitable que dentro de una persona viven muchas personas. Hay veces que en determinada gente, por ejemplo, en determinado sujeto, se expresan algunos agregados que nos gustan, esto es mecánico. Reflexionemos en que dentro de esa persona que nos cae gorda también hay agregados que pueden simpatizar con nosotros y ser serviciales y amigos, que no todos los agregados que se manifiestan en un sujeto XX son desagradables para nosotros, puede manifestarse en un XX fulano que no nos gusta algún agregado que sí nos gusta. Si reflexionamos en eso comprendemos que en este punto de vista de la

pluralidad del yo desaparece la mecánica antipatía que es tan perjudicial, porque desarrolla cada vez más y más los elementos psíquicos inhumanos que están relacionados con el centro emocional negativo. Cuanto más vayamos nosotros eliminando los agregados del centro emocional negativo, más y más se irá desarrollando en nosotros el Centro Emocional Superior.

Empero digo que el centro emocional superior es grandioso, es más poderoso que el intelecto. Con el centro emocional superior podemos nosotros comprender la naturaleza del fuego. Los libros sagrados están escritos con carbones encendidos, es decir con fuego. El lenguaje de la Biblia, por ejemplo, es parabólico, es el lenguaje del centro emocional superior; las experiencias místicas e incorpóreas obviamente son parabólicas y solamente se pueden entender con el centro emocional superior. Los Misterios de la Vida y de la Muerte son perfectamente cognoscibles mediante el centro emocional superior, eso es obvio.

Les he dicho a Uds. que la Mónada de nosotros es lo más importante, que cuanto más vayamos eliminando los elementos psíquicos inferiores., más y más iremos recibiendo las radiaciones de la Mónada; esta Mónada es Atman-Budhi. Atman es el Inefable, él recibe la fuerza que viene del Demiurgo Creador. El Demiurgo, a su vez, la recibe de Adybudha, la Seidad Incognoscible; Atman, como desdoblamiento del Divino Arquitecto del Universo, es Inefable, es lo que se llamaría el Paramatman o el Shivatatwa. Budhi, a pesar de que es tan espiritual, resulta más corpóreo, más concreto que Atman Budhi-Eros, como principio ígneo, obviamente se va haciendo cada vez más evidente para nosotros, sus radiaciones nos van llegando cada vez más y más hondo a medida que vayamos disolviendo las emociones negativas del centro emocional, y conforme el centro emocional superior se vaya desarrollando. Atman-Budhi es la mónada, es la realidad dentro de nosotros, lo que cuenta, el Ser Real en nosotros. Nosotros tenemos que luchar eliminando emociones negativas para ir acercándonos cada vez más y más a la Mónada, y la Mónada, precisa mente, nos ayuda porque de Budhi emana Eros, que es la fuerza sexual extraordinaria con la que nosotros podemos desintegrar los agregados psíquicos en la Forja de los Cíclopes. ¿Qué sería de nosotros sin Eros? A Eros se opone Anteros, las potencias del mal, que no están fuera de nosotros sino dentro de nosotros, aquí y ahora. Son todos esos agregados del centro emocional inferior el Anteros. Si eliminamos las emociones negativas y desarrollamos el centro emocional superior iremos penetrando cada vez más en la esencia del fuego, nos iremos acercando cada vez más y más a nuestra Mónada interior que siempre nos ha sonreído. No olviden Uds. que el centro emocional en su principio es puro, radiante; las emociones inferiores, ubicadas en las partes o en los puntos inferiores del centro emo-

cional, constituyen el emocional inferior. Pero si eliminamos las emociones inferiores entonces queda todo perfecto, como una flor de loto deliciosa el centro emocional superior.

En todo caso Atman es el rayo que nos une al Logos y al Adybudha. La fuerza del Adybudha y del Logoi interior llega a Atman, y en Budhi queda contenido, pero el acercamiento a Budhi es imposible mientras nosotros tengamos emociones negativas. En otros términos, el acercamiento a la Mónada se hace difícil si continuamos con las emociones inferiores; no debemos aceptar emociones inferiores dentro de nosotros, debemos cultivar las emociones superiores. La música, debemos escuchar a Beethoven, debemos escuchar a Mozart, a Litz, a Tchaikovski; debemos aprender a pintar, pero que los cuadros que pintemos no sean infrahumanos, debemos verter en ellos nuestros sentimientos más nobles. Todo lo que nosotros hagamos debe ser dignificante y esencialmente edificante. Uno se llena de éxtasis al contemplar las columnas corintias de los tiempos antiguos, con los mármoles de Roma y de Atenas, las esculturas magníficas de una Isis morena en la tierra de los faraones, o de un Apolo, o de la Venus de Milo o la Casta Diana. Uno se llena de éxtasis, vibra con emoción superior al escuchar, por ejemplo, la lira de los tiempos antiguos o al entregarse a la meditación profunda entre el seno de la naturaleza, o al pasearse por las ruinas de la antigua Roma, o al caminar por las orillas del Ganges, o al caer de rodillas ante el Gurú entre las nieves perpetuas.

En los tiempos antiguos, allá en la Lemuria, en las épocas en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel, cuando todavía la Lira de Orfeo no había caído sobre el pavimento del templo hecha pedazos, el centro emocional superior vibraba intensamente en cada ser humano. Esa era la época de los titanes, la época en que los seres humanos que poblaban la faz de la Tierra podían ver el aura de los mundos y percibir más de la mitad de un Holtapamnas (las tonalidades de color); bien sabemos que un Holtapamnas tiene más de 5.000.000 de tonalidades. Pero cuando el centro emocional inferior se desarrolló con las pasiones violentas, con la lujuria, con el odio, con las guerras crueles entre hermanos, entonces ese sentido se atrofió, quedó metida la humanidad dentro de este mundo tridimensional de Euclides.

Ha llegado la hora de entender que sólo mediante el centro emocional superior es posible penetrar más profundamente dentro de nosotros mismos. Si nosotros procedemos rectamente, si aprendemos a vivir, si aprendemos a relacionarnos con nuestros semejantes en forma bella, entonces nos acercaremos más y más a la Mónada Sagrada y distintos chispazos de Conciencia Cósmica nos irán sorprendiendo, se irán haciendo cada vez más continuos, hasta que al fin, un día, tengamos

todos en realidad de verdad la conciencia despierta, la Conciencia Superlativa del Ser, Budhi. Ese día seremos dichosos; en ese delicioso mañana las vibraciones de Budhi nos saturarán totalmente y sabremos vivir de verdad en estado conscientivo perfecto. Hasta aquí esta cátedra.

CAPITULO XIV

EL SENTIDO DE LA TRANSMUTACIÓN DE LA ENERGÍA

Se hace necesario comprender el sentido del trabajo que estamos realizando. En nombre de la verdad, debemos decir que cada uno de los puntos claves del cuerpo de doctrina gnóstico, tiene fundamentos sólidos. Examinaremos algunos puntos; si pensamos por un momento lo que es la ciencia misma de la transmutación sexual, hallamos el fundamento en el mismo sístole y diástole del Sagrado Sol Absoluto.

Bien sabemos que durante el Gran Pralaya, es decir, durante la noche cósmica, después de haberse disuelto completamente la cadena planetaria Lunar, el Sagrado Sol Absoluto, que es la morada del Universo entero, de Aelohim, el Eterno Padre Cósmico Común junto con sus querubines y sus serafines, amenazaba disolverse. No es raro, todos los mundos del pasado Sistema Solar se disolvieron mediante Pralaya; existía la tendencia a disolverse el mismo Sagrado Sol Absoluto; fue entonces cuando el Inexistente, el Eterno Padre Cósmico Común, resolvió crear este Sistema Solar de Ors en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser.

Obviamente, hubo un cambio radical que permitió al Sagrado Sol Absoluto seguir existiendo, porque en otros tiempos el Sagrado Sol era Auto-egocrático, es decir, se bastaba a sí mismo; pero como les dije, amenazaba disolverse mediante Pralaya; entonces se creó el Universo para mantenerse, pasó a depender de fuerzas exteriores; entonces se convirtió en Trogo-auto-egocrático. Es bueno distinguir entre lo que es Auto-egocrático, es decir, capaz de bastarse a sí mismo, y lo que es Trogo-auto-egocrático.

Si analizamos cuidadosamente este punto, descubrimos que todas las fuerzas que vienen del Sagrado Sol Absoluto chocan contra las masas planetarias del Sistema Solar. Al chocar se produce una especie de shock, con transmutación de energía; estas fuerzas reingresan hacia dentro y hacia arriba, hasta retornar al mismo Sagrado Sol de donde vinieron. Es obvio que al retornar las fuerzas transformadas al mundo original de partida, hacen que pueda existir aquel Sol, lo sostienen, lo mantienen. Si aquel Sol hubiese continuado siendo Auto-egocrático y no Trogo-auto-egocrático, es obvio que ya se habría disuelto.

Ahora bien, la Energía Creadora, en última síntesis, viene del Sagrado Sol Absoluto, ella desciende a través de los 7 centros magnéticos del Universo (en esoterismo se dice a través de los 7 STOPINDER). Desciende esa poderosa energía de centro en centro, luego cristaliza en nuestras glándulas endocrinas sexuales, subyace en el Esperma, subyace en las secreciones sexuales de la mujer, etc. Obviamente, tales energías, si continúan en su proceso de descenso, dan origen entonces a toda clase de criaturas vivientes.

Es claro, que el esperma, o se utiliza para la reproducción de la raza o no se utiliza. Nos encontramos ante un planteamiento básico, importantísimo: si no se utiliza el esperma para la reproducción de la raza, si únicamente se practica la abstención, el celibato forzado y nada más, entonces ese esperma involucionará, y en la mujer las secreciones sexuales involucionarán (lo que digo al hombre se aplica también a la mujer). La involución de las secreciones sexuales crea grasa en los cuerpos de algunos individuos, y en otros se convierte en algo diferente, origina gente de tipo, dijéramos, flacos, raquíticos, se llenan de granos, manchas en la piel. Ahora, desde el punto de vista psicológico, el esperma y las secreciones sexuales involucionantes, dan origen al aspecto, dijéramos, a la idiosincrasia personal: se convierte por una parte en fanatismo extremo y por otra en cinismo experto en alto grado. Observen Uds. los hombres medievales, los grandes inquisidores: abstemios, célibes, individuos gordos, llenos de grasa, verdaderos cerdos; otros flacos, enjutos, con la piel llena de granos, feos, horribles. Después de que quemaban alguna víctima en la hoguera o que la torturaban, se les veía el cinismo, en sus ojos brillaba el fanatismo; entonces en ellos encontramos por una parte el fanatismo llevado al máximo, y por otra parte un cinismo desconcertante; se encogían de hombros después de quemar una criatura inocente, daban justificaciones verdaderamente cínicas, etc. Así pues, la involución del esperma, la involución de las secreciones sexuales, realmente no es algo muy plausible. En la Naturaleza todo está continuado, y obviamente, el esperma, o debe continuar su camino para la reproducción animal, o nos toca imitar al Sagrado Sol Absoluto si es que queremos regenerarnos.

Dije que el Sagrado Sol Absoluto, y repito, emana de sí mismo sus formulaciones, sus energías; dije también que estas chocan contra las masas planetarias, que reciben después del shock un impulso hacia dentro y hacia arriba hasta regresar a su punto original de partida.

Ahora, si el Sagrado Sol Absoluto hace eso con sus energías creadoras, obviamente a nosotros nos toca hacer lo mismo si es que verda-

deramente queremos regenerarnos. Descienden esas fuerzas logoicas sexuales hasta nuestros planos; necesitamos hacer producir un shock especial, y esto es posible mediante el Sahaja Maithuna, entonces tales fuerzas reingresan hacia dentro y hacia arriba, creando órganos, cuerpos, poderes, etc.; por ese camino nos regeneramos. Necesitamos imitar al Sagrado Sol Absoluto, puesto que El es el que da la nota del Sahaja Maithuna, El transmuta incesantemente. ¿Por qué no lo imitamos? Obviamente nuestro deber es imitarlo, y así conseguiremos lo que El consigue. El consigue, ¿qué? Mantenerse, sostenerse, brillar cada vez más. Nosotros, ¿qué conseguimos? Regenerarnos radicalmente en forma definitiva. Así pues, ¿cuál es el basamento de la transmutación sexual?, ¿en qué nos basamos? Pues sencillamente en la transmutación del mismo Sagrado Sol Absoluto; si marchamos nosotros a tono con El nos transformaremos radicalmente.

Toda criatura que anhela la liberación final sabe muy bien que existe un planeta llamado Purgatorio; en el planeta Purgatorio hay bellezas, se conocen como unas 12 mil variedades de aves extraordinarias que llenan aquel mundo con sus cantos, con sus melodías; unas 10 mil clases de minerales; toda la flora y la fauna del Universo está presente en tal mundo; es un planeta secreto, más allá del bien y del mal. Quien de verdad quiera ingresar al seno del Sagrado Sol Absoluto, debe permanecer un tiempo en el planeta Purgatorio; en dicho mundo hay muchas cavernas en las montañas, algunas son naturales, otras han sido hecha por mano del hombre; en dicho mundo no hay ciudades, pero en las cavernas viven los individuos sagrados dedicados exclusivamente a la purificación, a la eliminación de los últimos elementos residuales que hayan quedado en su psiquis. Obviamente, es maravilloso el planeta Purgatorio; sus habitantes tienen también naves cósmicas con las cuales pueden viajar de mundo en mundo o de galaxia en galaxia. El Inexistente, el Eterno Padre Cósmico Común, Aelohim, suele manifestarse en aquel mundo para ayudar a quienes se están preparando para la verdad final. No todas las Almas pueden entrar al planeta Purgatorio, sólo aquellas que hayan cristalizado en sí a las Tres Fuerzas Primarias del Universo tienen derecho a morar en el planeta Purgatorio; no todas las Almas pueden vivir en ese mundo secreto, únicamente aquellas que hayan creado los Cuerpos Existencia-les Superiores del Ser. Por lo que Uds. pueden escuchar se darán cuenta de que el planeta Purgatorio es muy exigente; podría objetárseme el que siendo criaturas tan perfectas las que allí moran, ¿por qué motivo deben eliminar todavía elementos indeseables? La respuesta es que existen también los pecados del Alma, o mejor dijéramos, del cuerpo del Alma. Uds. conocen algo sobre ética, sobre código general, sobre ira, lujuria, envidia, orgullo, pereza, gula, etc., etc., etc., pero nada saben, por ej., sobre un texto secreto que

hay en el Tíbet oriental, con una ética que está más allá del bien y del mal. Así también los pecados de Alma están más allá de nuestros códigos morales, más allá de nuestros principios éticos conocidos; es algo que escapa todavía de la comprensión de Uds.; mas aquél que logra la perfecta purificación ingresa, por tal motivo, al Sagrado Sol Absoluto.

No está de más decirles a Uds. que todo Sistema Solar tiene su Sagrado Sol Absoluto; pero hay tantos y tantos Soles Sagrados Absolutos cuantos Sistemas Solares existen en el inalterable infinito. Y todos los Soles innúmeros del espacio estrellado se sostienen con el ritmo del Mahaván y el Chotaván que sostienen al Universo firme en su marcha, es decir, con el ritmo del fuego. Nuestro Sagrado Sol Absoluto, hermanos, nos da la clave de la transmutación; vean Uds. cómo él nos enseña a transmutar, y sólo transmutando él vive; si no fuera por la transmutación, él no viviría, ya se habría disuelto. Vean cómo nos enseña el camino de la disolución de los elementos inhumanos y crea un planeta arquetípico, modelo especial de purificación, el planeta Purgatorio, donde uno tiene que pasar por las últimas purificaciones. No está de más decirles que cada Sistema Solar tiene también su planeta Purgatorio. Vean Uds. cómo el Sagrado Sol Absoluto nos ama, nos muestra el camino y se sacrifica por nosotros.

Cada uno de los principios que hemos enseñado en la gnosis tiene fundamentos maravillosos, todos ellos han sido indicados por el Sagrado Sol Absoluto. Quienes no transmutan el Esperma Sagrado se cargan de vibraciones venenoskinianas terriblemente malignas, y a la larga ponen en actividad el abominable órgano Kundartiguador, cargan la cola de Satán, el fuego dirigiéndose, no hacia arriba, sino hacia los infiernos atómicos del hombre; un átomo situado en el coxis dirige la fuerza creadora hacia abajo, convirtiéndose esta en una especie de cola o apéndice satánico.

Así pues, hermanos, es necesario transmutar, imitar al Sagrado Sol Absoluto que está transmutando a todas horas y en cada hálito; sólo así, mis queridos hermanos, podemos marchar por el camino de la regeneración.

El Sagrado Sol Absoluto utiliza Tres fuerzas para crear: La primera es el Santo Afirmar; la segunda es el Santo Negar; la tercera es el Santo Conciliar. Es así como el Uno se convierte en Tres. El Tres no podría convertirse en Uno, pero el Uno sí puede convertirse en Tres; si el Tres se convirtiera en Uno, vendría la Involución del Universo; podría convertirse el Tres en Uno, pero sólo mediante la voluntad del Absoluto. Y si

no, hagan Uds. la operación matemática, hagan una división de tres, verán que queda siempre un cociente de tres, y vuelve y hace la división y le resulta tres, y la vuelve y hace tres; y tantos tres se hacen que podrían llegar al infinito. No es posible convertir el tres en Uno. Así pues, el Uno se convierte en tres: el Sagrado Sol Absoluto se desdobla en sus tres grandes fuerzas para crear y volver nuevamente a crear.

Es necesario que nosotros aprendamos a conocer cómo se manifiestan esas tres fuerzas en cada uno de nosotros; así vemos que a toda fuerza positiva se le opone siempre una negativa. Observemos nosotros esto detenidamente: cuando nos propongamos realizar una acción especial, un trabajo especial o ejecutar un programa definido, podemos calcular la fuerza de resistencia, porque por naturaleza el mundo tiene que provocar la resistencia, y tal resistencia es el doble; cuanto más gigantesca sea la empresa, más grande será la resistencia. Si aprendemos a calcular la resistencia, entonces podremos desarrollar también con éxito cualquier programa; ahí es donde está la capacidad del genio. Debemos darnos cuenta que ha habido un cambio de nuestra energía, en aquel objeto que siempre está en nuestra presencia. Debemos aprender a conocer cómo trabajan las tres fuerzas dentro de nosotros mismos; si por ej. se necesita hacer una creación, obviamente se hacen necesarias tres fuerzas. ¿Creen Uds. que la fuerza positiva únicamente podría hacer una creación? Obviamente no. ¿Creen Uds. que la fuerza negativa podría hacer por sí misma una creación? Incuestionablemente no. ¿Creen Uds. que la fuerza neutra sola podría originar cualquier creación? Pues es obvio que no. Para que haya una creación se necesita que la fuerza positiva, negativa y neutra hagan contacto, se concentren en un punto definido del espacio. El hombre en sí mismo carga la fuerza positiva, la mujer la negativa; para que haya una creación se necesita que el hombre y la mujer se unan sexualmente. Pero si la fuerza negativa se opone a la positiva, ¿de qué manera podría realizarse tal unión? Únicamente mediante un campo magnético especial, mediante una tercera fuerza que concilie a las dos primeras. ¿Cuál es esa tercera fuerza? La fuerza neutralizante. Esas tres fuerzas sí pueden hacer una creación.

Todo Universo que hay en el Sagrado Sol Absoluto, ha sido creado por el Santo Triamazikamno, es decir, por las Tres Fuerzas Primarias, por Trimurti, para hablar más claro; resulta interesante ver cómo las tres fuerzas originales se desenvuelven en otras tres, en otras tres y así sucesivamente. El hombre, por ej., es una fuerza, la mujer es otra fuerza, el hijo es otra fuerza; ese hijo, a su vez, crece, se casa y de ahí resulta una nueva criatura. Vean, pues, cómo de la fuerza neutralizante

salen nuevas Trinidades. Si el hombre es la positiva, la mujer es la negativa. En el caso concreto de la creación, el hijo es la tercera, o sea, el aspecto central; es obvio que ese tercero, el hijo, a su vez, como fuerza positiva, tome a una mujer como fuerza negativa y de ahí resulta otro hijo, he ahí otra Trinidad. ¿Cuántas Trinidades salen de allí? Infinitas. Así es como crea el Sagrado Sol Absoluto. A la primera fuerza se le ha llamado siempre el Padre, a la segunda el Hijo, a la tercera el Espíritu Santo. En la India a la primera fuerza se le llama Brahma, a la segunda Vishnú, a la tercera Shiva. El Sagrado Sol Absoluto, pues, crea mediante las Tres Fuerzas Primarias; el Sagrado Sol Absoluto mediante esas tres fuerzas creó este Sistema Solar de Ors en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser.

Si al Universo no hubiera sido creado estaría en estado caótico; entonces no conoceríamos nosotros las leyes cósmicas, las leyes de la materia, las leyes del Espíritu, etc. Todos los seres vivimos en un Cosmos, y la palabra Cosmos significa orden, orden de mundos; eso es algo que no debemos jamás olvidar. Mediante las Tres Fuerzas el Sagrado Absoluto crea y vuelve nuevamente a crear, pero para que haya orden, para que haya un Cosmos, se necesita que la creación hecha por las Tres Santas Fuerzas, por esas tres voluntades: Padre, Hijo y Espíritu Santo, se realice de acuerdo con esa otra ley conocida con el nombre de la Eterna Heptaparaparshinokh, es decir, la ley del Siete.

Así tenemos que cada uno de nos carga en su interior 7 centros magnéticos, así tenemos que hay 7 Cosmos, así tenemos que hay 7 mundos básicos fundamentales en nuestro Sistema Solar. Así pues, si no fuera por la Ley del Siete no existiría el orden en la creación. El Tres puede crear, pero necesita del Siete para que el orden sea perfecto. La Ley del Siete hay que saberla entender: esa fuerza o esa línea de fuerzas que se van separando poco a poco en su descenso a través de los 7 Stopinder, ó 7 centros magnéticos del Universo, para unirse luego en los extremos, y entonces quedará la creación. Si miramos al hombre perfecto, descubrimos que es Septenario; por el extremo inferior encontramos al hombre con su personalidad humana o física, por el otro extremo o superior al hombre-Espiritual, y todo el conjunto está formado por 7 cuerpos; he ahí el hombre Septenario. También se habla de 7 mundos cósmicos. Así pues, hermanos, si no fuera por el 7 no existiría el hombre, no existiría el Cosmos. El Universo fue creado por los poderes del Santo Tres, y organizado, ordenado, con los poderes del Santo Siete. Y es mediante esa energía creadora que desciende del Sagrado Sol Absoluto como podemos nosotros llegar verdaderamente a realizar dentro de nosotros mismos un Cosmos perfecto. Porque con el Sahaja Maithuna

trabajamos nosotros con el Tres y con el Siete. El hombre -repito- es el Santo Afirmar; la mujer, el Santo Negar; y la fuerza neutralizante, el Santo Conciliar. Es mediante esas tres fuerzas como realizamos la transmutación y la creación de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser; pero al fin y al cabo, el resultado viene a parecemos realizado en el Santo Siete, con el hombre septenario completo, puro y perfecto. Así pues, lo que el Sagrado Sol Absoluto hace en grande, nosotros lo hacemos dentro de sí mismos con el Microcosmos; si el Sagrado Sol Absoluto necesitó de las Tres fuerzas primarias para crear y volver nuevamente a crear, nosotros también necesitamos de esas tres fuerzas durante el Sahaja Maithuna. Si el Sagrado Sol Absoluto para poder organizar el Cosmos necesitó de la ley del 7, nosotros para poder crear nuestro Cosmos interior necesitamos también de la misma ley del 7, y así venimos a quedar con un cuerpo físico, con un asiento vital o Lingam Sarira, con un Cuerpo Astral perfecto, con una Mente-Cristo, con una Voluntad Consciente, con una Conciencia Búdhica maravillosa y con un Espíritu Autorrealizado. He ahí la ley del Siete.

El Universo, similarmente, está construido en la misma forma: un planeta físico, un fondo vital etérico, un Cuerpo Astral planetario, un Mental, un Causal, un Búdhico o Intuicional, y el Espíritu Universal de Vida o el Gran Atman. Y es que lo infinitamente pequeño es similar a lo infinitamente grande; en el trabajo de la Auto-realización tenemos que trabajar nosotros con las leyes del Tres y del Siete dentro de sí mismos. En el trabajo de la Auto-realización tenemos nosotros que trabajar con las mismas cosas con las cuales el Creador hizo el Universo; si El lo hizo en Seis días o períodos y en el Séptimo descansó y lo bendijo, nosotros también tenemos que hacerlo en Seis días o períodos y en el Séptimo descansaremos. Esto que estoy diciendo puede documentarse con el Génesis o con el Apocalipsis de San Juan, es lo mismo.

P.- El Sistema era Auto-egocrático (el Sagrado Sol Absoluto) y se convirtió en Trogo-auto-egocrático, ¿no es autónomo?

R.- Depende del lenguaje en que nos estemos entendiendo. Si estamos hablando en latín, ego significa Yo. Pero la palabra Auto-egocrático o trogoautoegocrático no es latina. Estoy hablando en lenguaje turcomano, etc., etc., más bien términos de tipo esotérico que nada tienen que ver con el latín; aquí cambia pues la cosa.

P.- ¿Un Pralaya se realiza sólo dentro de nuestro Sistema Solar o se realiza dentro de todos los Sistemas, dentro de todas las Galaxias?

R.- Indudablemente, un Pralaya corresponde únicamente a nuestro Sistema Solar; un Mahamvantara, a nuestro Sistema Solar. En el espacio infinito hay millones de Galaxias con millones de Sistemas Solares;

allí aparece un sistema de mundos saliendo de una Noche Cósmica, amaneciendo un Mahamvantara; más allá podemos ver nosotros un Sistema Solar entrando en la Noche Cósmica, en el Pralaya. Mientras unos Universos están en Mahamvantara, otros están en Pralaya; unos están de día, otros están de noche. Pero más allá del Día o de la Noche existe el Súper Sol; el Súper Sol solamente lo entienden los que viven en el inalterable Absoluto, aquellos individuos Sagrados que se conocen como Paramartasatyas.

CAPITULO XV

MOISÉS Y SIMBOLOGIA ALQUIMISTA

Desde los tiempos muy antiguos vemos en la Biblia el Esoterismo, la Alquimia, la Magia, la Astrología, la Filosofía, las Matemáticas, etc. Si estudiamos cuidadosamente el Éxodo de Moisés, descubrimos en el Antiguo Testamento maravillas esotéricas, exorcismos, resurrecciones de muertos, sortilegios, embrujamientos, desembrujamientos, transfiguraciones, levitaciones, curaciones, ya con la concentración del campo magnético de la raíz de la nariz, ya con pases magnéticos por las aguas con el aceite consagrado, por pequeñas porciones de saliva mágica colocados sobre la parte inferior, etc. Estudiando cuidadosamente el Éxodo de Moisés, descubre en ellos desde los antiguos tiempos la magia práctica de los Egipcios. Moisés mismo en sí era un gran mago; obviamente Moisés nació para cumplir una gigantesca misión. Nadie ignora que es el primo del Faraón, que descendía de un gran mago antiguo, de un gran mago caldeo, me refiero a Abraham, también descendía de Isaac, de la región de los Iniciados del viejo Egipto de los Faraones, del país asoleado de Kem. Moisés ya empezó con un acontecimiento insólito: Los egipcios intentaron hacer algo al hebreo, le maltrataron; Moisés defendió al hebreo, pero ciertamente -como decimos- se le pasó la mano, pues nadie ignoraba que lo mató, de eso es testigo las Sagradas Escrituras. Cuando un Iniciado cometía un crimen, sometía la vida de un semejante, no era juzgado por los jueces de la tierra, no era llevado a ninguna corte de esta justicia subjetiva humana, sino que lo juzgaban directamente los grandes Sacerdotes del país asoleado de Kem; el Hierofante lo juzgaba, y eso era más grave, porque ellos en sí mismos representaban la justicia celestial, a la justicia objetiva, que por cierto es muy diferente, muy distinta de la justicia subjetiva terrenal; esta justicia subjetiva se compra y se vende, pero la justicia objetiva es de la Justicia Cósmica, no se puede vender ni comprar. Huyó Moisés antes de ser juzgado, se fue al Madián, a la tierra del Madián. ¿Qué vino a hacer más tarde su suegro? Le dio su hospitalidad en un gran templo; Moisés estuvo allí en una cripta subterránea. Hubo de salir conscientemente de su cuerpo físico; en el mundo Astral se encontró con el difunto; duró bastante tiempo sufriendo en el Astral; en tanto sus datos positivos permanecían dentro de un sepulcro de piedra, en una cripta subterránea, en el Astral trataba de convencer al difunto para que el difunto le perdonara; al fin lo logró. Después de haber cedido, es claro que en los Tribunales de la Justicia Kármica le perdonó. Ya perdonado regresó Moisés a su cuerpo físico. Antes tenía otro nombre, pero después de haber regresado a su cuerpo, tomó el nombre de Moisés que significa "salvado de

las aguas". Muchos iniciados no lograban salir de su cuerpo físico, tampoco volvían al cuerpo; los sacerdotes estaban en casas semejantes a las criptas, hallaban sus cuerpos ya muertos; mas Moisés no; se casó con una gran Sacerdotisa del Madián, se dedicó, pues, a la Gran Obra. La clave de la Gran Obra, ya lo conocen Uds., es el Sahaja Maithuna, el Arcano A.Z.F.; se hizo, pues, Alquimista, Kabalista.

Moisés se auto-realizó, es cierto; que logró la Resurrección es verdad, y la logró precisamente en la Cueva de Lorena; vio una llama que floreció entre las aguas de la cueva y aquella llama le dijo: "Descánsate Moisés, Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob", y Moisés, mis queridos hermanos, en esos precisos instantes logró la Resurrección Iniciática; ya había vuelto en sí, entonces un rayo de Aelohim penetró en él, es decir, su Padre que está en secreto. Resucitó para cumplir una gigantesca misión, estaba escrito en el Éxodo. Aelohim es el Eterno Padre Cósmico Común; todo el Ejército de la Voz, todos los Elohim, no son sino rayos de Aelohim, es la Divinidad inmanifestada, el Omnimisericordioso, el Uniexistente, el Eterno Padre Cósmico Común. Nuestro Padre que está en secreto no es más que un rayo de Aelohim. Ante el Eterno Padre Cósmico Común, ante el Uniexistente, ante el sentido revelante, todos los Grandes Maestros de la Fraternidad Universal Blanca, todos los Dioses, se hincan ante el Aelohim, el Uniexistente, el Omnimisericordioso, la Infinitud que a todos los sustenta, la Divinidad o lo Divinal Inmanifestado.

Así pues, mis caros hermanos, Moisés cumplió una preciosa misión. El Arca de la Alianza, indudablemente un instrumento de Alta Magia, está cargada de fuerza eléctrica; todo profano que se atreviera a acercarse al Arca moría instantáneamente; en el Arca está la Vara de Aarón, las Tablas de la Ley, la Copa; no hay duda que la Vara es fálica. Así pues, hermanos, el Arca era poderosa. Moisés mismo con su peregrinaje llevaba siempre la vara del poder real, y este, se dice qué transformó a la vara en una serpiente; usaba también el Báculo, la Maza de Hércules, etc. Cuando uno lee el Éxodo, no puede menos que admirarse con sus poderes formidables. Moisés, cuando quiso liberar al pueblo hebreo, el Faraón se opuso; dicen las Sagradas Escrituras que manifestó su poder ante el Faraón; con sólo levantar su Vara, las aguas se convirtieron en sangre y las aguas no sirvieron, los peces murieron; otro movimiento suave, las aguas se acabaron; pero el Faraón insistía en no dejar salir aquel pueblo de la tierra; entonces levantó su cetro, todas las casas de las gentes fueron llenadas de enormes y gigantescas ranas, pero el Faraón tampoco quiso convencerse; hizo Moisés desaparecer una rana. Y luego continúa el Éxodo amargo diciendo que desató lluvia de granizo

sobre la tierra de Egipto; al llegar a esta parte me acuerdo que también desató tempestades de granizo, y se dice hizo aparecer sobre la tierra de Egipto miles de mosquitos, pestes. El Faraón dijo que no quería dejar al pueblo morir, claro, tenía muchos que necesitaba. Se afirma hizo morir a todos los primogénitos de todas las familias. Así dice el Éxodo del Antiguo Testamento, no soy yo quien lo está afirmando, es el Éxodo. Claro, el Faraón se convenció cuando ya comenzaron a morir los primogénitos de las familias y dejó al pueblo aquel salir. Cuando Moisés, teniendo su Vara separó las Aguas de las aguas para que aquel pueblo pasara, sus perseguidores intentaron hacerlo después, el Faraón se arrepintió y fue con su ejército de hombres; a una orden de Moisés, aquellas aguas se juntaron de nuevo, así pues, todos esos pasajes de Moisés con sus poderes, con su Vara toca la peña para que brote el agua, tienen mucho simbolismo místico, Kabalístico. Moisés, terriblemente divino, abajo en el Monte Sinaí su voz que resplandecía, y las multitudes se espantaron. En su ausencia habían establecido el culto al Becerro de Oro; cuando Moisés se dio cuenta de eso, tomó a los suyos; los que no eran suyos los hizo pasar a cuchillo. Como les dije no se puede tomar todo en forma, todo esto es completamente simbólico. Cuando bajó del Sinaí con las Tablas de la Ley, en su cabeza lucía dos cuernos con gigantescos rayos de luz, por ese motivo es que se le han pintado esos dos cuernos. ¿Qué quieren decir esos dos cuernos de macho cabrío de Moisés? ¿Por qué Miguel Ángel lo cincela en esa forma? Pues tiene un sentido simbólico, cierto. ¿Por qué tenía esos cuernos de macho cabrío? Voy a decirles porqué: el macho cabrío representa al diablo, por eso Moisés tenía los cuernos. ¿Era acaso Moisés el diablo? Tenemos que analizar esta cuestión. Bien vale reflexionar, si pensamos en el macho cabrío podemos descubrir la potencia sexual; en las cuevas de los iluminados de la Edad Media tienen representado precisamente a ese Lucifer, es la Estrella de la verdad, la reflexión del Logos dentro de nosotros mismos aquí y ahora. Así como el sol físico tiene en su fondo la sombra de él mismo, así el Maestro Interior de cada uno de nosotros proyecta en nuestro universo interior particular su sombra, eso es inusitado; en principio Lucifer resplandecía en el fondo de nuestra conciencia, era un Arcángel; cuando fue precipitado al fondo del abismo, desde entonces se convirtió en el macho cabrío. Lucifer representa la potencia sexual. ¿Quién puede negar que un macho cabrío no posea una gran potencia sexual? A cualquier impotente sexual (porque hay varias clases de impotencia: impotencia por algún daño del sistema nervioso, pues existe también la impotencia de plena debilidad) se la puede curar con las hormonas sexuales de ese animal, con los testículos del macho cabrío, porque las hormonas de ese macho cabrío tienen poder para acabar con esa impotencia. Así pues, el macho cabrío representa en sí mismo el poder creador; por eso el macho cabrío es repre-

sentativo de Lucifer, esto hay que saberlo entender. Como quiera que Moisés supo aprovechar la potencia sexual, como quiera que él pudo transmutar el esperma sagrado en energía creadora, aparecieron en su cabeza los cuernos, símbolo de Lucifer. Entonces, de dónde sacó Moisés sus poderes?, ¿con qué fuerza pudo desatar las 7 plagas del Egipto, según dice el Éxodo? Fue aquel agente maravilloso que le permitió demostrar su Sabiduría ante el Faraón, la potencia sexual, ahí está el poder de los poderes. Ahora se explicarán Uds. por qué el Arca de la Alianza tenía 4 cuernos de macho cabrío. Eran los 4 cuernos que servían para representar los 4 hombres que pudieran llevarla de un lugar a otro. Esa Arca en sí misma está representando al Lingam-Yoni y la Ley, ahí pues es donde está el poder, la fuerza, sin ella de nada serviría la Tao de los profetas, de nada serviría el Bastón de los Grandes Iniciados, del Mercurio ya fecundado por el Azufre, es decir, por el Fuego.

Así pues, debemos comprender la necesidad de elaborar el Mercurio; todos los Alquimistas de la Edad Media guardaron silencio del secreto que contiene el macho cabrío de Méndez. Cuando en la Edad Media los Iniciados neófitos eran llevados a la media noche a las cuevas de la Iniciación, en el Santuario Secreto, se les vendaban los ojos; se encontraba el neófito ante el macho cabrío de Méndez, el diablo; pero en la frente de aquél resplandecía el pentagrama, la Estrella flamígera, no a la inversa como lo usan los tántricos negros, sino con el ángulo superior hacia arriba, con los dos ángulos inferiores hacia abajo; se le ordenaba al neófito besarle el trasero al diablo; si se negaba, se le ponía nuevamente la venda en los ojos y se le sacaba por una puerta desconocida donde jamás podría entrar. Allí a los hermanos se les advertía de los peligros de la Santa Inquisición. De entre aquella piedra cúbica, sobre la cual estaba sentado el Diablo, salía entonces desde una puerta una Isis del Templo; se necesita ser suficientemente inteligente para darse cuenta de la honda significación de la ceremonia; de hecho se entregaba al Trabajo en la Gran Obra. Lo fundamental, mis queridos hermanos, es hacer la Gran Obra. ¿De qué serviría que nosotros nos volviéramos eruditos si no hiciéramos la Gran Obra? Es Obvio que al empezar debemos fabricar el Mercurio. El secreto de la elaboración del Mercurio nunca lo reveló nadie; Uds. lo saben, en el Arcano A.Z.F. está la clave. ¿Con qué objeto preparamos el Mercurio y para qué? Para hacer toda la Gran Obra. Es claro, debemos transmutar en el Sahaja Maithuna. Pero esa energía en sí misma ya es un Mercurio, el Alma Metálica del Azogue en bruto, del Esperma; que después esa energía suba por los canales de Ida y Píngala, de la unión de átomos solares y lunares nazca el fuego, es verdad, y ese fuego hace fecundas todas sus manifestaciones; ese fuego es el Azufre, el Mercurio fecundado por el Azufre. Vamos a hacer todo el trabajo, ¿pero cuál es el trabajo? Necesitamos comprender

cuál es el trabajo que vamos a hacer, tenemos que acabar con muchos conceptos equivocados.

Dicen las distintas organizaciones de tipo pseudo-esotérico y pseudo-ocultista que el hombre tiene 7 cuerpos: el Físico, el Etérico, el Astral, el Mental, el Causal, el Búdhico, el Atmico. Ellos citan a tales cuerpos con otros nombres: Físico; al Vital lo llaman Lingam Sarira; al Astral le dicen Kamas o principio del deseo; al Mental se le dice Manas Inferior; el causal se le dice Manas Superior; al Intuicional se le dice Cuerpo Búdhico; y Atman. Pero lo curioso del caso es que todos los pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas creen que todos los humanos, o mejor dijéramos, humanoides que cubren la faz de la tierra, poseen ya los 7 cuerpos; naturalmente esto es completamente falso. El animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, solamente tiene el cuerpo físico y su asiento vital orgánico, no tiene más; Astral, Mental, eso no tiene; Causal, menos; lo que tiene después del cuerpo físico y el vital es el Ego, el Yo, el mí mismo, el sí mismo, que hace las veces de Astral, que hace las veces de Mental, pero que no es el Cuerpo Astral ni el Mental. En los mundos internos pude vivenciarlo fácilmente. En nombre de la verdad y con gran énfasis les digo a Uds.: cuando me muevo en el mundo Astral, con entera claridad meridiana veo quiénes tienen Astral y quiénes no tienen tal cuerpo; multitudes encarnadas van y vienen y no saben por qué, no tienen cuerpo Astral, y esos son míseras sombras, fantasmas inconscientes, parecen verdaderos sonámbulos en la región del Averno. Si se tiene Cuerpo Astral son diferentes, se les ve allí como hombres, son distintos. Cualquiera puede hacer allí la diferenciación entre alguien que tiene el Astral y alguien que no lo tiene. Un ej. muy duro que podemos poner aquí, una persona vestida y otra desvestida, a simple vista se ve quién lleva ropa y quién no lleva, eso es algo; así también quienes no tienen Cuerpo Astral, se les ve allí como pobres fantasmas. Así pues, vamos creando en nosotros y a fabricar el Mercurio; es un propósito, crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, perfeccionarlos, etc.

Hermanos, quiero que Uds. entiendan lo que van a hacer, qué es el trabajo que vamos a realizar con el Mercurio. En primer lugar, el Mercurio fecundado por el Azufre toma forma en el Cuerpo Astral; cuando uno ya posee el Cuerpo Astral sabe que lo tiene porque puede usarlo; sabemos que tenemos pies porque podemos caminar con ellos, sabemos que tenemos manos porque podemos usarlas, sabemos que tenemos los ojos porque podemos ver; así también sabemos que poseemos un Cuerpo Astral porque podemos usarlo, movernos con él conscientemente y positivamente a través de los mundos suprasensibles; y

¿de qué está hecho el Cuerpo Astral? De Mercurio. ¿Por qué el Mercurio toma la forma del Cuerpo Astral? Gracias, dijo Adán, a que ha sido el Mercurio fecundado por el Azufre. El Mercurio fecundado por el Azufre toma la forma de un Cuerpo Astral y se convierte en Cuerpo Astral. Una vez que nosotros hemos creado el Cuerpo Astral, mediante el Mercurio, ya no seremos míseros fantasmas en el mundo de los muertos, sombras abismales, no. Me viene a mí en estos momentos a la memoria el recuerdo de Homero, cuando dijo: "Más vale ser un mendigo sobre la tierra y no un rey en el Imperio de las sombras". Quien tiene Cuerpo Astral ya no es un fantasma, se destaca como Dios en la Tierra y como Dios de la Mente, aquí figura como nombre sagrado en cada uno de nosotros, tiene allí su nombre. El nombre que yo uso es Samael Aun Weor; no es un nombre caprichoso que yo me haya puesto al azar, no, yo no me he puesto ese nombre, yo quedé llamado así a través de toda la Eternidad. De Edad en Edad, de Mahamvantara en Mahamvantara, siempre he sido Samael Aun Weor, ese nombre es de él, de mi Mónada Divina, es un nombre que viene a representar al Rey del Fuego, de los volcanes. Indudablemente -como dijera Mahoma- Alá es Alá, y Mahoma es su nombre. El es perfecto, yo no soy, no entiendo que su hijo es perfecto porque perfecto no hay sino uno, es el Padre que está en secreto; ninguno de nosotros es perfecto. Así pues, hermanos, en el mundo de la Mente, quien posee su Cuerpo Astral sabe su nombre, y después de muerto continúa allí con la personalidad astral viviendo, ya no es una criatura mortal. Mas si alguien fabricara el Cuerpo Astral, por ejemplo, y luego se estancara, no continuara trabajando con el Mercurio, en nuevas existencias se degenerará; después habría que someterlo a reincorporación en organismos inferiores de animales; hay que eliminar lo que de Hanasmussen tuviera. Mis queridos hermanos, hay distintos reinos, como los hay aquí, y esos reinos están gobernados por Devas o Jerarquías. Una vez que ha conseguido la fabricación del Cuerpo Astral mediante el fuego, el Mercurio de la Filosofía Secreta, puede entonces dedicarse a trabajar en la fabricación del Cuerpo Mental.

Todo el mundo cree que tiene un Cuerpo Mental propio, y eso es falso, la gente no tiene una Mente propia, la gente tiene muchas mentes; piensen Uds. que el Yo es múltiple, que el Yo es un conjunto de personas que uno lleva adentro, que el Cuerpo es una Máquina, y que a través de esa máquina de pronto se expresa un Yo, es decir, una persona; pero esa persona se sale y se mete otra; después esa otra se sale y se mete otra, y así sucesivamente. Total, el animal intelectual no tiene individualidad definida, es una máquina controlada por muchas personas, pero cada una de esas personas llamadas Yoes tiene una mente diferente. Como quiera que los Yoes son tantos, las Mentes son Muchas, cada Yo tiene su mente y sus ideas, su criterio propio. Además,

entonces, mis queridos hermanos, ¿dónde está la mente individual del pobre animal intelectual equivocadamente llamado hombre?, ¿dónde está la mente de ese pobre mamífero racional?, ¿cuál de ellas es? Debemos darnos cuenta desgraciadamente de lo que somos si es que queremos una transformación radical. Después de que se ha conseguido ya la fabricación del Astral hay que fabricar un Cuerpo Mental. ¿Lo haremos con qué? Con el Mercurio; este Mercurio cristalizará en el Cuerpo de la Mente. ¿Cuándo venimos a saber que poseemos Mente Individual?, cuando podemos usarla, cuando somos capaces de viajar con el Cuerpo Mental a través de todo el Universo, de planeta en planeta; entonces, sólo entonces venimos a saber que poseemos un Cuerpo Mental de carne y hueso.

Cuando ya poseemos verdaderamente el Cuerpo Mental, entonces marchamos a hacer un trabajo más avanzado, marchamos a crear el Cuerpo de la Voluntad Consciente, el Cuerpo Causal, usando el Mercurio siempre fecundado por el Azufre. Pero el trabajo es ordenado, primero se fabrica el Cuerpo Astral, luego el Cuerpo de la Razón Objetiva o Cuerpo Mental, y luego el Cuerpo de la Voluntad Consciente o Cuerpo Causal. Cada uno de estos Cuerpos tiene sus leyes: el Cuerpo físico está gobernado por 48 leyes, el Astral está gobernado por 24, el Mental por 12, el Causal por 6. Vean Uds. las maravillas de los Cuerpos ya fabricados. Esos Cuerpos Astral, Mental, Causal, de hecho tienen su principio, su Alma Humana. Se convierte entonces en un hombre real, verdadero, gracias al Mercurio de la Filosofía Secreta fecundado por el Azufre, un hombre real en el sentido más completo de la palabra.

Creernos nosotros en estos momentos hombres, es una falsedad. Es claro, colocamos un hombre y un animal intelectual, sencillamente se parecen los dos, tienen cierta similitud, pero, si observamos sus costumbres, son diferentes; las costumbres del hombre verdadero son tan distintas a las del animal intelectual como las del hombre culto son diferentes completamente a las del caníbal de la selva. Observen Uds. en detalle a un hombre y a un animal intelectual, observen sus comportamientos y sus formas, son radicalmente distintos, diferentes, últimamente no se parecen en nada aunque la apariencia física de los dos sea igual. Que en los animales intelectuales existen posibilidades de convertirse en hombre, es otra cosa muy distinta, están los gérmenes de los Cuerpos Superiores Existenciales del Ser; gérmenes, emanaciones del Sagrado Sol Absoluto que pueden vivificarse mediante el trabajo con la Alquimia sexual y esto es importantísimo.

Ahora bien, una vez que hemos recibido ya el Principio Anímico, lo que se llamaría en Gnosis el Pneuma o Espíritu, viene la segunda parte del trabajo, mucho más profundo, se trata de refinar más el Mercurio y de intensificar la eliminación del Mercurio Seco y de la Sal Roja. ¿Cuál es el Mercurio Seco? Hemos dicho, está formado o representado por los Yoes que cargamos dentro. ¿Y cuál es la Sal Roja o el Azufre Arsenicado? Es el fuego infra sexual, el fuego que emana del abominable órgano Kundartiguador. Para la creación de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser se necesita también eliminación; la eliminación se intensifica aún más en la segunda parte del trabajo: la eliminación de los elementos indeseables del Mercurio, es decir, Mercurio Seco y Sal Roja o Azufre Arsenicado.

En el tercer trabajo, mis estimados hermanos, en la tercera cocción (porque son tres cocciones ó 3 purificaciones por el hierro y por el fuego) hay que convertir los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser en vehículos de Oro puro. ¿De dónde va a salir ese Oro puro? Lo porta el Mercurio; así como San Cristóbal lleva el niño, así también el Mercurio lleva en sí el Oro; pero se necesita de un artífice que sea capaz de unir los átomos del Oro con el Mercurio, ese artífice lo tenemos todos dentro de sí mismos, es una de las partes de nuestro Ser, el Alquimista particular de cada uno de nosotros, se le denomina Antimonio, ¿Qué podríamos hacer nosotros sin esa parte, sin ese Alquimista? Afortunadamente él conoce el Arte, es un Gran Artista, él sabe cómo va a lograr la unión de los átomos del Oro con el Mercurio. Así pues, en la tercera parte del trabajo se necesita que el Cuerpo Astral se convierta en Oro puro, en vehículo de Oro, sólo así podrá ser recubierto por las partes superiores del Ser o por las distintas partes del Ser. El Cuerpo Mental debe convertirse en un vehículo de Oro, sólo así podrá ser recubierto por las distintas partes del Ser; el Cuerpo Causal tendrá que convertirse en Oro puro para que pueda ser recubierto por las distintas partes del Ser. Luego el Alma-Espíritu deberá transformarse en Alma de Oro, y por último, lo más precioso que podemos tener, el Atman de que hablan los indostanes, tiene que convertirse en Oro puro. Si ha logrado eso, cuando todos los Vehículos han sido recubiertos por las distintas partes del Ser, cuando se han eliminado todos los Mercurios Secos y la Sal Roja, entonces viene nuestro Rey; El se levanta de su Sepulcro, entra en su envoltorio, resucita en nosotros y nosotros en El. Se ha llegado a la Maestría; quien llega a esas alturas tiene el elixir de larga vida, sólo así podrá conservar su cuerpo físico durante millones de años; quien llega a esas alturas recibe la Medicina Universal y de su organismo se han de erradicar las enfermedades; quien llega a esas alturas podrá transmutar el plomo físico en Oro puro, como lo hacía el Conde Saint Germain, como lo hacía Cagliostro, como lo hacía Raimundo, Nicolás y otros.

Pero tácitamente Lucifer entró. ¿Qué tiene que ver Lucifer con el macho cabrío de Méndez en esta cuestión?, ¿por qué Moisés llevaba los cuernos del macho cabrío en su frente con rayos de luz? Mis hermanos, ese Lucifer es -dijéramos- la mina de donde vamos a extraer el Mercurio. Muchas veces hemos dicho que el caballero tiene que enfrentarse al Dragón; muchas veces hemos dicho aquí en tercera cámara que Miguel pelea contra el Dragón, y San Jorge también contra el Dragón Rojo; muchas veces hemos dicho que el Caballero toma algo del Dragón y el Dragón algo del Caballero para nacer de allí una extraña criatura; muchas veces hemos afirmado que esa extraña criatura, a su vez, por desdoblamiento, resulta como síntesis el Mercurio que está simbolizado por el pez que el pescador con sus redes saca del Lago. Así pues, de ese Lucifer extraemos todo el Mercurio, y a medida que va pasando el tiempo Lucifer se va convirtiendo en todo el Mercurio, hasta que al fin lo único que queda en nosotros es el Mercurio. ¿Qué es un Maestro resurrecto? Mercurio ya purificado, convertido en Oro, por eso se le presenta con el Vaso de Alabastro, con el Alabastro vivo, con la rosa eléctrica que se espera. Hay algunos Caballeros de la Orden Superior, resurrectos, no tienen organización física visible en ninguna parte.

CAPITULO XVI

LA GRAN OBRA

Hoy nos encontramos aquí reunidos con el propósito de investigar, estudiar y definir sobre el camino que ha de conducirnos a la liberación. Los antiguos alquimistas medievales hablaban sobre la Gran Obra y eso es bastante importante. En el suelo, en el piso de las antiguas catedrales góticas, se veían multitud de círculos concéntricos formando un verdadero laberinto que llegaba del centro a la periferia y de la periferia al centro; mucho es lo que se dicho sobre los laberintos, también habla la tradición sobre el Laberinto de Creta y sobre el famoso Minotauro Cretense. Ciertamente, en Creta se encontró recientemente un laberinto, lo llamaban Absolin, Absolum, como quien dice Absoluto. Absoluto es el término que utilizaban los alquimistas medievales para designar a la Piedra Filosofal. He aquí pues, un gran misterio. Nosotros necesitamos, como Teseo, el Hilo de Ariadna para salir de aquel laberinto; en el centro se encontraba siempre el Minotauro; Teseo logró vencerlo; he allí la tradición griega. Nosotros también necesitamos vencerlo, necesitamos destruir al ego animal; para llegar al centro del laberinto donde está el Minotauro hay que luchar muchísimo.

Hay innumerables teorías, escuelas de toda especie, organizaciones de todo; unos dicen que el camino es por allá, otros que por aquí, otros que acullá, y nosotros tenemos que orientarnos en medio de ese gran laberinto de teorías y de conceptos antitéticos si es que queremos de verdad llegar hasta el centro viviente del mismo, porque es precisamente en el centro donde podemos hallar el Minotauro. Cuando uno ha logrado llegar al centro del laberinto, tiene que ingeniárselas para salir de él. Teseo, mediante un hilo misterioso, el Hilo de Ariadna, se nos parece a Hiram, el Maestro secreto del que habla la masonería oculta y que todos debemos resucitar dentro de nosotros, aquí y ahora. Ariadna también nos indica a la araña, símbolo del Alma que teje el telar del destino incesantemente. Así pues, hermanos, ha llegado la hora de reflexionar. ¿Pero cuál es en realidad ese Hilo de Ariadna?, ¿cuál es ese Hilo que salva el Alma, que le permite salir de ese misterioso laberinto, para llegar hasta su Real Ser Interior? Mucho se ha hablado sobre el particular; los grandes alquimistas pensaban que era la Piedra Filosofal. Nosotros estamos de acuerdo con eso, pero vamos un poquito más lejos de acuerdo con nuestras disquisiciones.

Pues es verdad que la Piedra Filosofal está simbolizada en la Catedral de Nótre Dame de París por Lucifer, ahora comprendemos que la

Piedra Filosofal está en el sexo mismo, entonces descubrimos en el sexo a Lucifer. Es Lucifer, pues, el Hilo de Ariadna que ha de conducirnos hasta la liberación. Esto parece así como, dijéramos, antitético o paradójico, porque todos han conceptuado que Lucifer, el Diablo, Satanás, es el mal. Necesitamos de la auto-reflexión evidente si es que queremos ahondar en el Gran Arcano. Ese Lucifer que encontramos en el sexo es la viva piedra cabecera del ángulo, la Piedra Maestra, la Piedra del Rinconcito en la Catedral de Nótre Dame de París, la Piedra de la Verdad. Descender un poco, pues, en estos misterios es indispensable cuando se trata de conocer el Hilo de Ariadna.

Vuelvo a recordar a Uds. los famosos Santuarios Sagrados de los auténticos Rosacruces Gnósticos esoteristas de la Edad Media; cuando el neófito era conducido hasta el centro del Lumisial, llevaba los ojos vendados; alguien le arrancaba de improviso la venda y entonces, atónito y perplejo, contemplaba una figura insólita; allí estaba ante su presencia el Macho Cabrío de Méndez, figura extraña, el diablo; en su frente lucían los cuernos, sobre su cabeza una antorcha de fuego; sin embargo, algo indicaba que se trataba de un símbolo. En el Lumisial de la Iniciación se hallaba ante la figura de Tiphón Bafometo, la tenebrosa figura del Arcano 15 de la Kábala. La antorcha ardiente sobre su cabeza brillaba, además, sobre su frente, la estrella flamígera de las cinco puntas, con el ángulo superior hacia arriba y los dos ángulos inferiores hacia abajo; esto nos indicaba que no se trataba de una figura tenebrosa. Se le ordenaba al neófito besar el trasero del Diablo; si el neófito desobedecía, se le ponía otra vez la venda en los ojos y se le sacaba por una puerta secreta; todo esto sucedía a la media noche. Jamás sabría el neófito por dónde había entrado ni por dónde había salido, porque los iniciados se reunían siempre a la media noche, teniendo sumo cuidado de no ser víctimas de la Inquisición; mas si el neófito obedecía, entonces, de aquel cubo sobre el cual estaba sentada la figura del Bafometo, se abría una puerta, por allí salía una Isis que recibía al Iniciado con los brazos abiertos, dándole enseguida el ósculo santo en la frente. Desde ese momento aquel neófito era un nuevo Hermano Iniciado de la Orden.

Ese Macho Cabrío, ese Tiphón Bafometo, ese Lucifer, resulta bastante interesante, pues es la Energía Sexual, energía que hay que saber utilizar si es que queremos realizar la Gran Obra. Ahora sabrán Uds. por qué Tiphón Bafometo, el Macho Cabrío de Méndez, representa a la Piedra Filosofal, al Sexo, es con esa fuerza tremenda con la que hay que trabajar. Recordemos que el Arca de la Alianza en los antiguos tiempos tenía cuatro cuernos de Macho Cabrío en las cuatro esquinas correspondientes a los cuatro puntos cardinales de la Tierra, y cuando

era transportada se le asía o agarraba siempre por esos cuatro cuernos. Moisés en el Sinaí se transformó, cuando bajó le vieron los clarividentes con dos rayos de luz en la frente, semejantes a los del Macho Cabrío de Méndez; por eso fue que Miguel Ángel, al cincelarlo en la piedra viva, puso en su cabeza aquellos simbólicos cuernos; es que el Macho Cabrío representa a la fuerza sexual, mas también al Diablo, pero ese Diablo o Lucifer es la misma potencia de vida que debidamente transformada nos permite la Autorrealización Intima del Ser; por eso se ha dicho que Lucifer es el Príncipe de los Cielos, de la Tierra y de los Infiernos.

En las antiguas catedrales góticas todo estaba previsto, hasta la planta de los templos estaba organizada en forma de cruz y esto nos recuerda al crucis, crux, crisol, etc. Ya sabemos que el palo vertical es masculino y el horizontal es femenino; en el cruce de ambos se halla la clave de todos los misterios; el cruce de ambos es el Crisol de los alquimistas medievales, en el cual hay que cocer y recocer y volver a cocer la Materia Prima de la Gran Obra; esa Materia Prima es el Esperma Sagrado que transformado se convierte en energía; es con esa sutilísima energía con la que podemos nosotros abrir un chacra despertar todos los poderes ocultos mágicos, crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, etc., etc. Esto es bastante importante, bastante interesante. La cruz en sí misma es un símbolo sexual, en la cruz está el Lingam-Yoni del Gran Arcano. En los dos maderos atravesados de la cruz están las huellas de los tres clavos; esos tres clavos, si bien es cierto que permiten abrir los estigmas del Iniciado, o sea, los chacras de las palmas de las manos y de los pies, etc., también simbolizan en sí mismos las Tres Purificaciones del Cristo en substancia, he ahí otro misterio trascendental; en todo caso, mis caros hermanos, realizar la Gran Obra es para lo único que vale la pena vivir.

Pedro, el amado discípulo de Nuestro Señor el Cristo, tiene como evangelio el Gran Arcano, los misterios del sexo, por eso fue que Jesús lo llamó Petrus, Piedra, "Tú eres Piedra y sobre esa Piedra edificaré mi Iglesia"; es pues el sexo la Piedra Básica, la Piedra Cúbica; martillo para transformarla en Piedra Cúbica perfecta. Esa piedra sin cincelar, la Piedra Bruta en sí misma, es Lucifer; ya cincelada es nuestro Logoi Interior, el Arché de los griegos. Lo importante es, pues, cincelarla, trabajar con ella, elaborarla, darle la forma cúbica perfecta.

Entre los discípulos del Cristo hay verdaderos prodigios y maravillas. Recordemos por un momento a Santiago, ese gran Maestro. Dicen que es el que más se parecía al Gran Kabir Jesús; lo llamaban el hermano del Señor y es obvio que disponía de grandes poderes psíquicos mági-

cos. Santiago fue el primero que después de la muerte del Gran Kabir ofició la Misa Gnóstica en Jerusalén. Cuentan las tradiciones que tuvo que enfrentarse al mago negro Hermógenes, en Judea; Santiago, como quiera que conocía la Alta Magia, combatía sabiamente al tenebroso; así que aquél usaba un sudario, por ej., de maravillas, éste lo usaba para contrarrestarlo; y si Hermógenes usaba el bastón mágico, Santiago usaba otro similar, y al fin derrotó al tenebroso en las tierras de Judea. Sin embargo se le consideró mago (y lo era fuera de toda duda) y fue condenado a pena de muerte. Mas algo insólito sucede, según cuentan las leyendas: Se da el caso de que el sarcófago de Santiago se suspendió en los aires, como dicen, y fue transportado a la antigua España; cierto es que allí se habla de Santiago de la Compostela y dicen del mismo que resucitó de entre los muertos y que en aquella tierra fue atacado por los demonios con figura de toro, por fuego vivo, en fin, se hablan muchas cosas sobre Santiago. Nicolás Flamel, el gran alquimista medieval, tuvo a Santiago de la Compostela por patrón de la Gran Obra. En el camino de Santiago de la Compostela hay una calle que la llaman de Santiago y allí hay una caverna que llaman La Cueva de la Salud. Por la época en que la gente peregrina hacia donde está Santiago de la Compostela, por esa época, se reúnen los alquimistas en tal cueva, los que están trabajando en la Gran Obra, los que admiran no solamente a Santiago de la Compostela, al cual tienen por patrono bendito, sino también a Jacobo de Morai, allí se reúnen siempre por las épocas de la peregrinación. Así pues, mientras las gentes están rindiendo un culto, dijéramos, exotérico, a Santiago de la Compostela, los alquimistas y kabalistas están reunidos en mística asamblea para estudiar la Kábala, la Alquimia y todos los misterios de la Gran Obra. Vean Uds. los dos aspectos exotérico y esotérico del Cristianismo; indudablemente todo eso nos invita a la reflexión.

Jacobo de Morai, quien fuera quemado vivo durante la inquisición, es tenido entre aquellos alquimistas y kabalistas que se reúnen en La Cueva de la Salud en la misma forma en que se tiene a Hiram Abif, el Maestro Secreto que ha de resucitar en cada uno de nos, y a Santiago como el verdadero patrón de la Gran Obra; y esto es bastante interesante, pues es la Gran Obra lo que nos interesa a nosotros realizar, y es, creo y con toda seguridad afirmo, lo único por lo cual vale la pena vivir, lo demás no tiene la menor importancia. Nicolás Flamel indudablemente logró la Auto-realización Intima del Ser. Dicen que el patrono Santiago de la Compostela aparece a los peregrinos: sombrero echado hacia arriba, su bastón en el cual luce el Caduceo de Mercurio, una concha de tortuga en el pecho como para simbolizar a la estrella flamígera. Les aconsejo que estudien la Epístola Universal de Santiago en la Biblia, indudablemente es maravillosa, está dirigida a todos aquellos que traba-

jamos en la Gran Obra. Dice Santiago que la fe sin obras nada vale. Uds. pueden escuchar aquí, de mis labios, toda la doctrina del Gran Arcano, todas las explicaciones que damos sobre los alquimistas y sobre la Gran Obra, pero si Uds. no realizan esa Gran Obra, si no trabajan en la Gran Obra, si sólo tienen la fe y nada más y no trabajan, se parecerían, dice Santiago y repito, "al hombre que mira un espejo, que ve su rostro en el vidrio, da la espalda y se va", olvidándose del incidente. Si Uds. escuchan todas las explicaciones que damos y no trabajan en la Forja de los Cíclopes, no fabrican los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, se parecen a ese hombre que se mira en el espejo, da la vuelta y se va; porque la fe sin obras de nada vale, se necesita que la obra respalde a la fe, la fe debe hablar por las obras. Dice Santiago que necesitamos ser misericordiosos, es claro, porque si nosotros somos misericordiosos los Señores del Karma nos juzgarán con misericordia; pero si nosotros somos despiadados, los Señores del Karma nos juzgarán en forma despiadada, y como quiera que la misericordia tiene más poder que la justicia es seguro que si somos misericordiosos podremos eliminar mucho Karma. Todo esto nos invita a la reflexión. Dice Santiago que nosotros tenemos que aprender a refrenar la lengua; aquél que sabe refrenar la lengua puede refrenar todo el cuerpo, y nos pone como ejemplo el caso del caballo, al caballo se le pone el freno en la boca, en el hocico, y así es como logramos dominarlo, manejarlo. Lo mismo sucede si nosotros refrenamos la lengua, nos hacemos dueños de todo nuestro cuerpo. Dice Santiago: "Miremos los barcos, cuan grandes son y sin embargo lo que los gobierna, o el timón, es verdaderamente pequeño en comparación del enorme tamaño que tienen los buques; la lengua es muy pequeña, sí, pero qué grandes incendios forma". Se nos enseña en esa epístola a no jactarnos jamás de nada; aquel que es jactancioso de sí mismo o de sus obras, de lo que ha hecho, indudablemente es soberbio, pedante y fracasa en la Gran Obra. Necesitamos humillarnos ante la Divinidad, ser cada día más y más humildes si es que queremos trabajar con éxito en la Gran Obra, no presumir jamás de nada, ser sencillos siempre, eso es vital cuando se quiere triunfar en la Gran Obra, en el Magnus Opus. Aquella epístola está escrita con un doble sentido, si Uds. la leen literalmente no la entenderían; así la han leído los protestantes, los adventistas, los católicos, y no la han entendido; esa epístola tiene un doble sentido y está dirigida exclusivamente a los que trabajan en la Gran Obra. En cuanto a la fe es necesario tenerla, claro, todo alquimista debe tener fe, todo kabalista debe tener fe, pero la fe no es algo empírico, algo que se nos dé regalado, no, la fe hay que fabricarla, no podemos exigirle a nadie que tenga fe, hay que fabricarla, elaborarla. ¿Cómo se fabrica? A veces de estudio y de experiencia. ¿Podría alguien tener fe de eso que estamos nosotros diciendo aquí si no estudia y experimenta por sí mismo? Obviamente que no, ¿verdad? Mas conforme

vayamos estudiando y experimentando, vamos comprendiendo, y de esa comprensión creadora deviene la fe verdadera; así pues, la fe no es algo empírico, no, nosotros necesitamos fabricarla; más tarde, sí, mucho más tarde, el Espíritu Santo, el Tercer Logos, podría consolidarla en nosotros, fortificarnos y robustecernos, mas nosotros debemos fabricarla.

Otro apóstol bastante interesante que cuenta para nosotros en este camino angosto, estrecho y difícil que llevamos, es Andrés. Se dice que en Nicea conjuró a siete demonios perversos y que los hizo aparecer ante las multitudes en forma de siete perros y huyeron despavoridos; mucho se ha hablado sobre Andrés y no hay duda de que fue extraordinario, estaba cargado de un gran poder. La realidad es que Andrés, el Gran Maestro discípulo del Cristo, fue condenado a muerte y torturado; la Cruz de San Andrés nos invita a la reflexión, es una 'X', sí, una equis, con sus dos brazos extendidos a derecha e izquierda y sus dos piernas abiertas de lado y lado forman equis, y sobre esa equis fue crucificado; esa equis es muy simbólica, en el griego equivale a una K, que nos recuerda al Krestos. Incuestionablemente fue magníficamente simbolizado el drama de Andrés por el gran monje iniciado Bacon; este último en su libro más extraordinario que ha escrito, denominado "El Azud", pone una lámina en la que se ve claramente a un hombre muerto, sin embargo trata como de levantar la cabeza, como de esperanzarse, como de resucitar, mientras dos cuervos negros le van quitando sus carnes en el acerado piso; el Alma y el Espíritu se alzan del cadáver; esto viene a recordarnos la frase de todos los Iniciados que dice: "La carne abandona a los huesos". Eso, San Andrés muriendo en una cruz en forma de equis, nos está hablando precisamente de la desintegración del Ego, que hay que reducirlo a polvareda cósmica, que hay que descuartizarlo. "La carne abandona los huesos", sólo así es posible que el Maestro Secreto Hiram Abif resucite dentro de nosotros mismos, aquí y ahora, de lo contrario sería completamente imposible. En la Gran Obra debemos morir de instante en instante, de momento en momento.

¿Y qué diríamos de Juan? El es fuera de toda duda el patrono de los Fabricantes de Oro. ¿Habrá alguien que haga Oro? Sí, recordemos a Raimundo Lulio, lo hizo, enriqueció las arcas de Felipe el Hermoso de Francia y del rey de Inglaterra. Todavía se recuerdan cartas de Raimundo Lulio, una de ellas habla de un hermoso diamante con el cual obsequiara nada menos que al rey de Inglaterra; disolvió un cristal ante el crisol y, luego, poniendo agua de mercurio en aquel cristal, lo transformó en un gigantesco diamante extraordinariamente fino, con él obsequió al rey de Inglaterra; en cuanto a la transmutación del plomo en oro, lo hac-

ía gracias al mercurio filosofal; enriqueció a toda Europa con sus fundiciones y sin embargo él permanecía pobre, viajero extraordinario por todos los países del mundo, así al fin murió lapidado en una de esas tierras; reflexionen ustedes en esto. Así, Juan, el apóstol de Jesús, es el patrono de los Fabricantes de Oro.

Se dice que en una ocasión encontró en su camino, en un pueblo por ahí, en el Oriente, a un filósofo que trataba de convencer a las gentes y demostrarles lo que él podía hacer con la palabra, el Verbo; pues dos jóvenes que habían escuchado sus enseñanzas abandonaban sus riquezas, las vendían y con ellas habían comprado un gran diamante; pusieron en presencia del honorable público el diamante y en manos del filósofo, éste se los regresó y luego con una piedra destruyeron la gema. Juan protestó diciendo: "Con tal gema se le podría dar de comer a los pobres". Dicen que ante las multitudes reconstruyó la gema, luego la vendió para dar de comer a las multitudes; mas los jóvenes arrepentidos protestaban y se dijeron a sí mismos: "¡Qué tontos fuimos en haber salido de todas nuestras riquezas para comprar un diamante que ahora se vuelve pedazos y luego lo reconstruyen para repartirlo entre las gentes!". Pero Juan, que veía todas las cosas del cielo y de la tierra y sabía transmutar el plomo en oro, hizo traer de orillas del mar, por allí cerca, unas piedras y unas cañas (piedra, símbolo de la Piedra Filosofal, el sexo, y la caña símbolo de la Espina Dorsal, pues allí está el poder para transmutar el plomo en oro) y después de convertir aquellas cañas y piedras en oro, les devolvió las riquezas a los jóvenes, pero les dijo: "Habéis perdido lo mejor, os devuelvo lo que disteis, pero perdisteis lo que habíais logrado en los mundos superiores". Luego, acercándose a una mujer que había muerto, la resucitó, ella entonces contó lo que había visto fuera del cuerpo y también se dirigió a aquellos jóvenes diciendo que había visto sus ángeles guardianes llorando y en grande amargura, porque ellos habían perdido lo mejor por las vanas cosas perecederas. Es claro que los jóvenes se arrepintieron, devolvieron el oro a Juan y Juan volvió a trocar ese oro en lo que era, cañas y piedras; se convirtieron en sus discípulos. Así pues, Juan y la Orden de San Juan nos invita a pensar. Juan es patrono de los que hacen Oro. Nosotros necesitamos transmutar el plomo de la personalidad en el oro vivísimo del Espíritu, por algo es que se llama a los grandes Maestros de la Logia Blanca: "Hermanos de la Orden de San Juan". Muchos creen que Juan, el apóstol del Maestro Jesús, desencarnó, mas él no desencarnó; viejas tradiciones dicen que hizo cavar una fosa sepulcral, se acostó en ella, resplandeció en Luz y desapareció; la fosa quedó vacía. Nosotros sabemos que Juan, el apóstol de Cristo, vive con el mismo cuerpo que tuvo en la Tierra Santa y que vive precisamente en Agarta, en el reino subterráneo,

allí donde está la Orden de Melchisedek, y acompaña al Rey del Mundo; vean Uds. cuan interesante es.

Entrando, pues, en el Magisterio del Fuego, debemos definir algo para aclarar, se hace necesario, como les digo a Uds., transmutar el esperma sagrado en energía; cuando esto se logra, deviene el fuego que sube por la espina dorsal y comienza a realizarse la Gran Obra. Necesitamos crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, mas eso no es suficiente, es necesario, es indispensable, es urgente, recubrir esos vehículos después con las distintas partes del Ser; mas para recubrirlos hay que perfeccionarlos, convertirlos en Oro puro, oro espiritual de verdad. No se extrañen, pues, que Juan o que Santiago tengan un cuerpo Astral de oro puro, un Mental del mismo metal o el Causal o el Búdhico o el Atmico; ellos lograron realizar la Gran Obra. Si por algo el Conde Saint Germain podía transmutar el plomo en oro, es porque él mismo era oro; el aura del Conde Saint Germain es de oro puro, los átomos que forman esa aura son de oro, y los Cuerpos Existenciales Superiores son de Oro de la mejor calidad; en esas condiciones él puede echar una moneda en el crisol, sí, derretirla y luego, con el poder mismo que lleva dentro, transmutarla en oro puro, porque él es oro. Eso es lo que se llama realizar la Gran Obra; en esto hay grados y grados, primero hay que alcanzar la Maestría, después tenemos que convertirnos en Maestro Perfectos y mucho más tarde alcanzar el grado de Gran Elegido. Gran Elegido y Maestro Perfecto es todo el que ha realizado la Gran Obra. Así, como nos encontramos, realmente estamos mal; nosotros necesitamos pasar por la Transformación Radical y eso solamente es posible, de verdad, destruyendo los elementos inhumanos y creando los humanos, sólo así marcharemos hacia la liberación final.

En la Catedral de Nótre Dame de París, como les digo, en un rinconcito está la Piedra Maestra o la Piedra del Ángulo que los edificadores de todas las sectas, escuelas, religiones y demás, rechazaron. Piedra escogida, preciosa, pero tiene la figura de Lucifer; esto asustaría a los profanos; incuestionablemente, mis caros hermanos, sólo allí, en el sexo, podremos encontrar ese principio luciferino que será la base misma para la Auto-realización. Pero, ¿por qué Lucifer es el Hilo de Ariadna?, ¿por qué es precisamente él quien ha de conducirnos hasta la liberación final, cuando en verdad se le ha tenido por el enemigo? He dicho muchas veces, y lo he afirmado enfáticamente en esta cátedra, que es la reflexión del Logoi Interior dentro de nosotros mismos, la sombra de nuestro Intimo Dios en nosotros y para nuestro bien, pues es el entrenador. Dios no puede tentarnos, nos tientan nuestras propias concupiscencias, así lo enseña Santiago, el patrono de la Alquimia, el patrono de la

Gran Obra. ¿Entonces qué es lo que hace Lucifer? El se vale de nuestras propias concupiscencias, las hace pasar por la pantalla del entendimiento con el propósito de entrenarnos psicológicamente, de hacernos fuertes; mas si fallamos, fracasamos en la Gran Obra; sin embargo podemos fallar y rectificar, si rectificamos, triunfamos en la Gran Obra. Cualquiera puede fallar, por sus fallas sabe que tiene delitos que corregir, que eliminar; así Lucifer nos entrena, nos educa, nos forma y a fuerza de tanto entrenamiento nos libera, nos va conduciendo de esfera en esfera hasta nuestro Hiram Abif. Lucifer es, pues, el Hilo de Ariadna que nos lleva hacia nuestro Dios Interior, que nos saca de este doloroso laberinto de la vida mediante el trabajo esotérico; una y otra vez hace pasar por la pantalla de nuestro entendimiento nuestras propias concupiscencias, no son otras sino las nuestras; vencerlas, eliminarlas, desintegrarlas, volverlas polvo, es lo indicado; así da cada vez más pasos y pasos avanzados, así vamos partiendo del centro del laberinto hacia la periferia para llegar un día hasta nuestro Dios. Esa es la labor de Lucifer, él es el Hilo de Ariadna, él es la Piedra Filosofal; por algo es que peregrinos de la Catedral de Nótre Dame de París apagan sus veladoras en las fauces pétreas de Lucifer, en la Piedra del Rinconcito, como se dice por allí.

Se ha hablado de poderes mágicos, sí, podemos llegar a tenerlos, pero necesitamos incuestionablemente crear mucho dentro de nosotros y destruir demasiado, hay mucho que nos sobra y mucho que nos falta; todo el mundo cree que poseemos los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y eso no es así, se hace necesario crearlos y no es posible crearlos sino en la Forja de los Cíclopes, es decir, mediante el trabajo sexual; se nos dirá que somos fanáticos del sexo, se equivocan, lo que pasa es que tenemos un laboratorio y es nuestro propio cuerpo, y un hornillo del laboratorio, el fuego del alquimista, y un crisol que está en el sexo, he allí la Materia Prima de la Gran Obra, el esperma sagrado; transmutarlo es indispensable, convertirlo en energía y para poder luego, con esa energía y con lo que ella contiene, crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, eso es lo vital, lo indispensable. Llegará un día en que habremos de pasar más allá del sexo; sin haber llegado a la meta, eso sería tanto como querer bajarnos del tren antes de llegar a la estación, como querer bajarnos del autobús o camión donde vamos antes de llegar a la meta que nos hemos trazado. En el sexo hay que crear y hay que destruir. Crear los Vehículos Solares es necesario para que nuestro Dios interior pueda resucitar en nosotros y eliminar los elementos humanos que llevamos dentro. Todos reunidos aquí debemos comprender, no basta con que ustedes escuchen lo que estoy diciendo, es necesario que lo realicen, porque la fe sin obras es fe muerta, se necesita que la fe vaya acompañada de la obra.

Hay que realizar la Gran Obra, mas no basta con tener fe en la Gran Obra, hay que realizar la Gran Obra. Y el resultado final de la Gran Obra, ¿cuál será? Que cada uno de nosotros se convierta en un gran Dios con poder sobre los cielos, sobre la tierra y sobre los infiernos, eso es el resultado final de la Gran Obra, cada uno de nos convertido en una majestad, en una criatura terriblemente Divina. Mas hoy por hoy debemos reconocer que ni siquiera somos humanos, únicamente somos humanoides, en forma más cruda diría que somos mamíferos intelectuales y nada más, pero podemos salir de este estado en que nos encontramos mediante la Gran Obra. Hiram Abif es el Maestro Secreto, el Tercer Logos, Shiva, el Primogénito de la Creación, nuestro Real Ser Interior Divino, nuestra Mónada verdadera e individual; necesitamos resucitarla porque está muerta dentro de nosotros, aunque esté viva para los Mundos Inefables.

Raimundo Lulio realizó la Gran Obra, recibió en el Mundo Astral el Gran Arcano, y fue con esa llave maestra como pudo trabajar en la Gran Obra. Raimundo Lulio, indudablemente, conoció fuera del cuerpo físico lo que es la Sagrada Concepción de la Madre Divina Kundalini Shakty; al conocer cómo se realizaba esa Sagrada Concepción, se propuso materializar desde lo alto la Sagrada Concepción en sí mismo hasta que lo logró. Indudablemente la Madre Divina debe concebir por obra y gracia del Tercer Logos al Hijo. Ella permanece virgen antes del parto, en el parto y después del parto. Ese niño que Ella concibe debe materializarse, cristalizar en nosotros desde arriba, desde lo alto, hasta quedar revestido completamente con nuestro cuerpo físico, con nuestro cuerpo planetario. Al llegar a ese grado, puede decirse que la Gran Obra se ha realizado; en otros términos, debemos resucitar a Hiram Abif dentro de nosotros. He dicho.

CAPITULO XVII

LA CRISTALIZACIÓN DE LAS TRES FUERZAS

¿Cuál es exactamente el objeto de estos estudios?, ¿con qué objeto?, ¿cuál es nuestro propósito?, ¿qué es lo que queremos? Esto es algo que todos nosotros debemos reflexionar profundamente.

Ante todo, quiero que Uds. sepan que detrás de este Sol que nos alumbra y nos da vida está el Sagrado Absoluto Solar. Cada uno de nos tiene en el Sagrado Absoluto la raíz misma de su Ser. Se nos ha hablado mucho sobre el Ain Soph Paranispana, ese Ain Soph es la estrella interior que siempre nos ha sonreído. Cierto autor muy sabio decía: "Levanto los ojos a las estrellas de las cuales me ha de llegar el auxilio, pero yo siempre sigo la estrella que guía mi interior", ese es el Ain Soph Paranispana.

Indudablemente, mis caros hermanos, del Ain Soph emana el incesante hálito eterno, para sí mismo profundamente ignoto, el activo Okidanokh omnipresente, omnisciente. Indubitablemente, de ese activo Okidanokh, de ese rayo tremendo que nos une al Ain Soph Paranispana, ubicado como ya lo dijimos en el Sagrado Absoluto Solar, devienen las Tres Fuerzas Primarias; a la primera la denominaremos Santo Afirmar, a la segunda Santo Negar y a la tercera Santo Conciliar. En el lenguaje Indostánico, a la primera podríamos llamarla Brahma, a la segunda Vishnú y a la tercera Shiva. Son las tres fuerzas: positiva, negativa y neutra. Cada uno de nos, en sí mismo, particularmente, tiene aquel rayo que lo une a la Gran Realidad. Cada Uno de nos, en sí mismo, tiene esas Tres Fuerzas.

En síntesis, cada uno de nos está conectado al Sagrado Absoluto Solar. Empezando en forma Macrocósmica, ya no desde el punto de vista del Microcosmos-hombre, veremos cómo el Santo Okidanokh omnipenetrante, omnisciente, queda involucrado en el mundo, pero no aprisionado en los mundos. Durante la manifestación, el Santo Okidanokh, emana en sí mismo las Tres Fuerzas para la creación; sin estas tres Fuerzas, positiva, negativa y neutra, sería imposible realmente toda creación.

Si observamos cuidadosamente las criaturas de toda la naturaleza, vemos a los animales unicerebrados, es decir, de un solo cerebro, tales como caracoles, tales como insectos que duran sólo una tarde de verano, moluscos, etc., se expresa únicamente una fuerza. En los bicerebra-

dos, animales de orden superior como las aves, los cuadrúpedos, etc., se manifiestan dos fuerzas. Mas sólo en el animal intelectual equivocadamente llamado hombre se expresan las Tres Fuerzas. Por eso es que solamente el animal intelectual podría llegar a cristalizar dentro de sí mismo a las Tres Fuerzas Primarias de la Naturaleza.

Eso, precisamente eso, mis caros hermanos, es lo que quiere el Sagrado Absoluto Solar. Es nuestro deber luchar por lograr en nosotros mismos la cristalización de esas Tres Fuerzas Primarias de la Naturaleza. Cuando alguien logra cristalizar en sí mismo las Tres Fuerzas Primarias, indubitablemente alcanza el estado Logoico, llega a la meta, gana el derecho de regresar al Sagrado Sol Absoluto. Eso, precisamente eso, es lo que quiere el Sagrado Absoluto Solar, realizar dentro de nosotros en lo psico-fisiológico, en lo psico-somático, etc., la cristalización de las Tres Fuerzas Primarias de la Naturaleza. Sólo así llegamos a convertirnos en lo que se llama el Adam Celestial, el Adam-Kadmon de que hablan los Kabalistas. Reflexionemos, estamos llamados, pues, a cristalizar a esas Tres Fuerzas dentro de la naturaleza en nosotros mismos, aquí y ahora.

¿Qué es un Maestro Kout-Humí? Un hombre que cristalizó las Tres Fuerzas Primarias dentro de sí mismo. ¿Qué es un Moria? Un hombre que cristalizó esas Fuerzas dentro de sí mismo. ¿Qué es un Jesús de Nazareth? Un hombre que logró cristalizar esas Tres Fuerzas en sí mismo. ¿Qué es un Sanat Kummara? Alguien que logró cristalizar en sí mismo las Tres Fuerzas Primarias de la Naturaleza y del Cosmos.

No se trata simplemente, mis caros hermanos, de encarnarlas; si llenáramos un vaso con agua, esta puede perderse al tocarse el vaso o al romperse, otra cosa es cristalizar esa agua dentro del vaso, así queda firme; lo mismo sucede, mis caros hermanos, con el Logos, si lo encarnáramos únicamente, quedaría como un habitante nada más, algo así como el agua en el vaso, puede escapar, no estaría allí más dentro de nuestro cuerpo, sino de visita. Cristalizarlo es diferente y precisamente eso es lo que necesitamos.

Pero vamos al fondo, mis caros hermanos, estamos reunidos aquí con el propósito de saber, queremos saber, y es obvio que cada uno de nos debe convertirse en un Logos, es obvio que cada uno de nos puede lograr la cristalización de las Tres Fuerzas Primarías en sí mismo y dentro de sí mismo, aquí y ahora. Lo importante es saber cómo, el procedimiento, el método, el sistema, que no falle, que sea exacto, que sea preciso, y existe afortunadamente.

Ante todo, hemos de empezar por despertar el Kundalini, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes, si es que realmente queremos lograr la cristalización de las Tres Fuerzas Primarias dentro de nosotros mismos aquí y ahora. Devi Kundalini Shakti es también el Prana de Vida. Se encuentra enroscado, como ya sabemos, tres veces y media dentro del chakra Muladhara. A tal centro magnético, situado exactamente en el hueso coccígeo, en el esoterismo cristiano se le conoce como la Iglesia de Éfeso. Muchos son los procedimientos con los cuales se quiere despertar al Kundalini. Alguna vez vi yo en película algo muy curioso que sucede en las tierras del Indostán, bárbaro por cierto: aparecía allí un yoguín con ese hueso coccígeo al desnudo, destapado; le habían abierto, pues, con cuchillo aquella parte, es decir, le habían quitado la piel que cubre el hueso, y hasta la carne misma se la habían abierto; era bárbaro el procedimiento, y otros yoguines con un trapo o pedazo de tela frotaban intensivamente el coxis de la víctima; claro está, objetivo: despertar el Kundalini. Un sistema bárbaro, obviamente; la forma como movía aquel trapo, muy semejante al procedimiento que usan los engrasadores de calzado para limpiar los zapatos cuando están sacándole brillo; ignorancia claro, ignorancia, así no se despierta jamás la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes. Otros intentan despertar a Devi Kundalini con los pranayamas, se inhala por la fosa nasal derecha, se retiene, se exhala por la izquierda y viceversa, se controla el aliento con los dedos índice y pulgar; no niego el valor del pranayama, es grandioso para vitalizar al cuerpo, pero no sirve para despertar a Devi Kundalini, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes; empero saltan algunas chispas que se desprenden del coxis, que circulan por los nadis o canales orgánicos y vienen momentos de iluminación; entonces el yoguín cree que ha despertado al Kundalini, mas no, el Kundalini continúa todavía enroscado dentro del chakra Muladhara. Algunos suponen que un santo varón puede tender la mano sobre el chela para que despierte la culebra ígnea, pero ese concepto también está equivocado. La serpiente mágica solamente despierta, mis caros hermanos, con un solo procedimiento: el Sahaja Maithuna. Lo he enseñado en todas mis obras, lo he repetido en todas las clases hasta la saciedad.

Al llegar a esta parte podría calificársenos de fanáticos del sexo, así el Ser Humano busca evasivas, justificaciones para sus debilidades, diversas formas de auto-engaño, etc. Alguna vez, ya lo he contado muchas veces aquí a más de repetir incansablemente, estando en el estado de Shamadí o Satori, pregunté a Devi Kundalini en la siguiente forma: "¿Es posible que allá en el mundo físico exista alguien que pueda autorealizarse sin necesidad de la magia sexual?" La respuesta fue terrible: "Imposible, hijo mío, eso no es posible". Yo me quedé reflexionando; cuando pensamos en tantos equivocados sinceros que abundan en el

mundo, que creen que mediante el celibato es como pueden llegar a la Auto-realización Intima del Ser, no puede uno menos que sentir verdadera compasión por la humanidad; quienes así piensan, quienes defienden el celibato, en el fondo no solamente ignoran, sino además ignoran que ignoran; no solamente no saben, sino, además, no saben que no saben; si esos tuvieran completamente despierto el sentido espacial podrían verificar por sí mismos directamente la cruda realidad del animal intelectual, entonces se darían cuenta de que no poseen realmente esos cuerpos suprasensibles de que hablan los pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas.

Cuando alguien ha desarrollado realmente los chakras y estudia detenidamente a las gentes, puede darse cuenta cabal de que todas las personas únicamente poseen un solo cuerpo, el físico y nada más; el asiento vital, el Lingam Sarira de los indostanes, la Mumia de Paracelso, ¿en dónde están? Esta no es realmente más que la sección tetra dimensional del mismo cuerpo físico. Y más allá de ese cuerpo físico con su asiento vital, ¿qué es lo que realmente tienen las gentes? El Ego, sí, tienen algo más: el ego, el yo, el sí mismo. Este ego puede ser confundido con el Cuerpo Astral, y muchos pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas lo han confundido; no solamente lo confundieron en el pasado, sino que todavía lo siguen confundiendo. El ego es una suma de valores negativos, una gama, dijéramos, de pasiones, odios, celos, desconfianzas, fornicaciones, etc., etc., etc. El ego no es el cuerpo Astral; mirar esta realidad es necesario, pero solamente es posible mediante el despertar de los chakras. Llegar a evidenciar este crudo realismo del animal intelectual es importante. Solamente puede verificar eso quien despierta la Conciencia. El inconsciente, el dormido, jamás puede verificar esta verdad. Las distintas escuelas de pensamiento pseudo-ocultistas y pseudo-esoteristas sostienen que el hombre tiene su Cuerpo Mental; acepto esto para el Hombre, pero yo no podría aceptarlo para el animal intelectual equivocadamente llamado Hombre.

Repito, el bípedo tricerebrado, o el homúnculo racional, para ser más claros, no tiene Cuerpo Mental, no tiene Mente, tiene mentes que es diferente, ¿me explico? El ego es una suma de agregados psíquicos, horripilantes vicios que personifican a nuestros errores; es obvio que cada una de esas víctimas posee una mente propia; hablando en términos diferentes diremos: el ego es una suma de yoes, no hay un Yo sino muchos yoes dentro de cada individuo; esto poco lo pueden entender algunos, y sin embargo debemos entenderlo todos. El yo de la ira, el yo del odio, el yo de la fornicación, el yo de la envidia, el yo de la violencia, etc., etc., etc., dominan esos yoes; a simple vista no se ven, con el sen-

tido espacial sí se ven; quien tenga el sentido espacial podrá verificar lo que yo estoy diciendo, verían un conjunto de yoes que constituyen el ego. Que cada uno de esos yoes tenga mente propia, es verdad. Cuando estamos llenos de odio vemos negro todo; cuando estamos llenos de envidia todo lo vemos verde, nos disgusta el triunfo de los demás, etc.; cuando tenemos proyectos en la mente, tal yo se controla a los centros de la máquina orgánica, se siente el amo, el señor, el único, el jefe. El individuo que jura amor eterno a una mujer mañana es desplazado por otro yo que nada tiene que ver con este juramento. El yo que es entusiasta por esta clase de estudios, que concurre aquí a este centro, mañana es desplazado por otro yo que nada tiene que ver con estos estudios y entonces vemos como el sujeto se retira, no vuelve. Así pues, somos máquinas manejadas por muchas entidades perversas; no somos individuos, no nos hemos individualizado todavía, nos encontramos en un estado lamentable pero nos creemos dioses. Debemos reflexionar en esto profundamente. Indubitablemente, pues, tenemos una mente que piensa una cosa y mañana es desplazada por la mente que piensa otra cosa; el animal intelectual no tiene Cuerpo Mental. Hallándonos, pues, en estas condiciones, debemos reflexionar.

Se nos ha dicho que tenemos un Cuerpo Causal, los pseudo-esoteristas así lo enfatizan, los pseudo-ocultistas, pero el Cuerpo Causal es el cuerpo de la voluntad consciente; el Hombre que posee la voluntad consciente jamás es víctima de las circunstancias, puede determinarlas, sí, a voluntad, pero no ser víctima de ellas; el que es víctima de las circunstancias no tiene el cuerpo de la voluntad consciente, no lo posee, porque si lo poseyera no sería víctima de las circunstancias. Pero los pseudo-ocultistas creen que el hombre tiene ese cuerpo de la voluntad consciente, los hechos demuestran lo contrario y hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos. Así pues, lo único que poseemos dentro es el ego animal. Hay algo más decente que tenemos, eso sí, me refiero a la Esencia, es lo más aristocrático que tenemos dentro, pero esta Esencia está embotellada entre todo ese conjunto de yoes pendencieros y gritones; nuestra esencia se procesa de acuerdo con su propio condicionamiento, ese es el estado en que nos encontramos, mis caros hermanos. Ahí tenemos comunidades enteras, no quiero mencionar a ninguna, hombres célebres, ¿cuál de ellos se ha auto-realizado?

En el hombre, o animal intelectual equivocadamente llamado hombre, puede la Tríada manifestarse en todo su poderío y en toda su plenitud. En él está activa, representada la fuerza del Santo Afirmar. En el animal intelectual llamado mujer está activa la segunda fuerza, el Santo Negar. Si se quiere hacer una creación, obviamente se ha de necesitar

activar las Tres Fuerzas, he ahí el misterio de la creación. Cuando el Santo Negar y el Santo Afirmar son reconciliados por la tercera fuerza, cuando se unen mediante una tercera fuerza, cuando se fusionan estas Tres Fuerzas, resulta de allí una creación, un hijo o un monstruo, o lo que sea, pero algo que se ha creado. Para que se pueda crear el Cuerpo Astral, del cual hablara Aureola Paracelso -Felipe de Honheneim-: el eidolón, el vehículo sideral, obviamente hemos de utilizar las Tres Fuerzas Primarias de la naturaleza; entontes, hombre y mujer, unidos en la Forja de Los Cíclopes, pueden crear el Cuerpo Astral. En verdad es: no extraer del organismo el sagrado esperma, antes bien, producirlo para transmutarlo y convertirlo en energía. Cuando es sabiamente transmutado, el resultado es la cristalización del Cuerpo Astral dentro de nuestro propio organismo. Mucho más tarde habremos de crear el Cuerpo de la Mente mediante el Amor, mediante la unión sexual, hombre y mujer, s como podremos crear ese maravilloso instrumento; y por último el Cuerpo de la Voluntad Consciente.

Ya hemos hablado claramente sobre lo que es el Hidrógeno Sexual Si-12, hemos dicho que al no gastar el esperma, al no extraerlo del organismo, el hidrógeno allí contenido viene a cristalizar a la figura del Cuerpo Astral; hemos dicho también que tal hidrógeno, al no ser eliminado, se transforma en el Mental y por último en el Causal. Necesitamos de la unión sexual para llegar a crear completamente los cuerpos existenciales Superiores del Ser, es lo que no saben precisamente los ignorantes ilustrados; sólo el que ha creado esos cuerpos existenciales superiores puede verdaderamente encarnar dentro de sí mismo a su Alma Humana, convertirse en Hombre con Alma, en un verdadero Hombre. Sólo los Hombres auténticos pueden aspirar a la auto-realización; antes de eso, antes de tal anhelo, debemos de convertirnos en Hombres.

Así pues, hermanos, Kundalini sólo despierta mediante el contacto sexual, y los cuerpos existenciales superiores del Ser solamente pueden ser creados mediante el Sahaja Maithuna en la Forja de los Cíclopes. El animal intelectual no es Hombre, pero cree serlo; lleva dentro de su interior la semilla que desarrollada le transforma en Hombre, pero hay que romper la evolución de la semilla misma para convertirnos en Hombres. Es pues, el celibato, lo contrario; por medio del celibato nadie puede crear los cuerpos existenciales superiores del Ser; una sola fuerza, la masculina, no podría crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, y la sola fuerza femenina no podría crear tales vehículos suprasensibles; se necesita de la unión de la fuerza masculina y de la fuerza femenina, mediante la conciliación de la tercera fuerza. Las Tres Fuerzas sí pue-

den originar nuevas creaciones, eso es lo que no entienden muchos ignorantes ilustrados.

El Sahaja Maithuna tiene varios aspectos trascendentes y trascendentales. En el Sahaja Maithuna "solve et coagula", es decir, disolver y coagular, disolver el ego, sí, el yo, el mí mismo, y coagular el Hidrógeno Sexual Si-12 en la forma de los cuerpos existenciales superiores del Ser. Ese es el camino para convertirnos en hombres auténticos, legítimos y verdaderos. Una vez convertidos en Hombres, en el sentido más completo de la palabra, se aspira a la suprema Cristificación. Mediante el Sahaja Maithuna creamos los cuerpos existenciales superiores del Ser y, utilizando también la Lanza de Longinus, o la Lanza de Aquiles en esos instantes, podemos desintegrar al Yo, al mí mismo, al sí mismo.

Algunos seres humanos quieren huir, irse a las montañas, volverse vegetarianos, etc., creen que así pueden realizarse. Realmente les digo a ustedes lo siguiente: necesitamos vivir en sociedad, en el mundo, porque en el estado de convivencia podemos auto-descubrirnos; los defectos que nosotros llevamos escondidos afloran, pero si estamos alertas y vigilantes entonces los vemos; defecto descubierto debe ser sometido al análisis, a la meditación, una vez comprendido entonces procedemos eliminándolo. ¿Qué hay necesidad de comprender y eliminar? Podríamos comprender que tenemos el defecto de la envidia y continuar con él; se necesita eliminarlo y solamente es posible eliminar en la Forja de los Cíclopes, es decir, en el Maithuna, entonces pedimos a la madre Kundalini que elimine tal o cual error y Ella así lo hará y quedaremos libres del error, pero es absolutamente indispensable haberlo comprendido íntegramente en cada uno de los 49 niveles del subconsciente.

En convivencia, pues, logramos nosotros preparar el camino para la cristalización de la segunda fuerza; en convivencia preparamos el camino cristalizando la tercera fuerza; la del Espíritu Santo, la del Santo Conciliar, la cristalizamos mediante el trabajo en la Forja de los Cíclopes. En convivencia descubrimos nuestros errores, y tal error descubierto, eliminado, es reemplazado por una virtud, por una cualidad; entonces en convivencia, en relación con la humanidad, vamos acumulando dentro de cada uno de nosotros los valores indispensables para la cristalización de la segunda fuerza. Y si aprendemos a obedecer al Padre así en los cielos como en la Tierra, preparamos el camino indudable para la cristalización de la primera fuerza. Es pues indispensable la convivencia para la cristalización de las Tres Fuerzas. Sin embargo, quienes ya han disuelto el ego, quienes han creado ya los cuerpos existenciales supe-

riores del Ser, quienes ya no posean dentro de su sistema interior, o dentro de su microcosmos íntimo, elementos subjetivos, infrahumanos, pueden darse el lujo de buscar la soledad, porque es en la soledad donde los poderes del Adepto se fortifican. Sin embargo, buscar la soledad cuando todavía no hemos disuelto el ego, es absurdo.

Me viene en estos momentos a la memoria algo sobre Gautama, el Buddha Sakyamuni. Gautama, el Buddha, se pronunció contra el abominable Órgano Kundartiguador; ya saben ustedes que ese órgano ya estuvo desarrollado en la humanidad arcaica, me refiero a cierto fuego semi-Luciférico, tenebroso, que se precipita desde el coxis hacia los infiernos atómicos del hombre. En un pasado el animal intelectual tuvo el abominable Órgano Kundartiguador excesivamente desarrollado. Es claro, cuando los dioses eliminaron ese órgano, la humanidad toda quedó con los resultados de tal órgano; las malas consecuencias del abominable Órgano Kundartiguador son, indudablemente, todos esos agregados psíquicos que constituyen el ego, el sí mismo, el mí mismo; y Gautama, el Buddha, comprendiendo eso, se pronunció contra el abominable Órgano Kundartiguador; toda su doctrina va contra ese órgano de las abominaciones, contra esa fuerza perversa que los tenebrosos llevan. Su doctrina fue maravillosa, enseñó la disolución del Ego y en secreto la magia sexual, y orientó a sus discípulos invitándolos al sacrificio por la humanidad. Después de que desencarnó el Buddha Gautama Sakyamuni, un grupo de sectarios se resolvieron crear monasterios en el Tíbet oriental, emigraron desde la India, se establecieron en los Himalaya; cada uno de los aspirantes emigró con su mujer, llevó a su mujer; aquel conglomerado era un verdadero pueblo de místicos, de anacoretas. Cuando ya estuvieron establecidos los edificios de los grupos de ermitaños que aspiraban a la disolución del ego y que interpretaron la doctrina de Gautama en forma un poco negativa, las mujeres se horrorizaron cuando vieron esas especies de ermitas en las que los anacoretas aquellos se iban a encuevar; la mitad del edificio tenía tales ermitas, la otra mitad estaba acomodada para los servicios generales; pero observando aquellas extrañas ermitas donde cada anacoreta se iba a encerrar, era algo que causaba pavor. Tratábase de pequeños cuartos donde apenas si había un hueco pequeño por donde los servidores del templo metían alimentos para el penitente, es decir, aquellos monjes quedaban prácticamente emparedados; algo muy semejante a lo que sucedió en la época aquella de la colonia, donde tantos y tantos fueron emparedados, metidos entre cuatro paredes sin poder volver jamás a salir de allí, indudablemente muchas mujeres protestaron y hubo una división entre grupos; unos, obedeciendo a sus mujeres, se retiraban; otros, fieles a sus propósitos se colocaban en forma un poco más lejana y establecieron sus monasterios; prácticamente se establecieron dos clases de monas-

terios, unos que podrían ser llamados Ortodoxos y otros un poco más liberales; los ortodoxos se volvieron insoportables, cada monje penetraba en un claustro, dijéramos, en una ermita de esas, era un hombre lanzado a la pena de muerte; por un hueco se le metían los alimentos consistentes en pan y agua nada más, hasta morir; quien les alcanzaba los alimentos, quien atendía las ermitas, aspiraba naturalmente a ocupar su puesto en algún rincón de esos; cuando un ermitaño moría, se le sacaba de allí, se le daba sepultura, se le cremaba su cuerpo y el que les alcanzaba los alimentos feliz pasaba a reemplazarlo. Era pues, aquello, algo abominable; el objetivo era disolver el ego, pero ¡De qué modo!

Nosotros, mis caros hermanos, no aceptaríamos jamás una vida monacal así, terrible, absurda, ese no es el camino; lo más grave es que esos enclaustrados abandonaron a sus esposas, aspiraban a sumergirse en el Nirvana; es obvio que se trata de una pésima interpretación de la doctrina de Gautama, el Buddha. ¿Por qué huir de la mujer?, ¿por qué miraría como algo pecaminoso si es por medio de ella como se puede lograr la Autorrealización? ¿Por qué huir de la sociedad? Al huir de la sociedad sólo huimos de sí mismos y eso es absurdo, porque en relación con la humanidad, en contacto con todo el mundo, es como venimos a descubrir los defectos que llevamos dentro; y en relación con el sexo opuesto es como podemos crear los cuerpos existenciales superiores del Ser; entonces, ¿por qué huir?

Muchos monjes ermitaños de la Edad Media siguieron costumbres parecidas. Ahora estamos en pleno siglo XX, iniciándose la Era del Acuarius; no se ha renunciado al ascetismo, no, el asceta de esta nueva edad es diferente; en la pasada edad el asceta huía del sexo, la de Acuario busca al sexo porque considera el sexo como aquel poder maravilloso que puede transformarnos radicalmente. Nuestro asceta, pues, no huye del sexo, busca al sexo; la soledad es únicamente para los que ya lograron la eliminación del ego y la cristalización siquiera de la tercera fuerza. Pero aquellos que no poseen cuerpos existenciales superiores del Ser, aquellos que no han acabado con el mí mismo, ¿qué buscan en la soledad? ¿Por qué quieren el camino del celibato?, ¿por qué anhelan vivir una vida absurda, como aquella de los monjes equivocados de los Himalayas?

Necesitamos hacer una revolución de la conciencia, hacer una transformación radical. Dentro de cada uno de nosotros existen poderes extraordinarios que se hallan dormidos, latentes; necesitamos despertarlos, ponerlos en actividad. Hay que avivar la llama del espíritu con la

fuerza del Amor. Desgraciadamente las gentes no entienden lo que estamos diciendo porque están dormidos. Nosotros propugnamos por el despertar de la conciencia, sólo así es posible comprender mis caros hermanos, debemos ser prácticos; solamente es posible, repito, evidenciar lo que estoy diciendo si despertamos; quienes ya empezaron el trabajo del despertar, deben urgentemente aprender a salir en Cuerpo Astral; si no poseen el Cuerpo Astral, aprender a salir en la esencia. Decimos Cuerpo Astral en forma simbólica o alegórica o convencional, porque la gente no lo tiene. Hay momentos en la vida en que uno puede escaparse del cuerpo físico a voluntad, para ver, oír, tocar y palpar las grandes realidades que estoy diciendo. Uno de esos instantes, mis caros hermanos, es aquel que existe entre la vigilia y el sueño; en aquellos instantes en que estamos dormitando (no dormidos claro, dormitando) podemos escaparnos del cuerpo físico a voluntad; si en esos momentos nosotros estamos alertas y vigilantes como vigía en época de guerra, podemos lograrlo; lo importante es vigilar al sueño, convertirnos en espías de nuestro propio sueño, y luego, al empezar aquellas ensoñaciones, sintiéndonos ser espíritu, fluido, algo intangible, levantarnos de la cama; cuando hablo así debe traducirse esto en hechos, no se trata de pensar que se va a levantar ni de pensar que está pensando, etc., lo que interesa es hacerlo; al hacerlo se producirá el desdoblamiento de la personalidad; en tales momentos nos levantamos de la cama, miramos a ver qué queda allí, veremos con asombro que ha quedado nuestro cuerpo físico; y así, fuera del cuerpo, podemos alejarnos de la recámara, salir a la calle, flotar en la atmósfera, investigar, inquirir, indagar, conocer los misterios de la vida y de la muerte. En el instante preciso del despertar, en tales momentos, cerramos los ojos, podemos imaginarnos en el último punto en que estábamos soñando y tratar de revivir intencionalmente con la imaginación el sueño tal como iba y seguirlo así como iba, cerrar nuestros ojos y tratar de seguir el sueño intensivamente, tal como iba; si estábamos hablando con alguien, continuar la conversación con ese alguien, a través de una retrospección, a tiempo que hacemos por dormirnos otra vez; el resultado será que se producirá el desdoblamiento, volveremos a vernos en ese sueño pero en forma diferente, consciente. Hay pues, que aprender a salir en Cuerpo Astral a voluntad, para ver, oír, palpar las grandes realidades de la vida y de la muerte.

CAPITULO XVIII

COMO CREAR AL HOMBRE DENTRO DE NOSOTROS

Para ser Hombre se necesita de los Cuerpos Físico, Astral, Mental, Causal y haber recibido los Principios Anímicos y Espirituales. No todos poseen estos Cuerpos, antes uno no es más que un animal intelectual condenado a la pena de vivir. ¿Cómo se crean esos Cuerpos? El fundamento de toda la Gran Obra está en la elaboración del Mercurio, para ello se necesita un Artífice que es el Secreto Secretorum de la Gran Obra; ese es el Arcano A.Z.F., conexión del Lingam-Yoni sin eyaculación del Ens Seminis; transmutar la Energía Creadora.

El Mercurio es el alma metálica del Esperma. En Alquimia el Esperma es el Azogue en Bruto. Se dice que con ese Esperma transmutado se elabora el Mercurio, que es el alma metálica del Esperma. Hay tres clases de Mercurio: 1) Azogue en Bruto, o sea el Exiojejari: Esperma Sagrado. 2) El Alma Metálica del Esperma, que es el resultado de la transmutación del mismo; es el alma metálica, Energía Creadora que asciende por los Cordones Ganglionares Espinales hasta el Cerebro. 3) El más elevado, el que ha sido fecundado por el Azufre.

Mercurio y Azufre ascienden por el canal medular central del anacoreta hasta el Cerebro, despertando los Centros Superiores del Ser. El excedente de ese Mercurio fecundado por el Azufre es el que viene a servir para la formación de los Cuerpos Superiores del Ser. Cuando el Mercurio fecundado por el Azufre cristaliza dentro de nuestra psiquis y de nuestro organismo con las notas DO- RE- MI-FA- SOL- LA- SI, se forma el Cuerpo Astral; este es el Mercurio fecundado por el Azufre. Mediante una segunda octava DO- RE- MI- FASOL- LA- SI surge la figura del Cuerpo Mental; pero cuando cristaliza en una tercera octava superior se forma el Cuerpo Causal. Así se forma el Hombre de Verdad, porque tiene los Cuerpos Físico, Astral, Mental y Causal; ya que recibe los Principios Anímicos y Espirituales es un Hombre auténtico.

Operaciones del Mercurio:

1er. Mercurio es igual a Azogue y este, a su vez, es igual a Esperma.

2do. Mercurio deriva del 1er. Mercurio.

3er. Mercurio es el fecundado por el Azufre. Es el más importante, es llamado Arché en griego. De allí salen los Cuerpos Existenciales del Ser. Esto lo encontramos en el Macrocosmos, en la Nebulosa, que es de donde salen los mundos. Ese Arché Macrocósmico es la mezcla de Sal, Azufre y Mercurio. Como vemos, allí también están las sales, el Azufre y

el Mercurio. La Sal está contenida en el Esperma Sagrado y se sublima con la transmutación. La Sal está contenida en las secreciones sexuales. Cuando se realizan las transmutaciones también se transmuta la Sal. Hay Sal, Azufre y Mercurio en el Arché Macro y Micro-Cosmos. ¿Qué es esa Nebulosa? De allí salen las Unidades Cósmicas y se necesita la materia prima. Aquí en el hombre también, aquí se elabora esa Nebulosa particular con Sal, Azufre y Mercurio. Así, allá arriba surgen los Mundos, aquí surgen los Cuerpos. Lo que el Gran Arquitecto del Mundo hizo en el Macrocosmos nosotros tenemos que hacerlo aquí en pequeño, dentro de nosotros. Se necesita crear un Arché dentro de nosotros, que es igual a: Sal, Azufre y Mercurio. Así como es arriba es abajo. El Arché viene a cristalizar en los Cuerpos. Un Cuerpo es una mezcla de Sal, Azufre y Mercurio, tanto en el Físico, Astral, Mental y Causal. El Arché se fabrica con el 1o., 2o. y 3er. Mercurio; el tercer Mercurio es el Arché y con él es que se hacen los Cuerpos.

Ya fabricados los Cuerpos, necesitamos perfeccionarlos, y sólo lo logramos eliminando el Mercurio Seco (los Yoes); si no eliminamos los Yoes, los Cuerpos no se perfeccionan, y si no se perfeccionan no pueden ser recubiertos por las distintas partes del Ser. No pueden ser convertidos en vehículos de Oro puro si no se eliminan el Mercurio Seco y el Azufre Arsenicado (el fuego animal, bestial, de los infiernos atómicos del hombre, el que corresponde al abominable Órgano Kundartiguador). Así se compenetran los Cuerpos, sin confundirse, y vienen a servir de envoltorio para nuestro Rey, el Cristo Intimo; él se levanta de ese Sepulcro de Cristal y se recubre con esos Vehículos de Oro, para manifestarse aquí a través de los sentidos, para trabajar por la humanidad. Así es como el Señor viene a la Vida, surge a la existencia el Marqués interior de la Alquimia. ¿Cuál es la Piedra Filosofal? Es el Cristo Intimo recubierto con esos Cuerpos de Oro. Esa envoltura de Oro es el To Soma Heliakón, el Cuerpo de Oro del Hombre Solar. Cuando uno posee la Piedra Filosofal, tiene poder sobre la Naturaleza, posee el Elixir de la larga vida, puede conservar el Cuerpo por millones de años y la naturaleza le obedece. Ese es el Camino de la Alquimia.

Minas y Azogues: Dentro del organismo humano suceden cosas, como por ej.: esos Cuerpos son Mercurio fecundado por Azufre, tienen que aparecer los átomos de Oro en esas partes de Mercurio, y se fijan átomos de Oro, y el Artífice los fija: el Antimonio, que es una parte de nuestro Ser, amiguísimo de la transmutación del plomo en oro. Así es como los Cuerpos de Oro vienen a convertirse en Oro puro. Cuando recibimos los Cuerpos de Oro Puro, se recibe la Espada de Oro, ya se es Arcángel con Espada de Oro puro, una espada que lanza fuego y llamas, la Espada de los Arcángeles. Todo eso se hace cuando se elimina el Mercurio Seco y el Azufre Arsenicado. Si esto no se hace, no se

perfecciona en Oro de la mejor calidad. Todo el Secreto de la Obra está en saber fabricar el Mercurio hasta crear el Arché, la Nebulosa íntima particular donde han de surgir los distintos Cuerpos. Mientras esté el Ego vivo no hay comunicación con el Intimo. A medida que se está trabajando en la Eliminación, se va poco a poco comunicando con el Intimo, lo presiente, se manifiesta fuera del Cuerpo Físico, durmiendo, para instruirnos, enseñarnos; poco a poco El va surgiendo dentro de las profundidades de uno mismo.

Las tres calcinaciones por el Hierro y Fuego corresponden a la 1a. y 2a. Montaña y parte superior de la 3a. Montaña. Las tres calcinaciones o cocciones del Mercurio son tres purificaciones a base de Hierro y Fuego. Se llega a la Resurrección del Cristo en uno mediante tres purificaciones a base de Hierro y Fuego, eso está representado en la Cruz por los tres clavos. Son tres calcinaciones del Mercurio: 1a. Montaña: Iniciación. 2a. Montaña: Reflexión. 3a. Montaña: Los últimos 8 años de la Obra.

El Real Ser se manifiesta por simbolismos o directamente cuando uno tiene la debida preparación. Para que se manifieste en nosotros el Real Ser debemos bajar a la Fragua Encendida de Vulcano a trabajar en la preparación del Mercurio. Aquí está el Secreto de la Gran Obra. Se llega a la Resurrección. El hombre fusionado con la Divinidad es el Súper-Hombre. La mayor parte llegan a Hombre, pero no a Súper-Hombre. En Hombre hay que crear los Cuerpos; si no se elimina el Mercurio Seco nos convertimos en hanasmussianos, con Ego; esos son fracasados con doble centro de gravedad, una parte de su Ser recubierto con los Cuerpos de Oro y la otra parte embotellada en los Yoes; abortos de la Madre Naturaleza. La Madre Naturaleza es la Signatura Astral del Esperma Sagrado, es la Estrella Resplandeciente que brota dentro del Mar, del Caos, es Esperma, es la parte ígnea del Mercurio que guía y dirige la Gran Obra. La Stella Maris, la Virgen del Mar, del Mar Interior. Esa es la misma que guía a los Magos. Uno mismo es el Mago. Con ella se realiza la Gran Obra, todo ello a condición de eliminar el Mercurio Seco y el Azufre Aresenicado. Así el Antimonio trabajará.

Las primeras nueve Iniciaciones, que son inconscientes, las vive el Intimo, y la personalidad no se da cuenta; son de Misterios Menores, el Sendero Probatorio. Hay que romper con las cadenas de los Misterios Menores. Lo fundamental para nosotros son las 8 Grandes Iniciaciones de Misterios Mayores, el trabajo con la Gran Obra. Toda la esencia de la Gran Obra va a la Conciencia, pertenece a los funcionalismos de la Conciencia.

Los tres Reyes Magos son los colores que presenta el Mercurio cuando se están purificando los Cuerpos. Crisol Sexual: El Mercurio es

negro en principio, blanco después, luego prosigue con el amarillo y luego culmina con el rojo; el rojo es la púrpura que ellos como Reyes llevaron puesta, por eso es el simbolismo de los Reyes Magos, y la Estrella que los guía es la Stella Maris, la que guía todo el trabajo.

Cuando se quiere convertir el Cuerpo Astral en un vehículo de Oro Puro, tiene que dedicarse a eliminar el Mercurio Seco, y todos esos Yoes sumergidos en el Astral surgen con una fuerza terrible, repugnante, horrorosa y se procesa el momento de corrupción en que todos esos elementos hay que irlos desintegrando porque atacan al Intimo, y se dice que uno ha entrado en el Reino de Saturno a empezar su trabajo de Fuego, trabajo con el Cuervo Negro. Cuando todos esos elementos han sido destruidos por el Mercurio, el Cuerpo Astral comienza a emblanquecerse y se recibe la Túnica Blanca. Cuando el Mercurio en el Astral aparece de color amarillo, se recibe la Túnica Amarilla.

Hay un principio muy inteligente que dice: "Un Hombre puede luchar mucho y transformarse hasta llegar a la unión con Dios; hasta ahí progresa, pero después que Dios se manifiesta ya no hay más adelanto, progreso, ya llegó a Dios". Si quiere progresar tiene que retrogradar, echar la Piedra al agua, y cuando vuelve a dar vida a esa Piedra, entonces es más, más poderosa, más penetrante, extraordinaria. Hay hombres que lo han hecho hasta 7 veces; ya más, es peligroso, se puede caer en maldición. Yo lo he hecho tres veces, ya no más; es demasiado doloroso, se tardan siglos para levantarse, a través de Karmas dolorosos y amarguras terribles; después de muchos sufrimientos es que la Piedra Filosofal está otra vez por Renacer. En 1978 estará otra vez levantada, pero ¿a qué precio? Costó todas las Razas para volverla a levantar, es un progreso muy peligroso. Hay adeptos que intencionalmente "bajan" a tomar esposa cuando ya les está prohibido, pero sin eyacular el licor seminal y bajo la dirección de un Gurú trabajan con todas las reglas del Arcano A.Z.F. Pierden la Piedra porque tenían prohibido el acto sexual, pero después de un tiempo, bajo la dirección del mismo Gurú, vuelven a dar vida otra vez a la Piedra, hacen una gran Obra, queda más poderosa que antes. Hay que diferenciar entre una Caída y una Bajada. IMPORTANTE: Mis tres casos fueron Caídas, no Bajadas. La 1a. fue en la Raza Lémur. La 2a. fue en la Luna y en la misma Luna me levanté. La 3a. en la Meseta Central de Asia; cometí el mismo error del Conde Zanoni, puse amor en una hermosa dama inefable, la tomé por esposa a pesar de que se me había prohibido, y eso dio origen a una caída; pero después de la experiencia de los siglos, ya estoy por realizar una Gran Obra.

Recordemos al Ave Fénix, coronada de Oro, patas y piernas de Oro Puro, la Naturaleza le rendía Culto; cansada de vivir, después de millo-

nes de años, resolvió hacer un nido, dicen que con ramas de incienso, nardo, ramas preciosas; se incineró. La Naturaleza se entristeció. Y después resucitó de entre sus propias cenizas, más gloriosa que antes, más esplendorosa que antes.

Todo el poder de un adepto está en la Piedra Filosofal, cuando la echa al agua queda anulado.

La vara de Moisés, la Espina Dorsal: Así como Moisés convirtió la vara en serpiente, así necesitamos levantar al Hijo del Hombre dentro de nosotros mismos. El Cristo Intimo hay que levantarlo dentro de nosotros mismos, pero antes hay que crear los Cuerpos Existencia-les Superiores del Ser, sólo así él podrá venir aquí, Encarnar, Nacer, para luego ir viviendo el Drama Cósmico. El tiene que hacerse cargo de los procesos emotivos, mentales, sentimentales, sexuales y convertirse en Hombre y lograr vencer a las tinieblas, eliminar a los Yoes en sí mismo y triunfar en sí mismo. El es signo de toda alabanza, honra y gloria, nadie más puede hacer eso por uno, sólo el Salvador. Y los 24 Ancianos (las 24 partes de nuestro Ser Interior Profundo) y los 4 Santos o Criaturas (que son 4 partes superiores del Ser relacionadas con los 4 elementos), todos, arrojan sus coronas a los pies del Cordero, porque sólo El es digno de toda honra, de alabanza y gloria, porque con su sangre nos redime; esa sangre es el Fuego y El es el Cordero Inmolado; se inmola completamente y se hace un Hombre común y corriente al luchar con las tentaciones, deseos, pensamientos, hasta que triunfa; y hace eso por uno, por eso se le llama Cordero de Dios que borra los pecados del mundo; ese es el Cristianismo Esotérico Gnóstico bien entendido. Nadie hace eso por uno, sólo El con su sangre nos Redime, con el Fuego; El es el Espíritu del fuego. Necesita un vaso de Alabastro, un receptáculo, para manifestarse, y ese receptáculo son los Cuerpos de Oro que uno debe crear. Entender esto es formidable, porque llega uno precisamente donde debe llegar, o sea, a convertirse en hombre Solar Real, en el hombre-Cristo. Por eso hay que luchar fuerte, contra todo y contra todos, contra uno mismo, contra la naturaleza, contra todo lo que se oponga, hasta triunfar, convertirse en un hombre Solar. Esto no es cuestión de Evolución e Involución, sino de Revolución interior profunda. Se sale del Dogma de la Evolución y de la Involución, pertenece a la Gran Obra y esta Obra es Revolucionaria; se necesita la Voluntad: Trabajos Conscientes y padecimientos Voluntarios. Hay que dedicar la vida a la Gran Obra. Eso quiere el Sol, una cosecha de Hombres Solares. Debemos cooperar con el Sol, eso es lo que le interesa al Sol.

CAPITULO XIX

LA BELLA ELENA

Dice Homero que ésta era la esposa de Menelao, y afirma que se fue con Paris, que ese gran guerrero la trajo a Troya. Resulta pues, que hubo una gran guerra que duró 20 años. Mucho es lo que dice la Ilíada sobre aquella guerra; Troya fue asediada por los Griegos, los melenudos de oscuras faces, como dijera Homero, etc., etc. Después, en la Ilíada, Agamenón; Ulises, el astuto guerrero destructor de ciudadelas; Héctor, el Troyano; el anciano Eneas; Príamo y muchísimos personajes que en el fondo resultan más Atlantes que Griegos o Troyanos.

Homero, obviamente fue un gran Iniciado; afirman que era ciego, que vivía de la limosna pública, cantando sus versos de pueblo en pueblo, en toda la tierra Helénica. Obviamente, la ceguera de Homero es meramente simbólica, realmente él no poseía ninguna ceguera, tenía sus ojos muy buenos; con esto de la ceguera únicamente se quiere afirmar que, no solamente veía las cosas del plano físico, sino además las cosas de los mundos internos; es decir, era un gran Iniciado, un gran Clarividente.

Bien vale la pena pues, pensar un poco en esa Ilíada, en esa Odisea. En los tiempos de Homero, ya de Troya no quedaban sino las ruinas, y este hombre, basado únicamente en las tradiciones y en su potente clarividencia, escribió sus obras maravillosas. En cuanto a la bella Elena, no puedo negar que físicamente no haya existido, pero encaja dentro de todo un drama simbólico extraordinario.

Hace algún tiempo, un alemán logró descubrir las ruinas de la vieja Troya. No estaba Troya en Grecia, como antes se suponía, se encontró en Turquía; lo más curioso del asunto fue que se descubrieron 7 Troyas en el subsuelo, lo que indica que 7 veces fue destruida la ciudadela; tan pronto era arrasada, volvía a ser reedificada en el mismo lugar; por eso se pudieron catalogar claramente las 7 Troyas, prueba fundamental de que sí existió la bella Elena. Está el tesoro del anciano Príamo; se dice que entre las riquezas halladas está la corona de la bella Elena, así como su vajilla de oro y plata, piedras preciosas; de manera que tiene realidad la bella Elena. El arqueólogo que hizo tan magno descubrimiento no se paró a ver tan ricos tesoros. El gobierno turco quería oponerse a que aquellas riquezas fueran sacadas de Turquía, pero el arqueólogo logró negociar con el gobierno aquel; esas riquezas fueron llevadas a

algún museo importante, tal vez al de Londres, tal vez al de París, esto último no lo sé exactamente; lo que sí sé, es que fue descubierto el tesoro del anciano Príamo y eso de por sí es bastante interesante. Resulta encantador todo ese relato que Eneas el troyano hace sobre su salida furtiva de aquella ciudadela; cómo sacó él sus "Dioses penate"; cómo salvó a su padre, ya anciano; cómo sacó de entre el humo y el fuego de aquella ciudadela que ardía a todos sus familiares; su viaje después hacia la antigua Esperia. No hay duda que todo eso es encantador; quien haya leído la Eneida no puede menos que sentir un gran placer al saborear aquellos versos; la misma riqueza del lenguaje de Eneas, cautiva. Virgilio, que es el autor de la Eneida, se manifiesta allí como todo un gran poeta; un lenguaje muy rico el que usa el poeta Virgilio. Me viene a la memoria un trozo de aquella obra, describiendo aquel caso de aquella lucha de Remo con el agua, dice: "Remo lucha con el suave mármol y así llegamos a la tierra de Calixto, donde la cruel Diosa Circe con sus yerbas ha convertido a los hombres en cuerpos y bestias de fieras". Para no ir tan lejos en la literatura de Virgilio y Homero, nos concretaremos a la cuestión de la bella Elena; digo que ciertamente existió como mujer de carne y hueso, pero que esotéricamente es simbólica; claro, todo esto merece una explicación. Fausto, por ej., en una ocasión hizo aparecer a la bella Elena. Algunos jóvenes de aquella época manifestaron el anhelo de conocer a la bella Elena, decían por ahí que ellos querían verla físicamente; calculen Uds., ya después de muerta hace tanto tiempo, ellos querían verla. Bueno, Fausto era un gran Mago y no tuvo inconveniente alguno en invocar la bella Elena; dicen que salió del recinto y al volver a entrar otra vez al mismo los jóvenes que aguardaban se sorprendieron al verle de brazos con la bella Elena de Troya, ahí estaba materializada físicamente, parecía una mujer de carne y hueso. La describen con una belleza inefable, inconcebible; afirman que la bella Elena apareció ante los jóvenes invocada por el Doctor Fausto; dicen que tenía un cabello rubio que parecía una cascada de oro que llegaba hasta sus pies, amplia frente, nariz recta, labios finos y delicados, ojos azules que parecían contemplar el infinito, sonrosada como la aurora, un talle esbelto y delicado, de mediana estatura. Bueno, miró a los jóvenes, y claro, ellos sintieron que su corazoncito se derretía; quisieron pues, que hubiera sido ella realmente, en carne y hueso; el Doctor Fausto la presentó ante los jóvenes y después salió otra vez de brazos con ella del recinto; claro, ellos le solicitaron al Dr. Fausto, como no había aparatos de fotografía por aquella época, que la dejara pintar por algunos que sabían pintar; el Dr. Fausto se negó a ello, pero les prometió una fotografía de la misma para después y ciertamente cumplió su palabra. Era pues, un gran esoterista el Dr. Fausto; tiempo atrás él había realizado otro prodigio semejante, había invocado, nada menos que ante Carlos V, al Emperador Carlo-Magno y su esposa y ambos aparecieron física-

mente visibles y tangibles. Era pues, el Dr. Fausto un gran teúrgo, poseía poderes extraordinarios.

Así pues, el simbolismo de la bella Elena reviste las más diversas variaciones; porque tenemos el caso de Simón el Mago; éste, a pesar de que era loco (muchos lo consideran como el padre de los locos, cosa que no es así), se desvió por el camino de la Magia Negra; afirmaba Simón el Mago que él estaba casado con la bella Elena; ciertamente, quien acompañaba a Simón el Mago no era la bella Elena, era una prostituta que él había contratado por ahí, muy hermosa, de apariencia majestuosa y se llamaba Elena y afirmaba el Mago que esa era la bella Elena; vean Uds. todos esos simbolismos de camino.

Los Griegos decían que la bella Elena era hija de Zeus tempestuoso, el que amontona las nubes, y de Leda, la vestal griega, eso no podríamos negarlo; examinando pues, este asunto a la luz de la mitología griega, descubrimos que Zeus tempestuoso, el que amontona las nubes, es nuestro Padre que está en secreto, y que Leda, la vestal griega, es nuestra Divina Madre Kundalini; en cuanto a la bella Elena, perfectamente es el Alma Espiritual de todo hombre que viene al mundo. El fundamento de las polaridades es una tremenda realidad, el Budhi en relación con nosotros está polarizado en la forma de la bella Elena, pero, en relación con las mujeres, ya es el bien amado; en todo caso el Budhi es el Alma Espiritual, eso es obvio.

La bella Elena de Troya viene a simbolizar al Alma Espíritu; nos toca luchar para conquistar esa Alma Espíritu, a ese Budhi del Teosofismo, a esa Alma inmortal, a esa Waikiria. Uno se asombra en los mundos internos cuando encuentra, dentro del Templo, no a una sola bella Elena, sino muchas bellas Elenas del Templo, son las Walkirias. Uno ya sabe que las Walkirias, cada una corresponde a un Maestro. Cada Maestro es doble, tiene su Alma Humana que es masculina, tiene su Alma Espiritual que es femenina, su Waikiria; esa es la bella Elena.

El mismo Dr. Fausto ese, estaba casado con la bella Elena; las gentes tomaron eso a la letra muerta, pero esotéricamente quiere decir que el Dr. Fausto había logrado ya ese desposorio con su Waikiria. Ahí vemos en Simón el Mago una profanación de la bella Elena, una prostituta que había conseguido y según él esa era la bella Elena. Con esto vemos perfectamente en Simón el Mago la profanación, la Magia Negra, porque la bella Elena, en sí misma, no es otra cosa sino la hija de Zeus tempestuoso, el que amontona las nubes, y de Leda, la vestal griega.

Zoroastro se desposó con la bella Elena el día de la resurrección; Nietzsche, en su obra titulada "Así hablaba Zaratustra", menciona que Zaratustra o Zoroastro es el mismo. Comienza el relato de Zaratustra diciendo: "Vengo a hablar del Superhombre". Ese fue el error de Nietzsche, creer que ya había llegado la edad del Superhombre cuando todavía no se ha llegado al estado humano, al estado de hombre verdadero.

Habla Nietzsche de la caverna donde Zaratustra meditaba, dice que Zaratustra vivía en una cueva y que una mañana mirando al Sol naciente dijo: "Oh Rey Astro grandioso, hace 10 años subes a mi caverna; si no fuera por ti, por mi águila y por mi serpiente, ya me habría cansado de vivir en este lugar", y luego bajó la montaña Zaratustra, encontró un santo que le dijo: "¿A dónde vas Zaratustra?" "Voy a la ciudad". "¿A qué vas allá?". "Por amor a la humanidad". Entonces le responde el santo: "¿No es acaso por amor a la humanidad que yo estoy aquí en este lugar? Yo canto cantos, y los canto y así alabo a Dios, que es mi Dios". Zaratustra dijo: "Me voy, no quiero quitar nada", y aquel santo envolvió un látigo y se lo regaló a Zaratustra: "Toma, te doy este pequeño consejo: si vais donde la mujer, no olvidéis el látigo". Muchos lo tomaron así a la letra muerta, pero la cruda realidad de los hechos es distinta, ¿no? Hay que tener un poquito de fuerza de voluntad cuando se quiere trabajar en la Forja de los Cíclopes, pero los que no entienden de esoterismo lo interpretan a la letra muerta. Bueno, lo cierto fue que llegó a la ciudad y dijo: "Vengo a hablar del Superhombre, el hombre no es más que un puente en el camino, es peligroso mirar atrás, todo le es peligroso, ha llegado la hora del Superhombre". He ahí pues, la gran equivocación de Nietzsche, hablarnos del Superhombre cuando ni siquiera hay hombres sobre la faz de la tierra, porque lo que hay son humanoides, es decir, mamíferos intelectuales, paro no Hombres en el sentido completo de la palabra. Bueno, en todo caso Zaratustra cumplió una bellísima misión en la antigua Persia, cuando resucitó se integró, se fusionó completamente con su Walkiria, su Alma Espíritu. ¿Porqué?, porque ese Budhi o Alma Espíritu, como dice la Blavastky en "La Voz del Silencio", "es un vaso de alabastro, fino y transparente, a través del cual arde la llama de Prajña". Ese Budhi es, pues, la Walkiria. Obviamente el Logoi se reviste con el Budhi, está contenido en el Budhi, el Alma Espíritu. Al integrarse el Alma Humana de Zaratustra con su Budhi o Alma Espíritu, es decir, al fusionarse con su bella Elena, en la cual estaba ya completamente manifiesto el Logoi, quedó resurrecto; mirando a través de los ojos de ella, íntegro, unitotal. ¿Qué se hizo Zaratustra? Nadie lo sabe, desapareció de aquella casa, es un Maestro Inmortal.

Es bueno que Uds. vayan entendiendo lo que es la bella Elena en términos rigurosamente esotéricos. Cuando uno logra la integración con su Alma Espíritu, dentro de la cual está el Logi Divinal contenido como en un vaso de alabastro, entonces queda constituida en sí misma la Piedra Filosofal; eso es bastante interesante. Es necesario saber realmente cuál es esa Piedra. Dicen que esta Piedra está dotada de magníficos poderes, eso es verdad; la ponen o la explican mejores alquimistas, como una pera o una manzana de oro, un fruto, una granada, algo precioso. Se dice que está formada por el color rojo púrpura, el carbunclo precioso y la otra vertical del color ámbar dorado, la describen más bien como Luna potable. Algunos alquimistas describen en forma poética las maravillas o poderes de esa Piedra bendita, de ese carbunclo precioso, de ese Absoluto, de ese Sol del Microcosmos Hombre, de esa estrella de sapiencia. Había cierto poeta que la pintaba como un árbol de oro gigantesco; decía que hasta los cedros más grandes resultaban simples yerbas ante semejante árbol; afirmaba ese poeta que el tronco era de oro puro y que las ramas del árbol eran de plata. Todo eso es simbólico, la realidad es que aquella piedra ben-dita, potable, es doble en sus manifestaciones psíquicas, es decir, en sus poderes; porque, si bien es cierto que en lo relacionado con la medicina Universal resulta siendo el famoso elixir, elixir extraordinario, elixir magnífico de la Luna potable, no es menos cierto que, en relación con la transmutación misma de los metales en oro puro, está más bien relacionada con los poderes del carbunclo o gema roja. Si la miramos desde el punto de vista del elixir, del famoso elixir, hay muchas tradiciones esotéricas y alquimistas sobre el mismo. Afirman los mejores sabios que tal elixir tiene poderes extraordinarios, que tal elixir puede sanar a los leprosos, curar a los ciegos, a los mudos, que tal elixir puede curar a los paralíticos. Viejas leyendas afirman que si se mezclan tres gotas de ese elixir con un poco de alcohol pueden devolver la belleza a una mujer anciana, rejuvenecerla; que primero ella tendrá que bañarse con yerbas aromáticas y luego tratará su cuerpo con esas tres gotas del famoso elixir entre alcohol, no habrá de secarse, sino que ante una llama tendrá que ir secando su cuerpo; es mucho lo que se afirma sobre ese elixir de larga vida, sobre esa medicina universal que cura todas las enfermedades; y si se mezcla con el agua de lluvia de los cielos, las plantas se reproducen y hasta plantas que están hechas de otros climas cobran vida.

En cuanto a la gema en sí, es decir, en cuanto al carbunclo rojo, se afirma que con este se puede realizar la transmutación de los metales, de los metales viles en oro puro; en todo caso, no debemos olvidar jamás que la Piedra Filosofal en sí misma viene a quedar completa con el matrimonio aquel que habrá de realizarse con el Alma Espíritu, que en textos griegos se denomina la bella Elena. Para nosotros, los hombres,

la bella Elena reviste el atractivo del polo contrario; las hermanas que nos escuchan dirán: "Bueno, esa es una mujer y nosotras somos otras, de manera que se ha perdido todo interés para nosotras". Para las hermanas, les diré que la bella Elena asume el aspecto del Bien amado, cambia completamente, es el soñado príncipe azul de las Mil y Una Noches. De manera que el Alma Espiritual para unos se polariza en forma masculina, para las mujeres; para nosotros los varones toma la forma de la Walkiria. De manera que siempre es deseable el Alma Espiritual. Además téngase en cuenta que cuando ya en esta Alma está el Logoi Interior, el Alma Espiritual parece como ya dijo Petronila Blavatsky en "La Voz del Silencio", "un vaso de alabastro, fino y transparente, a través del cual arde la llama de Prajña", es decir, la llama del Logoi Intimo.

En mi obra titulada Las Tres Montañas hay algo que escribí y los hermanos no han entendido, dije que en la Lemuria, después que había desencarnado Litelantes, yo había tomado una nueva esposa para seguir adelante en mi camino, una giganta. Bueno, la cuestión es que todos creyeron que era mujer de carne y hueso la que había tomado, esa no es de carne y hueso, esa es la bella Elena; aquél que llegue a la resurrección se desposa con la bella Elena; y si es una mujer quien llega a la resurrección se desposa con el bien amado; en todo caso, con el Alma Espiritual.

Observen Uds. la posición, de este lado -dijéramos- del río está el Alma Humana con sus vehículos, del otro lado del río está el Alma Espíritu; obviamente, el Dios Intimo en su descenso tiene que revestirse con el Alma Espíritu. Obviamente, al verificarse la resurrección, el Alma Humana y el Alma Espíritu tienen que fusionarse, integrarse completamente, entonces queda la Piedra Filosofal.

Cuando dice Simón el Mago que él había encontrado a la bella Elena en un suburbio por allá de Nínive, que era una prostituta (y realmente él andaba con una tal Elena, muy imponente pero prostituta), se entrevé claramente que Simón el Mago era un Mago Negro, eso es obvio. Qué distinta es la bella Elena con que se desposa Zaratustra. El día de su resurrección se encuentra cara a cara con la bella Elena, ella le alcanza un cáliz, una copa, se acerca a él y luego ambos se fusionan, forman un solo Ser, íntegro, unitotal; queda mirando con los ojos de ella, viendo al mundo resurrecto, porque ya dentro de ella estaba el Logos; después de eso, los discípulos que fueron a buscar al Santo ya no le hallaron en su caverna, ¿qué se hizo? Nadie supo para dónde se fue Zaratustra.

En cuanto a la Elena de Troya, aquella por la cual pelearon tantos ilustres varones, aquella que motivó tan tremenda contienda, indudablemente es simbólica; no quiero decir que físicamente no haya existido, en todo caso surge una interrogante: aquella bella Elena que Fausto invocara ante los jóvenes que así lo solicitaron y que apareció visible y tangible ante todos, ¿sería o no sería la Elena de Troya? Yo sinceramente me atrevo a afirmar que no era la de Troya, sino la misma bella Elena de Fausto; ella es, como así se afirma, Minerva, la Reina de las Reinas. Incuestionablemente tiene poder para hacerse visible y tangible en el mundo físico, por lo tanto no es, extraño que el Dr. Fausto haya conseguido hacerla visible y tangible ante aquellos jóvenes, ese es mi concepto.

Pero bueno, continuando adelante con esta disertación: el Alquimista debe esforzarse, ante todo, por despertar Conciencia, para poder verificar por sí mismo, investigar por sí mismo todas estas grandes verdades de la Piedra Filosofal. Se nos ha dicho que la ciencia de la Gran Obra sólo se puede entender cuando uno recibe el "donum dei", o sea, el Don de Dios, para poderla entender; mas hay un proverbio justo que dice: "A Dios rogando y con el mazo dando". Si uno quiere llegar a convertirse en un investigador de la vida de los mundos superiores, si uno quiere llegar a conseguir el "donum dei" que le permita entender los misterios de la Gran Obra, incuestionablemente necesita hacer algo por despertar conciencia; es claro que destruyendo el Ego se consigue el despertar de la Conciencia; convienen también ciertos coadyuvantes útiles que nos ayuden también en ese proceso del despertar.

Hay una orden esotérica en el oriente que se llama Epoptae; esa orden es extraordinaria, no tiene representaciones en el mundo físico, pero si uno se concentra en esa orden, que es más bien tibetana, puede conseguir que lo saquen del cuerpo conscientemente y que le enseñen a viajar conscientemente en las regiones Astral y Mental; los instructores de tal orden no escatiman esfuerzos en ese sentido, su poder consciente se transfiere a aquellas gentes que piensen en ellos, en los epoptaes; ellos pueden venir para iniciarlo a uno, sacarlo del cuerpo y enseñarlo a viajar conscientemente en esas regiones y eso es interesante. Es una orden Blanca que no tiene en el mundo físico templos visibles ni nada por el estilo, ella está totalmente ubicada en los mundos superiores; el primer paso de esa orden será despertar a los aspirantes, enseñarlos a viajar consciente y positivamente por las regiones Astral y Mental; el paso posterior será conducir a los hombres que no tienen Sacerdotisa hacia la autorrealización Intima del Ser, o a las mujeres que no tienen esposo. Yo les he hablado a Uds. que en esa orden hay elementos,

algunos Maestros que vienen a personificar completamente a Shiva, el Tercer Logos, y hay otros que están polarizados en forma femenina y que representan totalmente a Shakty, la Isis o el principio femenino eterno, para ser más claros. Claro está que un hombre que no tenga Sacerdotisa, después de haber sido despertado por la orden Epoptae, por los miembros de esa orden, puede recibir como consorte una Dakini, que está totalmente polarizada con la Shakty o principio femenino eterno; trabajando con ella esotéricamente puede conseguir la creación de los cuerpos Existencia-les Superiores del Ser, si todavía no tiene esos vehículos, o restaurar el fuego en esos vehículos si ya los tiene, y a su vez una mujer que no tenga consorte puede recibir un Deva para el trabajo esotérico; así pues, la orden Epoptae no tiene representaciones en el mundo físico, sino es completamente suprasensible.

Bien vale la pena ponerse uno en contacto con los miembros de esa orden para que lo entrene en el manejo de los poderes Astral y Mental, pero conviene siempre acostarnos con la cabeza hacia el Norte. Si Uds. observan cuidadosamente la aguja de una brújula, verán que siempre se orienta hacia el Norte; hay una corriente magnética que fluye de Sur a Norte; si uno aprovecha esa corriente magnética acostándose con la cabeza hacia el Norte será maravilloso, y si, además, se concentra en los Epoptae, podrá ser asistido y entonces acelerará su despertar. A lo que uno avanza por esos estudios relacionados con la Gran Obra, comprende la necesidad del "donum dei", estar consciente en los mundos superiores para saber por dónde va; es lamentable tener que andar uno por un camino que no conoce, a ciegas. Si uno logra despertar en esas regiones todo cambiará.

El "Donum dei" se recibe, pero es bueno esforzarnos también para poder resistirlo. Se habla mucho en los textos tibetanos sobre el phowa, propiamente se dice fovú, la transferencia de la conciencia; nosotros necesitamos aprender a transferir la Conciencia a otras regiones, a otros mundos del Cosmos, etc. ¿Es posible transferir la Conciencia? Sí, es posible, pero en ese caso, ¿por dónde se escapa la Conciencia? ¿Cuál sería su puerta de salida?, pues el Brahamarandra. ¿Cuál es el Brahamarandra?, la fontanela de los recién nacidos, que está en el lugar que llaman la mollerita de los niños; saben muy bien que esos huesos del parietal son los últimos en cerrarse; pero ahí hay una puerta por donde uno tiene que aprender a hacer salir su Conciencia; pero esto de la transferencia de la Conciencia, esto del Phowa o Fovú, como dicen, resulta interesantísimo, porque la Conciencia libre del Ego puede funcionar realmente despierta en los mundos internos. Pero para que la Conciencia pueda salir del Ego, escaparse del cuerpo sin el Ego, sin el

problemita ese del Ego, se necesita el Phowa; tiene uno que colocarse en un estado de meditación profunda, rogándole a la misma Conciencia que se escape por la fontanela frontal de los recién nacidos, por Brahamarandra, se dice así esotéricamente; no identificarse más, mejor dicho, ser capaz de suspender todas esas asociaciones mecánicas de la mente y el deseo, recordarse a sí mismo, hasta pedirle ayuda a la Divina Madre Kundalini, para que sea ella quien saque a la Conciencia por Brahamarandra; que la meditación sea muy profunda; estoy seguro que la Madre Divina nos dará el auxilio, ella podrá sacar a la Conciencia por Brahamarandra. Cuando la Conciencia sale por Brahamarandra, el despertar es magnífico, porque por Brahamarandra no puede salir el Ego; entonces lo que se escapa es la Conciencia, y se escapa totalmente libre para funcionar en los mundos superiores; pero se necesita trabajar, mis queridos hermanos, porque si solamente Uds. me escuchan la palabra y no la hacen, sería como dice el apóstol Santiago: "El hombre que mira en el espejo y luego da la espalda y se va". Hay necesidad que esto que Uds. Están escuchando lo hagan, se pongan prácticos en el Phowa, que aprendan Uds. la ciencia de la transferencia de la Conciencia; los tibetanos lo logran pero a base de sacrificios y de esfuerzos.

La Conciencia libre conoce los misterios de la vida y de la muerte; la Conciencia libre, por ej., en el Oriente, guía a muchos difuntos que han resuelto seguir el Sendero Breve; creo que Uds. han oído alguna vez hablar del Sendero Breve y de la Clara Luz. Hay difuntos que resuelven retirarse del escenario de este mundo, algunos definitivamente y otros mientras pasa la edad de Hierro; entonces trabajan lo más que pueden en la disolución del Ego mientras están encarnados, y después de muertos continúan su trabajo en los mundos superiores hasta que lo desintegran y se absorben por último en el Gran Océano; pero claro, es muy difícil no regresar, hay que aprender a cerrar matriz para no regresar, porque las matrices quieren agarrar a uno y uno tiene que ser lo suficientemente fuerte para aprender a cerrarlas y escapar; tiene que resistir uno los aullidos del Huracán. Muchos difuntos, por ej., huyen despavoridos, van a esconderse entre alguna cueva, y cuando se retiran de alguna cueva huyendo de la tormenta y del Huracán, el cordón plateado ha quedado amarrado en esa cueva; ¿esa cueva qué es?, una matriz; otros se revuelven horrorizados ante los aullidos del Huracán encarnante, otros ante las espantosas visiones demoníacas, otros ante las pruebas del Padre y Madre no resisten y se regresan, van a parar a alguna matriz. Si uno sabe permanecer sereno, y también si es ayudado, si se acuerda del Omnimisericordioso o el Señor de toda compasión, etc., pues, al fin logra entrar en un reino molecular Superior donde puede ser instruido por los Devas; su Madre Divina le ayudará a disolver los elementos inhumanos que le hayan quedado, hasta que por último se ve en

el escenario cósmico convertido en un simple elemental o un Gran Elemental. En esas regiones de la felicidad puede quedarse para siempre o sencillamente mientras pasa esta Edad de Hierro; una vez que pase, regresa en una Edad de Oro para entrar a una escuela de misterios y Autorrealizarse. Ese es el Sendero Breve; en el Tíbet aquellos atletas del Phowa es decir, de la ciencia de la transferencia de la Conciencia, ayudan a los que siguen el Sendero Breve, les ayudan guiándolos, animándolos, etc., etc.; puede que aguanten los del Sendero Breve, es una ciencia, pues, maravillosa. No hay duda, que el Phowa, en última instancia, nos confiere entre otras cosas ese "Donum dei", nos permite conocer la Ciencia de la Gran Obra. Yo les he explicado aquí lo que es la Gran Obra, pero Uds. necesitan del "Donum dei" para entenderla y es necesario, pues, que sigan las prácticas que les estoy enseñando.

En la meditación uno debe escoger la posición más cómoda; a algunos les parecerá mejor meditar al estilo Oriental, a otros les parecerá mejor sentarse al estilo Occidental, no importa; pero sí importa que la meditación sea perfecta, que uno sea capaz de detener la cadena de asociaciones mentales y del deseo, y de concentrarse internamente en nuestra Divina Madre Kundalini, rogándole que saque por Brahamarandra la Conciencia; es interesantísimo. De manera que la transferencia de la Conciencia, en última síntesis, nos lleva a comprender por medio de la misma lo que es la Gran Obra. Estudios ulteriores son más tremendos; por ej., hay la Ciencia aquella que llaman del Thunjug tibetano; es claro que los Iniciados del Thunjug son capaces no solamente de lograr la transferencia de la Conciencia hacia los mundos superiores, sino que también son capaces ya de apoderarse de otro cuerpo; muchas veces se adueñan de un cuerpo que alguien abandonó, una persona que murió ahogada, si está todavía ese cuerpo joven, capaz de resistir, se meten entre ese cuerpo y se lo apropian para su uso personal, etc. Esos del Thunjug, si no se cuidan, a la larga podrían convertirse en ladrones de cuerpos, por eso sería un poco peligroso.

SAMAEL AUN WEOR

ÍNDICE

Sol Sirio
EDICIONES

AÑO	OBRAS ESCRITAS O COMPILADAS DEL V. M. SAMAEL AUN WEOR
1950-	**El Matrimonio Perfecto de Kinder** (esta obra fue luego ampliada y corregida por el Maestro Samael y la llamó: "El Matrimonio Perfecto"), **La Revolución de Belcebú**.
1952-	**Curso Zodiacal, Apuntes Secretos de un Gurú, Tratado de Medicina Oculta y Magia Pratica, Conciencia Cristo, Libro de la Virgen del Carmen, Catecismo Gnóstico, El Poder está en la Cruz, Mensaje de Navidad 1952-1953.**
1953-	**Las Siete Palabras, Rosa Ígnea, Tratado de Alquimia Sexual, Mensaje de Navidad 1953-1954.**
1954-	**Mensaje de navidad 1954-1955.**
1955	**Mensaje de navidad 1955-1956, Manual de Magia Práctica, Los Platillos Voladores, Significado Oculto de los Sueños.**
1956-	**Los Misterios Mayores, Mensaje de Navidad 1956-1957.**
1957-	**Nociones Fundamentales de la Endocrinología y Criminología, Mensaje de Navidad de 1957-1958.**
1958-	**Mensaje de Navidad de 1958-1959.**
1959-	**Tratado Esotérico de Teurgia, Voluntad Cristo, La Montaña de la Juratena, Logos-Mantram Teurgia, El Libro Amarillo, Mensaje de Navidad 1959-1960.**
1960-	**Introducción a la Gnosis, El Mensaje de Acuario, Mensaje de Navidad 1960-1961.**
1961-	**La Caridad Universal, Mensaje de Navidad 1961-1962.**
1962-	**Magia Crística Azteca, El Libro de los Muertos, Los Misterios de la Vida y de la Muerte, Los Misterios del Fuego, Mensaje de Navidad 1962-1963.**
1963-	**El Matrimonio Perfecto** (edición ampliada y corregida), **Mensaje de Navidad 1963-1964, Manifiesto Gnóstico Nº 1 y 2.**
1964-	**El Cristo Social, Las Naves Cósmicas, Mensaje de Navidad 1964-1965** *(Llamado la Liberación de la Conciencia, Eliminación del Yo),* **Gnosis en el siglo XX** *(Recopilación de doce Mensajes de Navidad: 1952 a 1963)*, **Manifiesto Gnóstico Nº3**.
1965-	**Transformación Social de la Humanidad, Mensaje de Navidad 1965-1966** *(Llamado la Ciencia de la Música).*
1966-	**Educación Fundamental, Mensaje de Navidad 1966-1967** *(Llamado El Collar de Buddha).*
1967-	**Plataforma del Socialismo Cristiano, Tratado Esotérico de Astrología Hermética, Mensaje de Navidad 1967-1968** (*Llamado Los cuerpos Solares y Sabiduria Gnostica*), **Manifiesto Gnóstico Nº4**.
1968-	**A los Mil llegamos pero a los Dos Mil no, Constitución y Liturgia del Movimiento Gnóstico** *(Rituales de Primer y Segundo Grado)*, **Mensaje de Navidad 1968-1969** *(Llamado Tratado Esotérico de Magia Rúnica).*
1969-	**Curso Esotérico de Cabala, Mensaje de Navidad 1969-1970** *(Llamado Mi*

Regreso al Tibet)

1970- **Mas allá de la Muerte, Mensaje de Navidad 1970-1971** *(Llamado El Parsifal develado)*

1971- **Mensaje de Navidad de 1971-1972** *(Llamado El Misterio del Áureo Florecer),* **Manifiesto Gnóstico Nº5.**

1972- **Mirando al Misterio, Mensaje de Navidad 1973-1974** *(Llamado Las Tres Montañas),* **Manifiesto Gnóstico Nº6.**

1973- **Mensaje de Navidad 1973-1974** *(Llamado Sí, Hay Infierno, Sí, Hay Diablo, Sí, Hay Karma)*

1974- **La Gran Rebelión, Los Planetas Metálicos de la Alquimia, Mensaje de Navidad 1974-1975** *(Llamado La Doctrina Secreta de Anahuác).*

1975- **Liturgia del Movimiento Gnóstico** *(Ritual del Tercer y Cuarto grado)*, **Mensaje de Navidad 1975-1976** *(Llamado Psicología Revolucionaria)*

1976- **Tarot y Cabala** *(conjunto de cátedras dictadas en Terceras Cámaras)*, **Libro Sagrado de Liturgia** *(Rituales de Quinto, Sexto y Séptimo Grado).*

1977- **Misterios Mayas, Antropología Gnóstica** *(7 Cátedras dictadas por el Maestro en tercera cámara)*, **Pistis Sophia** *(en cuya develación estaba trabajando en el momento en que desencarnó y que fue publicada en 1981)* **Las Respuestas que dio un Lama.**

Recopilación de temas dados por el V.M. Samael Aun Weor: **Para los Pocos, La Revolución de la Dialéctica, La Piedra Filosofal, Didactica del Autoconocimiento, El Despertar del Hombre, Las Escuelas Esotericas, Ejercicios de Lamaseria, El Quinto Evangelio, El Verbo de Oro** *(Tomos I - II)*.

Debemos, hacer un llamado a todo el estudiantado gnóstico para que se luche por la integridad doctrinaria del Avatara de Acuario. Vemos con asombro y estupor cómo algunos, por una razón, han modificado en alguna manera el legado escrito de nuestro Maestro, lo cual debe ser rechazado por todo aquel, que verdaderamente se considere “Samaeliano”.